

Maestría en Sociología

***LA RECONCEPTUALIZACIÓN DE LA IDEOLOGÍA DE DERECHA.
EL CASO DEL PAN***

MARÍA GUADALUPE RAMÍREZ MONDRAGÓN

**ASESOR:
DR. ÁNGEL SERMEÑO QUEZADA**

**10-01-2112
Trimestre 2011-O**

DEDICATORIAS Y AGRADECIMIENTOS

Afortunadamente, a lo largo de mi vida siempre he estado rodeada de personas maravillosas que me han brindado amor, amistad, apoyo, compañía e innumerables enseñanzas. Algunos siguen conmigo físicamente, otros viven en mi pensamiento y en mis recuerdos. A todos ellos va dedicado este trabajo; de alguna manera todos han contribuido para que yo completara este tramo del camino.

Parte importante es mi familia. En primer lugar, mi estrella polar, mis padres, por guiar mis pasos y estar siempre ahí, incondicionalmente. Por enseñarme a hacerle frente a la vida con dignidad y valor, por fomentar en mí y en mis hermanos el amor por la lectura, el conocimiento y el trabajo, aquí están algunos de los frutos de lo que sembraron en mí, son para ustedes. También les agradezco a mis hermanos, Agus y Dani, por inspirarme a mirar siempre adelante y por motivarme, con su ejemplo, a ser perseverante. Sin olvidar a Meme, Coque y Jos por ser siempre mi oasis y mi paz a pesar de su caos.

La otra parte son mis amigos, una extensión de mi familia. También va para ustedes, por ser testigos, víctimas y beneficiarios de mis tristezas, alegrías, histerias, ilusiones y sueños; a: Sandra, Marce, Ari, Carlos (Zara), Mel, Chelis, Itzel, Caro, Fide, Luis, Moni y, por supuesto, Martha.

Siempre estaré en deuda con todos.

GUADALUPE

ÍNDICE
LA RECONCEPTUALIZACIÓN DE LA IDEOLOGÍA DE DERECHA.
EL CASO DEL PAN

INTRODUCCIÓN	1
I. PRECISIONES TEÓRICAS Y CONCEPTUALES	9
1.1 Ideología.	9
1.2 Distinción derecha-izquierda.	15
1.2.1 Derecha.	21
1.3 Derecha en México.	29
1.4 El PAN en la geometría política.	40
II. ACCIÓN NACIONAL, ¿UN PARTIDO TRADICIONAL?	54
2.1 Antecedentes del partido.	54
2.2 Los primeros años (1939-1949).	57
2.3 La influencia católica (1949-1952).	65
2.4 Primeros intentos de modernización.	70
2.4.1 La polarización del partido y el conflicto de 1976.	76
2.5 El efecto de la reforma política y su influencia en el triunfo de la fracción pragmático-liberal.	80
III. LA MODERNIZACIÓN DEL PAN	85
3.1 Cambios en la estructura y la organización del partido.	85
3.1.1 El papel de la iglesia y los empresarios.	90
3.1.2 Neopanismo.	93
3.2 La consolidación de la fracción pragmático-liberal.	97
3.3 Un partido con poder.	103
3.4 El triunfo del 2000.	111
3.5 2006 ¿Consolidación en el poder?	116
Fracciones del Partido Acción Nacional (PAN)	121
IV. VARIACIONES IDEOLÓGICAS EN EL PARTIDO ACCIÓN NACIONAL, LA DISPUTA ENTRE DOCTRINA Y PRAGMATISMO.	122
4.1 Acción Nacional a través de sus documentos.	124
4.1.1 Principios de doctrina del PAN, 1939.	124
4.1.2 Principios de doctrina del PAN, 1965.	129
4.1.3 Principios de doctrina del PAN, 2002.	134

4.2 Clasificación de las facciones dentro del partido. _____	146
Fracciones de 1939 a 1980. _____	149
Fracciones de los ochenta. _____	149
Fracciones de los noventa a la actualidad. _____	151
4.3 PAN tradicional vs PAN moderno. _____	154
4.3.1 Los signos del cambio. _____	161
Alianzas _____	162
Gobierno _____	169
Lo social _____	179
 CONCLUSIONES _____	 187
BIBLIOGRAFÍA _____	192

INTRODUCCIÓN

Hace unos años se afirmaba que la izquierda y la derecha como categorías políticas y explicativas habían sido rebasadas, y en casos extremos, se afirmó que las ideologías ya no existían porque en el viejo enfrentamiento entre capitalismo y socialismo, el primero había triunfado y su victoria trajo consigo el pluralismo, por lo que la díada ya no tenía sentido, no expresaba la complejidad de las sociedades. Además, con el enfrentamiento resuelto ya no había necesidad de conflicto y pugnas políticas o ideológicas, entonces, ambos conceptos carecían de sentido pues dicha postura resultaba “maniquea” e insuficiente.

El problema parecía resuelto, sin embargo, en los ochenta Europa vivió el resurgimiento de los partidos de derecha. Para 1990 ascendieron electoralmente¹ y en 2002 ocho de los quince gobiernos de la Unión Europea eran de derecha o extrema derecha². Este viraje hacia la derecha también repercutió en América y los partidos con esa ideología cobraron importancia. Incluso en nuestro país se habló de un gobierno de derecha con la llegada de Vicente Fox a la presidencia. Lo que demostró que las ideologías no han llegado a su fin porque la historia e implicaciones de esta dicotomía no se limita a la contraposición del comunismo y capitalismo, son categorías que los individuos utilizan para ordenar no sólo la realidad política, sino también para orientar sus valoraciones y prácticas sociales porque su poder explicativo ayuda a estructurar la realidad.

Y aunque las dos posturas son importantes, en este trabajo analizo la ideología de derecha pues es la hegemónica en varios países del mundo y en México, desde hace por lo menos 20 años; es decir, es el contexto en el que vivimos y tiene implicaciones específicas. Tal “hegemonía” se ha visto beneficiada por la descomposición institucional de la izquierda mexicana, lo que le ha restado fuerza para presentarse de manera creíble como una alternativa de cambio.

¹En 1994 la Lega Nord (LN) de Italia formó parte del primer gobierno de Silvio Berlusconi y en 1999 el Partido de la Libertad de Austria (FPÖ por sus siglas en austriaco) aliado con los conservadores del ÖVP (Partido Popular Austríaco) ganaron las elecciones generales.

² Eran los gobiernos de España, Italia, Bélgica, Francia, Portugal, Austria, Irlanda y Dinamarca.

Hay que aclarar que la derecha no es un grupo homogéneo, por lo que es necesario clasificarla y reconocer todos los elementos o características que se le atribuyen en diferentes tiempos, lugares y circunstancias generales y específicas (coyunturas), porque no es un concepto estático, sus contenidos varían de acuerdo con los cambios en su contexto y a los individuos que los producen y reproducen, ya que se adapta al entorno para representar posturas existentes en las sociedades.

Siguiendo este argumento, la hipótesis de este trabajo es que *el ascenso del Partido Acción Nacional³ en las diferentes y más altas esferas del poder político en México y su sostenimiento en el mismo ha implicado la transformación y reacomodo de su ideología*. Por lo tanto, es necesario comprender cuánto hay de continuidad y cuánto de innovación en la transformación de los contenidos de dicha ideología, ya que es imprescindible para comprender los dilemas y retos que enfrentan los actores y las instituciones del régimen político mexicano.

Como mencioné en párrafos anteriores, no son pocos los autores que sostienen que el concepto de derecha perdió validez. Entre ellos, Enrique Krause, afirma que “el término ‘derecha’ tiene una muy clara inutilidad epistemológica”.⁴ Una de sus razones para tal aseveración es que dicho término se usa para descalificar pero no caracteriza, comprende o explica; en otras palabras, es una *caja vacía* carente, no sólo de contenido, sino también de sentido.⁵

Entonces, es uno de los objetivos de esta tesis aportar al llenado de la caja, es decir, dar contenido al concepto de derecha. Lo que ayudará a comprender en qué se diferencia un partido de derecha de otro de centro o de izquierda, así como a dilucidar las implicaciones políticas de su adherencia a tal ideología.

³ Elegí al Partido Acción Nacional (PAN) por ser una institución a la que desde su nacimiento se califica como perteneciente a dicha ideología y porque constituye un modelo de la ideología de derecha mexicana, ya que con su fundación se comenzó a escribir la historia de la derecha en el México contemporáneo y sus contenidos son una guía para esbozar el mapa de tal ideología.

⁴ KRAUSE Enrique. “Falsas geometrías”. En: BARTRA Roger, compilador. 2009. *Gobierno, derecha moderna y democracia en México*. México, Herder, p. 43.

⁵ Lógicamente, este *vaciamiento* ocurre también para el caso de la izquierda.

Por otro lado, también es necesario mencionar que comparado con otros temas, son pocos los libros que estudian al Partido Acción Nacional y que si bien es cierto que en los últimos años aparecieron varios libros y artículos que se encargan de examinar al partido, es escaso el análisis de su ideología, pues el objeto de estudio de la mayoría de los textos es otro, por lo cual este trabajo aportará en esa materia. Entre los documentos que se encargan del estudio del partido y que fueron consultados para este trabajo establecí tres grupos: los que fueron publicados en los setenta o antes, los que aparecen en los noventas y la primera década del año 2000 y las tesis.

El primer grupo está integrado por dos textos en los que Acción Nacional es un apartado dentro del análisis de los partidos políticos mexicanos. Los textos son: *Los partidos políticos en México* (1972) de Vicente Fuentes y la compilación de Antonio Delhumeau, *México: Realidad política de sus partidos* (1977)⁶. Ambos narran la historia del partido con objetivos diferentes; el primero exhibe algunos prejuicios⁷ contra el PAN y destina 11 páginas al estudio de su doctrina y su Programa de Acción Política. No hace un estudio a profundidad de los documentos, elige algunos tópicos que le parecen cuestionables y que expresan su oposición a la revolución. Asimismo, otra limitante que comparte con varios de los textos es que su estudio sólo revisa los principios de doctrina de 1939 y 1965. El segundo, es un excelente estudio de la ideología panista, revisa sus orígenes, las influencias y los elementos que la caracterizan. A partir de esta revisión los autores ubican los problemas fundamentales en torno a los cuales el partido elaboró sus postulados programáticos y su postura en torno a la política⁸.

⁶ En ambos revisé con más detenimiento el apartado dedicado al PAN. En el caso del texto de Fuentes, lo retomado es de su autoría. En el caso de la compilación de Dehumeau, el apartado estuvo a cargo de Jaime González Graf y Alicia Ramírez Lugo.

⁷ Desde su punto de vista los documentos panistas (proyecciones de principios) son generalidades, abstracciones y frases huecas que no dicen nada y rematan con la "cómoda palabra del Bien Común". Véase: FUENTES Díaz Vicente. 1972. *Los partidos políticos en México*. México, Altiplano, p. 285.

⁸ Para el análisis recurrieron a la revisión de documentos del partido –Estatutos Generales, el texto: Cambio democrático de estructuras, la Plataforma Política del partido, los Principios de Doctrina (1939 y 1965) y el Programa Mínimo de Acción Política– y algunos textos relevantes de panistas

Los textos del segundo grupo aparecieron algunos años más tarde y están enfocados al estudio del PAN, como resultado de la relevancia política que adquirió el partido, sin que ninguno tenga como objetivo el análisis de la ideología del partido, narran su historia o pasajes de su historia para enfocarse en su meta específica. En general, tratan a la ideología brevemente, de manera residual e implícita.

Este grupo se conforma por Carlos Arriola y sus *Ensayos sobre el PAN* (1994); Soledad Loaeza, *El Partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994. Oposición leal y partido de protesta* (1999); Adolfo Martínez Valle, *El Partido Acción Nacional: una historia política* (2000); Francisco Reveles, *El PAN en la oposición. Historia básica* (2003) y Tania Hernández, *Tras las huellas de la derecha. El Partido Acción Nacional, 1939-2000* (2009).

Arriola se enfoca en la disputa entre el panismo doctrinario y el panismo pragmático. Dedicar 7 páginas al análisis de su doctrina pero a lo largo del texto evidencia, sin que sea su objetivo, las diferencias ideológicas entre las fracciones. Soledad Loaeza, utiliza un enfoque histórico y politológico, para analizar al partido como unidad y como parte del sistema político mexicano. Aunque no se centra en la ideología, en las páginas que le dedica logra evidenciar las fuentes que la nutren. No obstante, un argumento importante del texto, aunque implícito, es que el PAN avanzó y modernizó su ideología⁹.

Martínez Valle, por su parte busca, que el PAN sea comprendido, y evidencia el dilema de la participación que enfrentó el partido hasta 1976. Al estudio de la ideología le dedica 3 páginas, lo que refleja que no ubica el *dilema* como un problema ideológico producto de la dualidad del partido.

destacados como Manuel Gómez Morín, Efraín González Luna, Efraín González Morfín y Adolfo Christlieb Ibarrola.

⁹ La hipótesis quizá es más evidente en otro de sus textos (*Acción Nacional. El apetito y las responsabilidades del triunfo*), donde afirma que actualmente el PAN es una derecha secularizada que da poca importancia a sus raíces católicas privilegiando las liberales y su interés por la democracia y la participación ciudadana.

Francisco Reveles se concentra en temas propios de la ciencia política, como la organización, la institucionalización y las fracciones internas. La cuestión ideológica es limitada, pero me hizo reflexionar acerca de la importancia, las diferencias y las luchas entre las fracciones y cómo inciden en la modificación de la ideología. Mientras que Víctor Manuel Reynoso orienta su estudio a la institucionalización del partido. A pesar de lo interesante del análisis, el tema de la ideología, como en los otros textos, se toca de manera secundaria.

Por otro lado, Tania Hernández da por sentado que el partido ostenta una ideología de derecha y que en los últimos años sus posturas se volvieron más conservadoras, resalta como un elemento importante la ideología y las contradicciones y conflictos que ésta implica. A diferencia de los tres textos anteriores éste sí abarca el arribo del PAN al poder en el año 2000, pero no la modificación a su doctrina en 2002.

Finalmente, en el último grupo ubico la tesis de doctorado de Héctor Gómez Peralta titulada: *Las doctrinas políticas del Partido Acción Nacional: del falangismo a la democracia cristiana* (2010), en la que realiza un análisis profundo de los tres principios de doctrina de este partido, aunque deja de lado otros aspectos relevantes en los que el partido exhibe su ideología.

De todos ellos retomé datos e ideas que constituyen parte de esta tesis, pero de éstos, las hipótesis de dos de las autoras me parecen de gran importancia. La primera es la de Soledad Loaeza que afirma que la ideología del PAN se ha modernizado y secularizado, visión que se opone a la de Tania Hernández que asegura que Acción Nacional se ha vuelto más conservador y de derecha. Lo que me invitó a preguntarme y a aventurarme a responder, posteriormente, en qué sentido cambió la ideología del partido y cuál es su singularidad respecto a los otros.

Por tal motivo, el objetivo general del trabajo es: analizar las tendencias de su evolución y comprender qué y cómo ha cambiado dicha ideología. El particular, por su parte, consiste en elaborar un mapa general de las fracciones que integran

al partido, definiendo categorías de análisis para esbozar la visión ideológica de cada una, sus cambios y para describir su situación actual.

Teniendo en cuenta que el objetivo general de la presente investigación busca explorar los contornos ideológicos de la derecha mexicana –describir los principales contenidos de dicha ideología y como éstos impregnan los principios y valores doctrinarios de Acción Nacional– se realizó la descripción de la evolución y transformación de la referida ideología orientando el análisis a dos periodos de tiempo distintos; el primero abarca de 1939 a 1981, y el segundo, de 1982 al 2006. De esta manera, por medio de la contrastación y comparación se podrá observar si hay cambios en la orientación ideológica, si hay constantes, si sólo cambió en el discurso y cuáles son los elementos que la caracterizan en la actualidad. A su vez, el análisis de estos periodos permitirá ubicar si hay eventos específicos que influyan en la transformación de la ideología.

Para ello se tomó como base los conceptos teóricos de Bobbio, Loaeza, Hernández, Bartra, Panebianco, Sartori, entre otros. También se recurrió a los documentos del partido y a valores y opiniones de miembros destacados del PAN pues representan y condensan el pensamiento de la derecha. Todo esto constituyó el cuerpo de datos necesarios para el análisis comparativo del último capítulo, así como para la construcción de la clasificación de las diferentes fracciones que integran al PAN. Lo que permitió responder a la preguntas en torno a los cambios en la ideología del partido.

Por tanto, la tesis está dividida en cuatro capítulos. El primero es teórico y se expone un desarrollo de conceptos que guían la investigación. Los temas que aborda el capítulo son: el concepto *ideología*, los conceptos *izquierda* y *derecha*, las diferencias elementales entre la ideología de izquierda y la de derecha, las características generales de la ideología de derecha, la situación de la derecha en México, las razones para elegir como objeto de estudio al Partido Acción Nacional y una breve explicación de su ubicación dentro de la geometría política internacional y nacional.

Los dos capítulos siguientes tienen un orden cronológico y abordan la historia del PAN, cada uno abarca un periodo de tiempo de su historia. El capítulo II comienza con los antecedentes que influyeron para la fundación del PAN en 1939 y concluye en 1981 porque considero es el último año del PAN tradicional. Éste es un periodo importante pues se describen las condiciones en que el partido se fundó, las influencias y los preceptos bajo los cuales el partido funcionó por largo tiempo y los líderes que lo guiaron. Además ese periodo comprende los primeros triunfos electorales del partido y los primeros intentos de modernización. Asimismo, también se observan los primeros cambios en la ideología del partido como reflejo de las modificaciones en el contexto y de los enfrentamientos entre las fracciones que lo conforman y sus respectivas escisiones.

El capítulo III inicia en 1982 y culmina en 2006. Este capítulo comienza en un año decisivo para la derecha en general y para el partido en particular, ya que con la nacionalización de la banca se inició el reacomodo de grupos, organizaciones y partidos de derecha que ayudaron a dar el impulso necesario para que Acción Nacional concretara su consolidación en la contienda electoral. En este periodo se analizarán la serie de cambios que ocurren en el partido, de esta manera el capítulo da cuenta del abandono de temas que no le retribuían ninguna ganancia política, el viraje al pragmatismo, la profesionalización de los panistas, la entrada de nuevos grupos, en síntesis, la aparición de una nueva actitud que busca convertir al PAN en un partido competitivo. Además, también se observa el crecimiento del partido, su nuevo papel en el sistema político mexicano, cómo éste ocasionó problemas en su seno, la última escisión de disidentes y su arribo a la presidencia de la República, en el año 2000 y en el 2006.

Finalmente, en el último capítulo se analizó la situación ideológica dentro del PAN. Para ello estudié los Principios de Doctrina del partido (1939, 1965 y 2002), con el fin de compararlos y definir si las ideas que contienen se han modificado o no y en qué sentido. Posteriormente realicé el mapa de las fracciones de Acción Nacional, porque el estudio de las fracciones representa el desarrollo del partido y sus cambios ideológicos son también los cambios del partido. En el mapa incluí las

variables que Sartori toma en cuenta para el estudio de las fracciones y agregué otras que considero arrojan luz en el análisis de la ideología, como sus estrategias; su postura ante Estados Unidos, las alianzas; su visión de la política y del partido; sus representantes, el papel que le conceden a la ideología y lo que caracteriza a cada una.

Por último, elegí tres tópicos en los que analizo si las ideas en torno a ellos siguen siendo las mismas o se han modificado y si éste es el caso, de qué manera cambiaron para evidenciar la transformación de la ideología del PAN, en otras palabras, qué es lo característico de sus cambios o permanencias. Tales temas son las alianzas, la percepción y relaciones con el gobierno y algunas de sus opiniones y posturas en el ámbito social.

CAPITULO I. PRECISIONES TEÓRICAS Y CONCEPTUALES

1.1 Ideología

La ideología es uno de los conceptos más debatidos, complejos y polémicos de las ciencias sociales, por ello su aplicación teórica puede ser complicada. Sin embargo, es fundamental para el análisis y reflexión de la sociología política, pues como afirma Karl Mannheim, *todos tenemos una ideología*, que puede ser consciente o inconsciente, pero al fin ideología y tomamos decisiones con base en ella, es decir, no sólo la manifestamos en tiempos electorales sino en nuestros actos de la vida cotidiana.

Así, el surgimiento de la ideología fue una necesidad, pues el mundo experimentaba cambios sociales sin precedentes que crearon un vacío cultural originado porque “la religión y la magia perdieron poder sobre los individuos atrapados en la incesante actividad de la industrialización capitalista, se preparó el terreno para el surgimiento de un nuevo sistema de creencias: para la aparición de sistemas de creencias seculares que podían movilizar a los individuos sin referencia a valores o seres de otro mundo”¹⁰, proporcionando nuevas formas de pensamiento y conciencia.

Fue en 1796 cuando Destutt Tracy introdujo el término para nombrar la ciencia de las ideas¹¹ que se impartiría en el recién creado Institut Nacional¹². En un principio se pensó como la ciencia de las ideas, como un medio para conocer al hombre. Sin embargo, según John B. Thompson, este concepto “fue llevado de una a otra dirección y todo el tiempo permaneció como un término que desempeñaba un papel en las batallas políticas de la vida diaria”.¹³ Cuando Napoleón Bonaparte tomó el poder en 1799 le asignó al término una connotación negativa y “ridiculizó las pretensiones de la ideología: era, en su opinión, una doctrina especulativa

¹⁰ THOMPSON John B. 2002. *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. México, UAM-Xochimilco, p. 22.

¹¹ Esta ciencia se relacionaría con el análisis sistemático de las ideas y las sensaciones, con su gestación, combinación y consecuencias.

¹² El cual se concibió como un sustituto de las academias reales que había abolido Robespierre.

¹³ THOMPSON John B. 2002, *op. cit.*, p. 45.

abstracta que estaba divorciada de las realidades del poder político”.¹⁴ En cierto sentido tenía razón pues en ese momento aunque la ideología pretendía ser científica “no se conectó con procesos histórico-sociales [y] devino en una categoría mistificadora [...] no era una forma de expresar ideas racionales, sino una justificación de una clase y un grupo social”.¹⁵

Por ello, aun después de la abdicación de Napoleón el descrédito y desdén con que se había tratado al concepto se extendió y Marx continuó dándole ese sentido negativo¹⁶ cuestionando las formas de pensamiento y organización de la sociedad burguesa. En su libro, *La Ideología Alemana*, junto a Engels, ridiculiza los puntos de vista de los filósofos alemanes. Su objetivo era “desenmascarar a estas ovejas que se tienen y son confundidas por lobos, demostrar que su balido no hace más que repetir, en un lenguaje filosófico, la imagen representativa de los burgueses alemanes y que las fanfarronadas de estos comentaristas filosóficos no hacen más que reflejar la irrisoria pobreza de la realidad alemana”.¹⁷

Marx observó que los filósofos alemanes sobreestimaban el valor de las ideas en la historia y en la vida social, lo que los hacía disociar la teoría de la práctica; es decir, que “los filósofos no [hacían] más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se [trataba era] de transformarlo”.¹⁸, de actuar a partir de la situación concreta y no de lo que se sueña o desea. Para Marx las ideas y las ideologías son resultado de las relaciones sociales, de los fenómenos económicos, de los procesos políticos y de la clase dominante. Son una forma de ocultamiento de la realidad, al mismo tiempo que una mistificación social producto de la división del trabajo, de la lucha de clases y de la historia.

Después de Marx, la explicación de muchos marxistas respecto de la ideología fue sólo una repetición de lo ya dicho y el concepto se volvió casi un dogma. Más

¹⁴ *Ibidem.*, p. 49

¹⁵ CAREAGA Gabriel. 1986. *Mitos y fantasías de la clase media en México*. México, Océano, p. 25.

¹⁶ Sin embargo, el primer antecedente de la ideología como algo negativo, como un falso conocimiento o prejuicio se encuentra en Bacón y en su teoría de los ídolos. Para él son los ídolos impiden que el hombre tenga un conocimiento exacto y racional de la realidad, originando teorías falsas de la sociedad.

¹⁷ MARX Karl. 1979. *La ideología alemana*. México, Ediciones de Cultura Popular, p. 12.

¹⁸ MARX Karl. “Tesis sobre Feuerbach”. En: MARX Karl. 1979, *ibidem.*, p. 225.

tarde, la ideología tendió a perder su sentido negativo y en algunos casos se volvió un concepto neutral retomado por Karl Mannheim en sus estudios. Este sociólogo mezcló hipótesis marxistas y liberales para originar una teoría donde la ideología también es una forma de mistificar la realidad. En *Ideología y Utopía*, un estudio sobre la ideología, él la independiza del marxismo y del conocimiento. La separación del marxismo y la ideología le parece necesaria pues piensa que esa relación tan estrecha causa problemas o malinterpretaciones de la ideología; afirma que “aunque el marxismo ha contribuido a la formulación original del problema ambas cosas, la palabra y su significación, se remontan, en la historia mucho más allá de la aparición del marxismo y que, desde su aparición, han surgido nuevas significaciones de la palabra, que han tomado forma independientemente de él”.¹⁹

La segunda separación también la introduce en *Ideología y Utopía*; en dicho texto, Mannheim es el primero en establecer una disociación entre el conocimiento y la ideología por medio de la sociología del conocimiento con el objetivo de evitar su ideologización y su uso a favor de un individuo o grupo. Al respecto dice que:

“El estudio de las ideologías ha hecho suya la labor de desenmascarar los engaños y los disfraces, más o menos conscientes, con que se presentan los grupos de intereses humanos, particularmente los partidos políticos. La Sociología del conocimiento no se interesa tanto por los errores que obedecen a un esfuerzo deliberado para engañar, como por los diferentes aspectos con que los objetos se presentan ante el sujeto, según sus diferentes inserciones sociales. De cómo las estructuras mentales se forman, inevitablemente, de manera diferente en las inserciones sociales e históricas también diferentes”.²⁰

Además de Mannheim, surgieron otros trabajos acerca de la ideología, algunos eran “menos históricos en su orientación y se [preocupaban] más por analizar las condiciones en las que se sostienen y reproducen las sociedades en general, y las sociedades capitalistas contemporáneas en particular”.²¹ Otros tenían una

¹⁹ MANNHEIM Karl. 1975. *Ideología y utopía*. México, FCE, p. 57.

²⁰ *Ibidem*. p. 268.

²¹ THOMPSON John B. 2002, *op.cit.*, p. 128.

orientación marxista pero cuestionaban el “determinismo económico” de la definición clásica de ideología y afirmaban que la producción y difusión de la ideología dominante es una de las tareas del Estado, sus funcionarios o algunos organismos que a la larga perpetuarán los intereses de las clases dominantes, tal como se observa en los escritos de Althusser, Poulantzas y Gramsci. Posteriormente encontramos a Horkheimer, Adorno, Habermas, etc., criticando a la industria cultural y analizando el papel de la ideología en las sociedades modernas.

Por otro lado, entre los años cincuenta y sesenta surgió la tesis de “el fin de las ideologías” entre sociólogos como Raymod Aron, Daniel Bell y Seymour Martin Lipset. “Esta tesis toma forma [...] en la atmósfera creada por un pronunciado desarrollo económico de Occidente, por el deshielo soviético y por la creciente desilusión respecto de la posibilidad de una afirmación del comunismo en los países industrializados”.²² En otras palabras, estos autores interpretaron la disminución de las ideologías extremistas, el desarrollo económico mundial, el consecuente bienestar de las sociedades industrializadas y la adopción del *welfare state* como el desvanecimiento de los contrastes ideológicos y en una serie de afinidades ideológicas entre la izquierda y la derecha.

Con la caída del comunismo, la expansión de las ideas de igualdad entre los ciudadanos (producto del triunfo de la democracia) y el supuesto fin de las ideologías, se buscó eliminar de una vez por todas el antagonismo de las relaciones sociales y terminar de desvanecer *artificialmente* las diferencias entre las posturas de la derecha y la izquierda, y por lo tanto, su enfrentamiento político.²³ Ante tal situación el politólogo Francis Fukuyama, en su libro *El fin de la Historia y el último hombre*, retomó la afirmación del fin de la ideología, él aseveraba que con el derrumbe del bloque soviético se le puso fin a la Historia que se nutría de la lucha entre ideologías. Dicho de otro modo, que las ideologías se han superado y que ya no tiene caso hablar de ellas porque han muerto y la

²² BOBBIO Norberto. 1981. *Diccionario de Política*. México, Siglo XXI, p. 792.

²³ Véase: MOUFFE Chantal. 1999. *El retorno de lo político*. España, Paidós, pp. 11-14.

democracia liberal es la cumbre de la evolución ideológica de la humanidad, la forma final del gobierno y el fin de la Historia.

Incluso, Anthony Giddens planteó la posibilidad de unir elementos del socialismo y del capitalismo en su tesis de *la Tercera vía*, con lo que es evidente que se da por sentado que tal distinción desapareció, ya que al dejar de existir la confrontación y al dejar de funcionar la díada ya no existe lo que se consideraba el criterio ordenador de la política, la derecha y la izquierda. Otros autores cuestionaron si la tesis del fin de la ideología constituía lo que negaba, una ideología. John B. Thompson, dice que “los teóricos del final de la ideología discernieron la aparición de un nuevo consenso: «las viejas políticas ideológicas» cedían el paso a un nuevo sentido de pragmatismo en las sociedades industriales desarrolladas”.

En la actualidad, con la persistencia de los problemas asociados al análisis de la ideología muchos autores han continuado con estudios e investigaciones del concepto, reflexionando sobre sus características y su papel en la vida social y política, así como desarrollando nociones de ideología en su significado débil²⁴, más inclusivas y menos peyorativas. La mayoría la han definido como sistemas políticos y sociales de ideas, como valores e ideas de grupos que organizan y legitiman el actuar de las colectividades.

Por ejemplo, según Lyman Sargent, la ideología “es un sistema de valores o creencias aceptado como hecho o verdad por un grupo. Está compuesto por un conjunto de actitudes hacia varias instituciones y procesos sociales. Una ideología suministra al creyente una fotografía del mundo como es y cómo debe ser, organiza la tremenda complejidad del mundo en algo bastante simple y comprensible”.²⁵ Para Roy Macridis²⁶ una ideología es “un conjunto de ideas y

²⁴ Norberto Bobbio dice que la ideología tiene dos tipos generales de significados, uno débil y uno fuerte. El primero es un concepto neutro que designa sistemas de creencias políticas; un conjunto de ideas y valores concernientes al orden político que tienen la función de guiar los comportamientos colectivos. El significado fuerte, por su parte, tiene origen en el concepto de ideología de Marx, entendido como falsa conciencia de las relaciones de dominación entre clases.

²⁵ SARGENT Lyman Tower. 1999. *Contemporary Political Ideologies*. United States of America, Harcourt Brace College Publishers, p. 3.

²⁶ MACRIDIS Roy C. y Mark L. Hulling. 1998. *Las ideologías políticas contemporáneas*. España, Alianza Editorial, pp. 21-22.

creencias mantenidas por una serie de personas. Determina lo que tiene valor y lo que no, lo que deba mantenerse y lo que deba cambiarse y, de acuerdo con ello moldea las actitudes de los que la comparten” y también “empuja a la gente a la acción concertada”. Por su parte, Martin Seliger define ideología “como una estructura conceptual de referencia que provee de criterios para la elección y la decisión en virtud de los cuales la mayoría de actividades de una comunidad organizada es gobernada”.²⁷

En síntesis, las ideologías entregan una imagen o símbolo coherente y comprensible del mundo. Por lo tanto, los fenómenos ideológicos son fenómenos simbólicos y cognitivos que sirven para establecer y sostener relaciones de dominación. No es necesario que las formas simbólicas²⁸ presentadas sean erróneas o ilusorias para que sean ideológicas; “pueden ser erróneas o ilusorias; de hecho en algunos casos la ideología puede operar al ocultar o al enmascarar las relaciones sociales, al oscurecer o falsear las situaciones²⁹”. Además, el concepto de ideología no se limita a una expresión del pensamiento ideológico político, sino que incluye contrastes entre ideas, nociones, creencias, intereses y valores acerca del actuar de la persona, del rumbo que debe tomar la sociedad, las acciones para lograrlo y cómo se interpreta el mundo, por lo que una ideología de izquierda o de derecha constituye opiniones distintas de cómo estructurar, interpretar y actuar en la realidad.

Teun van Dijk en su texto, *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*, presenta un concepto más completo y pertinente para este trabajo, sostiene que las ideologías:

“no son metafísicas ni, por el contrario, sistemas vagamente localizados ‘de’ o ‘en’ la sociedad o los grupos o las clases, sino una clase específica de representaciones mentales (básicas) compartidas por los miembros de grupos, y ,

²⁷ MELLÓN Joan Antón, coordinador. 2002. *Las ideas políticas en el siglo XXI*. España, Ariel, p. 228.

²⁸ Las formas simbólicas son una amplia gama de acciones y lenguajes, imágenes y textos, que son producidos por los sujetos, reconocidos por ellos y por otros como constructores de significados.

²⁹ THOMPSON John B. 2002, *op.cit.*, p. 86.

por lo tanto, firmemente localizadas en las mentes de la gente [...] No están 'por encima de' o 'entre' las personas, los grupos o la sociedad, sino que son parte de la mente de sus miembros [...] esto no significa que sean, en consecuencia, individuales o solamente mentales. Por el contrario, como las lenguas las ideologías son tanto sociales como mentales".³⁰

Tales ideas son adquiridas, utilizadas y modificadas obedeciendo a situaciones e intereses sociales de grupos específicos, así como a las relaciones sociales entre los grupos que integran a las estructuras sociales complejas en las que existe conflicto, competencia y dominación. Por ello, cada grupo que detente una determinada forma de poder puede asociarse con una ideología que lo ayude a legitimarse. Además, al ser un constructo social las ideologías pueden ser modificadas por actores sociales en función de sus objetivos e intereses.

Asimismo, las ideologías son creencias abstractas generales que subyacen a otras representaciones sociales, están organizadas por categorías sociales específicas que conforman el esquema ideológico de distintos grupos, este esquema les da referencias de pertenencia, actividades, objetivos, valores, posición y recursos. Es decir, el esquema define la identidad social y los intereses del grupo, al hacerlo también lo separa de *los otros* y de *sus ideas* pues constituye la base de los juicios sociales de grupos específicos, sin limitarse a los grupos dominantes.

Una vez precisado lo que entendemos por ideología pasemos a aclarar el caso específico de la ideología de derecha.

1.2 Distinción derecha-izquierda

Desde su aparición a la actualidad la *izquierda* y la *derecha* son dimensiones de la geometría política que expresan ideales políticos opuestos y conservan su sentido

³⁰ VAN DIJK Teun. 2000. *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. España, Gedisa, p. 71.

y validez inicial. Es decir, distinguen partes contrapuestas de un universo político que, igual que otros ámbitos, presenta dicotomías para explicar diferentes ideas, concepciones, interpretaciones, formas de acción, etc., a través de pares opuestos: conservador–progresista, individualista–comunitarista, libertad–esclavitud, igualdad–desigualdad, etc.

El origen de los términos *derecha* e *izquierda* se remite a la revolución francesa, específicamente, cuando en las asambleas los diputados conservadores se sentaban en los lugares de la derecha frente al presidente y los representantes de las ideas republicanas y democráticas a la izquierda. Su aparición respondió no sólo a una realidad política, sino también a necesidades del pensamiento político de establecer diferencias, pues mientras la izquierda se “expresa en la declaración de los Derechos del hombre y el ciudadano [al tiempo que] recoge, cuando menos, tres siglos de filosofía que van del humanismo renacentista a la ilustración”; la derecha busca la manera de “mantener los privilegios de la nobleza arraigada en la tradición teológica y filosófica del Medioevo que los funda en las doctrinas legitimistas del poder”.³¹ En otras palabras, ambas representan “ideales, energías y formaciones históricas [que agrupan] a hombres de esos dos temperamentos opuestos”.³²

Por lo que la derecha es considerada como:

“el partido del conservadurismo en general y está constituida, por lo tanto, por quien se considera satisfecho del presente, por quien se empeña en el mantenimiento del orden actual porque en él ocupa, o cree ocupar posiciones de privilegio que no pretende abandonar y por quien lucha directamente por una restauración del orden pasado del cual espera obtener situaciones de ventaja. Una derecha, es decir, una tendencia conservadora, existe así en toda organización política, económica, social y cultural, aun en la más progresista”.³³

³¹ DEL PALACIO Díaz Alejandro. 2002. *La izquierda en México*. México, Fontamara, p. 39.

³² CABA Pedro. 1978. *La izquierda y la derecha en el hombre y en la cultura*. España, Ediciones Marova, p. 240.

³³ BOBBIO Norberto. 1981, *op.cit.*, pp. 507 y 508.

Algunos agregan que “sueña poco y se ilusiona más con lo material y ya establecido”.³⁴ Mientras que la izquierda indica “el despliegue del progreso y del cambio: todos aquellos que se empeñan en renovar el orden existente”.³⁵

No obstante, ni la derecha ni la izquierda designan contenidos fijados de una vez y para siempre, pues como construcciones sociales sus tenores cambian según el tiempo, el lugar y las circunstancias, dependiendo del progreso histórico. Esto implica la transformación de ideas, actividades, interpretaciones, intereses, y las personas que los defienden; ya que incluso siendo contemporáneas, si el contexto es distinto, las derechas o las izquierdas también son diferentes y pueden tener sus progresistas y sus conservadores, sus moderados y sus extremistas.

Siempre oponiéndose una a la otra, se toman como referente para decidir lo que son y lo que no son, conservando sus diferencias. A la izquierda se le identifica con la igualdad, la transformación, el progreso, incluso con la revolución; la derecha, en cambio, es permanencia, defensa del *statu quo* y la tradición. Al mismo tiempo, ambas son expresiones de una ideología que está presente más allá de los sistemas de gobierno o partidos adoptados, se refieren a concepciones, creencias, cogniciones, interpretaciones y prácticas de la vida cotidiana. Así, la derecha carece “de todo entusiasmo por el hombre, ha negado la libertad del esclavo, de la mujer frente al lenocinio, como ha negado, mientras ha podido, la jornada laboral de ocho horas, la semanal de cuarenta, la seguridad económica y social del jubilado, del enfermo, del desvalido”³⁶; por el contrario la izquierda, en el ideal, ha buscado la realización y libertad del hombre.

Un criterio adoptado con frecuencia para distinguir a la derecha de la izquierda³⁷ es la actitud diferente que asume cada una frente a la idea de igualdad, ya que es junto a la idea de libertad y la de paz, uno de los fines que los hombres se proponen alcanzar y por los cuales están dispuestos a luchar. Para la *izquierda igualitaria* no se trata, por supuesto, de una igualdad absoluta que pudiera

³⁴CABA Pedro.1978, *op.cit.*, p.248.

³⁵ BOBBIO Norberto. 1981, *op.cit.*, p. 862.

³⁶ CABA Pedro. 1978, *op.cit.*, p. 255.

³⁷ Véase: BOBBIO Norberto. 2000. *Derecha e izquierda*. España, Punto de lectura, pp. 133-149.

absorber al individuo y eliminarlo como persona, controlada y dominada por el Estado. Reconocen que los hombres son iguales, si se toman en cuenta algunas generalidades como la muerte o que todos necesitamos oxígeno para vivir; pero son diferentes si se examina uno a la vez, ya que todos tenemos gustos, deseos y preferencias diferentes. Por lo tanto, se trata de una igualdad que elimine las desigualdades sociales o materiales (que por su naturaleza se pueden eliminar) porque impiden a los hombres desarrollar todo su potencial y tener niveles de vida decorosos. Por ello, ponen énfasis en la igualdad económica, es decir, los partidarios de la izquierda luchan por promover la igualdad económica y social, mientras que los de derecha se oponen a la misma buscando la prevalencia del *statu quo*.

Al respecto, Norberto Bobbio afirma que “la derecha no [es] igualitaria”³⁸ y que este hecho tiene sus raíces en una inclinación a las desigualdades, porque en su interpretación todos los hombres son diferentes por haber nacido en una determinada familia, sociedad, cultura o clase social. Además, como partidarios del *statu quo*, buscan que esas diferencias se mantengan, pues las perciben como naturales y necesarias. “La derecha está más dispuesta a aceptar lo que es natural, y aquella segunda naturaleza que es la costumbre, la tradición, la fuerza del pasado. Al lado de la naturaleza madrastra está también la sociedad madrastra”.³⁹ Al mismo tiempo, tienen un juicio negativo de la igualdad y desarrollan argumentos en los que afirman que ciertos rasgos característicos de los individuos justifican un tratamiento diferente, es decir, refuerzan las diferencias.

Entonces, se puede caracterizar a la derecha respecto a la izquierda contraponiendo a la izquierda igualitaria con la derecha libertaria, o en algunos casos liberal, y reconociendo que la derecha está íntimamente ligada a intereses de las clases dominantes, mientras la izquierda persigue la emancipación del hombre. Asimismo, Giovanni Sartori, nos dice que “izquierda es hacer el bien a los

³⁸ *Ibidem*, p. 138.

³⁹ *Ibidem*, p. 144.

demás, derecha el bien para sí”⁴⁰; ve en la izquierda una ética fuerte, un actuar sometido al deber incondicional, mientras que la derecha representa una ética débil y utilitaria que se rige por un *cálculo hedonista* que obedece a la *mano invisible* del mercado, actuando de manera egoísta.

Pero también hay otros aspectos en los que ambas posturas se distinguen. Por ejemplo, en lo económico podemos ver diferencias en su postura respecto al “tipo de impuestos que van a ser cobrados a ciertos individuos para ser invertidos en algo, y por la preferencia aplicada ya sea por el desempleo o por la inflación”⁴¹, es decir, la izquierda elige tolerar la inflación y combatir el desempleo, mientras la derecha privilegia la eliminación de la inflación porque afecta a la economía y el libre mercado y sobrelleva el desempleo.

Otra diferencia es que:

“la derecha significa la conservación del *statu quo*, que no es sino la concentración de la riqueza, la privatización de lo público, un criterio de gobierno fundamentalmente económico a favor de los ricos, y el empobrecimiento general, con ciertas medidas de alivio popular, suficientes para evitar descontentos y desordenes populares de magnitud, que pudieran poner en peligro el modelo... La izquierda significa, o debería significar la transformación de ese *statu quo*”.⁴²

También se distinguen por su postura frente al papel que debe tener el Estado en la economía, pues mientras la derecha busca que el Estado sea limitado en lo social y lo económico –pero con más dirección política que le permita supervisar y alentar el buen funcionamiento de la economía, el mercado y la iniciativa

⁴⁰ SARTORI Giovanni. “¿La izquierda? Es la ética”. En: BOSETTI, Giancarlo. 1996. *Izquierda punto cero*. México, Paidós, p. 99.

⁴¹ MOLINAR Juan. *La defensa de las libertades liberales*. En: BARTRA, Roger, compilador. 2009, *op.cit.*, p. 92.

⁴² MAZA Enrique. *La transformación del status quo*. En: ZAMORA, Guillermo, compilador. 2006. *2006. El año de la izquierda en México*. México, Colibrí, p. 45.

privada⁴³— la izquierda mantiene la idea de un Estado fuerte que intervenga no sólo en la economía sino que sea el encargado de buscar el bien de sus ciudadanos, dando preferencia al bien colectivo.

De igual forma, la manera en que los miembros de los partidos políticos proponen que el gobierno invierta el presupuesto, evidencia no sólo sus preocupaciones y compromisos, sino también su filiación a una ideología de izquierda o de derecha y las diferencias entre ambas. Ya que es común que la derecha oriente su gasto al mercado y no a las personas, porque éstas deben hacerse cargo de ellas mismas; la izquierda, por otra parte, tiende a impulsar un presupuesto de corte social.

Otro asunto que hace observables sus diferencias es que hace algunos años la izquierda exaltaba su internacionalismo y era común que la derecha manifestara un vehemente nacionalismo. No obstante, en los últimos años los papeles se invirtieron y ante la globalización la izquierda se ha mostrado renuente a ciertas posturas internacionalistas y recurre a argumentos localistas, nacionalistas o globalifóbicos, pero, paradójicamente, aceptan el multiculturalismo. En cambio la derecha se ha mostrado partidaria de la globalización y del sistema económico que la acompaña, el neoliberalismo, porque garantiza la libertad —valor de gran estimación para la derecha— al asegurar la libre circulación de individuos, dinero y mercancías.

De esta manera, los de derecha dicen ser internacionalistas y preferir “la competencia y el acceso a mercados internacionales [ya que no tienen] nada en contra de la inversión extranjera [pues ésta es] un objeto deseable [que] no se distingue de la inversión privada”⁴⁴ nacional. Sin embargo, en muchas ocasiones la derecha —en particular la europea— se muestra cerrada, por no decir que desprecia, a los inmigrantes y se opone a políticas que permitan la inmigración y a los acuerdos internacionales sobre refugiados políticos. Entonces, muchos de los

⁴³ Argumentan que un Estado grande atenta contra el sector privado, que pone en riesgo las libertades individuales y en algunos casos la gestión democrática, lo que disminuye la autoridad. Véase: HIRSCHMAN Albert. 1991. *Retóricas de la intransigencia*. México, FCE., pp. 126-139.

⁴⁴ MOLINAR Juan. *La defensa de las libertades liberales*. En: BARTRA, Roger, compilador. 2009, *op.cit.*, p. 95.

partidos de derecha europeos son calificados como partidos antiinmigrantes cuya preocupación “más profunda parece radicar en las grandes olas migratorias que se produjeron en Europa occidental durante las últimas tres décadas del siglo XX”.⁴⁵

Respecto a la postura de una y otra en lo referente a la democracia podemos decir, siguiendo a Octavio Rodríguez Araujo, que la democracia formal –sin adjetivos– no es ni de derecha ni de izquierda, pero si la democracia “se extiende a los ámbitos social, de las libertades y de la justicia [...] como elemento favorecedor de tendencias igualitarias y que disminuyan o eliminen la dominación de unos sobre otros”⁴⁶ es de izquierda, y si no sucede así, este concepto se relaciona con la derecha o le es “útil [a] la derecha de raíz liberal en cualquiera de sus variantes”.⁴⁷

1.2.1 Derecha

Las características mencionadas antes son básicas para distinguir a la derecha de la izquierda; sin embargo, en el presente trabajo el objeto de estudio es la ideología de derecha, por lo que resulta necesario ampliar el análisis de sus particularidades.

Además de lo anterior, la derecha también se caracteriza por pensar a la sociedad en términos orgánicos–funcionales donde cada institución cumple un propósito que ningún otro puede usurpar o contrariar y donde todas las personas e instituciones están vinculadas. Presuponen que las relaciones son equilibradas y en beneficio de la totalidad social. No obstante, expresan argumentos de carácter darwinista y elitistas, piensan que algunas personas están mejor calificadas y son

⁴⁵ FENNEMA Meindert. “Los partidos populistas de derecha”. En: MELLÓN, Joan Antón, coordinador. 2002, *op.cit.*, p. 226.

⁴⁶ RODRÍGUEZ Araujo Octavio. 2004. *Derechas y ultraderechas en el mundo*. México, Siglo XXI, p. 33.

⁴⁷ *Loc.cit.*

más capaces que otras; en otras palabras, que unas cuantas son superiores, mientras la mayoría son inferiores.

Por ende, funciones y capacidades diferentes suponen una organización jerárquica y desigualdad social, pues, bajo esa lógica, no es justo que los beneficios materiales sean iguales si las capacidades son desiguales, es decir, están a favor de la diferencia de clases sociales. Por otro lado, su interés en el mantenimiento de las clases sociales responde a su interés por mantener un orden político estable que contenga el poder directo y centralizado que las “masas” pueden ejercer, porque amenazan el *statu quo*, a las asociaciones intermedias y a la interdependencia que debe existir en la sociedad.

Dado el énfasis en la pertenencia a grupos o clases, están en contra del individualismo y exaltan conceptos como la familia, la comunidad, el municipio o la nación. Por ello, dividen la autoridad entre la familia, la religión, los gobiernos locales y el Estado. Sin embargo, para algunos sectores de la derecha, hay una autoridad superior a todas estas instancias y es la autoridad de Dios. Asimismo, critican constantemente a la política y el Estado político, lo que junto con su crítica al individuo los encamina a conceder gran importancia a las asociaciones intermedias por mediar entre el individuo y el Estado⁴⁸ y generar cooperación entre los individuos y los grupos. Sin embargo, al mismo tiempo presentan compromiso y respeto al gobierno y sus leyes.

En el ámbito educativo, para la derecha, la familia y la iglesia son instituciones calificadas para educar a los integrantes de la sociedad, tanto en el ámbito moral como en el intelectual. Esto no quiere decir que las escuelas sea innecesarias, cumplen con el papel de mantener el *statu quo* y socializar a los alumnos, pero los padres, como jefes de familia que buscan conseguir el buen desarrollo de sus integrantes, deben tener autonomía respecto al Estado y otras instituciones para

⁴⁸ Aunque Nisbet argumenta que esta preferencia se debe al carácter medieval de dichas organizaciones, ya que en esa época a causa de la debilidad del poder central del Estado y la imprecisa definición del individuo y sus derechos proliferaron asociaciones intermedias como la familia patriarcal, la universidad, la comunidad aldeana, la gilda, el monasterio y grupos de ayuda mutua. En: NISBET Robert y Tom Bottomore. 1988. *Historia del Análisis Sociológico*. Argentina, Amorrortu, p. 127.

elegir los contenidos y las formas en que sus hijos aprenderán. Entonces, el papel del Estado se limita a procurar el bienestar de la familia, que al mismo tiempo significa el buen desarrollo de la sociedad pues una buena educación contribuye al establecimiento y mantenimiento del orden social, un elemento al que conceden gran importancia, ya que si prevalece el desorden se afectan los lazos de parentesco, las comunidades, las clases y los valores morales.

Por otro lado, originalmente el pensamiento de la derecha rechazaba la filosofía utilitarista del liberalismo económico y la economía capitalista, en oposición, su postura era proteccionista. A partir del siglo XX la situación se modificó y algunos *derechistas* adoptaron ciertas posiciones liberales, hasta alcanzar la situación actual en la que derecha y capitalismo están estrechamente relacionados, pues en su búsqueda de beneficios económicos y poder político la derecha ha perdido de vista algunas de sus tradicionales posturas. Por ejemplo, en el presente abogan por el libre mercado y los derechos individuales porque buscan la integración económica mundial y al apoyar al mercado, simultáneamente, critican al Estado por intervenir en materia económica y social.

También se caracteriza por estar de acuerdo en luchar por la democracia⁴⁹, aunque sea sólo en el aspecto formal; es decir, con lo que tiene que ver estrictamente con las instituciones y el ámbito electoral, pues ve en ellas la vía para el ejercicio del poder, pero disminuye (deliberadamente) la importancia y ámbito de acción de “lo político, antigua bandera de la derecha, que conduce, por una parte, a su privatización y, por la otra, al desprestigio de las instituciones y la instauración de un orden contractual”⁵⁰, de su orden.

En muy contadas veces se pronuncia a favor de causas que tienen que ver con la paz, especialmente cuando sus intereses están de por medio, pero retrocede cuando se trata de reconocer que la desigualdad social entre los hombres es

⁴⁹ No obstante, para Alejandro del Palacio es una “confusión perversa” el identificar a la derecha neoliberal con la democracia, pues se oculta que la democracia que proclama como propia es producto de las luchas de la población y de la izquierda. DEL PALACIO Díaz Alejandro. 2002, *op.cit.*, p. 83.

⁵⁰ *Ibídem*, p. 67.

producto de una excesiva concentración de la riqueza en unas cuantas manos. Pero la derecha va más allá de la crítica a la política, al individualismo o a la economía, atiende a cuestiones morales que afectan a la sociedad apoyando o impulsando medidas legislativas restrictivas o religiosas.

En los últimos años, por la transformación del contexto mundial, el concepto sufrió cambios y se habla de una nueva derecha que “ha constituido la fuerza verdaderamente radical en la política conservadora. La mejor forma de describir las ideas de la nueva derecha es hablar de neoliberalismo... dado que los mercados económicos cumplen un papel muy importante en ellas.”⁵¹

Aquí, es necesario diferenciar entre derecha y conservadurismo. Ambos son conceptos que integran una díada, izquierda–derecha, conservadurismo–progresismo y en los dos casos esa díada es relativa; es decir, los conceptos que la componen se rigen inseparablemente el uno con el otro. Así, donde no hay derecha no hay izquierda y viceversa, lo mismo sucede con los conceptos de conservador y progresista. Por otro lado, durante mucho tiempo el término derecha se asoció con el de conservador y el de progresista con la izquierda. Sin embargo, tal asociación no es así.

El conservadurismo para Tiziano Bonazzi⁵² es más que un sustantivo, un adjetivo que cuantifica posiciones prácticas o ideas que apuntan a mantener el sistema político existente y sus modalidades de funcionamiento. No obstante, no sólo se aplica al ámbito político pues según Roy Macridis es un “estado mental”⁵³ que se puede aplicar a otras esferas, pues es sentir la necesidad de conservar algo del modo en que está (propiedades, poder, *statu quo*, una religión o un modo de vida).

Robert Nisbet afirma que los conservadores del siglo XVIII buscaban mantener un orden social que estaba siendo transformado por la Ilustración y la Revolución Industrial, ya que como miembros del “complejo católico–monárquico–

⁵¹ GIDDENS Anthony. 2000. *Más allá de la izquierda y la derecha. El futuro de las políticas radicales*. España, Cátedra, p. 42.

⁵² En: BOBBIO Norberto. 1981, *op.cit.*, p. 369.

⁵³ MACRIDIS Roy C. y Mark L. Hulling. 1998, *op.cit.*, p. 97.

aristocrático”⁵⁴ sentían alterada no sólo su forma de vida, sino también las instituciones tradicionales, sus ideas y concepciones. A pesar de su oposición los cambios ocurrieron y ese añejo *complejo* terminó aceptando paulatinamente algunos de los cambios que les permitían mantener varios elementos del viejo régimen.⁵⁵ Incluso, se acercaron al liberalismo, con lo que se aproximaron a la teoría económica liberal, adoptando su política económica. Entonces dejaron de querer conservar o restaurar algunos de los elementos de su antigua forma de vida.

Por lo tanto, el conservadurismo es relativo y se refiere “más que a una persona, partido o clase social, a momentos históricos y a realidades concretas de un país de una región, de una entidad específica en un contexto más amplio, en la historia misma o por comparación con otros similares”.⁵⁶ De esta manera, el interés de conservar algo puede identificarse tanto con la derecha como con la izquierda, lo mismo sucede con la idea de progresismo. Por ejemplo, “la conservación de los bosques y las selvas choca con el progresismo industrial, y hoy la primera es una posición cercana o afín a la izquierda y el segundo asociado con la derecha que desdeña la importancia de la ecología para la vida del planeta y sus habitantes”.⁵⁷

En función de lo anterior se puede afirmar que en la actualidad la vieja asociación entre conservadurismo–derecha y progresismo–izquierda se superó y que “la oposición izquierda–derecha no equivale a la distinción entre progresismo y conservadurismo”⁵⁸, por lo que no resulta extraño escuchar afirmaciones sobre el progresismo de la derecha y al conservadurismo de la izquierda. Sin embargo, lo que una y otra quieren conservar hace la diferencia, pues mientras se habla de que la izquierda quiere conservar un *caduco* Estado de bienestar y responsable socialmente, que interviene en la economía y protege “anticuadas leyes laborales

⁵⁴ NISBET Robert y Tom Bottomore. 1988, *op.cit.* p. 112.

⁵⁵ Véase: VON BEYME Klaus. 1985. “El conservadurismo”. *Revista de Estudios Políticos* (Nueva Época), Número 43, Enero-Febrero.

⁵⁶ RODRÍGUEZ Araujo Octavio. 2004, *op.cit.*, p. 14.

⁵⁷ *Ibidem.*, p. 15.

⁵⁸ VALDÉS Ugalde Francisco. “Derecha, izquierda y conservadurismo”. En: BARTRA Roger, compilador. 2009, *op.cit.*, p. 173.

y comerciales”⁵⁹ la derecha pugna por mantener una moral social tradicional restrictiva, sobre todo, en el campo reproductivo y familiar.

Otra es la postura de la derecha en la esfera económica, donde se separa claramente del conservadurismo, tal como se mencionó anteriormente, ya que “si el conservadurismo tiene algún significado, es el deseo de conservar”⁶⁰ y el neoliberalismo, paradigma económico de la derecha, no es conservador. Entonces, la derecha actual no tiene mucho interés en conservar las estructuras económicas, porque están a favor de la *expansión de las fuerzas del mercado*, por ello, Giddens los califica como *nueva derecha* o *neoliberalismo*. Además, afirma que entre las características de la nueva derecha se encuentran las siguientes ideas: que los mercados crean condiciones de libertad individual y son importantes para la democracia; que la propiedad garantiza la participación en el mercado; que la jerarquía permite transmitir de generación en generación privilegios y permite mezclar el autoritarismo con las libertades liberales.

Así, la derecha pone énfasis en la competencia económica, en la libertad personal y en el derecho a la propiedad privada. En términos políticos estos valores se traducen en un Estado pequeño, en la resistencia a las normativas gubernamentales y en la oposición a las ideas de igualdad social y económica elaboradas por los gobiernos. Por lo tanto, favorece la “igualdad de oportunidades” más que la igualdad de condiciones. También se opone al papel de los sindicatos y los representantes de los trabajadores porque interfieren con el proceso de producción, pero apoya el mantenimiento del *statu quo* y de las diferencias sociales y económicas.

Siguiendo esta línea de ideas, la derecha se encuentra del lado de la libre empresa y de los valores que ponen de relieve las diferencias en los ingresos. Además, “exige cada vez con mayor premura la aceptación acrítica, dogmática de

⁵⁹ PAZOS Luis. *Izquierda conservadora y desastre petrolero*. En: <http://www.libertaddigital.com/opinion/luis-pazos/izquierda-conservadora-y-desastre-petrolero-43200/>

⁶⁰ GIDDENS Anthony. 2000, *op.cit.*, p. 18.

la presunta validez absoluta del neoliberalismo”⁶¹ al que de manera ideológica justifica y presenta como algo natural.

Por otro lado, Octavio Rodríguez Araujo comenta que:

“si un grupo, partido o gobierno defiende o promueve el mantenimiento o la ampliación de las desigualdades y la pobreza, es, en principio, de derecha; sí, además, es contrario al multiculturalismo, no respeta la coexistencia de varias religiones, razas y etnias, el derecho a abrazar ideologías distintas a la dominante, se trata entonces de un grupo, un partido o un gobierno de ultraderecha, por añadidura totalitario”⁶².

James Petras⁶³, utiliza ejemplos coyunturales para definir las características de derecha y ultraderecha, recurre a problemas específicos, para él “las diferencias entre los partidos de derecha incluyen: grado de proteccionismo (Bush y Le Pen son más fuertes en eso; Blair y Aznar son más *liberales*), inmigración (la mayoría de la derecha europea es restrictiva; Le Pen y Haider propugnan la expulsión), Medio Oriente (los Estados Unidos y Le Pen apoyan a Sharon incondicionalmente; el resto de los europeos son levemente críticos)”. También afirma que en América Latina “la derecha y la extrema derecha incluyen casi todos los regímenes que apoyan las guerras y las intervenciones estadounidenses, aceptan el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y siguen las recetas de instituciones financieras euro-norteamericanas como el FMI”.⁶⁴

El problema con su caracterización es que resulta limitada al tratarse de fenómenos circunstanciales; sin embargo, al revisarla se hace consciente que – como mencioné con anterioridad– la derecha adquiere características distintas dependiendo del contexto, es decir, que algunos elementos cambian y otros se mantienen constantes y lo que él identificaba en ese momento como una postura de derecha en otro momento puede no serlo. Por ejemplo, a la derecha mexicana,

⁶¹ DEL PALACIO Díaz Alejandro. 2002, *op.cit.*, p. 49.

⁶² RODRÍGUEZ Araujo Octavio. 2004, *op.cit.*, p. 94.

⁶³ PETRAS James y Henry Veltmeyer. 2003. *Un sistema en crisis. La dinámica del capitalismo de libre mercado*. Argentina, Lumen, p. 146.

⁶⁴ *Ibídem.*, p. 147.

durante la segunda guerra mundial le parecía inadmisibile apoyar a Estados Unidos, mientras que en la actualidad buscan establecer alianzas políticas y comerciales con dicho país.

Por otro lado, Petras dice que “no hay un movimiento generalizado hacia la derecha, sino más bien una creciente polarización entre derecha e izquierda: aquella se manifiesta en las urnas y ésta en la calle”⁶⁵; es decir, que la derecha ha avanzado electoralmente y se está concentrando en las instituciones del poder, como los medios de comunicación o el gobierno, “incluyendo los medios de represión y las instituciones económicas”⁶⁶. A través de los cuales pretende tener mayor influencia sobre el actuar político y cotidiano de las personas; en otras palabras, pretenden difundir su percepción de la realidad y el mundo de acuerdo con sus intereses, a la vez que absorbe elementos, ideas, valores y aspiraciones de la sociedad y al defenderlos o exaltarlos obtiene control y dominación que no implican el uso de la fuerza y resultan legítimos al no verse como imposiciones de arriba hacia abajo, sino como la defensa de *las ideas, deseos, voluntades o valores del hombre común, del nosotros*.

Sin embargo, esa idea me parece incompleta y un tanto estereotipada, cuestiono si en verdad la derecha sólo está presente en esas instituciones, si no forma parte también de las clases medias y bajas, y si es esa afinidad de pensamiento que traspasa las clases la que les ha permitido acceder al poder a través de las urnas. Porque, lo cierto es que el presidir instituciones es una importante estrategia para reproducir su ideología en toda la sociedad a través de puestos gubernamentales importantes que permitan la propagación de esta mentalidad y un espectro de acción más amplio que puede acarrear varios problemas, pues si la ideología sólo se aplicará en la vida privada del que la ostenta no sería tan grave, pero a través de la política se ha inmiscuido en actividades que no pertenecen a ese ámbito, sino al común e impulsan modelos económicos y de comportamientos públicos que coartan la libertad de los ciudadanos.

⁶⁵ *Ibidem.*, p. 145.

⁶⁶ *Ibidem.*, p. 167.

1.3 Derecha en México

Desde hace algunos años la dicotomía derecha–izquierda ha sido usada con cautela porque en la política una de ellas siempre representa un lado positivo y la otra uno negativo. En nuestro país, por su herencia revolucionaria, la derecha tenía una acepción negativa, reflejada en el hecho de denominarlos reaccionarios o contrarrevolucionarios, de relacionarlos “con intereses antipopulares o antinacionales, o, cuando menos, con los enemigos del cambio y del progreso”⁶⁷ y de concebirlos como una “agresión a la modernidad en todos sus aspectos y una lucha contra la misma promesa del siglo XX”.⁶⁸ Por lo tanto, no es deseable ser calificado como de derecha y tanto políticos como pensadores se separan “del espacio reservado a la derecha y tratan de ubicarse en el centro e incluso en la izquierda”.⁶⁹

Es decir, a diferencia de lo que ocurre en otros países, en México la derecha política no se reconoce como tal. “Mientras en Francia, por ejemplo, los resultados electorales oficiales se presentan en tres columnas: derecha, centro e izquierda, en México pareciera que hablar de la derecha es algo así como un insulto o, por lo menos, un término peyorativo”.⁷⁰

Sin embargo, esto no quiere decir que no exista o que su importancia haya sido poca, ya que ha estado presente desde la fundación del país y ha formado parte de sus revoluciones (1810, 1957 y 1910) luchando por “mantener el *statu quo* de la Nueva España, de las instituciones coloniales y del porfiriato; es decir, sistemas de propiedad y de gobierno”.⁷¹ Dicho de otro modo, combatían y negaban las revoluciones para así frenar sus cambios, primero a través de las armas y después con “ideas” que reorientaran al país al “Bien Común” pues según Roger Bartra, la derecha en México “está formada por la tradición católica integrista, las

⁶⁷ LOAEZA Soledad. “Acción Nacional en el poder: el triunfo de un electorado de derecha”. En: BARTRA Roger compilador. 2009, *op.cit.*, p. 75.

⁶⁸ CAMPBELL Hugh G. 1976. *La derecha radical en México*. México, SEPSETENTA, p. 7.

⁶⁹ BARTRA Roger. 2007. *Fango sobre la democracia. Textos polémicos sobre la transición mexicana*. México, Planeta Mexicana, p. 278.

⁷⁰ RODRÍGUEZ Araujo. 2002, Octavio, *op.cit.*, p.74.

⁷¹ GARCÍA Cantú Gastón. 1997. *El pensamiento de la reacción mexicana (La derecha)*. Historia documental. Tomo II (1929-1940). México, UNAM, p. 9.

tradiciones vinculadas a la exaltación de la identidad nacional y el sector tradicional de la economía”.⁷²

En el siglo pasado la derecha se manifestó como reacción a la Revolución de 1910 y las transformaciones políticas y sociales que prometía, especialmente contra las ideas marxistas que se adoptaron durante los años treinta. Por ello, no es casual que durante esos años nacieran algunas organizaciones de derecha y el primer partido de dicha filiación, el PAN, que se oponía a los cambios sociales implementados por el presidente Lázaro Cárdenas.

La derecha mexicana se caracterizó por ser xenófoba, antiextranjera – principalmente contra Estados Unidos– por manifestar un ligero antisemitismo, por su desprecio por la democracia, por la renuncia a sujetarse al proceso formal de toma de decisiones, por ser ultranacionalista, antiestatista, antiparlamentaria, antimarxista, antimasónica y por estar en contra de la lucha de clases, de la reforma agraria, del comunismo, del socialismo, de la Revolución y todo aquello que se oponga a los principios cristianos. Por el contrario, es amante del orden; defensora de la familia como base de la sociedad, de la propiedad privada y el capital; exalta las raíces españolas, el valor de la religión, del individuo y son partidarios de la libertad pero enemigos del libertinaje.

A pesar de que a primera vista la derecha tiene puntos en común no es homogénea, también presenta divergencias en sus ideales, en la forma en que entienden y ejercen la política, en sus prácticas y en su religiosidad. En función de ello y agrupando a la derecha surgieron diferentes organizaciones políticas, fracciones, grupos, partidos e instituciones que agrupaban a diferentes sectores de la sociedad mexicana, como: la Unión Nacional Sinarquista (UNS), el Partido Acción Nacional (PAN), el Partido Demócrata Mexicano (PDM), la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX), la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM), la Unión Nacional de Estudiantes Católicos (UNEC),

⁷² <http://www.lettraslibres.com/index.php?art=12976>

Acción Católica Mexicana (ACM), la Asociación Nacional Católica de Padres de Familia (ANCPF), etc.

Así, la derecha mexicana dejó de constituirse sólo por los dueños de la tierra, ahora también la conforman los dueños del dinero, algunos profesionistas, miembros de la clase media y baja, católicos y laicos, militares, empresarios, partidarios y miembros del PAN y el PRI, opositores a la democracia y otros que veían en ella “el contenido teórico de sus proposiciones públicas”⁷³, reacomodándose y reconfigurándose de acuerdo con el contexto y las coyunturas.

Y aunque la Reforma Liberal y la Revolución de 1910 significaron derrotas para la derecha, durante la guerra cristera volvió a cobrar relevancia por su enfrentamiento con el Estado, en el que defendían un sistema de valores, intereses y tradiciones, una forma de vida que se veía amenazada por los cambios que una nueva “ideología revolucionaria” suponía. El conflicto inició porque se prohibió la intervención del clero en materia política atribuyendo a los Poderes Federales la capacidad de proceder legalmente en contra del clero, si éste desacataba los preceptos constitucionales. Además, se limitó el número de sacerdotes a uno por cada 6 000 habitantes y se estableció que éstos debían contar con su respectiva licencia; se clausuraron 42 templos, al igual que capillas particulares y conventos, y se amenazó con incautar escuelas religiosas.⁷⁴

A causa de lo anterior el enfrentamiento fue inminente, pues las personas que profesaban el catolicismo se movilizaron y custodiaban las iglesias para evitar su cierre. Aunque “el clero mexicano se deslindó de la responsabilidad de patrocinar el movimiento debido a las órdenes recibidas del Vaticano, [esto] no impidió que el propio clero tuviera una participación activa en el movimiento cristero”.⁷⁵

Esta batalla en apariencia se perdió, pero en la realidad los términos de los acuerdos entre la Iglesia y el gobierno no fueron respetados y después de

⁷³ GARCÍA Cantú Gastón. 1997, *op.cit.*, p. 11.

⁷⁴ ROBLES De la Cruz Brunilda. 1991. *Historia contemporánea de México II*. México, Cátedra, p. 130.

⁷⁵ *Ibídem*, p. 131.

firmarlos “la Iglesia violó los artículos 3º, 24, 27 y 130 constitucionales, y el gobierno la dejó hacer sin discreción alguna”.⁷⁶ En su vertiente económica, la derecha “fundó en 1929 la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX) para oponerse al proyecto del presidente Emilio Portes Gil para una Ley Federal del Trabajo reguladora del artículo 123 a favor de los derechos de los trabajadores, incluso de las prerrogativas patronales”.⁷⁷

Más tarde, en 1932, cuando se iniciaron las clases de educación sexual en primarias y secundarias impulsadas por el secretario Narciso Bassols, también iniciaron las campañas en su contra. La derecha tuvo éxito en su oposición ya que creó tal algarabía que obligó a la suspensión de la campaña de educación sexual y la renuncia del secretario Bassols. En los años cuarenta –por el contexto internacional– cobró auge entre la derecha la lucha contra el protestantismo y el comunismo, mantenían su nacionalismo y su desprecio a Estados Unidos. Al mismo tiempo, ante la gran fuerza que la URSS ganó después de la segunda guerra mundial y con la implementación del socialismo en algunos países europeos creció el temor de que dicha forma de gobierno se adoptara en el país. Por lo que la derecha radicalizó sus acciones y su discurso, además de que constituyó violentos grupos antimarxistas y antisocialista, como el Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO) o el Frente Universitario Anticomunista (FUA).

En nuestro continente también había cambios y uno muy significativo fue La Revolución Cubana ya que por su cercanía aumentaba los miedos de los conservadores a la propagación del socialismo. Estos acontecimientos hicieron que antiguos cristeros y demás personajes con pensamientos de derecha se organizaran para defender sus intereses y trataran de conseguir los espacios que les permitirían imponer su visión del mundo, una visión que niega la “lucha de clases” por ser un elemento antisocial y hace énfasis, en la ideología del individualismo, de la propiedad privada y de la ganancia.

⁷⁶ GARCÍA Cantú Gastón. 1997, *op.cit.*, p. 16.

⁷⁷ GARCÍA Ibarra Abraham. 1985. *Apogeo y crisis de la derecha en México*, México, El Día, p. 37.

Ya en los setenta, la derecha adquirió, poco a poco, una visión cada vez más capitalista que después coincidió con el neoliberalismo. En esos años se propuso la creación del INFONAVIT y la derecha empresarial intentó echar abajo el proyecto; sólo lo aceptó cuando estuvo segura de que se invalidaría el mandato de otra fracción del artículo 123 constitucional que imponía a los patrones la obligación de promover una vivienda digna a los trabajadores. Al mismo tiempo, seguían luchando contra el estatismo, el autoritarismo del gobierno, por una democracia verdadera, estaban a favor de la propiedad privada y el *statu quo*; la reivindicación del catolicismo como elemento fundamental de la identidad mexicana; la exaltación de la familia y los valores morales; la búsqueda de seguridad y estabilidad; la lucha contra la educación socialista, el comunismo, los libros de texto gratuitos, la educación sexual; además, las fracciones extremistas cometían atentados en contra de periódicos o personas a las que “reconocían” como comunistas.

Pero es en 1982 cuando la derecha recobra su fuerza y en conjunto se enfrenta al presidente de la República –José López Portillo– a causa de la nacionalización de la banca, a la cual se oponían por considerarla una medida comunista y autoritaria. Como respuesta organizaron la campaña “México en libertad”⁷⁸, que consistió en organizar eventos donde recordaron algunos acontecimientos políticos y económicos desastrosos del pasado y hablaban de justicia, de verdad, de derecho a una vida decorosa y por su puesto del derecho a la libertad. A esos eventos acudieron los directivos de la banca, empresarios, miembros del PAN y del PDM, representantes del clero y algunos ciudadanos.

De esta manera, al inicio de los ochenta los actores de derecha que habían sido excluidos del proyecto del Estado recuperaron el aliento y se aglutinaron en torno al PAN para recuperar los espacios perdidos pues:

“a partir de los años ochenta comenzó a fortalecerse una cultura conservadora [...] que recogió viejos patrones y códigos de comportamiento y

⁷⁸ GARCÍA Ibarra Abraham. 1985, *op.cit.*, p. 21.

recuperó antiguas instituciones que parecían desgastadas; una nueva y vieja derecha social que generaliza cada vez más el humanismo cristiano; la dignidad de la persona entendida como el respeto a una rígida moral decimonónica, y la recuperación de la Iglesia, la escuela privada y la familia como los generadores de los valores supremos de la sociedad”.⁷⁹

Es decir, “los viejos valores conservadores impulsados por la religión católica de las sociedades occidentales se han mezclado con la ideología neoliberal individualista, pragmática e insensible para con los demás, donde todo es visto como negocio e interés individualista”.⁸⁰

A partir de este brevísimo recuento podemos hacer algunas observaciones. La derecha mexicana tiene raíces profundas y se ha constituido –básicamente– por un mismo conjunto de grupos, asociaciones y personajes a lo largo de muchas décadas; lo que es más, “algunos grupos existen, incluso hasta con el mismo nombre desde principios del siglo XX”.⁸¹ Lorenzo Meyer afirma que el principal elemento de la derecha “sigue siendo el de Adam Smith: las virtudes del mercado como la fuerza impersonal capaz de asignar de la mejor manera los recursos de una sociedad para que no se desperdicien... la derecha es la empresa privada, entonces entre menos Estado y mayor empresa, mejor”⁸², lo mismo ocurre con los controles, la burocracia y los beneficios sociales, es decir, el mercado es el encargado de distribuir las recompensas y los castigos.

Asimismo, la derecha “está simultáneamente en el poder y en la oposición, en el gobierno y en la sociedad”⁸³, ya que no es siempre la misma, cambia según el tiempo y el lugar. Aglutinados en la derecha, encontramos a grupos empresariales e industriales como la Confederación Patronal de la República Mexicana

⁷⁹ MENDEZ Luis H. 1997. *Poder, ideología y respuesta social en México (1982-1996)*. México, UAM-Azcapotzalco/Ediciones Eón, p. 364.

⁸⁰ FIGUEIRAS Tapia Leonardo. 2007. *El comportamiento político del mexicano. Derechas e izquierdas, elección 2006*. México, Plaza y Valdes, p. 14.

⁸¹ LAGUNA Berber Mauricio. “La ultraderecha en México I, sus orígenes, su ascenso al poder”. En: *La Crisis. Diario político de México*. En: <http://www.lacrisis.com.mx/especial180803.htm>

⁸² RUIZ Mondragón Ariel, entrevistador. “Lorenzo Meyer: Izquierda y derecha en México, diferencias de grado”. En: *Revista Metapolítica*, núm. 55, septiembre de 2007, México, p. 22.

⁸³ BARTRA Roger. 2007, *op.cit.*, p. 279.

(COPARMEX), el Consejo Coordinador Empresarial (CCE), la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (CANACINTRA) y la Confederación Nacional de Cámaras Industriales (CONCAMIN); organizaciones político–religiosas, como los Caballeros de Colón, el Yunque y Los Legionarios de Cristo; asociaciones civiles como PRÓVIDA, Alianza para la Moral, Alianza Fuerza de Opinión Pública, Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF), Desarrollo Humano Integral y Acción Ciudadana (DHIAC), Asociación Nacional Cívica Femenina (ANCIFEM), Centro Cívico de Solidaridad, Enlace en la Comunidad Encuentro, Organizaciones Coordinadas Para Mejorar los Medios de Comunicación “A favor de lo mejor”, etc., y partidos políticos como el PRI y el PAN, que es nuestro objeto de estudio.

Roger Bartra clasifica a la derecha mexicana de la siguiente manera:⁸⁴

- a) *La derecha católica conservadora.* Su ejemplo más evidente es una de las corrientes del PAN que se basa en las tradiciones católicas conservadoras y las tratan de adaptar a las ideas sociales de la iglesia. Conciben al partido como un instrumento para el bien de la sociedad, pues está influenciada por el pensamiento social cristiano.
- b) *La derecha liberal burguesa.* Es una corriente electoralista que acepta las reglas del juego político mexicano. Es pragmática, antiestatista y está en contra del populismo pues representa los intereses de la burguesía y se apoya en la clase media, en la iglesia y en los empresarios.
- c) *La derecha pequeñoburguesa protofascista.* Es una mezcla de las propuestas conservadoras de la tradición católica y los postulados “ultraliberales poujadistas” Es religiosa y reivindica el importante papel de la familia y de la moral decimonónica. Es “clasemediera”, provinciana, reaccionaria e intolerante.
- d) *La derecha “revolucionaria” carrancista.* Es una reunión de un conservadurismo criollo e hispanizante con el pragmatismo moderno del empresariado en el seno del Estado mexicano. Sus orígenes se encuentran en la Revolución Mexicana y en la traición de sus principios. El

⁸⁴ *Ibíd.*, p. 280.

conservadurismo tradicional y el liberalismo burgués se fusionan, originando un pragmatismo que se desarrolla auspiciado por la corrupción, el cinismo y las prácticas represivas.

No obstante, en años recientes algunas de sus ideas, miedos y preferencias han cambiado, producto de las transformaciones económicas, políticas, sociales y culturales ocurridas en el país y en general, en el mundo. Por ejemplo, Soledad Loaeza afirma que la izquierda, siempre vista como transformadora quería conservar el viejo Estado de bienestar y la derecha, asociada con la preservación del orden existente exigía cambios en la forma de gobernar y democratización.⁸⁵

Otro cambio, es el abandono del exagerado nacionalismo y de la idea de que el exterior es una amenaza, ahora –por diversas coyunturas– las relaciones con el extranjero son una oportunidad que ofrecen los cambios en la economía nacional e internacional. Por lo tanto, hoy en día los Estados Unidos dejaron de ser un peligro y se convirtieron en aliados económicos. De la misma manera, la democracia ya no es vista como una falsedad sino como un elemento necesario para la vida del país, por lo mismo se debe defender y reivindicar, de igual forma que la ciudadanía, el voto y la propiedad privada.

A raíz de esto han surgido nuevas clasificaciones, como la de Luis H. Méndez que agrupa a la derecha de la siguiente manera:⁸⁶

1. *La nueva derecha política en el poder*: difusora de la ideología neoliberal e impulsora de la nueva política económica de mercado. Constituida a partir de 1983 con cuadros de la élite priísta que ocupaban puestos de alto nivel dentro del Estado hasta el año 2000. A partir de ese año incluye a los panistas, los sectores neoliberales del PRI y algunos sectores del PRD. Tienen un comportamiento autoritario en lo político y neoliberal en lo

⁸⁵ LOAEZA Soledad. “El fin del consenso autoritario y la formación de una derecha secularizada”. En: PANI Erika, coordinadora. 2009. *Conservadurismo y derechas en la historia de México*. Tomo II. México, FCE, p. 562.

⁸⁶ Véase: MÉNDEZ Luis H. “Neoliberalismo y derechización en México (1983-2008)”. En: *El Cotidiano*, núm. 149, mayo-junio de 2008, México, UAM, p. 15.

económico. Su inclinación a la democracia sólo está presente en el discurso.

2. *Vieja derecha política nacionalista-corporativa*: Grupos políticos muy cercanos al PRI, carentes de poder central pero con influencia política. En algunos casos son caciques regionales convertidos en gobernadores. Esta categoría contiene los poderes regionales del PRI y sus aparatos corporativos. Se resisten a los cambios en las estructuras y las prácticas políticas, por lo que muchas veces actúan fuera de la ley, por lo que su relación con la *nueva derecha política* es tensa y se resuelve de manera pragmática.
3. *La nueva derecha social empresarial neoliberal*: está integrada por los nuevos señores del dinero engendrados durante el gobierno salinista y por el viejo grupo empresarial corporativo que creció con el priísmo. En el discurso son partidarios de la democracia electoral pero en la práctica sus actitudes son autoritarias.
4. *La nueva derecha social*: se conforma con muchas de las organizaciones sociales no gubernamentales y grupos de intelectuales partidarios de las ideas de la sociedad de libre mercado, especialmente en lo que respecta a la implantación de una verdadera democracia electoral y los derechos del hombre. Negocian con *la nueva derecha política* y se oponen a la *vieja derecha política* por sus vicios. Son críticos de la acción política partidaria y censuran el carácter híbrido de las instituciones que el proceso de libre mercado ha producido.
5. *Vieja derecha social*: La Iglesia Católica mexicana, grupos y organizaciones sociales que genera. En general tienen una actitud reaccionaria y una moral intolerante. Se cobijan en la *nueva derecha en el poder* y se enfrentan a la *vieja derecha política nacionalista-corporativa*. Buscan recuperar su influencia en el poder.

En las clasificaciones anteriores podemos observar que los diferentes grupos que conforman a la derecha presentan diferencias y en algunos casos contradicciones o paradojas, ya que algunos representan por un lado, el rechazo a lo nuevo, a

algunos aspectos de la modernidad y a nuevas formas de relacionarse, pero al mismo tiempo impulsan la defensa de sus prácticas, orígenes, costumbres, religión y tradiciones. En cambio, otras facciones consideran importante la aceptación de valores neoliberales, como la condena al Estado ineficiente, la competencia, la industriosisdad, el arrojo, el orden, el valor positivo de las empresas, etc. Lo que complejiza el análisis, pero no lo hace imposible.

Además, a pesar de las modificaciones en esta ideología siguen conservando algunas de sus piedras angulares, como su demanda por introducir en la educación básica una formación religiosa, la insistencia en campañas para promover la educación no laica en las escuelas públicas, el promover la abstinencia sexual y establecer un criterio moral e incluso impulsar reformas al marco jurídico de las relaciones Iglesia–Estado que promuevan una mayor participación política del clero católico, etc.

Entonces, resulta claro que la derecha no es homogénea y es necesario clasificarla y reconocer todos los elementos o características que se le atribuyen en diferentes tiempos, lugares y circunstancias, tanto generales como específicas (coyunturas), para realizar una comparación entre la situación ideológica anterior y la actual y así saber cómo ha cambiado.

Hay que aclarar que en este trabajo, por motivos de tiempo, no se estudiará el amplio espectro de la derecha, sólo se analizará al Partido Acción Nacional (PAN), por ser una institución a la que se le califica como perteneciente a dicha ideología y en él se ubicarán las diferencias entre sus componentes, sus ideas principales y el contexto en el que se desarrolla su historia. Con el fin de analizar si la ideología del partido ha cambiado, cómo se originan esos cambios y en el caso de presentar diferentes contenidos, si éstos se oponen.

El PAN es entonces, el modelo de la ideología de la derecha mexicana⁸⁷ porque con su fundación se comenzó a escribir la historia de la derecha en el México

⁸⁷ Desde su fundación su doctrina es abiertamente opuesta a la Revolución e incluso a los ideales de la independencia y por obvias razones a la Reforma, en cambio admiran a las figuras como

contemporáneo y sus contenidos son una guía para esbozar el mapa de tal ideología. Es pertinente señalar que el partido es pensado como un “ente histórico”⁸⁸, en el que es importante ubicar la permanencia o cambios en sus intereses, valores, miedos, interpretaciones, motivaciones, etc. Ya que, si bien, “los panistas del siglo XX no son simples imitadores de los conservadores del siglo XIX, algo tienen de ellos; mucho comparten con las derechas europeas y latinoamericanas”⁸⁹ y en mucho se diferencian.

Este partido en sus orígenes, según Vicente Fuentes, fue “en cierto modo un desprendimiento del Sinarquismo”⁹⁰ pues al término de la lucha cristera se organizó en la Ciudad de México y en la zona del Bajío un grupo secreto conocido como “Legión” o “Base”⁹¹ que aglutinó al sector religioso inconforme con los arreglos de 1929 para continuar por otros medios la lucha contra el Estado.

Uno de esos medios era la lucha electoral, razón por la cual el PAN “se fundó el 16 de septiembre de 1939 y su primer presidente fue, hasta 1949, Manuel Gómez Morín”⁹². El partido fue creado como una institución política que se alejaba y oponía al caudillismo, pero ambicionaba que el país caminara a la democracia; además, buscaba –como se manifiesta en su página web oficial– que se afirmaran “los valores esenciales de tradición, de economía y de cultura [además de] inspirar la ordenación jurídica y política de la nación en el reconocimiento de la persona

Iturbide, pretendían continuar con tradiciones conservadoras y católicas heredadas de la Colonia. Y, según Vicente Fuentes, “su misma filiación conservadora los lleva de la mano, natural, inevitable, ciegamente, a evocar con emoción a quienes en su tiempo, como Iturbide, hicieron lo que los panistas desearían y no pueden hacer hoy: que los hombres públicos protejan oficialmente la religión católica y las tradiciones que se oponen a la reforma social.

⁸⁸ HERNÁNDEZ Vicencio Tania. 2009. *Tras las huellas de la derecha. El partido acción nacional, 1939-2000*. México, Ítaca, p. 23.

⁸⁹ LOAEZA Soledad. 2000. *El Partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994. Oposición leal y partido de protesta*. México, FCE, pp. 15-16.

⁹⁰ FUENTES Díaz Vicente. 1972. *Los partidos políticos en México*, México, Altiplano, p. 276.

⁹¹ La base aspiraba a ser una organización conspirativa entre cívica y semimilitar. Estaba formada por trece secciones, cada una de las cuales correspondía a un determinado sector económico y social. La sección número 1, o sea la patronal, estaba dirigida por Manuel Gómez Morín y otros de los fundadores del PAN como Miguel Estrada Iturbide, Carlos Ramírez Zetina, Jesús Guiza y Acevedo e Isaac Guzmán Valdivia. Los que más tarde, y con permiso de la “Base” se separaron para constituir una organización dedicada exclusivamente a la actividad cívico-electoral.

⁹² RODRÍGUEZ Araujo Octavio. 2002, *op.cit.*, p.83.

humana concreta, cabal, y de las estructuras sociales que garanticen verdaderamente su vida y desarrollo”.⁹³

Otro de sus objetivos centrales, bajo la influencia de la Iglesia Católica, fue el formular una doctrina normativa que guiara al país a “una acción permanente que, basada en una actitud espiritual dinámica, hiciera valer en la vida pública la convivencia del hombre integral; una postulación de la Moral y del Derecho, como fuente y cauce de la acción política [...] una reforma de estructuras políticas y sociales para gestionar el bien común”.⁹⁴

En la actualidad, para muchos, la identidad del partido se ha ido desdibujando por el alejamiento de su ideología o doctrina, en mi opinión el cambio fue en la ideología. Es decir, ésta se transformó para adaptarse a los nuevos tiempos y a los nuevos objetivos del partido, pero eso se analizará en los siguientes capítulos, en éste culminaremos con una precisión más.

1.4 El PAN en la geometría política

Cómo es que ubicamos al PAN como un partido de derecha, ¿basta con decir que tiene influencia de la Iglesia católica? o que es un partido tradicional. Para algunos, éstos pueden ser indicadores claros, pero para otros no son una prueba contundente, nada concreto. Por lo tanto, procederé a ubicarlo en la geometría política, es decir, a explicar por qué lo ubico a la derecha y no a la izquierda o en el centro.

La idea de que “los partidos se diferencian unos de otros según los puntos de vista y las ideologías a las que se adhieren”, es ampliamente compartida, ya que como organizaciones que agrupan individuos pensantes también albergan sus ideas del mundo, posturas y actitudes. Estas ideas nunca serán idénticas, pero deben ser

⁹³ http://www.pan.org.mx/XStatic/pan/docs/espanol/hist_descarg.pdf

⁹⁴ *Ibídem*

semejantes para permitir tal agrupación; en un partido político no podrían participar juntos un liberal que pide limitar al mínimo la participación del Estado y un anarquista que quiere eliminarlo. En otras palabras, dentro de un partido sus miembros comparten “ideas y enfoques respecto de la relación existente entre sociedad y Estado y sobre el papel que debe desempeñar este último”⁹⁵ y el partido es el instrumento para canalizar sus intereses al ámbito político. Pero sus reflexiones van más allá del papel del Estado, incluyendo temas que son discutidos en términos de la dicotomía derecha–izquierda, con lo que los partidos políticos se insertan dentro de la geometría política adoptando una postura y reproduciendo esta vieja confrontación.

Así, a los partidos políticos se les puede calificar y agrupar como partidos de izquierda y de derecha. Esto no significa que ignore el argumento que mencioné anteriormente, el que dice que la derecha no es homogénea y sus contenidos, actuaciones y pensamientos dependen del contexto, en función de lo cual ningún partido de derecha es igual a otro. No obstante, actualmente observo que a pesar de las diferencias en sus contextos, sí se pueden establecer semejanzas entre los partidos de derecha (o de izquierda), incluyendo al PAN y, de la misma forma, situar distinciones respecto de partidos de izquierda o de centro.

Por ejemplo, los partidos de derecha Europea presentan una postura contra la Unión Europea que es propia de su contexto, pero tienen en común con el resto de partidos de derecha en el mundo que asumen la economía de mercado como la única opción viable, que se adaptan económica y políticamente a los preceptos dictados por la Unión Europea, Estados Unidos o el Fondo Monetario Internacional (FMI), “se declaran radicalmente en contra del igualitarismo redistributivo de los

⁹⁵ WARE Alan. 2004. *Partidos políticos y sistemas de partidos*. Madrid, Itsmo, p. 47.

modernos estados asistenciales o estados de bienestar”⁹⁶ y enarbolan valores neoliberales.⁹⁷

Por otro lado, todos piden la reducción de las funciones del Estado a tareas relacionadas con la justicia, la policía y las fuerzas armadas. Estos partidos culpan a la inmigración de casi todos los problemas que viven sus países incluidas la desocupación, la violencia y la inseguridad, sobre todo si los inmigrantes tienen una cultura o religión distinta. Esta histeria colectiva se extendió con mayor fuerza después de los atentados a las Torres Gemelas, el 11 de septiembre de 2011. Pero pasan por alto que los inmigrantes frecuentemente realizan el trabajo que muchas veces no quieren hacer los franceses, italianos, austriacos, estadounidenses, etc. Ante esta situación proponen cerrar fronteras, perseguir y expulsar a los “sin papeles” a sus países de origen y sancionar a quienes los emplean. Hablan de la desigualdad de las razas y exaltan valores nacionalistas y xenófobos.

Si bien el Partido Acción Nacional se diferencia de estos partidos por no presentar un discurso xenófobo explícito también tiene semejanzas con ellos, pues en su mayoría piensan que la familia es la célula básica de la sociedad y por eso la protegen y pretenden continuar con el papel tradicional de las mujeres. Por otro lado, aunque pugnan por menos Estado piden mayor dirección y poder político para proteger las economías nacionales, la democracia directa y la formación de nuevas élites políticas regeneradoras. Ante la crítica al Estado de bienestar ofrecen como alternativa la neoliberal, es decir, reducción de gastos estatales, crecimiento económico y autorresponsabilidad en la cobertura de las necesidades de las personas. Además, los partidos de derecha se caracterizan por ser represores, autoritarios, defensores de sus privilegios, partidarios de la globalización y no les preocupa mantener economías dependientes de países

⁹⁶MELLÓN Joan Antón. *El neopopulismo en Europa Occidental. Un análisis programático comparado: MNR (Francia), PFÖ (Austria) y LN (Italia)*. En: MELLÓN Joan Antón. 2002, *op.cit.*, p. 254.

⁹⁷ Al hablar de valores neoliberales se refiere a que estos partidos manifiestan disgusto por un Estado asistencial que propicia que los individuos sean dependientes, no cubran sus propios gastos y que los estados tiendan a despilfarrar, a ser ineficientes y corruptos.

poderosos y en los últimos años, algunos de ellos, a pesar de criticar al populismo recurren a estas prácticas.

Entre los partidos de derecha más importantes de la actualidad se encuentran: el Partido de la Libertad Austriaco (FPÖ) que en 1999, con Joerg Haider como candidato alcanzó el 27% en las elecciones legislativas. Aunque no obtuvo suficiente apoyo parlamentario para erigirse primer ministro los votos bastaron para que su partido erigiera una coalición gobernante en alianza con el Partido Popular a partir de febrero del 2000, con lo cual el gobierno conservador austriaco comenzó a eliminar las estructuras del Estado de bienestar, a darle impulso a las privatizaciones, además de impedir el ingreso de inmigrantes y asilados.

La Lega Nord (que se caracteriza por su xenofobia), de Italia llegó al poder en 2001, con una alianza con *Forza Italia* y *Alleanza Nazionale*, un grupo de ultraderecha. Este gobierno también mezcló la fobia a los inmigrantes con un discurso contra la Unión Europea por considerarla una “cueva de burócratas estalinistas, [que] promueve la superioridad de la cultura occidental”⁹⁸. El gobierno de Berlusconi lo mismo albergaba a exfascistas (Gianfranco Fini) que a racistas (Umberto Bossi).

En España la derecha está representada por el Partido Popular (PP), partidario del neoliberalismo, impulsor de las restricciones migratorias que expresan su racismo e intolerancia a otras culturas, lo que se evidencia con la iniciativa de José María Aznar y otros presidentes de países católicos para que la Constitución europea enfatizara las raíces cristianas de Europa como “reacción a los inmigrantes de otras religiones, sobre todo musulmanas”⁹⁹.

El continente americano también alberga a partidos con esta orientación ideológica como la Unión Democrática Independiente (UDI) que celebra el golpe de estado del 11 de septiembre de 1973. Para este partido “la organización de la

⁹⁸ Según publicó el periódico *El Mundo* de España el 07 de marzo de 2002.

⁹⁹ RODRÍGUEZ Araujo Octavio. *Más amenazas ultraderechistas en Europa*. En: *La Jornada*, México, jueves 9 de octubre de 2003, p. 20.

sociedad debe ajustarse al orden moral de la civilización cristiana occidental, y de aquí se deriva el resto de sus principios”¹⁰⁰. También encontramos al Partido Conservador de Colombia (PCC) que está vinculado con organizaciones religiosas y posee también una relación estrecha con un el sector empresarial, lo que es un reflejo de su posición a favor del libre mercado. Asimismo, es un miembro de la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA).

Sin duda, uno muy influyente es el Partido Republicano de Estados Unidos que también es reconocido como de derecha por ser conservador en lo social y en política exterior, anticomunista¹⁰¹, altamente patriota y nacionalista radical. En política fiscal, pugna por el libre mercado y contra la regulación del gobierno porque los considera esenciales para la libertad política. Buscan reducir el tamaño y funciones del Estado y la privatización de empresas. En lo social, se oponen a aceptar el matrimonio entre homosexuales, al aborto y mantienen una visión conservadora en materia sexual. Por el contrario, buscan implementar una moral tradicional.

Con esta revisión ubicamos algunos de los elementos característicos de los partidos de derecha que ayudan a establecer coincidencias con el PAN y a su vez permiten clasificarlo dentro de este grupo. Tal situación se confirma si analizamos el horizonte nacional donde también se advierte la división entre las corrientes ideológicas que siguen los partidos políticos, asignándoles el adjetivo de izquierda o derecha, incluso de centro. Los dos primeros conceptos ya fueron explicados y el último, el *centro*, en palabras de Octavio Rodríguez Araujo, es “una manera de hablar y de eludir, políticamente el compromiso”.¹⁰² Es un *no compromiso*, una

¹⁰⁰ RODRÍGUEZ Araujo Octavio. 2004, *op.cit.*, p. 80.

¹⁰¹ A últimas fechas cambiado por el antiterrorismo.

¹⁰² RODRÍGUEZ Araujo Octavio. “Los partidos políticos en México, origen y desarrollo”. En: RODRÍGUEZ Araujo Octavio y Carlos Sirvent. 2005. *Instituciones electorales y partidos políticos en México*. México, Jorale Editores, p. 31.

ambigüedad que en consecuencia reafirma las condiciones existentes, “es, pues, de derecha, aunque no se reconozca como tal”.¹⁰³

En México los partidos políticos surgidos después de la Revolución fueron poco organizados e inconstantes pues aparecían y desaparecían respondiendo a tiempos electorales y coyunturas. Las dos excepciones, que sobreviven hasta nuestros días son el Partido de la Revolución Institucionalizada (PRI)¹⁰⁴ y el Partido Acción Nacional (PAN). Durante muchos años el partido más fuerte fue el oficial¹⁰⁵, aún así existían algunos partidos de oposición que podían ser de izquierda y derecha. Sin embargo, por cuestiones de extensión y tiempo no nos detendremos a analizar todos esos partidos y me concentraré en los tres principales partidos en la actualidad, PRI, PAN y PRD a los que algunos analistas y autores ubican como de centro, derecha e izquierda, respectivamente.

El Partido Revolucionario Institucional (PRI) como tal fue fundado en 1946, sin embargo sus orígenes se remontan a 1929 cuando el jefe máximo de la Revolución Mexicana, Plutarco Elías Calles, aglutinó a las mayores fuerzas políticas del país, con el fin de evitar nuevas luchas armadas y para tener un frente unido contra cualquier individuo o grupo que amenazara su monopolio político. Por los “orígenes revolucionarios” de sus miembros se presentó al Partido Nacional Revolucionario (PNR) como revolucionario y como contrarrevolucionario a cualquier persona o partido opositor, su lema fue “Instituciones y reforma social”.

El PNR era un partido fuerte pero dependiente del gobierno y como representante de la revolución era adepto de la intervención del Estado en la economía, la cultura, la vida social y las instituciones intermedias, buscaba la emancipación de los trabajadores urbanos y rurales, y reconocía la lucha de clases. No obstante, presentaba fuertes dosis de autoritarismo.

103 RODRÍGUEZ Araujo Octavio. “La perspectiva de las izquierdas en el 2012” (Primera parte). En: *La Jornada*, México, sábado 5 de marzo de 2011.

104 El PRI nació bajo el nombre de Partido Nacional Revolucionario (PNR) en 1929 y en 1938 su nombre cambió a Partido de la Revolución Mexicana (PRM).

105 Entre los adjetivos que ha recibido el PRI a lo largo de su historia, está el partido oficial, el partido del gobierno, el partido de Estado o el partido del régimen.

Posteriormente, en 1938, a causa de la mayor participación de las masas y los cambios en el país el partido se reorganizó transformándose en el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) que incluyó a los cuatro sectores más importantes de la sociedad mexicana, estos sectores eran: el obrero, el agrario y popular y el militar¹⁰⁶. Con ello logró tener el control de las corporaciones nacionales, subordinándolas a la presidencia de la República. En su declaración de principios se observa que el “PRM tenía un sentido social mucho más profundo que, además incluía reivindicaciones para las mujeres”¹⁰⁷, los trabajadores rurales y urbanos, reconocía la lucha de clases como resultado del capitalismo y tenía como objetivo llegar a un régimen socialista, lo que se reflejó en su lema: “Por una democracia de trabajadores”.

Hasta ese momento los documentos y el discurso del partido parecían tender a la izquierda, pero a partir de su conversión a Partido Revolucionario Institucional (PRI), en 1946, tal orientación cambió pues en sus principios la reivindicación a los trabajadores no fue tan explícita y el acento se puso en “el pueblo” y aunque si se hablaba de las clases sociales, ya no se aludía al socialismo y pronto se abandonaron esos términos, “a partir de 1953 el énfasis de los principios del PRI fue a favor de la propiedad privada, incluso en el campo, y a favor del pluriclasismo, quedando relegadas (y olvidadas) la lucha de clases y la unidad de la clase trabajadora”.¹⁰⁸

A partir de entonces los miembros del partido, a través de sus declaraciones (pero sobre todo de sus acciones) se ubicaron en el centro y en algunos casos como de centro izquierda, según la conveniencia y necesidades del presidente en turno y del propio partido. Pues al ser un partido estrechamente ligado al Estado se trató de presentar como un partido de centro que pusiera en equilibrio a la oposición bajo el lema “Democracia y justicia social”. “Sin embargo, por depender de la ideología de los gobernantes el PRI ha sido –rigurosamente hablando– un partido

¹⁰⁶ Este último desapareció después de la Segunda Guerra Mundial.

¹⁰⁷ RODRÍGUEZ Araujo Octavio. “Los partidos políticos en México, origen y desarrollo”. En: RODRÍGUEZ Araujo Octavio y Carlos Sirvent. 2005, *op.cit.*, p. 25.

¹⁰⁸ *Ibídem*, p. 26.

de centro–derecha, y ahora más de derecha que de centro”¹⁰⁹. Pues con la llegada de la tecnocracia se puso fin al antiguo régimen posrevolucionario tradicional y se abrazó el “liberalismo social”, un eufemismo del neoliberalismo. En función de lo cual el intervencionismo estatal debía desaparecer o reducirse, al igual que las políticas sociales, se debía favorecer al capital y no al desarrollo nacional.

Así, durante el sexenio de Carlos Salinas, el PRI dejó de ser el partido que era y en este momento para muchos autores no representa una opción de centro, mucho menos una de centro izquierda, sino una de derecha que presenta grandes semejanzas con el PAN al defender el *statu quo*, a quienes se benefician de éste y al ostentar una postura pragmática.

Igualmente presentan una postura similar ante la economía neoliberal, pues del gobierno de Salinas a la actualidad la línea ha sido la misma, aunque unos fueran del PRI y otros del PAN, incluso ambos establecieron una especie de complicidad en asuntos como la reforma del Estado o las iniciativas para reformar los artículos 24, 27 y 130 de la Constitución.

Por su parte, el Partido de la Revolución Democrática (PRD) se ubica a la izquierda. Este partido fue fundado en 1989 como la concreción de los ideales de algunos de los grupos que formaron el Frente Democrático Nacional (FDN), pero sus orígenes se remontan a la Corriente Democrática (CD) del PRI que se escindió de ese partido antes de las elecciones de 1988. La Corriente se formó por priístas inconformes con la nueva orientación tecnócrata neoliberal del PRI¹¹⁰ y

¹⁰⁹ RODRÍGUEZ Araujo Octavio. 2008. *México en vilo. 2006: partidos, candidatos, campañas y elecciones*. México, Jorale Editores, p. 54.

¹¹⁰ La CD surgió cuestionando la forma en que se elegía el candidato presidencial del PRI, es decir, se trató de terminar con la práctica del “dedazo” ejercida por el presidente saliente y dar pie a una elección democrática. Esta postura fue rechazada por los dirigentes del partido que se enfrentaron a los miembros de la CD hasta que éstos salieron del partido. Además de ese punto, se trató de frenar el avance de la tecnocracia en el partido, pues se jugaba no sólo la elección del partido sino la orientación y dirigencia del mismo. El 4 de octubre de 1987, Carlos Salinas fue designado candidato del PRI a la Presidencia de la República. Como consecuencia la CD inició una serie de protestas y movilizaciones que culminaron con su salida del partido. Entre los participantes de la Corriente Democrática encontramos al expresidente del PRI, Porfirio Muñoz Ledo, la exembajadora, Ifigenia Martínez, el exdiputado del PRI Rodolfo González Guevara, el entonces gobernador del estado de Michoacán, Cuauhtémoc Cárdenas, entre otros. Este último se afilió al

después aglutinó a otras organizaciones políticas y sociales que conformaron el FDN y con ello la principal fuerza opositora al PRI.

Después de unas cuestionadas elecciones el FDN, inició su separación, pues por diversas diferencias algunos partidos retomaron sus actividades en solitario (PFCRN, PPS, y el PARM), abandonando la idea de formar un nuevo partido. Por el contrario, el Partido Mexicano Socialista (PMS) se disolvió para cederle su registro al nuevo partido. De esta manera el 5 de mayo de 1989 el PRD quedó integrado por otros partidos de izquierda como el mencionado PMS, el Partido Socialista Unificado (PSU), entre otros partidos y organizaciones que se agruparon en torno a la figura de Cuauhtémoc Cárdenas. En ese momento, el partido y “Cárdenas representaba[n] el proyecto nacionalista frente al proyecto neoliberal de la tecnocracia y defendido por el PAN [era] un debate ideológico entre una posición que estaba a favor de un proyecto de Estado de bienestar y uno que era fundamentalmente neoliberal”.¹¹¹

En sus propuestas el PRD, plantea terminar con la dependencia económica e institucional de gobiernos extranjeros, pues en su pensamiento la imposición de los modelos económicos deteriora la soberanía del país. Por lo tanto, busca que la economía nacional responda a necesidades propias y a formas de participación que incluyan a las clases populares. Y aunque no es socialista se diferencia de los partidos de centro y derecha por estar en contra del neoliberalismo (y sus implicaciones) que el PRI y el PAN han aplicado desde la Presidencia de la República. Esto no quiere decir que sea anticapitalista, “pero sí partidario (formalmente, es decir, en sus documentos) de políticas distributivas y sociales que puedan disminuir el número de pobres y miserables y también las enormes desigualdades de ingreso en el país”¹¹², lo que demuestra una tendencia al igualitarismo de izquierda. Asimismo, critica a los gobiernos por no representar los

Partido de la Auténtica Revolución Mexicana (PARM) y consiguió que lo nominaran candidato presidencial, para luego convertirse en el estandarte del Frente Democrático Nacional.

¹¹¹ PALMA Esperanza. 2004. *Las bases políticas de la alternancia en México. Un estudio del PAN y el PRD durante la democratización*. México, UAM-Azcapotzalco, p. 52.

¹¹² RODRÍGUEZ Araujo Octavio. La perspectiva de las izquierdas en el 2012 (Segunda parte). En: La Jornada, México, jueves 10 de marzo de 2011.

intereses de las mayorías y siguiendo la tradición de la izquierda se dicen inclusivos, tolerantes, en contra de los vicios del poder, como la corrupción y el tráfico de influencias.

En el caso del PAN, desde su fundación se le ha clasificado como de derecha por las siguientes razones:

- Surgió como reacción a las “políticas radicales” de Lázaro Cárdenas.
- Nació como instrumento para canalizar el descontento de los empresarios, la pequeña burguesía y la clase media, no como representante de obreros y campesinos. Lo que también determinó el carácter de sus militantes y votantes.
- Pugnaban por la protección de intereses materiales.
- Buscaban mantener el capitalismo como modelo económico, defendiendo el potencial de las fuerzas del mercado y la libre competencia.
- Querían limitar las acciones del gobierno en materia económica y social.
- Estaban en contra del liberalismo y el laicismo.

En lo que respecta al ideario del partido, en algunos casos legitimaban sus posturas en nociones científicas de jurisprudencia, sociología y pedagogía. En otros, se basaban en nociones generales y abstractas de la filosofía y documentos de la iglesia.

Para ellos la familia es el núcleo de la sociedad, de ella surgen el municipio, el pueblo y la nación, ya que al reproducir su organización y relaciones la sociedad toma forma. Si en la familia es necesario un mando, el paterno, en la sociedad es el Estado el que cumple esa función, debe velar por el bien común de la nación y de las familias, pero sin entrometerse en la educación e integración de la persona. De ahí que emprendan luchas contra el Estado cuando pretende violar el derecho de los padres a decidir sobre la religión o la educación de sus hijos.

Atendiendo al principio de subsidiaridad¹¹³, piensan que las funciones que no puedan ser asumidas por la familia deberán ser cubiertas por el municipio o por el Estado –según la competencia– sin invadir las funciones de la familia. Sin embargo, piensan que el poder del Estado es tal, que con sus políticas “izquierdizantes” dañan a la familia y a la sociedad en general, pues no se respeta a la persona humana ni a la familia, se les ataca con el adoctrinamiento en ideologías extrañas y ajenas plasmadas en los libros de texto y las cátedras que las divulgan. Es decir, “el Orden Natural de la sociedad ha sido alterado, sobre todo por la inmoderada intervención del Estado en ámbitos que no debía tocar, principalmente cuestiones que atañen sólo al individuo y sus derechos, así como a la familia”¹¹⁴, el mismo efecto se produce en un país que acepta el divorcio, la homosexualidad, la revolución sexual y la liberación femenina pues se genera una sociedad hedonista, sin valores ni moral.

Para Acción Nacional hay dos factores que originan a la nación mexicana, uno es el hispanismo y el otro es la religión católica. La importancia del hispanismo no es sólo porque “España es la cabeza y el corazón de la nación”, sino porque “después de España nadie hizo nada aquí, ni en el papel siquiera, por la salvación del indio, por la explotación del suelo, por la elaboración de un futuro engrandecimiento. Y en lo mejor de ahora, no se hace otra cosa que andar los viejos caminos que España trazo”.¹¹⁵ Por su parte, la religión católica es “una fuerza moral insustituible” que determinó la estructuración jurídica y política del

¹¹³ La subsidiaridad consiste en la determinación de las funciones sociales de las instituciones que rodean a la persona humana, partiendo de la familia, como institución fundamental, hasta llegar al Estado. Véase, GONZÁLEZ Graf Jaime y Alicia Ramírez Lugo. “Partido Acción Nacional”. En: DELHUMEAU Antonio, coordinador. 1977. *México: realidad política de sus partidos*. México, Instituto Mexicano de Estudios Políticos, A. C., p. 170.

¹¹⁴ PÉREZ-Rayón Nora y Mario Alejandro Carrillo. “De la derecha radical a la ultraderecha en el pensamiento social católico”. En: BLANCARTE Roberto J., coordinador. 1996. *El pensamiento social de los católicos mexicanos*. México, FCE, p. 141.

¹¹⁵ Véase: GONZÁLEZ Luna Efraín. 2009. *Humanismo político*. México, FCE/Fundación Rafael Preciado Hernández A. C., p. 215., y CASTILLO Peraza Carlos. 1997. *Manuel Gómez Morín, constructor de instituciones* (Antología). México, FCE, p. 88.

país; además, al ser profesada por la mayoría de los mexicanos constituye “la piedra angular de la nacionalidad”.¹¹⁶

El partido es antiestatista, afirman que “el Estado es el común enemigo y el más temible, porque en vez de hacer justicia ha hecho subversión y en vez de gestionar el bien común ha instaurado apetitos e intereses o pasiones parciales”.¹¹⁷ Esto sucede porque el gobierno está corrompido y sus representantes realizan prácticas inmorales y populistas inmiscuyéndose en ámbitos que no le competen –piensan que el Estado debe intervenir en lo económico y lo social lo menos posible– y faltando a su principal tarea: “realizar el Bien Común nacional”.¹¹⁸ Exaltan un nacionalismo abstracto que se distingue del Nacionalismo Revolucionario.¹¹⁹ Están en contra de los marxistas y el comunismo por ser una “cárcel oscura” que se infiltra en todas partes y conlleva “opresión, miseria y tortura del hombre para su cuerpo y su alma, pues es la negación de los valores humanos”.¹²⁰

Igualmente, defienden la propiedad privada por ser un derecho divino que va ligado a la libertad y a la dignidad de la persona, siendo un “elemento básico del orden social”¹²¹, por lo que “el Estado puede y debe velar por su efectividad práctica, evitando los estragos del dominio egoísta y antisocial”.¹²² Por lo tanto, están en contra de la reforma agraria y la figura del ejido –a la que consideran indefinida jurídicamente– ya que atentan contra la propiedad privada, limitando la libertad de las personas, que terminan siendo esclavos políticos del partido hegemónico al tener la tierra pero no la propiedad y la libertad de hacer con ella lo

¹¹⁶ Véase: GONZÁLEZ Luna Efraín. 2009, *op.cit.*, pp. 89 y 309.

¹¹⁷ CASTILLO Peraza Carlos. 1997, *op.cit.*, p. 209.

¹¹⁸ Véase: GONZÁLEZ Luna Efraín. 2009, *op.cit.*, p. 221.

¹¹⁹ El nacionalismo de derecha se preocupaba por luchar a favor de sus valores morales y en contra de un enemigo que no lograba definir, sin ocuparse demasiado en una definición propia, esto es, sin tener muy claro qué pretendía lograr una vez que destruyera a su enemigo y estableciera sus propios valores; el nacionalismo del gobierno cardenista se constituyó como la necesidad de consolidar “un aparato político centralizado en el cual cooperase la mayor parte de la población para crear un país autónomo y centralizado”. En: PÉREZ Monfort Ricardo. 1993. *Por la patria y por la raza. La derecha secular en el sexenio de Lázaro Cárdenas*. México, UNAM, p. 95.

¹²⁰ CASTILLO Peraza Carlos. 1997, *op.cit.*, p. 296.

¹²¹ GONZÁLEZ Graf Jaime y Alicia Ramírez Lugo. 1977, *op.cit.*, p. 170.

¹²² GONZÁLEZ Luna Efraín. 2009, *op.cit.*, p. 290.

que les convenga. Como solución al problema agrario proponen “dejar en el campo únicamente un porcentaje de campesinos que puedan trabajar con eficacia y productividad la tierra, y el excedente llevarlo a la industria y los servicios”.¹²³

Presuponen que los sindicatos, generan esclavos políticos del gobierno o de “conjuras internacionales de subversión”¹²⁴ y por las diferencias que existen entre el país real y el formal conciben la Declaración Universal de los Derechos Humanos como un instrumento inútil que está subordinado a las autoridades nacionales y a sus deseos. “Consideran que la enseñanza laica es negativa para la formación integral del individuo y que la exclusión de la iglesia de la educación retarda y dificulta la solución del problema”.¹²⁵

En general, tenían una opinión negativa de los Estados Unidos, los consideraban distantes porque su cultura madre no era la hispánica, entonces su cultura, religión, valores e intereses eran extraños, conjuntamente pensaban que era un país imperialista con una “burguesía innoble”. El rechazo era tal que Efraín González, uno de los fundadores del PAN, afirmó que en su partido no se aceptarían ni postularían “tesis... que autorizaran la intromisión norteamericana en nuestra política doméstica, ni siquiera para represión de las fuerzas oscuras que ensucian y entristecen nuestra historia”¹²⁶.

Para los panistas la actividad política está basada en convicciones morales, por ello es un deber y una responsabilidad que todos los ciudadanos deberían combinar con su vida familiar, social y laboral. En otras palabras, ven a la política como una actividad no profesional, en la que cada persona se involucra voluntariamente para servir a la comunidad y para conseguir fines trascendentes, como el bien común o la realización de la persona humana.

Además, por su rigidez moral están en contra de la pornografía; la drogadicción; el alcoholismo; el impudor de la mujer, así como de la salida de su ámbito natural, la

¹²³ GONZÁLEZ Graf Jaime y Alicia Ramírez Lugo. 1977, *op.cit.*, p. 176.

¹²⁴ GONZÁLEZ Luna Efraín. 2009, *op.cit.*, p. 277.

¹²⁵ GONZÁLEZ Graf Jaime y Alicia Ramírez Lugo. 1977, *op.cit.*, p. 178.

¹²⁶ GONZÁLEZ Luna Efraín. 2009, *op.cit.*, p. 341.

familia; la homosexualidad, el lesbianismo, el aborto, la pastilla anticonceptiva, la del día después, la educación sexual y cualquier política permisiva.

Éstos y otros aspectos ser revisarán con mayor cuidado en los siguientes capítulos, en los que se concederá gran importancia a los aspectos ideológicos de este partido. No me limitaré a revisar los programas de acción de Acción Nacional pues aunque su ideología se manifiesta en ellos, no siempre es así y se corre el riesgo de descuidar otros puntos. El programa puede mostrar algunos aspectos y dejar fuera otros de gran valor, no hay que perder de vista que es “la cara pública” del partido y sirve para atraer votantes, por lo que su contenido puede ser ambiguo en este sentido. Por ejemplo, el PAN en su programa de 1939 sólo hace una pequeña mención de las elecciones, pero en la práctica era un tema al que le concedía gran importancia.

Entonces, resulta necesario el análisis de otros elementos como “lo que en épocas anteriores podría haberse denominado el espíritu de un partido; sus tradiciones y hábitos, sus sentimientos”¹²⁷ que condicionan su acción desde el momento de su nacimiento y generalmente se expresan en discursos o reacciones ante un determinado suceso. Para ello es necesario conocer el contexto político, económico, social y cultural que influye en la naturaleza y orientación del partido. Concretamente, se analizará la postura del PAN respecto a las alianzas con otros partidos, su concepción y relación con el gobierno y su postura en materia social. De manera menos directa también se revisarán sus opiniones en lo tocante a la propiedad pública de los medios de producción, así como sus posturas frente a temas del ámbito económico y políticas permisivas.

¹²⁷ WARE Alan. 2004, *op.cit.*, p. 47.

CAPITULO II. ACCIÓN NACIONAL ¿UN PARTIDO TRADICIONAL?

*Sólo puede salvarnos la fe en los valores
eternos y la esperanza de que los hombres y
los pueblos podrán siempre entenderse con
lealtad generosa al amparo de esos claros
valores del espíritu. Por esa fe y para esa
esperanza nació y vive Acción Nacional.
Manuel Gómez Morín*

2.1 Antecedentes del partido

Después de la institucionalización de la Revolución, diversos grupos sociales comenzaron a organizarse como una reacción a los cambios sociales e ideológicos que ésta prometía. Tales grupos se organizaron con el fin de protestar, proponer o defender sus ideas e intereses. La mayoría de estas agrupaciones eran de carácter xenófobo, nacionalistas, antimarxistas, antiyanquis, sentían “desprecio por la democracia y renuencia a sujetarse al proceso normal de toma de decisiones para efectuar los cambios deseados”.¹²⁸ No obstante, la derecha mexicana no era un movimiento homogéneo, en su seno se desarrollaron diferentes corrientes, que en algunos casos, se pueden identificar hasta nuestros días. El origen de las diferencias, para Campbell, lo podemos encontrar en la orientación religiosa o secular de las organizaciones.

Con “el triunfo” de la Revolución parecía que los cambios en la sociedad mexicana y consecuentemente en sus estructuras políticas, económicas y culturales eran inminentes. Los artículos 3°, 24, 27, 123 y 130¹²⁹ constitucionales se percibían

¹²⁸ CAMPBELL Hugh G. 1976, *op.cit.*, p. 8.

¹²⁹ El 3° se refiere a la educación, en ese tiempo, bajo una forma socialista; el 24 aborda el tema de la libertad religiosa y los lugares para realizar actos de culto religioso, todo ello vigilado por las autoridades pertinentes; el 27 alude a los bienes propiedad de la nación, incluyendo temas como el reparto agrario, la restitución de tierras y el ejido; el 123 que junto con la Ley Federal del trabajo modificó las relaciones obrero–patronales, promoviendo la organización de los trabajadores y el contrato colectivo y el 130 que tiene por objeto asentar la preeminencia del Estado sobre cualquier institución religiosa, así como de la falta de reconocimiento de personalidad legal a las iglesias y las limitantes de estas y sus representantes, los sacerdotes o ministros de culto.

como la base de tales cambios, a la vez que provocaban el descontento de grupos de derecha.

Mientras en el Maximato se consolidaron los intereses de latifundistas y empresarios, en el cardenismo se trató de cumplir con los objetivos y justicia social, emanados de la Revolución y la Constitución de 1917, a través del plan sexenal que se aplicaría durante ese periodo. Así, el gobierno cardenista obtuvo apoyo en los obreros y campesinos, dejando “olvidadas” a la clase media y a la burguesía empresarial, lo que a la larga generó descontento y conflictos durante ese sexenio, ya que los grupos en cuestión sentían que estaban a punto de ser privados de sus propiedades o sus beneficios, pues además de sentirse excluidos por el gobierno pensaban que su representante —el presidente Cárdenas— era un comunista empeñado en instaurar esa ideología en el país. Por lo tanto, no era sólo una lucha contra el gobierno sino contra el comunismo y las políticas de izquierda que afectaban importantes intereses.

De esta manera la “reestructuración cardenista de la sociedad”¹³⁰ produjo descontento entre las clases medias y los defensores del capital; es decir, en el sector financiero y empresarial. Un ejemplo de ello es el conflicto entre Lázaro Cárdenas y los empresarios de Monterrey en 1935; éstos se quejaban de que la administración generaba un estado de violencia y anarquía, excesiva intervención estatal en los conflictos obrero–patronales, y en general, falta de confianza hacia el régimen. En esa ocasión los empresarios de Nuevo León “dijeron ser víctimas de una conspiración comunista ante la cual el gobierno no les otorgaba garantía alguna para defender sus intereses”.¹³¹ La respuesta del presidente confirmó no sólo su respaldo a los obreros¹³² y sindicatos, sino también las inquietudes del sector patronal y de otros grupos de derecha que ante los cambios económicos y sociales sentían temor de ser desplazados de sus posiciones de privilegio y establecieron al Estado como el enemigo.

¹³⁰ MARTÍNEZ Valle Adolfo. 2000. *El Partido Acción Nacional: una historia política*. México, Porrúa, p. 9.

¹³¹ GARCÍA Cantú Gastón. 1997, *op.cit.*, p. 40.

¹³² Los trabajadores declararon que la huelga se originó ante el incumplimiento de sus peticiones de nuevos contratos de trabajo y mayores salarios.

Esta reacción, fragmentada y dividida, pronto encontraría un espacio para aglutinarse en su lucha contra la Revolución en el Partido Acción Nacional (PAN), al que desde su nacimiento se ha calificado como “el partido de la derecha mexicana”.¹³³

Así, el contexto fue propicio para que Manuel Gómez Morín, personaje que había participado como funcionario en otros gobiernos, durante la etapa de reconstrucción del país posterior a la Revolución, se sintiera desencantado de la política existente –centrada en el presidente, el oportunismo y las prácticas corruptas– y tuviera la idea de crear un partido político que de manera permanente: “entre de lleno a la política con toda actividad y con todo valor... lograr integrar un grupo, lo más selecto posible, en condiciones de perdurabilidad, de manera que su trabajo, sin precipitaciones, pueda ir teniendo cada día, por esfuerzo permanente, un valor, una importancia crecientes”.¹³⁴

Todo ello con el fin de encausar su acción legal y políticamente invertir o desviar la dirección del cambio, ya no por medio de un candidato presidencial que se presentara como un mesías porque “Gómez Morín nunca estuvo de acuerdo en que un individuo, por sí solo, puede resolver todos los problemas del país como por “arte de magia”.¹³⁵ Menos aún por la vía de las armas, como en la Revolución o la Guerra Cristera, en las que la derecha había sido vencida y sólo se había generado desorden. El camino era seguir los procesos democráticos que guiaran al país al “Bien Común”. Pensaba que el voto era la “posibilidad de decidir sobre cambios personales y a través de ellos... una orientación política general”.¹³⁶ Es decir, el cambio político sería el punto de partida para otros cambios.

Además, el nuevo partido debería organizarse en función de reglas bien definidas y “unificarse en torno a convicciones”¹³⁷ que se propagaran en la sociedad para la

¹³³ GARCÍA Cantú Gastón. 1997, *op.cit.*, p. 11.

¹³⁴ CASTILLO Peraza Carlos. 1997, *op.cit.*, p. 128.

¹³⁵ MARTÍNEZ Valle Adolfo. 2000, *op.cit.*, p. 24.

¹³⁶ CASTILLO Peraza Carlos. 1997, *op.cit.*, p. 43.

¹³⁷ REYNOSO Víctor. 2007. *Rupturas en el vértice. El Partido Acción Nacional a través de sus escisiones históricas*. México, Centro de Estudios de Política Comparada A. C. y Ediciones de Educación y Cultura, p. 22.

formación de ciudadanos; asimismo, el partido tendría que funcionar como una institución no centrada en un hombre fuerte o caudillo, sino en la organización misma; todo lo contrario de lo que sucedía en la política mexicana. Otro objetivo que Gómez Morín quería alcanzar a través del partido era que la vida nacional, empezando por la política, se apegara al país formal, es decir, a sus leyes que en muchos casos eran letra muerta, por ello pensaba que las reglas debían ser la base de la organización y la vida interna del PAN.

2.2 Los primeros años (1939-1949)

El 16 de septiembre de 1939, en la Ciudad de México, nació el Partido Acción Nacional (PAN), reuniendo a personas con diversas inquietudes, intereses, identidades, propuestas y corrientes de pensamiento. Todos unidos por su descontento con los problemas de su tiempo, en especial con los factores que, según ellos, las originaban: las políticas cardenistas y el Partido de la Revolución Mexicana (PRM).

Acción Nacional se fundó como un partido de *minorías excelentes*, desde sus inicios se caracterizó por ser un partido de cuadros, no de masas, con una noción secular de la política; pero donde los católicos tendrían cabida pues la acción se basaba en un sentido espiritual. Al contrario del PRM que tenía sus bases en las corporaciones, el PAN reivindicó la figura del individuo y su papel de ciudadano “a través de la idea de la persona humana”¹³⁸, mediante la cual el ciudadano no es sólo la célula básica de la sociedad y la política, es una entidad trascendente que tiene derechos naturales que ninguna organización puede violar.¹³⁹ Sabían que la ciudadanía no ocurre por decreto, que tendría que ser construida, ya que, según palabras de Gómez Morín, en el país nunca habíamos sido ciudadanos; entonces, la principal labor política del partido era formar la conciencia cívica. En otras

¹³⁸ Efraín González define a la persona humana como el hombre, con su origen y con su destino, con su cuerpo, con su razón, con su libertad y con su responsabilidad. En: GONZÁLEZ Luna Efraín. 2009, *op.cit.*, p. 169.

¹³⁹ Véase: REYNOSO Víctor. 2007, *op.cit.*, pp. 150–151.

palabras, para Gómez Morín la ausencia de ciudadanía constituía el problema político más grave del país y de él derivaban los demás. Señalaba que en:

“los años de la Colonia, [...] nos tocaba callar y obedecer y nada más. Después, a raíz de la Independencia, empezaron las guerras civiles; luego la época de la Intervención y las guerras extranjeras. No tuvimos ocasión de organizar nuestra democracia... Treinta años de porfiriato que no creó espíritu cívico. Siguió el breve paréntesis de Madero, como un relámpago. Y después la revolución y los caudillos militares. Pensamos que era indispensable reconocer esa realidad y empezar el trabajo desde la raíz: la formación de conciencia cívica”.¹⁴⁰

En un principio el partido fue impulsado por Manuel Gómez Morín, a quien pronto se le sumó Efraín González Luna para sentar las bases ideológicas y organizativas del partido. Así, Gómez Morín, por su experiencia en el gobierno aportó sus ideas para la organización y reglamentación de Acción Nacional y orientó tanto el análisis, como las críticas a la situación económica del país, a la reforma agraria, a los intentos de modernización, a las políticas internacionales y a la ausencia de democracia. Por su parte, González Luna se encargaba de la parte ideológica, dándole un enfoque filosófico y moral a la interpretación de la realidad mexicana a partir de la recuperación de conceptos como persona humana, bien común, nación, técnica de salvación y nación. Según Francisco Reveles, también legó al PAN la necesidad de tener fe, la visión mesiánica y la lucha por la libertad de enseñanza.¹⁴¹ “En general puede señalarse que los aspectos económicos de los principios de doctrina y de los programas de acción se deben a Gómez Morín, mientras que los conceptos de *Nación* y *Estado*, fueron elaborados por González Luna”.¹⁴² Ambos eran personas prestigiadas y respetadas entre sus conocidos; Manuel Gómez con los intelectuales y Efraín González entre los partidarios católicos, lo que facilitó y alentó el reclutamiento al partido.

¹⁴⁰ CASTILLO Peraza Carlos. 1997, *op.cit.*, p. 33.

¹⁴¹ REVELES Vázquez Francisco. 2003. *El PAN en la oposición. Historia básica*. México, Ediciones Gernika, p. 28.

¹⁴² ARRIOLA Carlos. 1994. *Ensayos sobre el PAN*. México, Porrúa, p. 9.

Manuel Gómez Morín fue abogado, fundador de varias instituciones¹⁴³, asesor de empresas privadas, subsecretario de Hacienda, director de la Escuela Nacional de Jurisprudencia y rector de la UNAM. Estuvo influido por su contacto con los intelectuales del Ateneo; por la experiencia vasconcelista; por su participación en los gobiernos posrevolucionarios y por las propuestas de modernización conservadora de Miguel Primo de Rivera y Henri Bergson.¹⁴⁴

Por otro lado, Efraín González Luna, reconocido como el otro padre fundador del PAN –porque junto con Gómez Morín dictó y orientó una línea de pensamiento y conducta que determinó las acciones del partido mientras ambos vivieron– se desempeñó como abogado en su natal Jalisco. “El pensamiento de González Luna respondía a una actitud profundamente religiosa, habiendo asumido la actividad política como un deber e incluso como una carga que violentaba sus hábitos y aficiones”¹⁴⁵, además pensaba que la política podía amenazar ámbitos en los que no tenía porque inmiscuirse como la familia, los negocios y la vida intelectual.¹⁴⁶

Concebía al catolicismo como “el factor genético de la nación mexicana”¹⁴⁷, de ahí que fuera un defensor de la religión católica. Con Gómez Morín compartía la visión del hispanismo como origen de la cultura del país y cierta aversión al liberalismo por considerar que genera individuos egoístas, aislados de la sociedad y desprotegidos frente al Estado y las fuerzas económicas y sociales. Además, tenían puntos de convergencia basados en las ideas del pensamiento católico, como la visión organicista de la sociedad, el afán de detener el avance del socialismo, su visión de la sociedad como un medio para la realización del hombre¹⁴⁸, la fe en la fuerza de los valores de orden y autoridad y su perspectiva

¹⁴³ Participó en la elaboración de la Ley Constitutiva del Banco de México, fue miembro de la Comisión Organizadora del Banco Hipotecario Urbano y de Obras Públicas, ahora BANOBRAS; organizador de la Asociación Nacional Hipotecaria; miembro de la Comisión de Estudio del Seguro Social; además, formó parte de otras comisiones redactoras de leyes. Véase: CASTILLO Peraza Carlos, *op.cit.*, p. 19.

¹⁴⁴ LOAEZA Soledad. 2000, *op.cit.*, pp. 115-117.

¹⁴⁵ ARRIOLA Carlos. 1994, *op.cit.*, p. 15.

¹⁴⁶ REYNOSO Víctor. 2007, *op.cit.*, p. 73.

¹⁴⁷ GONZÁLEZ Luna Efraín. 2009. *op.cit.*, p. 89.

¹⁴⁸ Véase: CASTILLO Peraza Carlos. 1997, *op.cit.*, p. 227.; y GONZÁLEZ Luna, Efraín. 2009, *op.cit.*, p. 102.

del catolicismo como la esencia de la nacionalidad e identidad mexicana, lo que terminó reflejándose en el partido.

La influencia de Efraín González en Acción Nacional fue grande y si nunca lo presidió no se debió a falta de autoridad o aceptación, sino a su negativa a abandonar su estado natal. Conjuntamente, su liderazgo ideológico fue incuestionable, pues sus concepciones y discursos influyeron en la orientación del partido. Una prueba de ello es que el discurso que pronunció en la primera sesión plenaria de la Primera Convención Interregional del PAN, en Tampico, Tamaulipas en 1940, titulado *Todo desemboca en la política* fue la base del folleto que usaban los panistas como propaganda del partido; es decir, dentro del partido realizaba la función de ideólogo expresando las ideas y concepciones de los miembros del partido y concibiendo respuestas a problemas sociales y políticos, siempre tomando en cuenta que “la religión y la doctrina de la iglesia eran el marco general de una reflexión amplia, entre cuyos apartados estaban la cultura y la política”.¹⁴⁹

Los miembros fundadores del partido también incluyen a personas que habían formado parte del gobierno de Porfirio Díaz, participantes del movimiento antirreleccionista de Madero, integrantes de organizaciones católicas, profesionistas e individuos de la clase media.

Durante ese tiempo en el PAN se planteaban temas como: recuperar las raíces españolas, la descentralización del gobierno, la importancia de la familia y el municipio como base de la sociedad, la búsqueda del bien común, la libertad de enseñanza y un antiestatismo que se oponían a las ideas de la Revolución. “Ideológicamente, el partido recién nacido se identificó con la tradición liberal heredada del maderismo, matizada por la presencia de los católicos, que sin ser liberales, compartían con Manuel Gómez Morín y los suyos el rechazo al Estado autoritario¹⁵⁰”.

A pesar de que desde su fundación se negó que el partido tuviera un carácter católico y se mantuvieran distantes de la iglesia como institución, los sectores

¹⁴⁹ LOAEZA Soledad. 2000, *op.cit.*, p. 116.

¹⁵⁰ MARTÍNEZ Valle Adolfo. 2000, *op.cit.*, pp. 16-17.

religiosos que lo conformaban fueron importantes; lo que es más, en muchos discursos de los dirigentes del partido y en sus principios doctrinarios hay frecuentes referencias religiosas¹⁵¹, lo que contribuyó a darle un acento moral y un sentido maniqueo a la política y contribuyó a la descalificación de los políticos y gobierno revolucionario.¹⁵²

El programa de acción del partido aprobado en su asamblea constitutiva “es una de las muchas versiones de la Tercera vía”¹⁵³, albergaba una visión tradicionalista, era hispanista, conservador y pregonaba la importancia del individuo y la pluralidad; factores que coinciden con los mejores valores del alma nacional, según palabras de Manuel Gómez Morín. En él, los puntos más importantes eran la Nación, la persona humana, el Estado y el orden. “Los panistas se pronunciaron por la edificación de una nación que reconociera el valor de la tradición hispanista, apelaron a las raíces iberoamericanas y pugnaron por la búsqueda de la “unificación racial” con las naciones Hispánicas”.¹⁵⁴

Según Soledad Loaeza, hay influencia de primorrverismo en los apartados que se refieren a la política internacional; la función tutelar del Estado en relación con los obreros, campesinos, el intervencionismo económico y la defensa de las instituciones intermedias.¹⁵⁵ El concepto de técnica también tiene un papel destacado, Gómez Morín la concibe como la aplicación de la ciencia¹⁵⁶, pero no de manera mecánica sino “subordinadas a un criterio moral, a un ideal

¹⁵¹ Véase: GONZÁLEZ Luna Efraín. 2009, *op.cit.*, y los principios de programa del partido de 1939.

¹⁵² El estudio de algunos documentos del partido, realizado por Jaime González Graf y Alicia Ramírez evidencian que en ellos “los postulados ideológicos tienen un claro predominio sobre los postulados políticos de acción... el Partido dedica el 58.2% de sus postulados a los principios ideológicos y el 41.7% a los postulados políticos de acción”. Véase: GONZÁLEZ Graf Jaime y Alicia Ramírez Lugo. 1977, *op.cit.*, pp. 173 y 210–211.

¹⁵³ REYNOSO Víctor. 2007, *op.cit.*, p. 70. Por Tercera vía, me refiero a que trataron de ser una opción intermedia entre el capitalismo y el socialismo, por considerarlos extremistas.

¹⁵⁴ HERNÁNDEZ Vicencio Tania. 2009, *op.cit.*, p. 67.

¹⁵⁵ LOAEZA Soledad. 2000, *op.cit.*, p. 167.

¹⁵⁶ Íntima unión de la realidad, propósito y procedimiento, de manera que en un solo acto espiritual el propósito elegido ilustre el conocimiento de la realidad, el conocimiento determine la elección del propósito y conocimiento e ideal entreguen los medios que deben utilizarse, determinen e impongan la acción, esto es lo que podemos entender usando la palabra “técnica”. En: CASTILLO Peraza Carlos. 1997. *op.cit.*, pp. 60–61.

humano”¹⁵⁷que sea el medio para remediar los males del país. El eje de la organización social es la familia seguida del municipio, las organizaciones intermedias y el Estado, respectivamente. Insistían en el papel de la iniciativa y la propiedad privada como fundamentales para el desarrollo del país, tenían una visión iusnaturalista de las leyes, ya que pensaban que había un derecho natural que se originaba en Dios¹⁵⁸ y que ni el Estado ni la comunidad pueden arrebatárselo, por ello combatían la idea del conflicto de clases por considerar que iba en contra del bien común y de su idea de nación, pues con el caos y desorden que generaba atentaba contra sus ideas e intereses.

Otras de sus influencias fueron Jaques Maritain, Emanuel Mounier; las Encíclicas *Quadragesimo Anno*, *Rerum Novarum* y *Mit Brennender Sorge* que orientaban sus posturas políticas respecto a la iglesia, la sociedad, la educación y el papel del Estado; éstas también obedecían a las ideas y reclamos de los grupos de católicos más conservadores y a las de los empresarios que querían frenar la intervención del Estado. Debido a las posturas en estos temas el partido fue calificado, desde entonces, como “conservador y reaccionario”¹⁵⁹, pues aunque aceptaban la separación de la iglesia y el Estado, a este último lo cuestionaban por querer ejercer dominio sobre las conciencias de los ciudadanos, por tratar de imponer convicciones y contenidos educativos, arrebatándole a los padres el derecho a decidir sobre la educación de sus hijos, deformando “el alma de los niños y de los jóvenes... [matándoles] la fe en los valores terrenos –padres, familia, patria– y en los infinitos y eternos”.¹⁶⁰

El partido surgió el año anterior a las elecciones de 1940, por lo tanto, ante la proximidad de las mismas, dentro del PAN surgió un dilema que estaría presente hasta mediados de los años setenta, el participar o no en los procesos electorales. Por su origen heterogéneo, dentro de Acción Nacional había distintas posturas del modo de hacer política que generaron dos posiciones respecto a la participación

¹⁵⁷ Véase: CASTILLO Peraza Carlos. 1997, *op.cit.*, pp. 26–27.

¹⁵⁸ HERNÁNDEZ Vicencio Tania. 2009, *op.cit.*, p. 70.

¹⁵⁹ Véase: ARRIOLA Carlos. 1994, *op.cit.*, p. 21.

¹⁶⁰ CASTILLO Peraza Carlos. 1997, *op.cit.*, p. 190.

en las elecciones, lo que más tarde dio origen a un conflicto ideológico. Éstas eran: los *abstencionistas* que pensaban que no se debía participar en las elecciones, pues ni el partido ni la ciudadanía estaban preparados para ello; entonces, su principal tarea era formar cívicamente a los ciudadanos y denunciar el fraude electoral. También pensaban que su participación legitimaría unas elecciones fraudulentas y plagadas de irregularidades, lo que sólo beneficiaría al régimen que las organizaba. Efraín González Luna era uno de los panistas que sostenía esta posición.

La fracción *participacionista*, encabezada por Manuel Gómez Morín, pensaba que habían fundado un partido político cuyo fin era participar y actuar para resolver los problemas del país. Para ellos, con la participación se evidenciarían las fallas del régimen y algún día, por esta vía, se les pondría fin. Además, consideraban que al participar se daría a conocer su programa político y doctrina, lo que les permitiría ganar adeptos.

Finalmente, el desacuerdo se resolvió –momentáneamente– y se decidió participar en las elecciones de 1940 apoyando a Juan Andrew Almazán de manera condicionada y de forma no tan vehemente. Sin embargo, es claro que en el seno del partido existían diferentes concepciones de la política y su quehacer; la de los *católicos doctrinarios* (abstencionistas) y la de los *liberales pragmáticos* (participacionistas). La *fracción católica* estaba vinculada con la Iglesia y sus demandas y la *liberal* buscaba consolidar a su partido como institución política. Sin embargo, el liberalismo de los panistas no era el mismo de los liberales de la reforma ya que mientras estos últimos tenían una actitud anticlerical que separaba el ámbito religioso y el político, así como una aplicación en lo social, los primeros adoptaron un liberalismo parecido al de Madero y Vasconcelos, una especie de liberalismo selectivo, marcado “por su fe católica y por sus inquietudes místicas, por lo que las creencias y valores personales llegaron a permear su ejercicio político”¹⁶¹ y a mantener una actitud conservadora en lo social y liberal en lo económico. Además, algunas de las “ideas liberales” del PAN, como la igualdad

¹⁶¹ HERNÁNDEZ Vicencio Tania. 2009, *op.cit.*, pp. 43-44.

de los hombres ante la ley, también tienen un principio católico que encontramos en el precepto que reza que Dios hizo a todos los hombres iguales. Es decir, que cuando el partido goza de estabilidad ambos elementos coexisten en equilibrio, pero en situaciones específicas (elecciones o coyunturas políticas) entran en conflicto cuando una fracción intenta ganar espacios dentro o fuera del partido, como veremos más adelante.

Esta diferencia de posturas no significó un problema grave durante el periodo de gestiones de Gómez Morín, pues por el respeto y autoridad moral que ejercía dentro del partido lograba reducir los conflictos y divisiones internas, orientando la opinión y posturas en un ambiente “democrático” y participativo, lo que permitió que durante su dirigencia el equilibrio entre las posturas se mantuviera y Acción Nacional alcanzara algunos triunfos como la obtención de su registro como partido político en 1948 y sus primeras victorias electorales, que fueron la motivación para seguir participando. No obstante, estas corrientes en periodos posteriores y debido a diferentes coyunturas verían agudizadas sus diferencias y para dominar e imponerse a la otra, recurrirían a alianzas y estrategias radicales, generando la doble identidad del partido.¹⁶²

La doble identidad no era otra cosa que la expresión de la dualidad de las posturas que conformaron al partido y en el corto y largo plazo representó dificultades por lo opuesto de sus ideas, el caso más ilustrativo es el citado tema de la participación que englobaba, como hemos visto, su interpretación de la política y del quehacer del partido pero también podemos citar las diferencias entre la *fracción católica* y la *liberal* por su laicismo, o no, en política.¹⁶³

Después de que se anunció el triunfo de Miguel Ávila Camacho y se declaró católico¹⁶⁴ las preocupaciones del partido cambiaron, ya que la iglesia y el Estado comenzaron una etapa de relaciones más amigables; al mismo tiempo, terminaron

¹⁶² LOAEZA Soledad. 2000, *op.cit.*, p. 181.

¹⁶³ A pesar de ello, los panistas están cohesionados y sus fracciones no dudan en unirse en momentos difíciles para el partido, como las elecciones de 2006.

¹⁶⁴ VALADÉS C. José. “¡Soy católico! Entrevista a Manuel Ávila Camacho”. En: GARCÍA Cantú Gastón. 1997, *op.cit.*, p. 293.

los “radicalismos” cardenistas y con ello sus referentes políticos y algunos de sus motivos para oponerse al gobierno. Por lo que el PAN necesitó hallar nuevos referentes para sus posturas políticas y las encontraron en su proyecto de democratizar al país y en la defensa del municipio libre¹⁶⁵.

Además de la “reconciliación” del Estado y la iglesia, el primero buscó reconquistar a otros sectores de derecha que participaban en Acción Nacional, los empresarios a los que se intentó cooptar otorgándoles beneficios que los terminaron convenciendo de abandonar al PAN. Lo mismo ocurrió con otros integrantes del partido, que seducidos por los ofrecimientos del gobierno, ingresaron a sus filas como funcionarios o burócratas.

2.3 La influencia católica (1949-1962)

Aunque el influjo del catolicismo estuvo presente en el partido desde su fundación, fue al finalizar las gestiones de Manuel Gómez Morín como presidente del partido cuando se hizo más fuerte, pues hasta ese entonces la línea dominante era la *católica liberal*. Los presidentes que le sucedieron al frente de Acción Nacional – Juan Gutiérrez Lascurain, Alfonso Ituarte Servín y José González Torres– provenían de organizaciones católicas como Acción Católica (AC), Unión Nacional de Estudiantes Católicos (UNEC), Acción Católica de la Juventud Mexicana (ACJM), Unión de Católicos Mexicanos (UCM) y es posible que siguieran siendo militantes de dichas organizaciones durante su mandato en el partido. “Los miembros de la UNEC, en aquel entonces, constituían más de la tercera parte del CEN y un poco menos de la tercera parte del Consejo Nacional”.¹⁶⁶

¹⁶⁵ Concebían al municipio como herencia española, como una extensión de la familia y la primera forma de sociedad y la organización civil. Su naturaleza debe ser local y servir a la comunidad, pero al formar parte de la nación también tiene funciones, deberes y responsabilidades a este nivel. No obstante, en la práctica el municipio está al servicio del gobierno estatal o federal y su autonomía resulta ficticia pues sus tareas le son impuestas, termina siendo una pieza más al servicio de la administración. En: GONZÁLEZ Luna Efraín. 2009, *op.cit.*, pp. 229–255.

¹⁶⁶ MARTÍNEZ Valle Adolfo. 2000, *op.cit.*, p. 38.

Por tal motivo, no es de extrañar que la orientación de estos condicionara la ideología del PAN, radicalizando el discurso antisistema, imponiendo un acento en temas de defensa católica y eligiendo como su primer candidato al presidente de la República en 1952 a Efraín González Luna, un fiel representante de ese pensamiento que promovía una visión moral de la política a la que veía como “misión sagrada y deber estricto”.

Asimismo, durante ese periodo las principales preocupaciones del partido fueron la libertad de enseñanza, el anticomunismo, el nacionalismo y bajo la influencia del Concilio Vaticano II el cambio de estructuras. El cambio significó el predominio del doctrinarismo que se tradujo en la sobreideologización del partido y como consecuencia en su aislamiento¹⁶⁷, pues algunos de sus aliados más liberales – empresarios, miembros de la clase media o profesionistas– estaban en contra de esta postura y la iglesia –que en ese momento mantenía una buena relación con el Estado– se deslindó de esas ideas y permaneció distante del partido, lo mismo pasó con los sinarquistas que no se identificaban con el PAN por considerarlo un partido elitista que sólo sacaba provecho de ellos al utilizarlos como “sus peones”.¹⁶⁸

Este viraje en la orientación de Acción Nacional también puede verse como causa y consecuencia de la salida del partido de profesionistas, universitarios y empresarios. Al mismo tiempo, la confesionalización hizo que Acción Nacional fuera atractivo para estratos sociales bajos, vinculados al sinarquismo que se unieron y engrosaron las filas del partido; de la misma manera lo hicieron jóvenes miembros de organizaciones católicas, deseosos de actuar políticamente. También fomentó la afiliación entre las mujeres que participaban en dichas organizaciones, ya que al estrechar las relaciones con el partido lo veían como la opción más viable para canalizar sus inquietudes políticas y sociales. Esta situación generó sentimientos contradictorios dentro del partido, por un lado no

¹⁶⁷ LOAEZA Soledad. 2000, *op.cit.*, p. 229.

¹⁶⁸ Según Víctor Atilano Gómez, jefe nacional sinarquista y miembro del PDM, el PAN lanzaba sus candidatos y los sinarquistas hacían las campañas, por eso fundaron su partido. AGUILAR Rubén y Guillermo Zermeño. “Pasado y presente del Partido Demócrata Mexicano”. En: *El Cotidiano*, núm. 24, julio-agosto de 1988, México, UAM, p. 44.

querían que las mujeres se inmiscuyeran en algo tan *sucio* como la política, pues podría mancharlas y alterar sus funciones de madres, esposas, hijas o hermanas¹⁶⁹. Por otro lado, era evidente que sus votos se incrementarían y adquirirían miembros activos dentro de las comunidades.

Poco a poco, los nuevos dirigentes se fueron separando de los principios de Manuel Gómez Morín radicalizando el discurso del partido y su oposición al gobierno e inclinándose a la democracia cristiana, lo que evidenciaba un cambio en la fracción dominante. En ese momento la *católica conservadora* era la hegemónica¹⁷⁰, pues había ganado espacios dentro del partido y se nutría del apoyo de muchos panistas jóvenes que posteriormente contribuyeron a la formación de la Organización Demócrata Cristiana de América Latina (ODCA).

Aún así, el partido estaba decidido a participar en las elecciones ya que la *fracción participacionista* era fuerte y una porción de la *católica* se inspiraba ideológicamente en el participacionismo de Jaques Maritain¹⁷¹ e interpretaban a la política como un deber moral y ético, frente a un Estado autoritario, antidemocrático y persecutorio de los derechos del catolicismo; en suma, atribuían todos los vicios y defectos al gobierno, mientras ellos se adjudicaban todas las virtudes políticas y ciudadanas.

Bajo esta óptica, dicotómica e incluso maniquea, ellos tenían el poder moral de buscar el *Bien Común*, la justicia y de luchar contra todo lo que se opusiera a ello, incluyendo al Estado y al comunismo que ganaba adeptos en América Latina. Sin embargo, un problema es que el concepto del Bien Común, al que tomaban como

¹⁶⁹ Manuel Gómez Morín pensaba que la mujer era el centro de gravedad de la familia y a ella se debe el mantenimiento de la integridad familiar. Por ello tiene sentimientos encontrados respecto a la participación de la mujer, ya que piensa que al participar las virtudes de la mujer mexicana llegarán a la vida pública, pero al hacerlo está expuesta a la inmundicia de esa actividad.

¹⁷⁰ Es evidente que su influencia se venía gestando desde años antes. En 1947 Aquiles Elorduy fue expulsado del partido por realizar declaraciones afirmando que el gobierno tenía razón al sancionar a la iglesia por realizar actos de culto en el exterior. En respuesta, Manuel Gómez Morín dijo que Elorduy estaba fuera del partido, lo que demuestra la fuerza que habían logrado los católicos y la ambivalencia de Morín respecto al catolicismo.

¹⁷¹ Para Maritain la democracia era compatible con el cristianismo pues era una respuesta a las esencias de éste.

el eje de sus acciones, no estaba bien definido y puede interpretarse de diferentes maneras, por lo que las políticas para conseguirlo también son diversas.¹⁷²

Para algunos panistas la democracia cristiana fue la opción para neutralizar al comunismo y a la vez una propuesta para darle solución a los problemas del continente, incorporando a sectores conservadores de la clase media y alta que se oponían a los movimientos sociales que cuestionaban las ideas tradicionales (movimiento hippie, liberación sexual, anticonceptivos, aborto, familia, propiedad privada y matrimonio). La influencia fue tan grande que en la campaña electoral de 1961 los panistas partidarios de la democracia cristiana intentaron emular la táctica anticomunista de Eduardo Frei en Chile. Sin embargo, las diferencias fueron notables, mientras en el sur lograron triunfar, en el país tal estrategia fue un fracaso y un retroceso electoral para el partido pues se redujo el porcentaje de votos a su favor y no obtuvieron ningún triunfo a nivel municipal.

Por otro lado, el poder de los jóvenes democratacristianos dentro del PAN fue limitado, porque no tenían puestos importantes en los órganos de dirección que seguían en manos de los panistas fundadores y ellos sólo controlaban a la organización juvenil y el periódico *La Nación*, a través del cual buscaban difundir la Democracia Cristiana, ya que aunque lo habían intentado, no habían logrado la democratización del partido en 1958, solamente consiguieron modificar algunos de sus estatutos; pero el partido se seguía sustentando en principios como la dignidad de la persona humana, los fines del Estado, el carácter social e individual simultáneo de la persona, el sentido de la economía, la solidaridad persona-sociedad y la importancia de la familia. Las motivaciones del partido eran la salvación colectiva y veían en las elecciones un medio para hacerlo. El poder no era su objetivo *per se* –porque corrompía, una muestra de ello eran los gobiernos

¹⁷² El Bien Común es expresado como “el interés, la aspiración de la comunidad en cuanto es suma de personas humanas individuales” o como “el conjunto de condiciones de la vida social que permitan al hombre personal realizar su destino, cumplir su naturaleza, perfeccionar su ser, es decir, alcanzar su bien”. En: GONZÁLEZ Luna Efraín. 2009, *op.cit.*, pp. 137 y 174.

revolucionarios—, los panistas querían el poder para “realizar la voluntad de lo alto” y “redimir a México”.¹⁷³

Durante ese periodo, específicamente en 1958, ocurrió un suceso que confirma la radicalidad que Acción Nacional había adoptado. El partido se negó a reconocer los resultados de las elecciones, alegó fraude y renunció a las seis diputaciones que habían obtenido, además expulsó del partido a las cuatro personas que aceptaron los cargos. En otros casos retomaron la propuesta del *abstencionismo activo* que es la no participación en elecciones, pero sí en política.

Esta situación acrecentó el descontento de Gómez Morín y de los panistas moderados más cercanos al liberalismo que se negaban a adoptar a la democracia cristiana. Según Víctor Reynoso, había dos razones para ello, la primera obedeció al pragmatismo, pues querían evitar ser atacados por el gobierno y la segunda es que ellos pensaban que la doctrina panista era superior a la democracia cristiana por ser anterior y mexicana. Durante este periodo, la fracción *católica conservadora* parece haberse dividido¹⁷⁴ a causa de la simpatía a la democracia cristiana. Lo cierto es que ante esa situación muchos de los fundadores, lo mismo católicos que liberales, se opusieron a dicho grupo y a sus prácticas, por lo que en las elecciones para nombrar al presidente del partido, en 1962, optaron por elegir un representante moderado, descartando el radicalismo y el anticomunismo como táctica.

Adolfo Christlieb Ibarrola, al ser elegido presidente del partido frenó el impulso del sector juvenil y femenino, expulsó a los que insistían en la adopción de la democracia cristiana, argumentando que existía simpatía personal por ella, pero no una afinidad institucional. Como antes mencioné, el rechazo no era sólo una cuestión pragmática, sino un objetivo que pretendía mantener la separación de la política y la religión, respondiendo también a los intereses de la *fracción liberal* que quería retomar la dirigencia del partido.

¹⁷³ Véase: REYNOSO Víctor. 2007, *op.cit.*, pp. 106 y 117.

¹⁷⁴ Digo que parece, pues cuando el problema que enseguida se abordará se resolvió, sólo se expulsaron del partido a los líderes que seguían esa tendencia y la fracción católica conservadora permaneció en el partido.

Christlieb también modificó los estatutos del partido, introdujo “una nueva corriente de análisis jurídico, apegándose a las nuevas realidades socioeconómicas del país”¹⁷⁵ y estableció un diálogo con el gobierno que tenía como objetivo fortalecer al partido y alcanzar su institucionalización, la cual había sido descuidada por su dependencia del catolicismo, ya que al apoyarse en las estructuras de las organizaciones católicas el partido no creó las propias. Siendo “hombres de fe, creían que Acción Nacional algún día alcanzaría el poder, casi en forma espontánea porque llegarían a imponerse “la bondad y el valor universal de su doctrina”.¹⁷⁶ Por lo tanto, para la transformación del partido el papel de Adolfo Christlieb Ibarrola fue decisivo ya que trató “de sacar al PAN del [...] marasmo, sin quitarle su signo opositorista, encaminándolo por rutas nuevas y audaces que le dieran el vigor, la influencia y la penetración que con su táctica inerte nunca hubiera podido alcanzar”¹⁷⁷, pues como se analizará posteriormente, dio los primeros pasos hacia la modernización del partido.

2.4 Primeros intentos de modernización

Después de la fallida experiencia electoral con las tácticas de la democracia cristiana, el PAN emprendió un intento de modernizarse que obedecía a los cambios en el contexto mundial y a las posturas del partido respecto a él, ya que pretendía dejar de ser un partido moral y tradicional, para constituir una oposición política real.

El encargado de realizar la complicada tarea fue Adolfo Christlieb Ibarrola, que aunque era un católico conservador, tenía ideas más cercanas al liberalismo de Gómez Morín¹⁷⁸ y se dio cuenta de la importancia de mantener la separación entre

¹⁷⁵ GONZÁLEZ Graf Jaime y Alicia Ramírez Lugo. 1977, *op.cit.*, p. 183.

¹⁷⁶ Palabras de Ignacio Limón Maurer, citado en: LOAEZA Soledad. 2009. *Acción Nacional: el apetito y las responsabilidades del triunfo*. México, Colegio de México, p. 98.

¹⁷⁷ FUENTES Díaz Vicente. 1972, *op.cit.*, p. 304.

¹⁷⁸ LUJAMBIO Alonso. 1994. *El dilema de Christlieb Ibarrola. Cuatro cartas a Gustavo Díaz Ordaz*. Estudios, núm. 38.

la iglesia y el Estado¹⁷⁹ tal como lo hacían los partidos democratacristianos de Europa que presentaban características seculares. “Así, el desplazamiento de los militantes católicos más radicales, junto con la ampliación de las facultades del presidente, provocó un cambio en la composición de la coalición dominante que condujo a una reestructuración de la fisonomía de la organización¹⁸⁰” y promovió la revisión y actualización de la ideología del partido que abandonó temas que no le aportaban nada, como el comunismo y la democracia cristiana, enfocándose en combinar la doctrina con la participación electoral y una posición negociadora con el gobierno a través de la reforma electoral de 1963.

Además del abandono de la democracia cristiana hubo factores externos que influyeron para la modernización del partido, como los cambios en el catolicismo producidos por el Concilio Vaticano II y la reforma electoral impulsada por el gobierno en 1963. El primero contribuyó a atenuar el tono confesional de Acción Nacional, asimismo le ayudó a interpretar mejor las condiciones y problemas sociales de la población del país. Por otro lado, con la reforma nacieron los diputados de partido que le permitieron, no sólo al PAN, sino a la oposición en general, aumentar su representación en la Cámara de Diputados.

Pero, sin duda, un cambio más significativo fue la negociación con el gobierno y la aceptación de dichas reformas, ya que al aceptarlas se comprometían a respetar las reglas de las elecciones y por ende a participar sin argüir fraudes, lo que en años anteriores no era una opción. Este hecho fue beneficioso para el partido, al significarle avances en materia electoral, aun así las críticas no se hicieron esperar pues para muchos panistas los diputados de partido, surgidos de las reformas, sólo eran “dádivas del régimen” que buscaban paliar y limitar el descontento de los

¹⁷⁹ Loaeza afirma que la hegemonía católica tuvo una duración de 30 años que divide en dos periodos, al primero lo llama *confesionalización* y va de 1949 a 1962, es un momento de compromiso con la iglesia, sus principios e intereses. El segundo es el de *reformismo* y abarca de 1962 a 1978, con excepción del periodo de Conchello, en él se inicia la transformación del partido de manera paralela al aggiornamento de la iglesia católica. Ambos periodos coinciden con las posturas del Vaticano, el primero responde al temor al comunismo y el segundo a una actitud plural y tolerante contenida en el Concilio Vaticano II. Véase: LOAEZA Soledad. 2009, *op.cit.*, pp. 90–91.

¹⁸⁰ MARTÍNEZ Valle Adolfo. 2000, *op.cit.*, p. 63.

partidos políticos de oposición y dar la impresión de que el régimen era democrático y la oposición en verdad participaba.

Otros factores importantes fueron: el deterioro del partido dominante, expresado en distintos movimientos sociales de descontento que permitieron al PAN irse posicionando como la opción que representara a los ciudadanos en su enfrentamiento con el gobierno; La Guerra Fría y la Revolución Cubana que constituían un peligro por su carácter comunista que atentaba contra la democracia liberal y los valores por ellos defendidos.¹⁸¹ La importancia de la democracia liberal residía en que les daba la libertad de profesar una religión y porque el pluralismo político inherente garantiza el respeto no sólo al catolicismo, también a la *dignidad humana*.

Motivado por estos factores, el partido dio muestra de su capacidad de adaptación e inició su modernización. Para ello, fue necesario que la fracción *católica liberal* tomara el liderazgo, a la vez que aislaba a la *católica conservadora*. Lo que hizo que las disputas existentes se multiplicaran hasta llegar a su punto más álgido en 1976. Para responder a los desafíos de los nuevos tiempos también fue necesario actualizar la doctrina del partido. Estas reformas se llevaron a cabo en la XVIII Convención Nacional de 1965, en ellas “los panistas agregaron la defensa de los derechos de las minorías... un apartado sobre la influencia del orden internacional... una reflexión sobre la democracia, la justicia social y la familia;... desaparecieron las secciones alusivas a la nación, la libertad y el derecho”.¹⁸²

Aunque con las reformas se buscó establecer un mayor compromiso social, éste nada tenía que ver con un acercamiento a la izquierda y la lucha de clases, pues a sus ojos, con ello sólo se generaban regímenes autoritarios que no respetaban los derechos de la persona humana. Por el contrario, se seguían abordando temas básicos para el partido, como la crítica al sindicalismo de izquierda; a la injerencia del Estado en las conciencias, la moral de la familia y la educación, y exigían el

¹⁸¹ Para los panistas, y en general para la derecha, el comunismo era un peligro porque atentaba contra la noción de hombre y sociedad, negando al espíritu, al ser “cárcel oscura, opresión, miseria y tortura del hombre para su cuerpo y su alma” pues es la negación de los valores humanos.

¹⁸² HERNÁNDEZ Vicencio Tania. 2009, *op.cit.*, p. 113.

derecho de los padres a decidir sobre la conciencia y educación de sus hijos y por lo tanto, libertad religiosa.

Con algunos triunfos electorales y el cambio de contexto originado por los factores antes expuestos, la política dejó el último lugar de importancia en el programa del partido y pasó al segundo¹⁸³, lo que evidenciaba su deseo de participar en las elecciones y acceder al poder. No obstante, la antigua disyuntiva de participar o no, siguió generando diferencias entre las fracciones que luchaban por la hegemonía al interior del partido. “Cada una de estas corrientes aparece fincada en las diferentes nociones de partido político que ostentaban, por una parte, Manuel Gómez Morín, y, por la otra, Efraín González Luna”.¹⁸⁴

Para los *abstencionistas*, la política de diálogo con el gobierno impulsada por Christlieb generaba desconfianza porque pensaban que servía al régimen y traicionaba al partido. Por el contrario, para Christlieb el diálogo era básico en su estrategia pues “la actividad política ‘es una posibilidad de diálogo’, y los intercambios y contactos entre ciudadanos de distintas tendencias, así como su contacto con los funcionarios públicos, permiten captar y resolver con mayor agilidad las exigencias nacionales”,¹⁸⁵ iniciando una etapa de “cooperación limitada” entre el PAN y el gobierno.

A pesar de las suspicacias, con el apoyo de su fracción, Christlieb pudo reelegirse. Sin embargo, a causa de una enfermedad se vio obligado a abandonar la dirigencia del partido a un año de concluir su mandato, en su lugar quedó Ignacio Limón Maurer por cinco meses. Después, en 1969, Manuel González Hinojosa tomó posesión del cargo. Él tenía una postura tradicional y representaba a los *abstencionistas*.

¹⁸³ En los primeros años del partido, la política estaba en el último lugar de importancia, pues para ellos todas las funciones y los objetivos se orientaban a la formación de la conciencia ciudadana para lograr la vida democrática del país y la lucha electoral para obtener el poder es omitida casi por completo. No obstante, a partir de 1965, la política sólo es antecedida por la persona.

¹⁸⁴ LOAEZA Soledad. 2000, *op.cit.*, p. 267.

¹⁸⁵ LOAEZA Soledad. 2009, *op.cit.*, p. 122.

Ese año también hubo otro intento de modificación de la orientación del partido, cuando Efraín González Morfín y su grupo presentaron el documento llamado “Cambio democrático de estructuras”. Esta corriente intentó recuperar los ideales del humanismo político y reorientar la doctrina y práctica panista retomando planteamientos centrales de la doctrina social de la iglesia y contenidos que cimentaban el “discurso panista como la solidaridad entre individuos y sociedad”.¹⁸⁶

Dicho documento fue utilizado por González Morfín para sustentar su candidatura a la presidencia de la República en las elecciones de 1970. No obstante, esas ideas no eran del agrado de todos los panistas, algunos las consideraban de izquierda, incluso marxistas por el uso de la palabra estructura. Además al cuestionar el tema de “la propiedad privada estaba tocando una de las piedras angulares del pensamiento social occidental... crucial entre la izquierda y la derecha”.¹⁸⁷ Este hecho se magnificó por las disputas internas existentes que hicieron que la propuesta fuera muy cuestionada y calificada de prosocialista, procomunista, argumentando que no atendía a la realidad mexicana. Por lo tanto, la fracción dominante, *la católica liberal*, rechazó lo que le parecía una postura “radical” y desestimó las propuestas comprometidas con el cambio social que pudieran afectar el *statu quo*, enfocándose en las necesidades de la lucha electoral.

Dos años después, la elección de José Ángel Conchello (1972-1975) confirmó cuál era la fracción dominante en Acción Nacional. La principal preocupación de Conchello era que el PAN fuera un partido que triunfara electoralmente, dejando de lado la doctrina y recurriendo a los empresarios como aliados, lo que incrementó la importancia de este sector en el partido, pues empezaron a ocupar cargos importantes. “Conchello utilizaba un lenguaje crítico y pragmático, sin

¹⁸⁶ HERNÁNDEZ Vicencio Tania. 2009, *op.cit.*, p. 117.

¹⁸⁷ REYNOSO Víctor. 2007, *op.cit.*, pp. 106 y 217.

recuperación palpable de la doctrina panista”¹⁸⁸, lo que molestaba a los miembros doctrinarios del partido.

Al mismo tiempo, la *fracción abstencionista* empezaba a crecer en el partido de la misma forma que la influencia de Efraín González Morfín, miembro de la misma, aunque todavía eran una minoría que veía en la abstención una forma de presionar al gobierno sin volverse su cómplice en elecciones fraudulentas. Su influencia fue limitada porque los avances en materia electoral seguían favoreciendo a los *panistas liberales* que buscaban “una nueva normatividad, y... el reconocimiento de sus triunfos electorales¹⁸⁹”, es decir, eran pragmáticos, mientras que los primeros buscaban un orden político moralmente correcto que “aglutinaba a la derecha católica así como a líderes originarios... del centro–occidente del país, que eran miembros de las principales familias que habían dado vida a Acción Nacional¹⁹⁰”.

También fueron conocidos como la *fracción doctrinaria*, pues le concedían gran importancia a dicha cuestión, la veían como la forma de concientizar, formar dirigentes y denunciar las fallas del gobierno lejos de la contienda electoral. En síntesis, en ese momento no sólo estaba en juego participar o no en las elecciones, sino distintas concepciones de la política, de los objetivos del partido, su composición, los aliados, las tácticas, la orientación del partido, la relación con el gobierno, los miembros, las estructuras sociales, etc. Es decir, las diferencias tenían un añejo origen ideológico y representaban la confrontación de las identidades del PAN, la *doctrinaria*, *católica y abstencionista* y la *pragmática, liberal y participacionista*; pues, mientras una de las fracciones “pretendía hacer del partido un verdadero actor electoral cuya meta era... la disputa por el poder. Otra tenía como fin el adoctrinamiento, la difusión de los principios, la construcción de propuestas que respondieran a los problemas del país”.¹⁹¹

¹⁸⁸ REVELES Vázquez Francisco. 2003, *op.cit.*, p. 76.

¹⁸⁹ HERNÁNDEZ Vicencio Tania. 2009, *op.cit.*, p. 122.

¹⁹⁰ *Ibidem.*, p. 130.

¹⁹¹ LOAEZA Soledad. 2000, *op.cit.*, p. 307.

Finalmente, en 1975 inició la mayor crisis del partido, cuando se disponían a elegir a un nuevo presidente o a ratificar a Conchello en el cargo; lo que también significaba la elección o la confirmación de posturas y concepciones políticas del partido. Fue una nueva disputa entre la fracción que veía al partido como la “oportunidad para conquistar el poder, y la que [lo] entendía como un instrumento para redimir a la sociedad”.¹⁹² Muy posiblemente esta crisis fue un reflejo del cambio generacional y se vio agudizada por la muerte de Manuel Gómez Morín en 1972, pues antes de eso él tenía el control del partido y seguía participando activamente en él, ya sea como legislador o como asesor de campañas políticas.

2.4.1 La polarización del partido y el conflicto de 1976

Desde su nacimiento, en Acción Nacional se observan dos grandes fracciones que emergen de un problema concreto, participar o no en las elecciones de 1940, por lo tanto se les denominó *participacionistas* y *abstencionistas*. Al paso del tiempo el debate subsistió pero los argumentos cambiaron y las fracciones se desarrollaron y adquirieron matices que las definían y las separaban de la otra. Estos matices son reinterpretaciones de los planteamientos del partido a las diferentes circunstancias que presenta el contexto nacional. Los matices se relacionan con los cambios en el gobierno, sus políticas y en la manera en que el partido reaccionaba a ellos, ya que se encuentra inserto y opera en dicho sistema político.

Esta dinámica de reinterpretación se repite porque los cambios en el contexto son una constante y las diferentes fracciones y sus líderes hacen una interpretación distinta de la realidad social y sus problemas, en algunos casos regresando a sus fuentes doctrinales, haciendo una nueva interpretación o recurriendo a nuevos referentes. Por ejemplo, al acentuarse la hegemonía del catolicismo ambas fracciones se asumieron como tales, pero apelaron a otros referentes. Una de ellas (participacionista) se llamó *católica liberal*; mientras la otra, se le denominó *católica conservadora* (abstencionista). Adolfo Martínez, señala que fundadores

¹⁹² *Ibídem*, p. 307.

como González Luna y otros panistas resolvieron el dilema de la participación en sus creencias religiosas. “Veían a la actividad política como un medio de salvación de sus almas. Otros, más prácticos como el propio Gómez Morín, pensaban que la participación por sí misma no era perjudicial ni benéfica. Había que situarla dentro de un contexto específico”.¹⁹³

Sin embargo, cuando Christlieb es presidente del partido, teniendo como referencia el Concilio Vaticano II, se da por sentada la separación Iglesia–Estado, entonces las preocupaciones e intereses cambian, es decir, los postulados ya no se sustentan en la religión sino “a la luz del derecho positivo mexicano”.¹⁹⁴ Para este hecho también es decisiva la influencia de la reforma electoral de 1963 y los contados triunfos electorales, ya que con ellos va creciendo la idea de que el partido como oposición es importante, que sus votos aumentan y que si no ganan las elecciones es porque el PRI con sus fraudes se los impide.

Los problemas que antes se creían sin importancia la adquieren, mientras que los que fueron considerados de mayor relevancia se ignoran o desplazan en el orden de jerarquía. De esta manera, una fracción comienza a darle mayor importancia a la participación electoral, a hacer lo que sea necesario para ganar (incluyendo el diálogo con el gobierno) y la otra sigue pensando que al ser un “partido de doctrina”, lo primero es fortalecerla, respetarla y darla a conocer para conseguir la una formación cívica que dé origen a transformaciones sociales. Entonces, los primeros fueron catalogados como *pragmáticos* y los segundos como *doctrinarios*.

De esta manera, en la elección para presidente del partido, realizada en febrero de 1975, volvieron a manifestarse las profundas diferencias en su interior. Esa ocasión se enfrentaron la fracción *pragmática* y la *doctrinaria* representadas por José Ángel Conchello y Efraín González Morfín, este último resultó el vencedor del proceso que inició con la polarización de Acción Nacional y el posterior conflicto que dejó al partido sin candidato a presidente de la República.

¹⁹³ MARTÍNEZ Valle Adolfo. 2000, *op.cit.*, p. 93.

¹⁹⁴ GONZÁLEZ Graf Jaime y Alicia Ramírez Lugo. 1977, *op.cit.*, p. 183.

A pesar de que González Morfín ganó la presidencia del partido, Conchello no estaba dispuesto a renunciar a su influencia y poder en él, por lo que siguió actuando como si fuera el líder del PAN, desautorizando a González Morfín al cuestionar su línea política, postulando un candidato a la presidencia del país, llamando a la plataforma política propuesta por Efraín González marxista–jesuita y criticando abiertamente su actitud abstencionista.

Es decir, Conchello y su fracción se mantuvieron muy activos y no permitieron que González Morfín asumiera totalmente la dirección del partido, pero **sí** contribuyeron a la polarización del mismo; preparando el terreno para la Convención en la que elegirían candidato presidencial para las elecciones de 1976.

Durante la convención las dos fracciones –*pragmática* y *doctrinaria*– propusieron a Pablo Emilio Madero por un lado, y por otro, a Salvador Rosas Magallón y David Alarcón Zaragoza, pero como este último no consiguió el apoyo suficiente se retiró de la elección después de la primera vuelta. La votación estuvo muy dividida, lo que reflejó las diferencias dentro del partido. Ante la imposibilidad de obtener un claro ganador, González Morfín levantó la sesión, no sin antes anunciar una convención extraordinaria para elegir al candidato.

En el periodo anterior a la Convención extraordinaria los problemas y enfrentamientos se multiplicaron al interior del PAN, profundizando las divisiones y el desorden, por lo que Efraín González Morfín renunció a su cargo de presidente del partido, evidenciando que su grupo ya no tenía la fortaleza de antes y que dentro de la organización se percibía como necesario un cambio, en su lugar se eligió a Manuel González Hinojosa.

Finalmente, el 25 de enero de 1976, se realizó la Convención extraordinaria, donde elegirían al candidato presidencial. De manera contraria a lo que dictaba la tradición del PAN, la convención se llevó a cabo en un ambiente tenso donde abundaron los connatos de riña, los insultos, los gritos, etc. Todo parecía indicar que Pablo Emilio Madero sería el ganador pues conforme transcurrían las rondas

de votaciones el número de votos a su favor aumentaba, lo que puede leerse como un ejemplo de la influencia de esa fracción y la aceptación que tenían sus propuestas.

Por otro lado, un indicativo de la polarización del partido es que ninguna de las fracciones estaba dispuesta a ceder nada a la otra, porque les significaba pérdida de poder. En la historia del partido, era una regla no escrita que en las elecciones cuando no había un claro ganador –un candidato que obtuviera el 80% de los votos– el candidato con el menor número de votos era invitado a cederlos al candidato con mayor votación. No obstante, esta vez la división era tal que el Comité Ejecutivo –que en su mayoría estaba conformado por miembros de la *fracción doctrinaria*– optó por anunciar la no participación en la elección presidencial. La noticia no fue bien recibida, en especial por la *fracción pragmática* que ya sentía el triunfo como suyo. Sin embargo, ellos también contribuyeron para crear el clima de intransigencia que dominó este periodo y al retroceso electoral de lo avanzado por el partido.

En el corto plazo parecía que la *fracción doctrinaria* había vencido, pues triunfó el abstencionismo y el partido no participó en las elecciones de ese año, pero la realidad es que el tiempo y la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LFOPPE) demostrarían lo contrario. En ese momento ambas fracciones tuvieron pérdidas, pues por un lado recomendaron a Conchello, Madero y sus partidarios abandonar Acción Nacional por un periodo no menor a dos años.¹⁹⁵ Por su parte, la *fracción doctrinaria* después de haber enfrentado continuas disputas perdió a su principal líder en 1978, cuando Efraín González Morfín renunció al partido argumentando que al aceptar la nueva ley –LFOPPE– Acción Nacional ya no era una opción que garantizara el cambio político al país, al mismo tiempo que Conchello regresaba¹⁹⁶ a la actividad política dentro del PAN.

¹⁹⁵ REVELES Vázquez Francisco. 2003, *op.cit.*, p. 92.

¹⁹⁶ Sin embargo, a pesar de su regreso Conchello permaneció marginado del partido, pues con los problemas que generó no volvió a tener un cargo importante en el PAN.

Por lo tanto, es posible afirmar que los conflictos dentro del partido se originaban por el intento de las fracciones por imponer su ideología y posturas, así como por el afán de frenar a la contraria. Asimismo, en este periodo los resultados no sólo afectaron a las fracciones, también detuvieron el crecimiento del partido, pues se fortaleció la posición abstencionista y se perdieron curules en la Cámara de Diputados, permitiendo que los grupos de ultraderecha y los empresarios tomaran el control y dictaran las pautas del partido en los años ochenta.

2.5 El efecto de la reforma política y su influencia en el triunfo de la fracción pragmático-liberal

En 1977, a principios del sexenio de José López Portillo, se aprobó la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LFOPPE) en la que se reconoció a los partidos políticos como entidades de interés público que debían promover la participación democrática y se introdujo un sistema mixto de representación que incluyó la figura de diputados plurinominales, con lo que se otorgaban 300 curules a la mayoría relativa y 100 plurinominales más, según la representación proporcional y el financiamiento público a los partidos.

Con la nueva ley, la oposición tuvo mayores oportunidades de representación y participación, pues además de lo anterior se reconoció el derecho de los partidos a formar coaliciones y frentes, a participar en la Comisión Federal Electoral (CFE) y a tener representantes en las casillas electorales. Pero también les asignaron obligaciones como:

“mantener los colores, la denominación y el mínimo de afiliados con que se hubieren registrado; observar los procedimientos que señalaron sus estatutos para la postulación de los candidatos; mantener en funcionamiento efectivo de sus órganos de dirección; editar una publicación mensual de divulgación y otra, trimestral, de carácter teórico, y registrar las listas regionales completas”.¹⁹⁷

¹⁹⁷ LOAEZA Soledad. 2000, *op.cit.*, pp. 318-319.

En el PAN, las posturas respecto a la LFOPPE fueron encontradas; por un lado la *fracción pragmática* reconoció los avances, les parecía que a la larga conduciría a respetar el voto y a un significativo progreso en el campo electoral, también se pronunciaron por aceptar el financiamiento estatal. Por otro lado, la *fracción doctrinaria* encabezada por Efraín González Morfín criticó la ley argumentando que se corría el riesgo de que el gobierno interviniera en el partido, ya que en principio los obligaba a participar y de no hacerlo se perdía el registro. Para ellos, el que el gobierno los obligara a participar era muestra de un gobierno autoritario que le restaba valor a las elecciones al presentar como un deber algo que para algunos panistas era una *facultad*; además, el subsidio estatal también era percibido como una muestra de la injerencia del Estado que veía a los partidos con un “propósito instrumental” y no moral como el PAN planteaba. Pero no sólo eso, también era algo malo porque podía corromper a los partidos y a sus miembros, el riesgo era que los integrantes del partido buscaran satisfacer sus intereses particulares, olvidándose del Bien Común. Finalmente, con algunas objeciones, el partido aceptó un financiamiento limitado, únicamente aceptaron recibir servicios, anuncios en radio y televisión, exenciones fiscales, franquicias postales y telegráficas, papelería y carteles, pero no dinero en efectivo.

A pesar del desacuerdo de algunos panistas, la ley entró en vigor y modificó la dinámica política y electoral del partido, pues al estar obligados a participar en las elecciones el debate acerca de la participación se había desvanecido y el camino que seguirían, quisieran o no, sería el electoral. Esta situación generó tanto descontento en la *fracción doctrinaria* que algunos de sus miembros renunciaron al partido argumentando que el PAN traicionaba sus principios al aceptar funcionar bajo las reglas de la nueva ley, porque ésta eliminaba la libertad de los partidos y aumentaba el control del gobierno, al igual que la corrupción. Tales personajes fueron Efraín González Morfín, Raúl González Schmall, Francisco Pedraza, Julio Senties, Mauricio Gómez Morín y Xavier Boelsterly, ellos querían que el partido siguiera funcionando como una organización familiar que dictaba comportamientos éticos y morales en la que sus miembros actuaran como políticos amateurs guiados por la religión, su moral y sus valores. En otras palabras, la *fracción*

doctrinaria fue derrotada por la *fracción pragmática* que aprovechó la reforma electoral como una coyuntura que sustentaba sus posturas *participacionistas* de competir y ganar en las elecciones.

Estos cambios tuvieron implicaciones ideológicas ya que a partir de ese momento el partido relegó a la doctrina a un segundo plano. Hecho significativo ya que durante años la doctrina fue su principal sustento, pero con el paso del tiempo el PAN obtuvo presencia política en las urnas, lo que hizo pensar a algunos miembros del partido que no era importante el adoctrinamiento y la formación ciudadana para triunfar electoralmente. Lo que contaba era ganar en las votaciones, para ello era necesario profesionalizar a los funcionarios del partido, que se dedicaran de tiempo completo a él y no como voluntarios; también había que capacitar a los líderes regionales para hacer más eficientes sus acciones y organización. Siguiendo esa lógica el partido adquirió instalaciones nuevas más acorde con sus nuevos intereses y personalidad. También surgió la inquietud por estabilizar las finanzas para que el partido no tuviera otra preocupación que ganar elecciones.

De esta manera, en Acción Nacional se hizo común el pensamiento pragmático que buscaba el poder sin que los medios importaran. Por ello la *fracción pragmática* aplicó una estrategia de puertas abiertas que consistía en permitir el ingreso al partido a todo el que quisiera. Así se integraron al PAN miembros de grupos católicos y algunos empresarios –base del futuro neopanismo– lo que causó irritación en la *fracción doctrinaria*, pues decían que el partido actuaba como instrumento de empresarios. Para los *doctrinarios* sólo podían ingresar al PAN “las personas que estuvieran dispuestas a respetar y practicar la doctrina del partido, pues se trataba... de llegar al poder para aplicarla”.¹⁹⁸

Ésta no era la única diferencia con la *fracción pragmática*, pues para los conchelistas el enemigo seguía siendo el Estado, aunque aceptaban la colaboración si les retribuía en ganancias políticas, algo que los *doctrinarios* no aceptaban. Por otro lado, para los efrainistas –influenciados por el Concilio

¹⁹⁸ REYNOSO Víctor. 2007, *op.cit.*, p. 222.

Vaticano II— era importante combatir la desigualdad social. Los primeros sólo buscaban el beneficio político, mientras los doctrinarios buscaban el Bien Común, lo que podría situarlos próximos a la izquierda y a los pragmáticos a la derecha. En palabras de Víctor Reynoso, los pragmáticos tenían una actitud de “políticos profesionales” preocupados por las elecciones y alcanzar el poder y los doctrinarios de “políticos amateurs”, teniendo como prioridad las ideas.

De esta manera, para los *pragmáticos* era importante la propaganda y el proselitismo con el fin de atraer más partidarios y votos, incluso, estaban a favor de realizar alianzas con organizaciones sociales con ideas afines, algo que no era bien visto por los fundadores que estaban en contra de “las combinaciones políticas que sólo buscan resultados inmediatos”.¹⁹⁹ Lo que se puede considerar como un viraje ideológico porque se alejaba de algunos postulados del partido.

Este viraje también saltó a la vista cuando Abel Vicencio, presidente del partido de 1978 a 1984, declaró “somos un partido que ha dejado de ser de cuadros para pasar a ser un partido de masas”.²⁰⁰ Evidentemente no en el mismo sentido que el PRI, si no porque el PAN empezó a aceptar que ingresaran todo tipo de ciudadanos sin importar su lugar de residencia, su nivel socioeconómico, de escolaridad, etc., con el único fin de crecer como partido y lograr avanzar electoralmente. Ahora lo importante era el éxito en las urnas y ya en 1979 “el partido se consolidó como la segunda fuerza electoral del país... era el partido que gozaba de mayor credibilidad como oposición independiente”.²⁰¹

Vicencio Tovar, buscó fortalecer al partido y veía en la LFOPPE la guía de acción y reorganización del PAN. Entonces, la doctrina pasó paulatinamente a un nivel secundario de importancia. Buscaron reorganizar y profesionalizar al partido para consolidarse como una verdadera oposición en las elecciones. Esta postura para muchos significó el triunfo de la *fracción pragmática* por el apoyo abierto que recibieron sus iniciativas y porque siguieron activos dentro del partido. Incluso en

¹⁹⁹ GONZÁLEZ Luna Efraín. 2009, *op.cit.*, pp. 58.

²⁰⁰ REVELES Vázquez Francisco. 2003, *op.cit.*, p. 115.

²⁰¹ LOAEZA Soledad. 2000, *op.cit.*, p. 325.

1981 consiguieron que Pablo Emilio Madero se convirtiera en el candidato del partido para las elecciones presidenciales del siguiente año.

En suma, el cambio en el contexto político mexicano, el relevo generacional y la lucha de fracciones contribuyeron al reacomodo de las mismas y de la ideología del partido.

III. LA MODERNIZACIÓN DEL PAN

*En el poder seguiremos sin perder nuestro
relieve ideológico, color, palpitación de vidas de
generaciones fundacionales, con amor a la
realidad, sin propósito de falsificación y sabiendo
interpretar los signos de los tiempos.
Gabriel Jiménez Remus*

3.1 Cambios en la estructura y la organización del partido.

Durante los años ochenta el contexto nacional e internacional fue esencial para el desarrollo interior del Partido Acción Nacional y para la posterior adquisición de relevancia política por la que había luchado desde su nacimiento en 1939. En el plano internacional un evento importante fue el “ascenso del neoliberalismo económico y del neoconservadurismo político y social”²⁰² ante el agotamiento del Estado desarrollista de origen keynesiano.²⁰³ Con el cambio en el contexto mundial se buscó la apertura de las economías nacionales y la asignación de un nuevo papel al Estado, que generalmente fue calificado de ineficaz, monopólico, corrupto y, en algunos casos, culpable de las crisis económicas.

Así, la adopción del neoliberalismo como paradigma económico supuso cambios en lo económico y en lo social que impulsaron la movilización de organizaciones y grupos de izquierda y derecha, estos últimos con mayor fuerza. México no fue la excepción y los adeptos del neoliberalismo se encontraban tanto en el gobierno (tecnocracia priísta) como en la oposición.

Los grupos opositores como: la Iglesia, los empresarios, la sociedad civil y, desde luego, el PAN habían ido ganando espacios en la política y en años recientes habían cobrado relevancia por su desacuerdo con la nacionalización de la banca decretada el 1 de septiembre de 1982. Este suceso benefició a Acción Nacional,

²⁰² HERNÁNDEZ Vicencio Tania. 2009, *op.cit.*, p. 143.

²⁰³ LECHNER Norbert. “La reforma del Estado entre la modernización y democratización”. En: STIFTUNG Friederich Ebert. 1997. *Un Estado para la democracia*. México, Porrúa, p. 30. El Estado desarrollista tiene como motor del desarrollo económico y es la instancia encargada de integrar a los sectores sociales excluidos.

pues ganó simpatizantes al ser percibido como el partido más idóneo para canalizar el descontento social y los proyectos de los grupos opositores. Además, el partido se había fortalecido como oposición partidista ya que algunos años antes Miguel de la Madrid les reconoció varios triunfos en elecciones municipales con lo que avanzaron electoralmente al ganar espacios políticos. Tal reconocimiento ocurrió porque el PAN era una oposición útil, necesaria y funcional para “el cambio de naturaleza del Estado” y porque existían coincidencias entre varias propuestas de ese partido y los postulados neoliberales²⁰⁴ adoptados por el gobierno.

En poco tiempo el partido vio modificadas las condiciones en las que interactuaba con el gobierno; es decir, su relación con el Estado se alteró, pues logró el reconocimiento de sus triunfos electorales y adquirió poder y capacidad de negociación, convirtiéndose en el partido de oposición más importante y el principal aliado e interlocutor del gobierno. Este elemento, aunado a otros elementos como la integración de empresarios al partido, la nacionalización de la banca, la crisis del modelo de desarrollo, la difusión del nuevo pensamiento económico, la crisis del pensamiento marxista y la caída del socialismo real²⁰⁵ originaron al interior del partido modificaciones en su organización y el ejercicio de la política que contribuyeron a su modernización.

Además de lo anterior, el relevo generacional también influyó para que se produjeran los siguientes cambios: el reacomodo de las fracciones del partido, la modificación de su composición interna, la renovación de militantes, la aparición de nuevas dinámicas, tácticas y estrategias, y a que “el Distrito Federal [dejara] de ser el punto de gravedad del partido”²⁰⁶, pues los estados y regiones del interior del país reclamaron mayor participación. Por otro lado, la ideología descendió en nivel de importancia para el partido y fue sustituida por la búsqueda del éxito en las elecciones y por una tendencia pragmática que se extendió en el PAN con la

²⁰⁴ HERNÁNDEZ Vicencio, Tania. 2009, *op.cit.*, p. 151.

²⁰⁵ ARRIOLA Carlos. 1994, *op.cit.*, p. 63.

²⁰⁶ LOAEZA Soledad. 2000, *op.cit.*, p. 330.

entrada de empresarios al partido, lo que generó una fracción conocida como *neopanismo*.

En esta etapa, las dirigencias del partido –encabezadas por Abel Vicencio Tovar, Pablo Emilio Madero, Luis H. Álvarez y Carlos Castillo Peraza– tuvieron gran injerencia en estos cambios al establecer como objetivos el éxito electoral (que necesitaba la ampliación de su clientela electoral y su presencia en todo el país), la modernización del partido y su organización (para lo cual era necesaria la profesionalización de sus funcionarios) y la contratación de personal de tiempo completo que se dedicara al partido, así como el cambio o radicalización de sus estrategias con el fin de acceder al gobierno y al ejercicio del poder.

No obstante, algo que no había cambiado en él eran las diferencias entre *pragmáticos* y *doctrinarios* que seguían presentes a pesar de los éxitos electorales. Con ellos, la fracción pragmática se fortaleció y se integró a espacios claves en el partido, amplió su base social e impuso su visión pragmática de la política. En función de lo cual, el partido se concentró en buscar alianzas con grupos de la sociedad afines a sus principios, como los empresarios o la Iglesia, al mismo tiempo que impulsó la afiliación de nuevos miembros, continuó con la capacitación de militantes y dirigentes y radicalizó sus tácticas, estrategias y posiciones respecto del fraude electoral y del gobierno.

Hay que aclarar que durante este periodo las diferencias no eran sólo entre los *doctrinarios* y los *pragmáticos* de los setenta, sino entre *doctrinarios* y tres fracciones de *pragmáticos*²⁰⁷ que se diferenciaban por su interpretación de la lucha electoral, sus estrategias e incluso, por su ocupación. Los miembros de la nueva fracción (la *pragmático radical*) en su mayoría eran empresarios con una postura más radical en sus estrategias, su empeño en la lucha electoral y contra el fraude, y por tener un discurso en contra del gobierno y del PRI. El descontento de las otras fracciones no era sólo por esas diferencias sino porque en muchos casos –sin tener una larga trayectoria– fueron postulados a cargos de elección popular. A estos nuevos militantes se les identificó como *neopanistas*.

²⁰⁷ Véase cuadro 2.

Para ese entonces en el PAN se podían identificar cuatro fracciones, la *doctrinaria*, la *pragmática radical*, la *pragmática moderada* y la de los *pragmáticos de los setenta*. Dichas fracciones se distinguían porque a la *pragmática radical* la integraban dirigentes regionales, tenían un carácter personalista, se apoyaban en organizaciones de derecha, su motivación era el reparto de poder e impulsaban estrategias electorales agresivas. Por lo tanto, pensaban que el cambio debía darse a raíz del derrumbe del régimen y esto debía lograrse lo más pronto posible.

Los *pragmáticos moderados*, por el contrario, aceptaban las reglas del sistema, pensaban que el cambio se originaría por la erosión gradual del sistema y el fortalecimiento de su partido, por ello eran partidarios de las alianzas y el diálogo con diversos actores políticos. Este rasgo lo compartían con los *pragmáticos radicales*, con una diferencia, que los moderados no tenían una postura antigobierno y sus alianzas lo incluían, manteniendo una relación pacífica. Su estrategia electoral no era radical y en su mayoría eran panistas con años de militancia o de segunda generación, por lo que tenían conocimiento de la doctrina del partido. Por su parte, los *pragmáticos de los setenta* moderaron sus acciones y discurso, pero éste continuó defendiendo la tendencia electoralista y en algunos casos hacían alusión a la importancia de la doctrina. Estaban motivados por la obtención de poder, se concentraban en el centro de la República y eran la fracción pragmática más frágil.

Pero, frente a las anteriores, la *fracción doctrinaria* era la más débil pues las otras habían tomado relevancia porque el contexto favorecía su actitud pragmática y el desdén hacia la doctrina del partido; los triunfos electorales les hacían pensar que la doctrina ya estaba bien aprendida y era necesario tener “medios prácticos para que la doctrina se convirtiera en hechos y no fuera sólo una letanía”.²⁰⁸ Por lo tanto, Francisco Reveles afirma que las fracciones ya no tienen una motivación ideológica [...], responden a una motivación pragmática electoral y las luchas entre ellas son por poder.²⁰⁹ En ese momento la *fracción pragmática radical* llevaba la

²⁰⁸ Carlos Castillo Peraza, citado en: REVELES Vázquez, Francisco, *op.cit.*, p. 129.

²⁰⁹ REVELES Vázquez, Francisco. Coordinador. 2002. *Partido Acción Nacional: los signos de la institucionalización*. México, UNAM/Ediciones Gernika, p. 112.

delantera por ser la que había impuesto sus estrategias y porque de sus filas salieron los candidatos que habían obtenido los triunfos electorales.

En la elección celebrada para elegir al presidente del partido, en 1987, se enfrentaron Jorge Eugenio Ortiz Gallegos, Pablo Emilio Madero y Luis H. Álvarez; el primero representaba a la *fracción doctrinaria*, Madero era miembro de la *fracción pragmática de los setenta* y Álvarez de la *fracción pragmática radical*. Aunque Madero era el presidente y tenía intenciones de reelegirse, ya no era bien visto ni por los doctrinarios ni por los radicales, que le atribuían los fracasos electorales, aunque por diferentes razones. Ortiz, como buen doctrinario, seguía resaltando la importancia de los valores y la doctrina dentro del partido, y Álvarez planteaba la necesidad de profesionalizar al partido y priorizar en la participación electoral.

La poca importancia que dentro del partido se le concedía a la doctrina y la fuerza del pragmatismo se observa en que Ortiz Gallegos fue el candidato con menos votos, por lo que fue eliminado en la primera ronda y el triunfador fue Luis H. Álvarez en la tercera. Este resultado evidencia la urgencia que sentían la mayoría de los panistas por realizar modificaciones a la orientación y organización del partido con el fin de avanzar política y electoralmente.

Las elecciones federales de 1988 sirvieron para cohesionar al partido, ya que aunque cada una presentó a su candidato²¹⁰ se logró que el candidato elegido – Manuel J. Clouthier– fuera apoyado por el partido en su conjunto. Clouthier era un candidato atractivo no sólo para los panistas, sino para el electorado en general, lo que atrajo más simpatizantes; durante su campaña criticó al gobierno y su relación con el PRI, a los medios de comunicación por ser parciales, al tiempo que invocaban a la resistencia civil en caso de fraude. Para él, la doctrina era algo secundario, privilegiaba su persona, sus logros individuales, el papel de las empresas, de la inversión extranjera y de la ciudadanía que puede presionar al gobierno con medidas de resistencia civil. No obstante, en el interior del partido un

²¹⁰ Manuel J. Clouthier por la pragmática radical, Jesús González Schmal por la moderada y Salvador Rosas Magallón por la doctrinaria.

nuevo cambio se estaba gestando y la fracción dominante pronto sería otra.

3.1.1 El papel de la iglesia y los empresarios

Para 1982 el descontento de amplios sectores de la sociedad a causa de las crisis económicas, la inflación y la nacionalización de la banca se extendió y comenzó a manifestarse en actitudes antiestatistas, democratizadoras, liberales y antipriístas. Estas críticas constituyeron una fuente de cohesión en contra del gobierno y el PRI, ya que existía consenso en la crítica al autoritarismo del gobierno mexicano y su excesiva intervención en la economía, pero también en que era necesario limpiar las elecciones y en la idea de que la sociedad civil tuviera un papel más activo en la sociedad.

De esta manera, fue normal que grupos de derecha con pensamientos similares establecieran alianzas o se apoyaran para actuar contra el enemigo común y para ampliar su influencia política. Tal como lo hicieron el PAN, los empresarios y la iglesia. Lo anterior no quiere decir que los empresarios o la iglesia se politizaran por o para Acción Nacional, sino que la convergencia de ideas y la coyuntura nuevamente los acercó y vieron en el partido la organización política más idónea para aliarse y expresar su descontento, y es que aunque Acción Nacional estaba en contra de la nacionalización bancaria, su postura fue moderada y sólo se radicalizó “por efecto de una coincidencia con aliados potenciales como los empresarios y la iglesia que recibieron la medida con gran alarma”²¹¹, pues la interpretaron como una muestra de la influencia del comunismo en el país.

Desde unos años antes la iglesia había comenzado a dar declaraciones y a tomar una posición respecto a varios temas, pero su actitud en general era cautelosa. Sin embargo, sus actividades y posturas se venían incrementando de acuerdo con instrucciones papales²¹²; por lo tanto, la nacionalización de la banca era una

²¹¹ LOAEZA Soledad. 2011, *op.cit.*, p. 350.

²¹² Soledad Loaeza afirma que Juan Pablo II en su primera visita al país invitó a los preladados mexicanos a asumir posturas críticas frente al gobierno y a impulsar actitudes antiautoritarias pero sin llegar a la confrontación.

coyuntura favorable para que asumieran su papel de líderes de la sociedad con una presencia activa que contribuyera a la realización del bien común.²¹³ Para ello, la iglesia llamó a la ciudadanía para que participara políticamente y se movilizara electoralmente con la oposición, que no era otra que el PAN, por tener una postura más o menos afín a la suya.

Así, obispos, sacerdotes y muchos católicos apoyaron al PAN como un recurso político con el fin de recuperar el papel protagónico, que alguna vez tuvieron, en la vida política nacional. Por otro lado, para el partido la colaboración con la Iglesia también fue un recurso y no un regreso a sus raíces católicas o la conversión a un partido católico y mucho menos un instrumento de la Iglesia. Lo cierto es que “la capacidad de movilización que poco a poco había recuperado la iglesia católica a partir de este momento incidió en la ulterior revolución electoral del PAN”²¹⁴ y en su lucha por la defensa del voto. El caso más ilustrativo es el de las elecciones en Chihuahua en 1986, ya que cuando se declaró vencedor al candidato del PRI, comenzaron las protestas de los panistas y el Episcopado “revivió los argumentos y la cólera pastoral de 1926”²¹⁵ al negarse a officiar misa en apoyo al PAN y como protesta por el fraude electoral.

Pero no sólo hubo apoyo de la iglesia al partido, también lo hubo del PAN a la iglesia, una prueba de ello es que en 1987 diputados panistas presentaron una iniciativa de ley con la que buscaban reformar los artículos constitucionales que “limitaban” las acciones de los católicos. Esta reforma se realizó tres años después durante el gobierno de Carlos Salinas.

Con los empresarios -igual que con la iglesia- este acercamiento fue coyuntural pero a diferencia de la iglesia muchos miembros de este grupo sí se integraron al partido, lo que implicó que su influencia fuera mayor al incidir directamente en la organización y estructura del partido. Antes de la expropiación bancaria, el PAN y los empresarios se relacionaban de manera intermitente, de acuerdo con la

²¹³ Conferencia del Episcopado Mexicano, “Plan de trabajo”, 22 de julio de 1983. Citado en: LOAEZA Soledad. 2000, *op.cit.*, p. 352.

²¹⁴ HERNÁNDEZ Vicencio Tania. 2009, *op.cit.*, p. 149.

²¹⁵ GARCÍA Cantú Gastón. 1987. *El desafío de la derecha*. México, Joaquín Mortiz-Planeta, p. 208.

conveniencia de los segundos y en función del tipo de relación que los empresarios tuvieran con el Estado. Es decir, si los empresarios se sentían amenazados por el Estado o sus políticas recurrían a la política partidista para presionar al gobierno y una vez solucionado el problema abandonaban el ámbito político para ocuparse del económico. En esas crisis siempre recurrían al PAN, pero sin integrarse o comprometerse plenamente²¹⁶, por lo que terminaban por dejarlo y alejarse de la política.

No obstante, en este periodo todo fue diferente, algunos empresarios llegaron al partido para quedarse. Para Soledad Loaeza la llegada de empresarios a Acción Nacional es una reacción al populismo de Echeverría y posteriormente a la privatización de la banca y al carácter comunista de dicha medida. Si recurrieron a la política partidista, y al PAN en concreto, fue porque al ser pequeños y medianos empresarios no tenían la fuerza de las cúpulas empresariales y buscaban evadir los arreglos que tradicionalmente celebraban éstas y el gobierno porque no representaban sus intereses. Por ello la politización de los empresarios se llevó a cabo sobre todo en los estados, particularmente en el norte.

Al ser el PAN un partido antiestatista que defendía la iniciativa privada, que luchaba por la descentralización del poder político y económico, y para el cual los intereses de los municipios o las localidades eran de suma importancia, fue percibido entre los empresarios como una buena opción para hacer política. Su entrada al partido se facilitó por la política de puertas abiertas que impulsó Conchello y porque a raíz de la crisis de los setenta se habían suavizado las exigencias doctrinarias. Además, la reciente orientación pragmática también facilitó el ingreso con el fin de aumentar sus partidarios y consecuentemente sus electores, aunque los nuevos miembros no tuvieran conocimiento de la doctrina. En otros tiempos esto no hubiera sido permitido o hubiera tenido mayor oposición, por lo que se puede concluir que el pragmatismo político que imperaba en el partido lo llevó a buscar avanzar políticamente aceptando la entrada de

²¹⁶ El partido surge ante la inconformidad al cardenismo, en ese momento los empresarios descontentos con sus políticas se afiliaron al partido, pero cuando llega el siguiente gobierno la mayoría salió de sus filas o se alió al Estado nuevamente.

empresarios que constituyeron una fracción denominada *neopanista* caracterizada por su actitud pragmática radical.

3.1.2 Neopanismo

Es cierto que los empresarios participaban con anterioridad en Acción Nacional, pero antes de 1982 cuando eran candidatos a algún puesto de elección popular se presentaban como panistas, no como empresarios, cosa que después de la privatización de la banca cambió, pues los empresarios “se proclamaron con orgullo como tales y reivindicaron su derecho a dirigir los destinos del país”²¹⁷, constituyendo el *neopanismo*. Para Carlos Arriola el término *neopanismo* describe los “planteamientos, de los gestores de intereses parciales [...] provenientes de grupos ajenos al PAN, por lo general situados a su derecha y que pretendían presionar al gobierno”.²¹⁸

Los *neopanistas* en su mayoría pertenecían al norte y occidente de México, eran propietarios de pequeñas y medianas empresas, en menor medida grandes empresarios, administradores de medianas empresas, miembros del sector financiero local e integrantes de grupos provenientes de organizaciones intermedias como Desarrollo Humano Integral A.C. (DHIAC), Comité de Lucha Democrática (COLUDE), Asociación Nacional Cívica Femenina (ANCIFEM), etc. Por lo tanto, nada o casi nada tenían en común con las ideas y prácticas políticas del panismo original; para empezar, su forma de hablar estaba plagada de términos de la empresa privada que querían aplicar a la política, igual que las estrategias publicitarias o el mercadeo. “Se alimentaban del pensamiento neoliberal, para el que los derechos individuales y del ciudadano debían estar por encima de los de las corporaciones, y mantenían una postura más proclive a la cultura norteamericana”.²¹⁹ Hacían fuertes críticas al Estado por sus prácticas corporativas, su autoritarismo y su excesiva intervención económica, amenazaban con recurrir a la violencia y a la acción directa, tácticas que desde sus inicios

²¹⁷ ARRIOLA Carlos. 1994, *op.cit.*, p. 58.

²¹⁸ *Ibidem*, p. 49.

²¹⁹ HERNÁNDEZ Vicencio Tania. 2009, *op.cit.*, p. 157.

Acción Nacional había rechazado porque ellos luchaban con la razón, las ideas y la democracia.²²⁰

Además, *los bárbaros del norte* (como ellos mismos se llamaron) le inyectaron al partido recursos económicos, nuevas estrategias para las campañas políticas, cambiaron directrices ideológicas y algunos principios de acción del partido, lo que no fue del agrado de todos los panistas que criticaban su exagerado pragmatismo, su desconocimiento de la doctrina panista, y en algunos casos, su renuencia a identificarse con el partido, al que sólo veían como un medio para llegar al poder y no como el medio para educar y crear conciencia. A pesar de ello, los neopanistas ascendieron en la estructura organizativa del partido y ocuparon importantes puestos dentro de él.

En aquel tiempo el mayor representante del neopanismo era el sonorenses Manuel J. Clouthier quien fue empresario del sector agroexportador, presidente de COPARMEX y del Consejo Coordinador Empresarial (CCE). Clouthier intentó integrarse al PRI como candidato a la presidencia municipal de Culiacán, al fracasar en su intento ingresó al PAN donde logró ser candidato a gobernador de Sinaloa en 1986 y candidato a la presidencia de la República en 1988.

Así, la llegada de los *neopanistas* marcó el inicio de una nueva etapa en la vida de Acción Nacional, pues su votación aumentó y algunos de los miembros de sus filas –Luis H Álvarez, Francisco Barrio, Rodolfo Elizondo y Fernando Canales Clariond– obtuvieron triunfos en importantes ciudades. Mientras que los que no corrieron con tanta suerte y perdieron se enfrentaban al gobierno denunciando lo fraudulento de sus procesos electorales, realizando mítines y diversas formas de protestas sociales²²¹ complementadas con un discurso agresivo en el que amenazaban con llamar a la violencia, algo nunca antes visto en el partido. En

²²⁰ Arnaldo Córdova argumenta que los neopanistas eran “gente nueva sin contacto con las grandes tradiciones del panismo, agresiva, subversiva, proyanqui, procapitalista, populista y hasta cavernaria si se la media con los patrones de la tradición blanquiazul”. En: CÓRDOVA Arnaldo. *El PAN, partido gobernante*. Revista Mexicana de Sociología, Vol. 54, No. 3 (Jul. - Sep., 1992), p. 238.

²²¹ Como por ejemplo, caravanas por la democracia, concentraciones en plazas públicas, bloqueo de puentes internacionales, ocupación de oficinas públicas, y en casos extremos, enfrentamientos violentos.

varios casos las campañas fueron apoyadas por organizaciones intermedias que promovían las acciones de resistencia civil.

Lo que es más, la elección de Chihuahua en 1986 representó un parte aguas en las elecciones del país. Desde 1985 en ese estado fueron propuestas reformas electorales que para los panistas de la región eran prueba de la inquietud del gobierno por su creciente influencia y del futuro fraude electoral; razón por la cual algunos de ellos iniciaron acciones para protestar por dichas reformas, recurrieron a la huelga de pago de impuestos, el bloqueo de puentes internacionales, la escritura de consignas antigubernamentales en billetes, etc.

El PRI designó como candidato a Fernando Baeza, quien tenía arraigo local y el apoyo de empresarios. El PAN eligió a Francisco Barrio como su rival, él contaba con el apoyo de la iglesia²²² y los medios de difusión de Estados Unidos. Aunque la jornada electoral transcurrió sin irregularidades, el PAN argumentó que la razón para que perdieran las elecciones era el fraude que habían cometido los priístas, por lo que iniciaron movilizaciones y protestas que los llevaron a las primeras planas de los periódicos estadounidenses. Es decir, el problema no sólo se hizo relevante a nivel nacional –todo un avance– sino internacional, lograron que varios sectores de la población los apoyaran y consiguieron una imagen de defensores de la democracia. Para los panistas “el fraude electoral perpetrado en Chihuahua [...] y la reacción del partido frente a ello, es un antecedente fundamental de las reformas del año siguiente y del clima que se había ido forjando de cara a las elecciones federales que se realizarían en 1988”.²²³ Pero no todo fue positivo, fueron muy criticados por inmiscuir a extranjeros en asuntos nacionales.²²⁴

²²² Su papel fue crucial pues condenaba el fraude electoral, el sesgo de los medios de comunicación y el desvío de fondos para las campañas políticas. Manifestaban que era un deber religioso el asistir a votar y que era necesario juzgar la ideología del partido por el que votarían. El mayor apoyo vino después de las elecciones al denunciar el fraude y las arbitrariedades cometidas por el gobierno, ante lo cual, como protesta no celebrarían misas. Sus protestas sólo se detuvieron a petición de las autoridades del Vaticano.

²²³ LOZANO Gracia Antonio y Juan Miguel Alcántara S. 2009. *Voto en libertad*. México, Porrúa, p. 57.

²²⁴ Véase: GARCÍA Cantú Gastón. 1987, *op.cit.*

El PAN pretendía que toda esa fuerza mostrada en la lucha contra el fraude continuara en las elecciones de Sinaloa en las que Clouthier fue el candidato, pero el resultado fue el mismo, perdieron y las protestas y alegatos de fraude no se hicieron esperar, aunque sin tanta fuerza. Lo relevante es que los dos procesos les sirvieron de entrenamiento para las elecciones presidenciales de 1988. Además, ambos evidenciaron que la actitud y las tácticas del partido habían cambiado, para empezar elegían candidatos carismáticos con un discurso fuerte en contra del gobierno y del PRI; asimismo la forma en que los candidatos del partido buscaban votos también era diferente, incluían propaganda en prensa y radio y la amenaza constante de recurrir a la resistencia civil y violencia. Como resultado de las “muestras de cerrazón” del gobierno, para los panistas “estaba claro que la única forma de romper el muro de control político del priísmo y tener posibilidades reales e disputarle el poder en los causes institucionales, era adoptar una estrategia integral en la liza política”.²²⁵

En ese contexto, el 22 de noviembre de 1987 Clouthier fue designado candidato del PAN a la presidencia de la República. Hubo algunos panistas descontentos, pero en general acordaron “presentar mayor coincidencia y afinidad [para realizar] una campaña más agresiva y de mayor dureza”²²⁶, por lo que realizaron la Convocatoria de Querétaro, en la que llamaban al país a la resistencia civil activa y pacífica para cambiar el sistema político. Al mismo tiempo Cloutier desarrolló “una campaña paralela a la del partido, tendente a la preparación de la resistencia civil siguiendo el modelo filipino”²²⁷ apoyado en organizaciones intermedias, lo que generó disgustos en el partido por su antigua idea de no establecer alianzas pragmáticas para conseguir votos.

Después de las elecciones fue proclamado el triunfo de Carlos Salinas de Gortari en medio de un proceso electoral en el que tanto la izquierda como la derecha argumentaban fraude. Para el PAN la mayor sorpresa no fue el triunfo del priísta, sino pasar del segundo lugar en votos al tercero, desplazados por el Frente

²²⁵ LOZANO Gracia Antonio y Juan Miguel Alcántara S. 2009, *op.cit.*, p. 58.

²²⁶ ARRIOLA Carlos, *op.cit.*, p. 86.

²²⁷ *Ibídem*, p. 87.

Democrático Nacional (FDN)²²⁸; hecho que en el corto plazo los llevaría a modificar su postura frente al gobierno.

En un primer momento el partido estuvo de acuerdo con realizar acciones de resistencia civil para denunciar el fraude y defender el voto, pero pronto su postura cambió, abandonaron la lucha, dejando sólo a Clouthier. Lo que significó la redefinición de las actitudes y acciones del partido en otras que les redituaran en ganancias políticas y electorales, en su relación con el Estado y en un mayor margen de maniobra como oposición.

3.2 La consolidación de la fracción pragmático-liberal

Si la reforma electoral de 1977 (LFOPPE) parecía avalar las propuestas de la *fracción pragmática*, los triunfos electorales de los años ochenta les “confirmaron” que el partido iba por el camino correcto, pero también, que para su consolidación eran necesarios más cambios. De ahí que “el predominio de la actividad electoral fue claro a partir de las victorias de 1983”²²⁹, en función de lo cual la *fracción pragmática* se volvió la hegemónica y en el partido se adoptaron estrategias, planes de campaña y de desobediencia civil impulsadas por dicha fracción aunque contravenía al panismo original que estaba a favor del orden y la legalidad.

Sin embargo, en la *fracción pragmática* persistían las diferencias y se subdividía en: la *de los setenta*, los *moderados* y los *radicales*. Esta última, fue la de mayor influencia hasta las elecciones de 1988, ya que durante ese periodo logró imponer al partido su modo de hacer política por lo que durante ese tiempo manejaron un discurso extremista, seleccionaron candidatos populares o carismáticos, desarrollaron campañas intensas de proselitismo electoral, ampliaron su

²²⁸ No obstante, en la Cámara de diputados se constituyó como la segunda fuerza política con 101 diputados.

²²⁹ REVELES Vázquez Francisco. 2003, *op.cit.*, p. 124.

propaganda, denunciaron permanentemente el fraude electoral, defendieron el voto a través de la desobediencia civil y se sometían a la legalidad.²³⁰

De esta manera la *fracción doctrinaria* fue vencida por el impulso que ella misma había dado al partido, ya que los avances conseguidos y el incipiente contexto democrático que comenzaba a surgir en el país hicieron que el PAN dejara de ser un partido doctrinario y testimonial, preocupado por la educación del ciudadano. Esto ocurrió así porque, por el contexto, un partido de ese tipo tenía pocas probabilidades de crecer en el sistema político mexicano por lo que Acción Nacional terminó transformándose en un partido centrado en los comicios y orientando su vida interna al “ritmo de las elecciones”²³¹, donde las motivaciones son el acceso a cargos públicos para ejercer poder.

Además la *fracción doctrinaria* había perdido algunos de sus referentes pues el gobierno había dejado atrás sus “políticas radicales”, la iglesia convivía con él en relativa estabilidad, el comunismo amenazaba con derrumbarse y el gobierno comenzaba a reconocer los triunfos de la oposición, por lo que muchas de sus posturas parecían obsoletas y fuera de lugar. Resultaba lógico que Acción Nacional tendiera a modificarse y que las *fracciones pragmáticas* tomaran las riendas del partido, pues no estaban en contra de los cambios ni del avance electoral, al contrario, era sus promotoras.

Como antes se mencionó, el ingreso de los *neopanistas*, fue importante por los cambios que impulsaron al trasladar su visión, posturas y prácticas pragmáticas empresariales al partido. Muchos de ellos encontraron la mejor forma para canalizar viejos rencores contra el gobierno y el PRI en discursos plagados de palabras de oposición al gobierno, una visión catastrófica de los modelos del país, llamados a la desobediencia civil, lenguaje simple, denuncias genéricas, ausencia de la doctrina del partido y en general de análisis profundos.²³²

²³⁰ Para un análisis más exhaustivo de estos puntos véase: REVELES Vázquez Francisco. 2003, *op.cit.*, pp. 137-139.

²³¹ REYNOSO Víctor. 2007, *op.cit.*, p. 285.

²³² Véase: ARRIOLA Carlos. 1994, *op.cit.*, p. 90 y PALMA, Esperanza. “El PAN: Evolución Actual y perspectivas”. En: *El Cotidiano*, núm. 24, julio-agosto de 1988, México, UAM, pp. 29-30.

Pero también, porque trajeron al partido recursos monetarios que ayudaron a su institucionalización, la cual se vio completada en 1988 cuando finalmente aceptaron el financiamiento estatal, que siempre habían rechazado porque lo veían como un lastre que los ataría a los deseos del gobierno o mínimamente a depender de él. Para que esta idea perdiera peso fue necesario abandonar ideas del panismo tradicional y obedecer al pragmatismo. Es decir, la aceptación del financiamiento implicaba un cambio de fondo y al hacerlo los panistas tenían claro que “el partido debía tener un cambio de actitud frente al régimen; se necesitaba que fuera políticamente más eficaz, con posiciones y demandas más firmes para romper la cultura del fraude²³³”. Al mismo tiempo, la solvencia económica que otorgaba dicho financiamiento los ayudó a profesionalizar sus cuadros y a consolidar organizativamente al partido.

Todo ello se reflejó en la organización interna de Acción Nacional, pues a partir de entonces fue capaz de impulsar eficaces y agresivas campañas electorales y más tarde en la consecución de triunfos electorales. Por lo que “el PAN [dejó] de ser una organización que no daba más que la satisfacción de pertenecer a ella, a una organización que puede ofrecer a sus dirigentes y cuadros medios, buenas expectativas de un curul²³⁴ y, por supuesto, a otros puestos de elección popular, desde los cuales buscaban impulsar su proyecto nacional.

Así, prescindiendo de su doctrina “el panismo coincidía cada vez más con la tecnocracia priísta en torno al proyecto económico y en su postura pronorteamericana”.²³⁵ Por otro lado, de manera pragmática las relaciones entre el PAN y el PRD, en algunos casos, fueron de mayor cooperación con los sucesores de Castillo Peraza: Felipe Calderón (1997-1999) y Luis Felipe Bravo Mena (1999-2002), ambos se dieron cuenta que para cumplir uno de sus grandes objetivos, sacar al PRI de la presidencia, era necesaria la cooperación con el PRD. Carlos

²³³ LOZANO Gracia Antonio y Juan Miguel Alcántara S. 2009, *op.cit.*, p. 60.

²³⁴ REYNOSO Víctor Manuel. “El primer quinquenio de la segunda cincuentena. (Identidad y eficacia del PAN a cincuenta y cinco años de su fundación)”. En: PEREZ Fernández del Castillo Germán, Arturo Alvarado y Arturo Sánchez, coordinadores. 1995. *La voz de los votantes: un análisis crítico de las elecciones de 1994*. México, Porrúa/FLACSO, p. 236.

²³⁵ HERNÁNDEZ Vicencio Tania. 2009, *op.cit.*, p. 198.

Castillo Peraza incluso “reconoció en el cardenismo una fuerza sociopolítica efectiva que modifica la realidad”.²³⁶ Además, siguiendo con la tendencia pragmática, a partir de 1988 moderaron su discurso y dejaron atrás la estrategia de oposición radical contra el gobierno, dando paso al diálogo, alianzas y concertaciones para conseguir acceder al poder, reformas parciales y en general cambios graduales que les abrieran el camino a la conquista del gobierno federal, con lo que quedaban eliminadas las estrategias de confrontación del panismo original.

Entonces, en el partido hubo cambios en su pensamiento pero también continuidades. Entre los primeros encontramos que el poder y la política dejaron de ser menospreciados o satanizados y se les percibió como una actividad profesional que se debe ejercer diariamente. Asimismo, el hecho de darle a la política un carácter profesional le hizo perder el sentido de “entrega personal de servicio a la comunidad”, confiriéndole uno pragmático donde lo importante es la búsqueda del beneficio propio, para lo cual empezaron a recurrir a alianzas con organizaciones sociales y partidos afines a ellos.

Aunque en su discurso la subsidiaridad es un punto importante de su doctrina, en la realidad pugnan por un Estado social limitado, respondiendo a los postulados neoliberales, donde el Estado no sería completamente responsable del bienestar de los ciudadanos pues los conciben como corresponsables de ello, con su esfuerzo. Así, el Estado sólo debe estimular a los que lo merecen. Esta idea está basada en su visión de la desigualdad social como algo natural, por lo que la igualdad social es indeseable y la lucha de clases queda negada o minimizada.

El voto y las elecciones cobraron mayor importancia para el partido, ya que –de acuerdo con el contexto y a su nueva orientación electoral– se convirtieron en su razón de ser y representan la ganancia o pérdida de espacios de poder. De igual manera ocurrió con la democracia, a la que le reconocen las ventajas que

²³⁶ CÓRDOVA Arnaldo. 1992, *op.cit.*, p. 227.

otorgaba al identificar a la democracia formal una “condición necesaria para alcanzar la democracia con contenidos económicos y sociales”.²³⁷

Su papel como oposición también cambió, pues ya no se limitó a criticar al gobierno y formar cívicamente a la ciudadanía sino a luchar o mantener el poder público y a su ejercicio. Por esa razón sus estrategias responden al pragmatismo, dejando de lado la doctrina y los valores, promoviendo a sus candidatos como productos que se venden para conseguir votos.

Al haber conseguido que la libertad religiosa sea plena, en este periodo ya no constituye una de sus principales preocupaciones; pero sí les permitió, en octubre de 1998, cuando una fracción con carácter más secular controlaba el partido, unirse a la ODCA, con lo que Acción Nacional dejó su postura ambigua para con la religión, pues ya no había problema en que se les percibiera como un partido con influencia del catolicismo.

Hasta ahora he enunciado sólo modificaciones producidas por el cambio en el contexto nacional, pero también los hay causados por las transformaciones ocurridas en el contexto internacional, como es que el comunismo dejó de ser percibido como el enemigo a vencer, ese papel lo ocupa el populismo y todo lo que representa y en años más recientes hemos observado, además de los anteriores, los siguientes cambios en el interior del partido: la inclusión entre sus intereses de “la defensa de los intereses de distintos grupos de productores y usuarios de algún servicio; el movimiento en pro de la ecología y el ambiente; los reclamos por el derecho a la información; la lucha por los derechos de las mujeres y los niños”²³⁸ que son una mezcla de cambios en el contexto nacional e internacional.

Otra postura que se modificó fue su aversión al sindicalismo, pues algunos de sus miembros, entre los que destacan diputados federales o miembros del Comité Nacional, participan en sindicatos como el Sindicato Nacional de Trabajadores de

²³⁷ LOZANO Gracia Antonio y Juan Miguel Alcántara S. 2009, *op.cit.*, p. 195.

²³⁸ HERNÁNDEZ Vicencio Tania. 2006. *La élite de la alternancia. El caso del Partido Acción Nacional*. Revista Mexicana de Sociología, volumen: 68, número 4, p. 640.

la Educación (SNTE), el Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM) y el Sindicato Nacional del Instituto Mexicano del Seguro Social (SNIMSS). Además de que han establecido alianzas con el SNTE y su lidereza, Elba Esther Gordillo.

Por otro lado, como en Acción Nacional los fundadores jugaron un papel preponderante como constructores de la identidad del partido y ésta a su vez es un elemento cohesionador del mismo, mantienen un perfil conservador que según Tania Hernández “puede considerarse de derecha”²³⁹ y contribuye a mantener continuidades como la defensa del municipio libre, la importancia que le conceden a la orden manifestada en la primacía del Estado de derecho. Este punto es de gran importancia ya que en su pensamiento el orden no sólo garantiza la seguridad social sino la democracia, la inversión, la creación de empleos, una eficiente recaudación de impuestos y es propicio para reducir la pobreza. Además, todavía mantienen una vinculación importante con los empresarios y sus intereses, un número considerable de sus miembros participa en organizaciones empresariales como la COPARMEX, CANACO, CANACINTRA.²⁴⁰

Otra constante es su postura respecto al del “artículo 27 constitucional [...] que [...] continúa siendo una piedra de toque en lo que se refiere a ideologías políticas y proyectos nacionales”²⁴¹; es decir, la postura que se tenga respecto de la privatización de sectores económicos en manos del Estado determina si se pertenece a la derecha o a la izquierda. El PRD, partido al que se le considera de izquierda se ha manifestado en contra; mientras que el PAN está a favor, incluso durante el gobierno de Vicente Fox el debate fue retomado por iniciativa de Acción Nacional.

En cuanto al papel e importancia de conceptos como persona humana, propiedad privada, bien común y familia, éstos siguen siendo relevantes y básicos para su

²³⁹ *Ibídem*, p. 640.

²⁴⁰ Véase: HERNÁNDEZ Vicencio Tania. 2006, *op.cit.*, p. 650.

²⁴¹ FAVELA Alejandro. “Los empresarios ante los comicios federales de julio del 2006”. En: GUTIERREZ Roberto, Alberto Escamilla y Luis Reyes. Coordinadores. 2007. *México 2006: implicaciones y efectos de la disputa por el poder político*. México, UAM-Azcapotzalco, pp.325-326.

idea de orden social, ya que a partir de ellos realizan sus planteamientos y propuestas de la realidad nacional. Igualmente en su proyección de principios sigue habiendo un enfoque moral de la política (defienden valores universales como la vida) matizado por el pragmatismo de su ejercicio.

3.3 Un partido con poder

Después de las elecciones de 1988, en las que el PAN no sólo no ganó sino que fue desplazado al tercer lugar de las votaciones, los resultados dieron como ganador a Carlos Salinas de Gortari. Los candidatos opositores expresaron su descontento firmando un documento en el que mostraron su desacuerdo por las irregularidades en las elecciones. Manuel Clouthier, Cuauhtémoc Cárdenas y Rosario Ibarra cuestionaban el triunfo de Salinas y realizaron movilizaciones y actos de resistencia civil por separado ya que Acción Nacional rehusaba cualquier tipo de acercamiento o alianza con Cárdenas por tres razones: la primera era el rechazo hacia su persona por ser un antiguo priísta con tendencias populistas y prácticas políticas hacia las que ellos sentían aversión; la segunda era que de acuerdo con su doctrina, ellos no eran un partido que estableciera alianzas pragmáticas y con fines electorales –situación que al parecer olvidaron posteriormente– y la tercera es que la dirigencia del partido no estaba de acuerdo con continuar con políticas agresivas, más bien buscaba conciliar, pues afirmaban que su partido no era partidario de las rebeliones, sino uno que funcionaba en la legalidad y de ser posible estableciendo un diálogo con el gobierno.

Su presidente, Luis H. Álvarez decía que Acción Nacional tenía “que atreverse a proponer un nuevo comienzo a través de una nueva actitud”²⁴² y llamó a los panistas a buscar puntos de coincidencia entre los opositores para establecer alianzas y actuar conjuntamente, pero no se refería a una alianza con algún partido sino directamente con el presidente en turno. Para justificar tal acción, Álvarez les recordó a los panistas que Manuel Gómez Morín: “en un tiempo en el

²⁴² CORDOVA Arnaldo. 1992, *op.cit.*, p. 226.

que imperaban los gobiernos antidemocráticos o francamente de fuerza en muchas latitudes, lanzó su convocatoria a poner los cimientos de un régimen democrático; incluso aceptando las reglas del juego político formal, para luchar por su transformación”.²⁴³

Como resultado, el partido propuso el Compromiso Nacional por la Legitimidad y la Democracia en el que expresó que no reconocía la legitimidad de Salinas, pero que éste la podría ganar con el buen ejercicio presidencial. El texto se dividió en tres partes con propuestas económicas, políticas y sociales pero también para la democratización del país.

En respuesta al documento, Salinas llamó al diálogo a todos los partidos, pero el único que respondió al llamado fue el PAN, con el que se reunió un día después de su toma de posesión. Por parte de Acción Nacional asistieron Luis H. Álvarez, Abel Vicencio Tovar, Bernardo Bátiz, Rodolfo Elizondo, Diego Fernández de Ceballos y Carlos Castillo Peraza. Las conversaciones entre ambos fueron constantes durante todo un año y en general a lo largo del sexenio. Un punto importante de las reuniones fue la “modernización política, sobre todo en una reforma electoral, problema popular entre el electorado”²⁴⁴ y algunas reformas a la constitución. Así, “el PAN comenzó a dejar de ser la organización sectaria y aislada de otros tiempos”²⁴⁵, “dejaba atrás la era de las catacumbas para pasar a ser un partido político de verdad, responsable, [...] de la cuota de poder”.²⁴⁶

No obstante, el diálogo entre la dirigencia panista y Carlos Salinas fue motivo de suspicacias en la opinión pública y al interior de ambos partidos. Se decía que éste no era un diálogo entre dos fuerzas análogas sino concertaciones en condiciones desiguales donde el PAN apoyaba al gobierno para resolver conflictos y para lograr que en la Cámara de diputados se concretaran sus reformas, ajustes y la modernización del Estado a cambio de beneficios.

²⁴³ LOZANO Gracia Antonio y Juan Miguel Alcántara S. 2009, *op.cit.*, p. 60.

²⁴⁴ CAMP Roderic A. 2008. *La política en México. El declive del autoritarismo*. México, Siglo XXI Editores, p. 260.

²⁴⁵ CÓRDOVA Arnaldo. 1992, *op.cit.*, p. 218.

²⁴⁶ *Ibídem*, p. 230.

Dentro del PRI había descontento pues sus militantes sentían que el presidente favorecía el diálogo y los acuerdos con el PAN más que con su propio partido y en Acción Nacional a algunos de los panistas les parecía que su dirigencia pactaba con el presidente a cambio de muy pocos beneficios y que éstos no eran para el panismo, que veía pervertidos sus principios, sino para los dirigentes.

El 2 de julio de 1989, Ernesto Ruffo Appel obtuvo el cargo de gobernador del Estado de Baja California, con lo que el PAN alcanzó un triunfo significativo que le permitió asumirse como un partido en el poder, una fuerza gobernante y por lo tanto, a actuar de acuerdo con ello. Para algunos, fue motivo de júbilo pero para otros el triunfo se interpretó como una especie de pago del gobierno por el apoyo recibido pues pensaban que de otra forma el triunfo no habría sido posible.

En ese momento Luis H. Álvarez era el presidente del partido, por lo que también fue el principal interlocutor político del gobierno y el objeto de ataques de los descontentos de Acción Nacional. Éstos, además de acusarlo de pactar con el gobierno le reprochaban “su actitud” proempresarial, lo que evidenciaba que las viejas disputas seguían presentes y dificultaron su reelección que se concretó en la cuarta ronda de votaciones.

Días después, un grupo opositor salió a la luz pública autodenominándose *Foro Doctrinario y Democrático*, estaba integrado por José Ángel Conchello, José González Torres, Pablo Emilio Madero, Jesús González Schmall y Bernardo Bátiz. Los objetivos de dicho grupo eran “reencontrar los principios doctrinarios, propiciar la reforma de los estatutos que hagan más democrático a nuestro partido y entre otras cosas, propiciar una mayor discusión sobre la reforma electoral”.²⁴⁷ Sus denuncias fueron hechas a través de los medios de comunicación, por lo que sus posturas fueron muy difundidas. En respuesta el CEN panista, buscó aislar a los foristas bloqueando su acceso a puestos directivos y a candidaturas electorales, además les negó la posibilidad de actuar como grupo condenándolos a actuar de manera individual.

²⁴⁷ ARRIOLA Carlos. 1994, *op.cit.*, p. 139.

La reacción del CEN estuvo lejos de ser una solución pues los foristas criticaron su actitud antidemocrática, así como la inserción al partido de grupos de derecha y de empresarios. Por lo que llamaban a los panistas a retomar la doctrina como guía política, ética y moral para que el partido dejara de conducirse en una línea pragmática, entreguista y de interés. Pese a ello, en 1991 la *fracción pragmática moderada o gradualista* era la dominante dentro del PAN porque la radical había perdido terreno con la muerte de su líder más destacado, Manuel J. Clouthier; la *doctrinaria* estaba casi extinta y la *de los setenta* había sido desacreditada y se mantenía en pugna con la primera.

Lo paradójico del asunto y una posible muestra de que en el PAN las fracciones sólo luchaban por poder es que algunos de los foristas que se proclamaban defensores de los principios y la doctrina del partido –Conchello y Madero– tiempo atrás exaltaban su pragmatismo y los buenos resultados que éste había dado al partido, al tiempo que calificaban de doctrinarios, en un sentido peyorativo, a Efraín González Morfín y Manuel González Hinojosa. Esto demuestra que el que Acción Nacional empezara a cosechar triunfos generaba en su interior luchas por la satisfacción de ambiciones personales, actitudes acomodaticias y afán de protagonismo y poder.

Los desacuerdos también se expresaron en el sufragio para elegir al presidente del Comité Directivo del Distrito Federal, donde se incrementó la disputa pues los candidatos representaban bandos contrarios. Así, José Ángel Conchello y Cecilia Romero (ex dirigente de ANCIFEM)²⁴⁸ encarnaban perfiles políticos distintos y expresaban la lucha por la hegemonía del partido. El nivel de enfrentamiento fue tal que el proceso se vio ensombrecido por múltiples enfrentamientos verbales y físicos que se apaciguaron, momentáneamente, cuando el forista fue reelecto.

²⁴⁸ Para los disidentes el que la candidata hubiera pertenecido a esta organización era evidencia de que grupos de extrema derecha habían invadido al partido. Lo curioso es que si los empresarios y grupos de ultraderecha accedieron al partido lo hicieron gracias a la política de puertas abiertas que Conchello había impulsado unos años atrás. Por ello, cuando Conchello habló en contra de la presencia de estos grupos, Felipe Calderón le recordó que él se había apoyado en ellos para combatir a González Morfín.

Nuevamente, en la votación para aprobar el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFIPE), las diferencias se manifestaron ya que “el 25 por ciento de sus diputados votaron en contra de la nueva legislación electoral”.²⁴⁹ Su oposición se basaba en que el COFIPE no ofrecía ni las garantías básicas para el respeto al voto y no sería así hasta que se aceptara de manera integral la propuesta del PAN. Por su parte la fracción hegemónica –*la pragmática moderada*– argumentó que su partido tenía una parte del poder y que si no lo ejercían las decisiones políticas importantes las seguiría tomando el gobierno. Por lo tanto, para ellos éste era un buen momento para ejercer el poder que habían conseguido y no estaban de acuerdo en renunciar a él, entonces los desacuerdos siguieron y la marginación de los foristas se agudizó al no ser tomados en cuenta para cargos de elección popular y en su lugar se incluyeron a dos no panistas en las listas para diputados plurinominales.²⁵⁰

Finalmente, al ver que todos los intentos por democratizar al partido, modificar sus estatutos y ganar puestos importantes, fallaron, los disidentes renunciaron al partido en octubre de 1992 (a excepción de José Ángel Conchello) argumentando que en el partido prevalecían las prácticas pragmáticas que contradecían los objetivos de los fundadores, es decir, había un indebido acercamiento al gobierno, apoyo a las políticas estatales, autoritarismo y antidemocracia en el partido, conjuntamente se aceptaba una intervención cada vez mayor de los empresarios a los que se les rindieron por sus recursos económicos, desplazando a los verdaderos panistas. Además de que el partido ya no era de corte humanista.

Con todo, la salida los foristas no fue grave para el PAN, ya que al ser un partido de cuadros no hubo lealtades personales que motivaran la salida de otros militantes y que lo desestabilizaran. Por el contrario, la profesionalización del partido continuó, dando como resultado su acceso a puestos de poder (curules en el Congreso, dos gubernaturas y varios ayuntamientos) en un grado que nunca había tenido. En otras palabras, Acción Nacional se había convertido en un partido fuerte que influía en la política nacional, “corresponsable junto con el gobierno de

²⁴⁹ ARRIOLA Carlos. 1994, *op.cit.*, p. 161.

²⁵⁰ Francisco Paoli Bolio y Fauzi Hamdam Amad.

la institucionalidad del proceso de democratización del país”²⁵¹ y con un nuevo estilo de hacer política, más pragmático, moderado y flexible.

Para 1993 Carlos Castillo Peraza fue electo presidente del partido afianzando a la *fracción pragmática moderada* y de sus filas salió el candidato a presidente de la República para las elecciones del siguiente año. Diego Fernández de Ceballos que fue apoyado por destacados militantes, pero criticado por otros por su participación como negociador con el gobierno.

El 1 de enero de 1994 se levantó en armas el EZLN impugnando la legitimidad del gobierno y poniendo en duda el papel de los partidos políticos y las elecciones. La postura de Acción Nacional respecto al zapatismo fue de aversión, pues decían que no podían negociar con personas que no daban la cara y estaban fuera de la ley por recurrir a las armas para alcanzar la democracia atentando contra el Estado de derecho.

En ese tenor transcurrió la campaña política de Fernández de Ceballos que fue suspendida por el asesinato del candidato priísta, Luis Donaldo Colosio. Frente a esa situación Fernández exigió el esclarecimiento de los hechos. Posteriormente retomó su campaña y en el debate realizado entre él, Zedillo y Cárdenas resultó vencedor, con lo que su campaña iba a la alza. Sorpresivamente Fernández de Ceballos se concentró en actos privados y privilegió a los medios de comunicación –prensa y radio– realizando pocos actos públicos, lo cual significó un freno a la campaña que resultó inquietante y algunas personas especularon que, de nuevo, se trataba de una concertación, de dejarle el camino libre al candidato del PRI a cambio de algún favor.

El resultado de las elecciones fue el mismo de los últimos años, el PRI obtuvo la presidencia. En protesta Acción Nacional publicó un documento donde condenaba las prácticas fraudulentas que se presentaron durante las elecciones y exigió al gobierno realizar reformas políticas con el fin de evitar futuros fraudes. Sin embargo, esta ocasión la situación era diferente, pues a pesar de haber perdido la

²⁵¹ CÓRDOVA Arnaldo. 1992, *op.cit.*, p. 232.

presidencia, las elecciones no fueron un total fracaso para el PAN ya que sus militantes y, por lo tanto, los votos a su favor se incrementaron. Además, desde su punto de vista habían logrado una *victoria cultural*; es decir, lograron que muchos de los planteamientos que ellos hacían desde su fundación, en 1939, fueran retomados, incluso, por sus opositores. Entonces, el siguiente paso era hacer de esa victoria cultural una victoria política. Sin embargo, esta victoria cultural no fue definitiva, se puso en duda por las derrotas sufridas en los comicios de 1994 y 1997, lo que según Reveles dio lugar al regreso de los extremistas y su triunfo en el año 2000.

La administración de Zedillo comenzó con una crisis económica conocida como el “error de diciembre”, por lo que la principal meta del gobierno era salir de la crisis y evitar otra. En Acción Nacional se continuó con la estrategia del diálogo con el gobierno y en el discurso se hablaba de recuperar los principios del partido. Además los panistas defendían e impulsaban las políticas de liberalización del gobierno y votaron a favor de aceptar el rescate bancario. Otro hecho importante es que durante ese sexenio, el panista Antonio Lozano Gracia fue nombrado procurador general de la República y al mismo tiempo se fortalecían en los curules legislativos; ganaron las gubernaturas de Guanajuato, Jalisco, Nuevo León, Querétaro y retuvieron la de Baja California. Pero se enfrentó con el hecho de que el PRD ganaba terreno en el voto de oposición entre los descontentos por la situación económica, a tal grado que el PAN perdió las elecciones para la Jefatura del Gobierno de Distrito Federal frente a Cuauhtémoc Cárdenas, obteniendo el 15.5% del voto ante un 48% del perredista.

Entre los años 1997 y 1999 el partido registró pérdidas significativas en Baja California, Durango y Yucatán, incluidos varios en municipios, afectando el ritmo de expansión del partido. Por ello, Felipe Calderón, presidente de Acción Nacional, “insistió en introducir requisitos de formación ideológica para los militantes, como parte de una política de reclutamiento restrictiva que distinguía entre miembros activos y adherentes, típica del panismo tradicional”²⁵² con lo que buscaban limitar

²⁵² LOAEZA Soledad. 2009, *op.cit.*, pp. 173-174.

la influencia de los nuevos panistas, ya que la doctrina se seguía percibiendo como defensa de los personalismos, oportunismos y una vía para mantener el orden dentro del partido aun durante los periodos de crecimiento.

Felipe Calderón, proveniente de una destacada familia panista, fue elegido presidente del partido; su contrincante en esas elecciones fue Ernesto Ruffo que representaba al *neopanismo*. Posteriormente, el elegido fue Luis Felipe Bravo Mena, relacionado con los empresarios, a simple vista parecía que era la sustitución de un doctrinario por un pragmático, pero para Loaeza este cambio se debía a la descentralización del partido y a la creciente fuerza de las ramas estatales. Además, como se mencionó anteriormente la *fracción doctrinaria* había desaparecido y el doctrinarismo era un recurso retórico. Lo cierto es que este hecho confirma que la *fracción pragmática radical* estaba luchando por dominar al partido. Otra muestra es que desde 1997 Vicente Fox expresó su intención de ser el candidato del PAN a la presidencia de la República, adelantándose no sólo a los priístas, sino a la oposición que pudiera encontrar dentro de su propio partido, con el que mantenía una relación tirante.²⁵³

Frente a esa situación, Fox integró una organización extrapartidista –Amigos de Fox– integrada por empresarios grandes y pequeños, miembros de organizaciones católicas conservadoras, profesionistas y miembros de la clase media. El objetivo de dicha organización era tener un respaldo ante su partido y la sociedad para “sacar al PRI de los pinos”. Las estrategias fueron pragmáticas y algunos de los dirigentes de campaña veían al precandidato como un producto que tenían que vender, por lo que recurrieron a la mercadotecnia para construirle un perfil, de esta manera “la imagen del vaquero testarudo se alternó con la de un candidato de traje”.²⁵⁴ Posteriormente inició un recorrido por el país con el fin de

²⁵³ Las dificultades con su partido se originaron algunos años antes, cuando como parte de las concertaciones el PAN “negoció” con Salinas la gubernatura de Guanajuato, que supuestamente él había ganado. La brecha se hizo mayor, pues nuevamente se sintió traicionado por la dirigencia de su partido cuando ésta no exigió que se suprimiera parte del artículo 82 constitucional –donde se estipulaba que para ser presidente de la República había que ser hijo de mexicanos– para las elecciones de 1994, sino hasta el 2000. Cuando finalmente ganó la gubernatura de Guanajuato dijo: “No será el PAN, sino el candidato quien gobierne en Guanajuato”.

²⁵⁴ FIGUEIRAS Tapia Leonardo. 2007, *op.cit.*, p. 160.

darse a conocer, para lo cual también fueron importantes los medios de comunicación en los cuales, durante la campaña proliferaron “frases cortas y de repetición constante [que] triunfaron sobre la reflexión y la profundidad informativa”²⁵⁵ pues lo ayudaron a posicionarse efectivamente en la sociedad y dentro de su partido, al que no le quedó otra opción que reconocerlo como candidato.

No obstante, las fricciones entre Fox y el PAN continuaron, un motivo para ello fueron los fondos de campaña donados por empresarios, ya que los panistas desconfiaban de sus intenciones, es decir, de si las aportaciones de los empresarios los convertirían en instrumentos de sus intereses o los limitarían de alguna forma. En todo momento el conflicto estuvo mediado por el presidente del partido, Luis Felipe Bravo Mena.

A pesar de las tensiones Vicente Fox consiguió el triunfo en las elecciones presidenciales, con 43% de los votos. La euforia de la victoria pareció borrar las diferencias, pero sólo fue una ilusión, ya que después no solamente resurgieron, sino que se agudizaron pues el presidente pensaba que él había derrotado al PRI solo y que por lo tanto podía prescindir de su partido para gobernar.

3.4 El triunfo del 2000

El triunfo de Vicente Fox en el año 2000 se podría interpretar como la consolidación del PAN, pues luego de 60 años de lucha logró derrotar por primera vez al partido hegemónico y ganó la presidencia del país. Sin embargo, Fox no lo veía como un triunfo del partido, él lo percibía como un triunfo suyo y cómo tal declaró que gobernaría él, no Acción Nacional y que él elegiría su gabinete, con lo que redujo “los espacios al PAN en la toma de decisiones y en el ejercicio del poder”.²⁵⁶ Es decir, su pensamiento era individualista, proempresarial, con fuerte influencia católica y capitalista. Por su formación empresarial pensaba que los

²⁵⁵ *Ibídem*, p. 157.

²⁵⁶ MÉNDEZ Luis H. “Neoliberalismo y derechización en México (1983-2008)”. En: *El Cotidiano*, núm. 149, mayo-junio de 2008, México, UAM, p. 11.

funcionarios del sector privado eran mejores que los del público y que el Estado debía manejarse como una empresa por lo que impuso la lógica empresarial.

En palabras de Loaeza “Fox quiso adoptar el modelo roosveltiano de presidencia plebiscitaria, apoyado en su popularidad personal, para establecer una relación directa con la opinión pública”.²⁵⁷ El problema fue que contaba con popularidad pero no con liderazgo político y menos con el respaldo de su partido que de nueva cuenta expresaba diferencias entre sus fracciones, entre el *neopanismo* del presidente y la *fracción pragmática moderada* que dominaba al PAN.

El partido, liderado por Luis Felipe Bravo Mena, buscó llevar una buena relación con la presidencia, pero el presidente Fox no sentía ningún deber para con su partido y al inicio de su sexenio pensó que no tenía obligación de tener una relación cordial, porque no los necesitaba y desde el primer momento se distanció del PAN, estableciendo un proyecto político independiente de Acción Nacional. Un ejemplo que ilustra esta situación es que su estrategia para resolver el conflicto en Chiapas no tomaba en cuenta las propuestas panistas ni su postura de no tratar con actores que actúan en la ilegalidad. Ésta y otras actitudes del presidente Fox hicieron pensar a los panistas que su actuación era muy parecida a la de los priístas que manipulaban la ley a su conveniencia y querían imponer su postura en la Cámara de Diputados.

De esta manera los conflictos fueron entre foxistas y antifoxistas que dudaban de la lealtad del presidente al partido, a sus normas y a sus principios. Sus antecedentes los hacían pensar que tomaba al partido como un vehículo y no como un fin. Asimismo, lo acusaban de instalar a miembros de la extrema derecha en puestos importantes del gobierno y del PAN, y de no respetar la doctrina del partido.

En lo que respecta a la política económica y el presupuesto, la opinión pública no le era muy favorable, ya que muchas de las decisiones que tomó en los primeros años de su gobierno hacían dudar de su capacidad para gobernar, su gabinete era

²⁵⁷ LOAEZA Soledad. 2009, *op.cit.*, p. 204.

errático, seguía aplicando esquemas corporativos (que cuando eran oposición habían criticado a los priístas), se hablaba de corrupción y tráfico de influencias en su gobierno y en general se pensaba que los resultados de su gobierno no eran los mejores. Por ello, en Acción Nacional no querían que los ciudadanos pensaran que sucedería lo mismo si elegían a sus candidatos en las elecciones de 2003, ya que suele suceder que los ciudadanos asocian al presidente con su partido de procedencia y al partido con el presidente.

A pesar de que los panistas previeron que la población podría castigar la actuación presidencial negándole votos al PAN, no pudieron evitarlo y el pronóstico se cumplió, dejando a Acción Nacional sin la mayoría en el Congreso, donde su número de diputados se redujo de 207 a 151. Para los foxistas los resultados no se debieron a la ineficiencia del gobierno del cambio, sino a la incapacidad de Medina Plascencia como coordinador de la campaña. Lo grave de la situación es que en esas elecciones el partido “sufrió un fuerte retroceso electoral y organizativo dentro de la política nacional”²⁵⁸ y el presidente no tenía un Congreso favorable a él.

Sin una mayoría en el Congreso que lo apoyara, pero con el objetivo de que se aprobaran las reformas estructurales impulsadas por su gobierno, el presidente, de manera pragmática, buscó una alianza con el PRI, pensó que aliarse con la coordinadora de la fracción priísta en la Cámara de Diputados -Elba Esther Gordillo- sería suficiente, pero la oposición del PRD y de algunos priístas impidió que las reformas se realizaran.

Durante el periodo legislativo 2003-2006 las tensiones entre el presidente y los diputados de su partido fueron un poco menos ríspidas pero las diferencias persistían, por lo que no existían “las condiciones necesarias para hacer imperar una agenda legislativa que pudiera llevar a cabo las diversas promesas que se habían hecho con el gobierno del cambio”.²⁵⁹ Soledad Loaeza afirma que los

²⁵⁸ALARCON Olguín Víctor. “El PAN en 2003: el freno al cambio”. En: LARROSA Haro Manuel y Pablo Javier Becerra Chávez. Coordinadores. 2005. *Elecciones y partidos políticos en México, 2003*. México, Plaza y Valdés Editores/UAM-Iztapalapa, p. 73.

²⁵⁹ *Ibidem*, p. 86.

disensos eran producto del viejo enfrentamiento entre *doctrinarios* y *pragmáticos*; sin embargo, hay que señalar que ese añejo doctrinarismo se había debilitado dentro del partido, dando paso a una actitud pragmática y a un doctrinarismo que la mayoría de las veces sólo estaba presente en el discurso.²⁶⁰

Con el fin de superar las diferencias, de mantener la unidad y establecer sus piedras angulares, en 2002 el PAN inició la modificación de “sus códigos de ética, sus reglamentos, sus principios de doctrina y sus estatutos [...] en un aparente esfuerzo por “modernizarse”.²⁶¹ En las reformas los panistas buscaron mantener el sistema capitalista, pero con un rostro humano; resaltaron la importancia de la persona humana y de la familia; incluyeron temas como la equidad de género, autosustentabilidad y mundialización, así como las funciones del Estado. También se buscó reforzar la identidad partidista dándole gran peso a la doctrina y reconocieron que los cambios en Acción Nacional se deben a que “el papel del partido se ha modificado de acuerdo con su creciente participación en los órganos de gobierno federales, estatales y municipales”.²⁶²

Estas modificaciones significaron un triunfo para la *fracción pragmática moderada* que retomaba los principios doctrinarios del partido usándolos como bandera y como arma en los enfrentamientos con las otras fracciones. Pero también pueden ser vistas como un elemento al que recurrió Luis Felipe Bravo Mena para reelegirse, cuando compitió con Carlos Medina Plascencia por la dirigencia del partido, pues el contar con el apoyo del presidente podía generarle opositores que le negaran el voto.

En 2005, durante las elecciones para elegir al sustituto de Bravo Mena, las diferencias se volvieron a manifestar. La *fracción pragmática moderada* era representada nuevamente por Medina Plascencia y la radical por Manuel Espino, que resultó vencedor ante el descontento de la otra fracción que veía en su triunfo

²⁶⁰ Esto no quiere decir que las fracciones del PAN, por estar guiadas por el pragmatismo, sean homogéneas. Conservan valores sociales que perciben como piedras angulares, tal es el caso de la familia o la religión, pero también hay diferencias entre ellas ya que unos son más antiestatistas y proempresariales que otros y su actitud hacia Estados Unidos u otros temas también varía.

²⁶¹ *Ibidem*, p. 87.

²⁶² [http://www.pan.org.mx/XStatic/pan/docs/espanol/p_doctrina2002\[1\].pdf](http://www.pan.org.mx/XStatic/pan/docs/espanol/p_doctrina2002[1].pdf), p.2.

un plan del presidente para conseguir un aliado dentro del partido para ponerlo a su servicio y un presidente con una ideología católica sumamente conservadora ligado a grupos de ultraderecha, lo que atenta contra las ideas liberales de Manuel Gómez Morín.

Como era de esperarse, Espino apoyó a la presidencia e intentó orientar al partido a hacer lo mismo. Sin embargo, lejos de lograr el apoyo, incrementó las divisiones y el descontento por la “intromisión” del presidente en la vida de Acción Nacional, haciendo que la *fracción moderada* actuara en su contra en espera del tiempo pertinente para iniciar la reconquista del partido. El inicio de la estrategia, emulando a Fox, fue adelantarse a los tiempos electorales y “destapar” al nuevo candidato presidencial con el fin de lograr la aprobación de la sociedad, pero sobre todo que el partido se viera forzado a aceptarlo. El objetivo era recuperar terreno en Acción Nacional, en la toma de decisiones y de concretarse en la obtención de la candidatura y la presidencia, tener el suficiente poder para recuperar el control del PAN.

Así, desafiando al presidente y reanimando las tensiones, Felipe Calderón (entonces secretario de Energía) fue “destapado” por el gobernador de Guadalajara. Entre ambas partes (foxistas/antifoxistas) hubo conciencia que era una contienda por el partido, donde la doctrina fue un elemento muy importante, que Calderón tomó como el pilar de su campaña para lograr la candidatura, retomó la frase que utilizó cuando buscaba la presidencia de su partido: “Ganar el gobierno sin perder el partido”, enfatizando en que él era un panista “de pura cepa” que se ocuparía de la recuperación de la doctrina.²⁶³

De esta manera, como candidatos se postularon Santiago Creel, Alberto Cárdenas, Francisco Barrio y Felipe Calderón; los tres primeros eran cercanos al presidente y tanto Cárdenas como Barrio pertenecían a la fracción radical, sólo

²⁶³ El pensamiento de este panista “doctrinario” de pura cepa es un pensamiento conservador y autoritario que privilegia el libre mercado, el darwinismo social donde triunfan los más fuertes y las desigualdades sociales quedan justificadas en la idea de que el triunfo es una decisión personal, ama el orden, está en contra de las expropiaciones, las nacionalizaciones y, en general, de la excesiva intervención del Estado.

Calderón era miembro de la *moderada* e hijo de un panista fundador que lo alentó a ingresar al partido. Finalmente en el proceso se presentaron Santiago Creel, Alberto Cárdenas y Felipe Calderón²⁶⁴, quien con el apoyo de la militancia y el abstencionismo (70%) consiguió la candidatura con la que planeaba “meter al PAN a Los Pinos”.²⁶⁵

A pesar de que las fracturas en el partido persistían –incluso la fracción contraria acusaba de fraudulento el triunfo de Calderón– el presidente Fox no dudó en apoyar al candidato de su partido y más sí su contrincante era Andrés Manuel López Obrador, pues durante todo su sexenio había tenido varios encontronazos con él, por lo que a toda costa lo quería apartar de su lucha por la presidencia. Esta confrontación le fue heredada a Calderón.

3.5 2006 ¿Consolidación en el poder?

Cuando Calderón inició su campaña tenía el respaldo de su partido pero tuvo que enfrentarse con la popularidad y arrastre del candidato perredista, por ello él y Acción Nacional tenían que concentrarse en realizar una campaña electoral exitosa. Al principio sus actos de campaña fueron poco concurridos y desorganizados, algo que en esas condiciones no podían permitir, por lo que realizaron cambios de estrategias y en los miembros del comité de campaña. Además, contrario a lo ocurrido durante casi todo el sexenio, Calderón y su partido dijeron estar de acuerdo con muchas de las medidas del gobierno de Vicente Fox y que de llegar a la presidencia daría continuidad a las mismas, en especial en materia económica porque gracias a ellas se había logrado reducir la pobreza y se finalizaría el sexenio sin crisis económicas. Esto también quería decir que el modelo económico sería el mismo y que cualquier otro estaba descartado.

²⁶⁴ Francisco Barrio se retiró de la contienda y se unió a la campaña de Calderón.

²⁶⁵ REVELES Vázquez Francisco. “El PAN en la elección presidencial de 2006: candidato, propuestas y resultados”. En: GUTIERREZ Roberto, Alberto Escamilla y Luis Reyes, coordinadores, 2007, *op.cit.*, p.30.

Dentro de sus objetivos estaban el impulsar la inversión privada en áreas estratégicas (comunicaciones, transportes, energía, agua, etc.), fomentar y premiar (con políticas sociales) la competencia, en ese sentido los panistas afirmaron que “iban a premiar a aquellas poblaciones que abatan con eficiencia las condiciones de pobreza”²⁶⁶, esta visión se relaciona con su aversión a las políticas populistas del pasado priísta a las que también consideran antidemocráticas y autoritarias.

Otro elemento que les parecía indispensable era el fortalecimiento del Estado de Derecho para garantizar el orden y la seguridad de la sociedad, así como el buen funcionamiento del mercado, lo que daría como resultado el crecimiento económico y el bien común. Es decir, para ellos el Estado debe garantizar el orden, para que los individuos tengan asegurada la igualdad de oportunidades con las que podrán –si así lo quieren– superar las dificultades con su esfuerzo. En palabras de Calderón: “no se trata de eliminar la desigualdad social por decreto, sino que el Estado aporte la base para que los individuos trabajen fuerte por su propio bienestar”.²⁶⁷

Con el fin de conservar la presidencia y siguiendo su visión pragmática buscaron el apoyo de personas de otros partidos, incluyendo a priístas con pensamientos afines y descontentos con su candidato, Elba Esther Gordillo es un buen ejemplo de ello. Pero no sólo eso, la campaña se dedicó a atacar y cuestionar a Andrés Manuel López Obrador –candidato de la Coalición por el Bien de Todos– por su pasado priísta que le confería vicios como el autoritarismo, la corrupción, el populismo, la intolerancia; pero también, el tener como colaboradores a ex miembros del PRI y por supuestos vínculos con gobiernos autoritarios, como el venezolano.

Así, con todos estos elementos crearon no sólo un oponente político sino un enemigo, en el sentido schmitiano, que era un peligro para el país y al que se

²⁶⁶ REVELES Vázquez Francisco. “El PAN en la elección presidencial de 2006: candidato, propuestas y resultados”. En: GUTIERREZ Roberto, Alberto Escamilla y Luis Reyes, coordinadores, *op.cit.*, p. 34.

²⁶⁷ *Ibíd.*, p. 33.

debía eliminar del panorama. En los medios de comunicación sus mensajes seguían la misma tendencia, se concentraban en críticas y descalificaciones sin proponer una alternativa a las iniciativas de Obrador, en función de lo cual se generó un enfrentamiento no sólo político sino ideológico entre una postura de izquierda representada por López Obrador y su coalición, y la de derecha encarnada en Calderón, el PAN y el gobierno foxista, ya que el Ejecutivo Federal tuvo importantes intromisiones a favor del candidato de su partido. Además de atacar al perredista difundían la idea de que para mantener y continuar con el bienestar que su gobierno había generado se tenían que mantener los planes y propuestas, por lo que el candidato panista era la mejor opción, pues aseguraba la continuidad.

Otros aliados del panismo que resultaron relevantes en la contienda electoral fueron los medios de comunicación, los empresarios y la iglesia católica. Los primeros en una especie de agradecimiento por los contratos obtenidos cuando Santiago Creel era secretario de Gobernación y por la Ley Televisa, una ley de medios que les favorecía, porque en palabras de Leonardo Figueiras: les garantizaba ampliar sus negocios sin entrar en nuevos procesos de licitación “relegando al Estado a funciones rectoras”.²⁶⁸ El apoyo de los empresarios fue por los beneficios que la continuidad, en materia económica, les ofrecía y por una afinidad de valores.

Mientras que la iglesia apoyó por la semejanza de pensamiento en asuntos de permisividad social que se encuentran en disputa o a los que se oponen, como el aborto, la eutanasia, los derechos homosexuales o la píldora del día siguiente. La ayuda que otorgaron consistió en orientar a la feligresía a votar por el partido que se enfocara a lograr el “Bien Común”, el PAN, con el que tenían coincidencias, pues su candidato se pronunció a favor de la cultura de la vida, y por lo tanto, en contra de la eutanasia y el aborto, principios que para la iglesia son primordiales y no están dispuestos a negociar. Así, la mayoría de los miembros de la iglesia (obispos y bajo clero) “apoyaban al candidato panista, Felipe Calderón, como un

²⁶⁸ FIGUEIRAS Tapia Leonardo. 2007, *op.cit.*, p. 236.

presidente católico que abría una ventana de oportunidades, para reinsertar de nuevo sus pretensiones históricas”.²⁶⁹

De los tres aliados, el más activo fue el empresariado que no dudó en apoyar a Calderón, hasta en sus ataques a López Obrador. Encabezados por el Consejo Coordinador Empresarial (CCE) reforzaron la campaña mediática contra el perredista financiando “dos spots que fueron transmitidos por televisión, en los que exhortaban a los ciudadanos a no respaldar un modelo de desarrollo económico distinto al que ha regido al país”²⁷⁰ y aunque no mencionaban su nombre es claro que se refería a Andrés Manuel López Obrador porque era el único candidato que proponía un modelo económico diferente. Por todo lo anterior, no les fue difícil desacreditar al perredista y tomar un impulso que al inicio de su campaña no tenían, por lo que Felipe Calderón Hinojosa resultó ganador de las elecciones más reñidas del país, ya que obtuvo 35.89% de los votos y Andrés Manuel López Obrador el 35.31%. Lo reducido de la diferencia generó especulaciones de fraude en el proceso electoral y se habló de la ilegitimidad del nuevo presidente.

Por ello, Calderón al inicio de su gobierno buscó dialogar con los disidentes, no obstante, esta postura no fue del agrado de todos los panistas ni de Obrador y el PRD. Lo cierto es que en esas elecciones “el panismo sacó a relucir sus posiciones ideológicas neoliberales, neoconservadoras y (en menor medida) demócrata cristianas”²⁷¹. Una vez obtenido el triunfo, “Felipe Calderón actuó como un hombre de Estado. Se hizo del control del partido político [...] y con ello aseguró también su control sobre las bancadas de su partido en el congreso. El poder presidencial se convirtió en articulador del panismo nacional”.²⁷² Además postuló a Germán Martínez Cazáres, quien formó parte de su equipo de campaña, como candidato único a la presidencia de Acción Nacional. Lo que es más “la serie

²⁶⁹ PÉREZ-RAYÓN Nora. “La Iglesia católica en el proceso electoral 2006”. En GUTIERREZ Roberto, Alberto Escamilla y Luis Reyes, coordinadores, *op.cit.*, p. 357.

²⁷⁰ FIGUEIRAS Tapia Leonardo. 2007, *op.cit.*, p. 239.

²⁷¹ REVELES Vázquez Francisco. *El PAN en la elección presidencial de 2006: candidato, propuestas y resultados*. En: GUTIERREZ Roberto, Alberto Escamilla y Luis Reyes, coordinadores, 2007. *op.cit.*, p. 53.

²⁷² LING Sanz Cerrada Federico. “El PAN en la coyuntura actual. Una mirada desde dentro”. En *El Cotidiano*, núm. 149, mayo-junio de 2008, México, UAM, p. 23.

de privilegios que gozaban las élites priístas fueron conservados por el panismo sin que su ejercicio gubernamental se distinguiera cabalmente del anterior.²⁷³

²⁷³ REVELES Vázquez, Francisco. *El PAN en la elección presidencial de 2006: candidato, propuestas y resultados*. En: GUTIERREZ Roberto, Alberto Escamilla y Luis Reyes, coordinadores, 2007, *op.cit.*, p. 46.

Fracciones del Partido Acción Nacional (PAN)

Cuadro 1
Las fracciones en la crisis de 1975-1976

<i>Doctrinarios</i>	<i>Pragmáticos</i>
José González Morfín Manuel González Hinojosa Rafael Preciado Hernández José González Torres	José Ángel Conchello Pablo Emilio Madero Bernardo Bátiz Alejandro Cañedo

FUENTE: Francisco Reveles. "Luchas y acuerdos en el PAN: las fracciones y la coalición dominante". En REVELES Vázquez Francisco. Coordinador. 2002. *Partido Acción Nacional: los signos de la institucionalización*. México, UNAM/Ediciones Gernika., p. 118.

Cuadro 2
Las fracciones en el proceso de institucionalización

<i>Doctrinarios</i>	<i>Pragmáticos de los setenta</i>	<i>Pragmáticos moderados</i>	<i>Pragmáticos radicales</i>
José González Torres Rafael Preciado Hernández Manuel González Hinojosa	José Ángel Conchello Pablo Emilio Madero Bernardo Bátiz Jesús González Schmall Gabriel Jiménez Remus	Abel Vicencio Tovar Luis H. Álvarez Carlos Castillo Peraza Diego Fdez. de Ceballos Felipe Calderón Hinojosa	Manuel J. Clouthier Francisco Barrio Terrazas Rodolfo Elizondo Torres Ernesto Ruffo Appel Vicente Fox Quesada

FUENTE: *Ibidem*, p. 127.

Cuadro 3
Las fracciones después de la escisión del Foro Doctrinario y Democrático

<i>Pragmáticos moderados con predominio en la dirigencia nacional</i>	<i>Pragmáticos moderados sin predominio</i>	<i>Pragmáticos radicales</i>
Carlos Castillo Peraza Felipe Calderón Hinojosa Luis H. Álvarez Abel Vicencio Tovar Ricardo García Cervantes Juan de Dios Castro	Diego Fernández de Ceballos Juan Miguel Alcántara Antonio Lozano Gracia Carlos Medina Plascencia Francisco José Paoli	Vicente Fox Quesada Rodolfo Elizondo Torres Fernando Canales C. Adalberto Rosas López Javier Livas Cantú Ernesto Ruffo Appel Francisco Barrio Terrazas

FUENTE: *Ibidem*, p. 132.

CAPITULO IV. VARIACIONES IDEOLÓGICAS EN EL PARTIDO ACCIÓN NACIONAL, LA DISPUTA ENTRE DOCTRINA Y PRAGMATISMO

*Debemos olvidar nuestra doctrina política,
para dedicarnos a ganar elecciones.
Vicente Fox*

La única constante en el mundo es el cambio y más aún en el pensamiento, instituciones o estructuras emanadas de individuos o colectividades. Ángel Panebianco advierte que “un partido, como cualquier organización, es [...] una estructura en movimiento que evoluciona, que se modifica a lo largo del tiempo y que reacciona a los cambios exteriores, al cambio de los ‘ambientes’ en que opera y en los que se halla inserto”.²⁷⁴ En función de lo cual podemos decir que resulta lógico que las ideologías sufran transformaciones en sus contenidos y después de un tiempo es necesario aclarar cuáles son los temas que las guían, sus motivaciones, sus miedos, intereses, etc.

En los capítulos precedentes, se realizó un recorrido por la historia del partido con el objetivo de especificar los contenidos de su ideología desde 1939 –año de su nacimiento– a la actualidad, con el fin de precisar algunos conceptos básicos que nos conduzcan en la comparación de las “ideas” que han orientado y orientan al PAN. En otras palabras, a lo largo de los capítulos hemos visto como se han modificado el contexto en el que actúa Acción Nacional y su ideología; por ejemplo, en un principio el PAN surgió como un partido opositor con nulas posibilidades de acceder al poder, consecuentemente su doctrina no tiene a la política como un elemento esencial y se centra en la crítica al gobierno y a situaciones específicas. Sin embargo, conforme su participación se va extendiendo y con la consecución de triunfos electorales, la doctrina se modificó en función de las nuevas condiciones.

Por lo tanto, en este capítulo el objetivo es exponer los cambios ideológicos del Partido Acción Nacional, un partido de notables, motivados por el deseo de educar

²⁷⁴ PANEBIANCO Ángel. 1982. *Modelos de partido*. España, Alianza Editorial, p. 107.

a la sociedad y lograr el *bien común* de la nación, que poco a poco fue tendiendo a un pragmatismo político que le representaba ganancias –aún a costa de sus principios– hasta llegar a adoptar una postura totalmente pragmática que asume e impulsa la participación electoral y los principios neoliberales del libre mercado olvidándose de su orientación moral.

Para ello, analizaré los Principios de Doctrina del Partido (1939, 1965 y 2002), interpretándolos como reflejo y guía del pensamiento de Acción Nacional ya que muchos dirigentes y militantes dicen basar “sus acciones y declaraciones en la ideología panista tradicional”.²⁷⁵ Esta elección obedece a dos motivos, el primero es la objetividad; y el segundo, el tiempo. Si hubiera elegido otras fuentes, como discursos de sus dirigentes o destacados militantes, se corría el riesgo de que se argumentara que tales documentos son ideas personales de alguno de ellos, en cambio los principios de doctrina son postulados que todos los panistas aceptan. Asimismo, la elección de otros textos también supondría cierta subjetividad, es decir, bajo que parámetros se elegiría a qué panistas, qué textos y en qué tema son los más importantes, una discusión que implicaría bastante más tiempo del que se dispone para la realización de este trabajo, por ello, resultó más práctico analizar los Principios de Doctrina.

Además, se examinarán las ideas de las distintas fracciones del partido pues constituyen aportes importantes para la transformación del ideario tradicional panista. Es cierto que en años recientes las disputas son por poder y por ganar espacios dentro del partido o en la administración pública, no obstante, en un principio evidenciaron las diferencias ideológicas que conformaron al partido, así como la diversidad de proyectos y visiones sobre lo que éste debía ser. Por lo que los cambios no siempre ocurrieron de manera pacífica, en ocasiones fueron anteceditos por álgidas disputas entre las fracciones hasta llegar a su carácter político–electoral actual.

Finalmente, elegí tres tópicos en los que analizaré si las ideas en torno a ellos siguen siendo las mismas o se han modificado y si éste es el caso, de qué manera

²⁷⁵ REVELES Vázquez Francisco. 2003, *op.cit.*, p. 65.

cambiaron para evidenciar en qué sentido se ha transformado la ideología del PAN, en otras palabras, qué es lo característico de sus cambios o permanencias. Tales temas serán las alianzas, la percepción y relaciones con el gobierno y sus opiniones y posturas en el ámbito social.

4.1 Acción Nacional a través de sus documentos

4.1.1 Principios de Doctrina del PAN, 1939

En los principios de doctrina de 1939 los panistas trataban de expresar una postura intermedia entre un capitalismo extremo y un poder estatal absoluto. Concebían a la nación como “una entidad viva” compuesta por personas que forman parte de familias, municipios, organizaciones de trabajo, de una cultura, de una religión –la católica– y con un origen hispano que no se debe despreciar sino fomentar. Este tema en particular fue un punto de conflicto con el nacionalismo revolucionario que hacía énfasis en la importancia y exaltación de nuestro pasado indígena pretendiendo borrar toda huella española.

Asimismo, el documento exhibe las tensiones entre las diferentes formas de pensamiento del panismo. Por ejemplo, aunque para ellos es de gran importancia el individuo, no pierden de vista su pertenencia a organizaciones intermedias que en su ideario son la columna vertebral de la sociedad. Por lo tanto, rechazan al liberalismo por fomentar un individualismo egoísta pero lo retoman para sustentar su defensa del municipio autónomo en contra del centralismo existente y de la persona ante el Estado ya que, como se ha mencionado, el individuo es más importante y el Estado debe velar por su bien y por mejorar su calidad de vida.

Un dato importante es que el texto presenta un enfoque moral de la política, los políticos y el gobierno, asimismo, exalta valores universales en sintonía con algunos postulados de la iglesia católica. De ahí que se centre en criticar en términos morales al gobierno y se limite a realizar propuestas políticas vagas, con el único fin de diferenciarse de él. Otro dato que expresa su “carácter de políticos

amateurs”²⁷⁶ es que en sus documentos los postulados ideológicos superan a los postulados políticos de acción y la política ocupa el último lugar de importancia para el partido, su principal objetivo era crear y educar a la ciudadanía y las elecciones no eran concebidas como una oportunidad real de cambio. Por lo tanto, el tema electoral tiene un lugar marginal en el último párrafo del documento que se limita a expresar la importancia de los partidos políticos reafirmando que su preocupación central estaba lejos de la contienda electoral y el ascenso al poder.

Soledad Loaeza divide el texto en tres apartados: la política internacional, la función tutelar del Estado en relación con obreros, campesinos y el intervencionismo económico (liberal) y la defensa de las instituciones intermedias como columna vertebral de la organización social (antiliberal)²⁷⁷. Mientras que Jaime González Craff afirma que “Acción Nacional elabora sus postulados programáticos alrededor de tres problemas fundamentales: la cuestión agraria, la libertad de enseñanza y la unidad nacional, y también aunque en forma indirecta, la libertad religiosa”.²⁷⁸

Este último punto, refleja la influencia de los militantes católicos. Según Donald Mabry²⁷⁹, “la doctrina panista está basada en Santo Tomás, en las encíclicas papales *Rerum Novarum* y *Quadragesimo Anno*, y en la doctrina social de la iglesia del Congreso Católico Social. Los fundadores también recibieron la influencia de la Falange Española y de Antonio Oliveira Salazar, dirigente católico de Portugal”, lo que se aprecia en los conceptos de “bien común”, “orden social cristiano”, la noción de propiedad, el rechazo a la “lucha de clases” y demás ideas materialistas, socialistas o comunistas.

Este primer texto presenta 14 puntos que abarcan los siguientes temas:

Nación: Tienen una visión religiosa–organicista de ella al concebirla como una “realidad viva... con un claro destino”²⁸⁰ que choca y se contrapone a

²⁷⁶ REYNOSO Víctor. 2007, *op.cit.*, p. 72.

²⁷⁷ LOAEZA Soledad. 2000, *op.cit.*, p. 167.

²⁷⁸ En: DELHUMEAU Antonio. 1977, *op.cit.*, p. 175.

²⁷⁹ Citado en: REVELES Vázquez Francisco. 2003, *op.cit.*, pp. 28-29.

²⁸⁰ Partido Acción Nacional. 1989. *Principios de doctrina*. México, Ed. EPESSA, p. 5.

la realidad y al Estado porque éste está encaminado a los intereses particulares. Los objetivos son alcanzar la unidad nacional, resaltar la identidad nacional ligada a los países hispánicos y separarse del individualismo liberal. La unidad nacional es un punto importante emanado de su visión organicista, ya que un cuerpo no se puede desarrollar si cada parte trabaja sólo para su beneficio perdiendo de vista el bien común; al formar parte de un organismo cada persona tiene una función y ocupa diferentes posiciones en la estructura social, por lo que consideran necesarias y deseables las desigualdades sociales.

Persona: En este punto se observa la influencia de la doctrina social católica al expresar que la persona humana está hecha a imagen y semejanza de Dios, por lo que cada una tiene una *eminente dignidad y un destino espiritual y material que cumplir* que fundamenta a la sociedad al constituir las comunidades naturales que estructuran la nación. Por lo tanto y tomando en cuenta que la persona es incapaz de lograr el bien común por sí sólo, el Estado debe asegurarle el cumplimiento de su destino. Para empezar, debe reconocer la importancia de la familia, el municipio, los organismos culturales, laborales o religiosos (comunidades naturales) que son los encargados de apoyarlo en esta tarea.

Estado: En esta reflexión manifiestan que el fin del Estado es la realización del *Bien Común*,²⁸¹ que también implica la protección de la persona. Además critican la realidad existente al expresar lo que el Estado no debe ser. En el texto reproducen los ataques a la concepción marxista del Estado enunciados en la encíclica *Quadragesimo Anno*, al afirmar que no debe ser instrumento de lucha o dominación de una clase sobre otra. En otras palabras, el Estado no debe ser socialista o comunista, ni fomentar la lucha de clases, tampoco debe ejercer el poder para obtener ganancias

²⁸¹ A este concepto le dan diferentes acepciones, pero en un sentido general sus contenidos y visión respecto al papel del Estado para conseguirlo se asemejan a los de las encíclicas *Rerum Novarum* (1891), *Quadragesimo Anno* (1931), *Mater et Magistra* (1961) y *Pacem in Terris* (1963).

personales, sino en beneficio de la colectividad y con el fin de alcanzar el bien común.

Orden: es necesario para terminar con la miseria y la ignorancia que el Estado ha producido con su desorden moral y económico. Para contrarrestar las anomalías, la Nación debe ordenarse en función del reconocimiento de valores espirituales y en la búsqueda del bien común. Nuevamente observamos la cercanía con la doctrina católica.

Libertad: la libertad es entendida como un derecho anterior al Estado y propio de *la naturaleza del hombre*; por lo tanto, el Estado no debe interferir en asuntos de *las conciencias* como la religión o la enseñanza y mucho menos proscribir o imponer convicciones, como lo hace con la educación socialista.

Enseñanza: en este apartado hay dos grandes influencias, las protestas e ideas de la iglesia católica y la experiencia de Manuel Gómez Morín como rector de la UNAM. Los panistas afirman que desde que el gobierno estableció la educación laica quedó en manos del Estado constituyendo un *monopolio* que excluye a la comunidad religiosa y los padres negándoles su derecho a decidir sobre los contenidos y el tipo de educación que sus hijos deben recibir. Además, estas medidas son una muestra del autoritarismo del gobierno y atentan contra la libertad. Por otro lado, el otro tema relevante es el de la autonomía de las universidades para enseñar los contenidos que consideren pertinentes y no los que dicte el Estado o cualquier otra fuerza, por el sólo hecho de recibir apoyo económico del gobierno, cuestión por la que Gómez Morín luchó durante su periodo como rector de la UNAM.

Trabajo: en este punto el eje nuevamente es la persona y el bien común de la colectividad. El trabajo debe ser una actividad *santa* que le permita al

trabajador vivir y formar una familia. Es obligación del Estado garantizar dicha oportunidad y evitar conflictos. Hay también una crítica implícita al sindicalismo y las prácticas corporativas del Estado.

Iniciativa: Tienen una visión idealista del empresariado como promotor del bien común subordinado al interés nacional. El Estado no debe interferir en sus actividades pero sí impulsarlo y privilegiarlo en función de sus aportes a la sociedad.

Propiedad: este punto tiene influencia liberal y católica, ya que se entiende a la propiedad privada como la garantía de libertad de la persona, medio de subsistencia y producción en beneficio de la familia y la nación, al mismo tiempo se le ve como un don que Dios otorga a la persona para obtener beneficios comunes, por lo tanto debe estar regida por normas legales y morales.

Campo: es un problema muy grave para el panismo y el gobierno (especialmente el cardenista) no lo ha atendido correctamente pues “es un problema de elevación humana”²⁸² que no se solucionará con el reparto de la tierra; lo que es más, el problema se agrava pues la dignidad de la persona humana se funda en la propiedad y el ejido por su indefinición jurídica atenta contra ella. Al mismo tiempo, ven como improductivo que los campesinos tengan tierras que no podrán hacer producir eficazmente, por ello piensan que los que no puedan hacerlo y los que no tengan tierra deben migrar, dejando en el campo sólo a los campesinos necesarios para trabajarlas. Están a favor del patrimonio personal y familiar, y de la tecnificación y modernización del campo.

Economía: el Estado funge como agente regulador de la economía pero no es su dueño, debe darle oportunidades y beneficiarla porque su buen

²⁸² Partido Acción Nacional. 1989, *op.cit.*, p. 19.

desarrollo significa prosperidad para la nación. La economía debe estar subordinada al servicio de valores humanos y el hombre no debe ser su instrumento sino servirse de ella.

Municipio: es una comunidad natural en la que se agrupan las personas y también es la base de la estructuración política nacional. Su importancia radica en la cercanía que debe existir entre las personas que lo integran y el gobierno municipal, esta situación origina un proceder limpio que respeta la voluntad y vigilancia de los gobernados y no depende de los caprichos de los caciques o de otros niveles del gobierno que desconocen las necesidades de las localidades.

Derecho: el Estado de derecho es un componente capital para la vida nacional pues ayuda a lograr armonía y bien común. Expresan que debe fundarse en una misión trascendente que respete la dignidad de la persona sin atender a desviaciones, caprichos o abuso de poder.

Política: es vista como la acción de crear y administrar un orden e intereses de la vida nacional. Toda la nación debe participar en ella a través de partidos políticos que organicen la participación.

4.1.2 Principios de Doctrina del PAN, 1965

Este documento nace en la XVIII Convención Nacional del partido, en él reafirmaron su adhesión a los Principios de Doctrina de 1939. Para ese momento el partido había avanzado electoralmente, incluso incrementó su participación política lo que se reflejó en el nuevo documento que lo concibe como un partido independiente del poder público que influye en la evolución política del país alentando un régimen de partidos y con la misión de marcar “el rumbo que a las

exigencias ciudadanas señala la concepción doctrinal correcta del Estado, del ser humano, de la autoridad, de la libertad, de la justicia y del bien común”.²⁸³

Por ello, en un texto más extenso, el partido comienza a “aceptar los valores e instituciones de la política democrática”,²⁸⁴ lo que se reflejó en una mayor inclinación hacia las tareas políticas y algunos intentos por modernizar al partido con el fin de competir electoralmente. “Mientras que en 1939 el partido se reducía a una minoría que fundamentalmente se proponía desarrollar la educación cívica del pueblo, en 1965 las reformas electorales introducidas por el presidente López Mateos unos años antes, habían abierto la puerta a la actividad política, gracias a la creación de los diputados de partido”.²⁸⁵ En palabras simples, el partido aceptó las instituciones del gobierno, la importancia de la democracia y las elecciones como la única forma de hacer política y lo plasmó en el nuevo documento. Sin embargo, el texto carece de propuestas, no hay un proyecto político nacional o iniciativas que impulsen políticas públicas específicas.

Lo que sí hay es el mantenimiento de la influencia liberal y de la doctrina social católica suavizada por la tendencia progresista del catolicismo que en ese tiempo presentaba el Concilio Vaticano II como intento de diálogo de la iglesia con el mundo moderno. Tania Hernández afirma que “con la reforma de los documentos básicos el panismo buscó dar cabida a las inquietudes de algunos militantes que clamaban por un mayor compromiso social del PAN aunque sin llegar a acoger las posiciones cristianas más radicales”.²⁸⁶

Es decir, no se orientarían a la izquierda, seguían desechando la idea de la lucha de clases y a los regímenes socialistas o comunistas como opción política. En el mismo sentido, el documento también expresa su rechazo hacia la revolución cubana, en particular, y a las ideas marxistas, en general. Es claro que por la cercanía de Cuba el tema cobró mayor importancia y los panistas no dudaron en

²⁸³ Partido Acción Nacional. 1989, *op.cit.*, p. 34.

²⁸⁴ GÓMEZ Peralta Héctor. 2011. *“Las doctrinas políticas del Partido Acción Nacional: del falangismo a la Democracia Cristiana”*. Tesis de doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México. Disponible en: www.eumed.net/tesis/2011/hgp/ p. 111.

²⁸⁵ ARRIOLA Carlos. 1994, *op.cit.*, p. 16.

²⁸⁶ HERNÁNDEZ Vicencio, Tania. 2009, *op.cit.*, p. 113.

manifestar su antipatía, incluso afirman que ni los gobiernos, ni los Estados o grupos de estados “pueden invocar la autodeterminación para exportar subversiones, para justificar la violación de derechos humanos en contra de sus propios pueblos o para cometer injusticias”,²⁸⁷ en clara alusión al régimen cubano por atropellar los derechos de sus ciudadanos y amenazar con propagar su ideología por el continente. Dicho de otro modo, expresa su intolerancia a la existencia de estados que no sean “democráticos pluralistas”.

El texto abarca conceptos como pluralismo político, democracia, derechos humanos y de las minorías, al tiempo que presentan una noción más clara de la participación de la sociedad civil. Por otro lado, algunos de sus planteamientos presentan cambios y hay un reordenamiento en el orden de importancia de los temas, la desaparición de unos y la aparición de otros como el *Orden internacional* y su influencia, la *democracia*, los *partidos políticos* (que en el texto de 1939 se mencionaban en el último párrafo del apartado *Política*), la *familia* y la *justicia social* que en el primer texto se abordó en los apartados de orden y propiedad.

En el reacomodo del orden de importancia se observa también que la *política*, que antes ocupaba el último nivel de importancia, pasa al segundo. Mientras que la *educación* y el *trabajo* (problemas casi resueltos para ese momento) descienden del sexto al noveno lugar y del séptimo al décimo, respectivamente. Los que ascendieron fueron el de *persona*, del segundo al primero y el *municipio* que pasó de un doceavo lugar al octavo. Por su parte, *Estado* y *economía* mantuvieron sus posiciones, tercera y onceava. Mientras los apartados de *nación*, *libertad* y *derecho* desaparecieron.

De esta manera, los temas abordados en este texto son:

Persona: es definida como una persona humana que presenta aspectos materiales y espirituales. Ponen énfasis en su libertad y en que la persona se desarrolla en un contexto social.

²⁸⁷ Partido Acción Nacional. 1989, *op.cit.*, p. 44.

Política: es la “capacidad y obligación de servir al hombre y a la comunidad”, no “oportunidad de dominio sobre los demás”. Mantienen la postura anterior pero sube en el nivel de importancia.

Estado: es una sociedad política que requiere un gobierno que sea expresión de la colectividad. Su fin es el bien común con justicia social, seguridad y defensa de la persona y la colectividad. Siguen oponiéndose a los estados comunistas y socialistas y pugnan por un verdadero Estado federalista y la eficacia del Estado de derecho. También critican al presidencialismo.

Orden internacional: retoma algunos contenidos del extinto apartado de *nación*, pero toma en cuenta la interdependencia de las naciones regida por el principio de la normatividad política de cada país a fin de respetar la soberanía y conservar la paz y democracia entre los mismos. Un cambio significativo evidenciado en este apartado es que la idea del hispanismo parece superada por la noción de un orden internacional.

Democracia: Tiene claras influencias religiosas al concebirla como “forma superior de legitimación del poder político” y “sistema óptimo para respetar la dignidad humana”. De ella también se desprende el pluralismo y las libertades de pensamiento, religión, conciencia y elección. Por lo tanto, es el nuevo eje de la vida social y política e idealmente el objetivo del gobierno.

Partidos políticos: Como parte de la democracia y el pluralismo político es necesaria la creación de partidos políticos que representen “las tendencias, convicciones y programas de los grupos existentes en la comunidad”.²⁸⁸ Califican como antidemocrática la existencia de un partido oficial y se asumen como el partido “idóneo” para cambiar el rumbo del país.

²⁸⁸ Partido Acción Nacional. 1989, *op.cit.*, p. 49.

Familia: la familia sigue percibiéndose como unidad social natural básica, hay una valoración conservadora pues se concibe en su forma tradicional: padre, madre e hijos. Sus fines son la procreación y la reproducción de valores y bienes materiales y espirituales. Contribuye a la creación y mantenimiento del orden social y es superior al Estado y otras formas sociales, por ello ninguna puede coartar sus libertades.

Municipio: es la primera forma de organización de la sociedad civil, protege y fomenta valores de convivencia en las localidades, su función es cubrir las necesidades que la familia no es capaz de brindar. Debe ser autónomo y no un apéndice o instrumento de los Estados o del gobierno federal.

Educación: en el texto anterior se presenta como enseñanza pero mantiene la misma línea que su antecesora, es decir, impulsa la libertad y autonomía educativa, rechaza los libros de texto gratuito y la negativa del Estado a la educación religiosa. Al mismo tiempo pugna por extender la enseñanza técnica y la apertura de institutos y universidades en provincia.

Trabajo: presenta similitudes con su precedente, mantiene un aura religiosa y el principio de autonomía respecto al Estado y el sindicato, aun así, consideran deber del Estado regular la materia y fomentar el trabajo, tomando como una opción viable las “empresas familiares”. El trabajador está por encima de la economía. Un cambio significativo es la mención del trabajo femenino que anteriormente no era tomado en cuenta, sin embargo, lo condicionan a “las exigencias de su sexo y [a] sus deberes de esposa y madre”.²⁸⁹ Los sindicatos deben ser democráticos y autónomos, buscar el bien común de sus agremiados.

²⁸⁹ *Ibídem*, pp. 58-59.

Economía: para este momento el partido busca que la economía deje de ser un monopolio estatal y se descentralice. Propone, bajo influencia de la doctrina social católica, la subsidiaridad que implica que cada empresa o negocio tenga ámbitos de acción específicos coordinados por el Estado con el fin de lograr el desarrollo de las empresas privadas. Además, la economía debe “crear o mantener para el hombre, una base material, estable y suficiente”²⁹⁰ para su realización. Para un mejor funcionamiento debe reglamentarse y sujetarse a principios morales que valoren la vida humana, lo que garantiza una “actuación recta” de todos los involucrados. Incorpora contenidos del antiguo apartado *iniciativa privada*.

Justicia social: este nuevo tema tiene influencia del Concilio Vaticano II que plantea que los cristianos deben comprometerse a terminar con las injusticias fomentando los derechos humanos y abandonando la tradicional defensa del *statu quo*. Ante esta postura Acción Nacional plantea eliminar la miseria y la ignorancia con un orden social justo, basado en valores espirituales y en la realización del bien común, no en la lucha de clases, ni en las luchas obrero–patronales. Este título incorpora el antiguo apartado del campo, que desciende en el nivel de importancia.

4.1.3 Principios de Doctrina del PAN, 2002

El 14 de septiembre de 2002 en la XLV Convención Nacional se aprobaron cambios a la proyección de principios doctrinarios de Acción Nacional. Este documento fue modificado 37 años después de su última revisión, en él se incluyen temas que responden a una realidad diferente y se observa cierta flexibilidad en la ideología, producto de coyunturas políticas y sociales²⁹¹, nacionales e internacionales, de triunfos electorales, de la inserción del partido a la

²⁹⁰ *Ibíd*em, p. 62.

²⁹¹ Caída del comunismo, aceptación del liberalismo, aparición del PRD, conciliaciones y acuerdos con el gobierno.

Organización Democrática Cristiana de América (ODCA) y de la influencia del pensamiento de los neopanistas.²⁹²

Para ese tiempo el partido dejó de ser oposición y se convirtió en gobierno, pues dos años antes –el 2 de Julio del 2000– Vicente Fox ganó las elecciones para presidente de la República. Además, el PAN se asumió como un partido demócrata cristiano, lo cual es revelador, pues a diferencia de sus primeros años, en los que negaban ser un partido de corte confesional, en ese momento no dudaron en mostrar su afinidad a principios religiosos en lo que respecta a temas como el aborto y la eutanasia, por lo que en este texto expresaron que “la vida y la dignidad del ser humano deben protegerse y respetarse desde el momento de su concepción hasta su muerte natural”.²⁹³ Reiterando que conciben como un valor supremo “la vida humana desde la concepción hasta la muerte natural y el derecho de cada persona a que su vida sea respetada de manera total”.²⁹⁴ Pero no sólo eso, la dignidad de la persona –aún del embrión– no la restringen al tema del aborto o la eutanasia, influidos por los avances científicos también se pronuncian en contra de la clonación humana y a favor de estudios genéticos éticos.

Por tanto, aparecen nuevos conceptos y apartados, como: responsabilidad social, cultura, mundialización, ciudad, derechos humanos, equidad de género, desarrollo humano sustentable, medio ambiente, ciencia e innovación tecnológica y humanismo bioético. Al mismo tiempo, reconocen que el papel del partido en la política mexicana se ha modificado pero reafirman su adhesión a los principios de doctrina que les han dado identidad desde 1939. En función de lo cual, sus principales intereses siguen siendo la persona, su libertad y la responsabilidad

²⁹² Ya que éstos provenían de ámbitos diferentes al de los panistas tradicionales, y por lo tanto, su actuar y su pensamiento eran distintos, para los neopanistas era necesario cambiar el régimen a través de las elecciones por lo que al integrarse al PAN estaban en contra de la vieja postura abstencionista del partido y de sus reservas ante el capitalismo, pero coincidían en el papel del Estado como guía de las actividades económicas –que no dueño–, del libre mercado, en la influencia de la religión católica y en una supuesta economía de corte humanista.

²⁹³ Los Principios de Doctrina del Partido Acción Nacional de 2002 son los que el partido presenta en su página web oficial: [http://www.pan.org.mx/XStatic/pan/docs/espanol/p_doctrina2002\[1\].pdf](http://www.pan.org.mx/XStatic/pan/docs/espanol/p_doctrina2002[1].pdf) P. 3.

²⁹⁴ *Ibidem*, p. 12.

social encaminadas al bien común; la subsidiaridad y solidaridad; la economía social de mercado y la democracia pluralista. Asimismo, se manifiestan apegados a las leyes y –quizá a causa de fenómenos como el pemexgate o los amigos de Fox– dicen rechazar cualquier apoyo económico político o propagandístico prohibido.²⁹⁵

En el documento, los dos primeros temas –*persona y libertad*, y *política*– conservan su lugar respecto del documento anterior (1965); *Familia, Cultura y Educación, Humanismo económico y Trabajo* ascienden en el orden de importancia; mientras *Municipio y Sistema federal* descienden del octavo al treceavo y último lugar. Al mismo tiempo, reaparecen los temas de *Nación y Campo*, complementados con *mundialización y ciudad*, respectivamente.

La aparición de los nuevos temas se puede interpretar como la adecuación del partido a nuevas circunstancias de su contexto. Por ejemplo, en una época donde las demandas por un Estado reducido abundan resulta lógico que el partido se pronuncie por la responsabilidad ciudadana que sustenta el éxito o fracaso personal o nacional en el esfuerzo, y participación del individuo o colectividades, reduciendo la responsabilidad política y social del Estado y los partidos políticos.

Así, los apartados del texto son:

Persona y libertad: reiteran que su principal preocupación es la persona humana, ya que a través de su desarrollo se logrará el *bien común*. En su concepción la persona es libre pero su actuar debe ser responsable, justo y ético. También abordan el tema de la igualdad entre las personas, pero se limitan a la igualdad de oportunidades, de este razonamiento se desprende que el partido esté en contra de la discriminación como manifestación de la desigualdad de oportunidades. Al mismo tiempo, y respondiendo a los nuevos tiempos, abordan los temas de *derechos humanos* y la *equidad de género*.

²⁹⁵ Aquí cabe preguntar ¿por qué no se respeta ese principio en las elecciones de 2006?

Política: Al contrario de los textos anteriores la política ya no es vista como una actividad superior sino, pragmáticamente, como una actividad que sirve para establecer un orden en el que se respete la libertad y se asuma la responsabilidad social en una colectividad. Es decir, el Estado y la persona son corresponsables del *bien común* y la democracia. Este apartado absorbe las antiguas secciones de *Democracia* y *Partidos políticos* del documento anterior, al respecto podemos comentar que la concepción de democracia que desarrollan corresponde a la de la democracia pluralista fundada en la igualdad (pero limitada a igualdad de oportunidades) como condición para responsabilizar a la persona de su bienestar y del *bien común*, lo que reduce la responsabilidad social del Estado y los partidos políticos.

Lo que es más, respecto a estos últimos y su actuar, postulan que su misión se reduce impulsar ideas y soluciones a problemas nacionales, así como a promover la participación y responsabilidad ciudadana, pero sin responsabilizarse del buen o mal funcionamiento de la política y mucho menos a lograr un empoderamiento de la sociedad civil.

Familia: Es presentada como una institución normativa que forma a la persona y por lo tanto con influencia social al dictar valores morales e intelectuales, al tiempo que inculca la responsabilidad social a sus miembros. El apartado presenta similitudes con el texto de 1965, insiste en su preeminencia sobre toda forma social, en función de lo cual, los padres tienen el derecho a determinar el tipo de educación de sus hijos. Aunque habla de la transformación de la familia y de relaciones familiares más sanas –libres de violencia– se observa que implícitamente siguen pensando en la familia tradicional formada por el padre, la madre y los hijos, lo que no refleja la diversidad de las familias actuales.

Cultura y educación: la cultura es entendida como raíz y sentido de la vida personal y colectiva, como creación humana que expresa valores y debe

inclinarse al *bien común* y al desarrollo humano. Respecto a la educación afirman que es “la formación integral de cada persona”²⁹⁶ y el medio para que se desarrolle y perfeccione a sí misma y a su nación. Estado y sociedad son responsables de proveer servicios educativos. Uno de los cambios que ya no se habla de la educación como monopolio del Estado, ni se considera a la autonomía educativa como un problema. El cambio se debe a que la Iglesia y el Estado mantienen una relación más amable que se concreta en la plena libertad religiosa, con lo que la iglesia se pudo sumar como un actor que puede ofrecer este servicio.

Nación y mundialización: de 1939 a la actualidad mantienen una visión organicista de la *Nación*, es vista como una realidad viva y jerarquizada. Es superior a cualquier división temporal, geográfica o étnica, incluso se extiende más allá de sus fronteras, gracias a la migración. En este documento se le agregan los adjetivos de abierta, multicultural y pluriétnica y el tema de la migración cobra importancia por el contexto actual. Sin embargo, no es abordado como un problema nacional grave e interrelacionado con otras dificultades existentes –como la falta de oportunidades laborales– se le entiende como un derecho que ejercen los mexicanos.

Simultáneamente, incluyen la idea de la estrecha relación de la mayoría de los países y la inserción de México en la comunidad mundial, globalización. No obstante, no se abordan los problemas que acarrea, se les ignora y proponen sustituir el término globalización con el de *mundialización* a la que interpretan como la relación libre y digna de las personas, las comunidades y las naciones. En otras palabras, una situación idealizada. Además, hacen un llamado para que el país se relacione con todo el continente, especialmente con Estados Unidos, al que en la actualidad no se percibe como enemigo o amenaza.

²⁹⁶ *Ibídem*, p. 6.

Desarrollo humano sustentable: Respondiendo a las tendencias actuales, el partido expresa su preocupación por el medio ambiente y su degradación, reflexionan en torno al desarrollo humano sustentable definiéndolo como “el proceso de aumento de las capacidades y libertad de las personas a vivir dignamente sin comprometer el potencial de las generaciones futuras”²⁹⁷, tal situación implica que el crecimiento económico debe conseguirse respetando a la naturaleza y que la aplicación de las capacidades y opciones humanas debe servir para erradicar la pobreza. No obstante, no hacen propuestas y parece que a pesar de la importancia del tema es sólo un imán para los votantes preocupados por tal problemática.

Humanismo económico: en los textos anteriores el apartado aparece sólo cómo *economía*. En la actualidad con el fin de desligarse de neoliberalismo –proyecto económico con el que mantienen coincidencias– presentan un apartado con un nuevo nombre. En él, afirman impulsar un tipo de economía que privilegia al hombre más que al mercado y que respeta al medio ambiente. Sin embargo, el mercado se sigue percibiendo como “condición necesaria para el desarrollo económico”²⁹⁸ y su proyecto en esta materia se basa en la iniciativa privada, la competencia y la propiedad privada. La supuesta diferencia con el neoliberalismo es que todo ello es supervisado por el Estado bajo un criterio ético y el principio de subsidiaridad. Una constante en los tres textos es que la propiedad sigue percibiéndose como la base material del desarrollo integral de las personas, como garantía de dignidad, mientras que una diferencia es que se busca que la inversión privada se extienda a la educación, la salud, la vivienda, la seguridad y la calidad de vida.

Trabajo: este tema se mantiene como de gran importancia por su influencia en el desarrollo de la persona, ya que esta actividad es entendida como

²⁹⁷ *Ibídem*, p. 8.

²⁹⁸ *Ibídem*, p. 9.

medio de realización humana y no como una mercancía. Además es el espacio donde la responsabilidad social surge naturalmente y su retribución debe permitir al hombre vivir decorosamente. Para el partido es una necesidad imperante la eliminación del trabajo infantil porque niega el acceso de los niños a la educación, esparcimiento y cultura condenándolos a la miseria. El problema con esta afirmación es que el trabajo infantil se ve como causa de pobreza e ignorancia y no como un efecto de estos elementos. Las actuaciones del partido siguen la tendencia de privilegiar a la iniciativa privada y no al trabajador.

Medio ambiente: esta sección también es producto de preocupaciones y tiempos recientes, en ella Acción Nacional propone la conservación de un medioambiente sano que permita la vida de las personas, por lo que la política debe impulsar un desarrollo sustentable y el uso de tecnologías limpias. Como parte de la responsabilidad social la ciudadanía también debe protegerlo y evitar su degradación. Sin embargo, sucede lo mismo que en el apartado *Desarrollo humano sustentable*, no hay propuestas.

Ciencia e innovación tecnológica: Este título responde al desarrollo científico reciente, con él pretenden que los instrumentos científicos y tecnológicos se pongan al servicio de las personas y la comunidad, y que su límite sea el respeto a la dignidad de la persona humana. Es decir, ante todo avance científico o tecnológico debe privar el respeto por los principios morales y espirituales superiores, por ello, si el objeto de investigación es el hombre, debe haber mayor responsabilidad y ética, siendo inadmisibles cualquier tema que atente contra esos principios.

Humanismo bioético: El presente apartado aparece motivado por los debates acerca del aborto, la eutanasia y la clonación, es un “conjunto de planteamientos doctrinales que, basados en Encíclicas e intelectuales católicos europeos (principalmente belgas y alemanes), abordan el tema de

la vida humana en su relación con la ciencia médica y la tecnología moderna”.²⁹⁹ Por tanto, siguiendo las ideas religiosas la vida es otorgada por un acto divino de Dios, comienza desde el momento de la concepción y termina con la muerte y nadie tiene derecho a decidir cuándo es el momento de terminar con ella, es un derecho natural que el Estado debe proteger. Por las mismas razones están en contra de la clonación y piensan que tanto las investigaciones como la recomposición genética deben realizarse con responsabilidad y tener como fin la eliminación del dolor o sufrimiento humano, no la creación de vida y mucho menos ser consideradas como una mercancía.

Campo y ciudad: en el texto de 1965 el problema del campo además de atribuírsele a la pobreza y la falta de tecnología se atribuyó al *problema de la propiedad de la tierra*, el ejido. Ahora, superado tal inconveniente³⁰⁰ cobran importancia los otros elementos como parte de una problemática mundial, para la cual el partido no ofrece soluciones. Al mismo tiempo, complementan la información aludiendo a situaciones caóticas que se viven en la ciudad, para las cuales tampoco ofrecen salida. La cuestión de la ciudad es un tema que no había sido abordado y se retoma como una expresión más de la pluralidad de la nación, manifestando que en los dos casos el objetivo es que las personas se desarrollen.

Municipio y sistema federal: la reflexión en torno al municipio es muy cercana a la de sus orígenes, es decir el municipio es importante como parte de un sistema social y político. La diferencia es que en el presente apartado la importancia del municipio se sustenta en el sistema federal. Además, igual que la familia, es presentado como promotor de valores y representante de la diversidad cultural del país, así como prestador de

²⁹⁹ GÓMEZ Peralta Héctor. 2011, *op.cit.*, p. 220.

³⁰⁰ Juan Molinar afirma que la derecha considera al ejido una forma de “subdesarrollo”, que durante más de medio siglo permitió el reparto de cien millones de hectáreas que resultaron improductivas por la falta de capacidad del dueño de esos predios para internar los frutos y beneficios propios de su tierra”. MOLINAR Juan. 2009, *op.cit.*, p. 95.

servicios a su población. En su concepción el federalismo debe garantizar el desarrollo integral y el crecimiento equilibrado de todas las regiones del país, ser subsidiario, solidario y responsable –en especial con las poblaciones que presentan rezago social–, honesto, transparente y garantizar el completo desarrollo de la nación.

Aunque en apariencia los tres documentos son iguales, los contextos y las influencias de cada uno hacen que sus contenidos presenten diferencias que expresan el cambio en su ideología. Por ejemplo, en el ámbito de las influencias es evidente que en el documento de 1939 las corrientes hispanistas tuvieron gran peso en el pensamiento de los dos principales fundadores del partido, pues conciben a la sociedad y a la nación como un organismo vivo donde cada una de sus partes (familia, municipio, Estado) cumple una función para arribar a un fin superior. Otra muestra de ello es que en el escrito se habla de privilegiar las relaciones del país con las naciones que provengan de la misma matriz cultural, y de reanudar y reforzar las relaciones con España. Por su parte, el siguiente texto, el de 1965, recibe una influencia mayor de otras fuentes, por lo tanto, su orientación cambia. Las nuevas ideas emanan del Concilio Vaticano II y su influencia en el partido fue tal que se observa en la gran importancia que otorgaron al concepto de *subsidiariedad* que embona con el concepto organicista jerárquico del anterior documento al afirmar que cuando una institución –llámese familia, municipio, etc.– no pueda cumplir con alguna de sus funciones, la siguiente en jerarquía está obligada a hacerlo. Otro concepto importante es el de *solidarismo* que también inspiró el texto: *Cambio democrático de las Estructuras*. Asimismo, los triunfos electorales de ese entonces influyeron para que el partido aceptara las instituciones de gobierno, que fuera partidario de la democracia pluralista y adoptara la orientación electoral que lo caracteriza hasta la fecha.

En cambio en el documento de 2002, la mayor influencia fue la democracia cristiana a la que el partido se había afiliado poco tiempo atrás. Pero también recibe influencia del libre mercado que desde años antes se había erigido como triunfador sobre las economías planificadas.

Por otro lado, los rivales o enemigos del partido también se han transformado y observamos que el mayor enemigo del panismo en el documento de 1939 es el gobierno posrevolucionario y por su simbiosis como partido del Estado, el PRI. En el segundo documento (1965) el enemigo es el marxismo y sus representantes en sus diferentes versiones, mientras que en el texto de 2002 ante los cambios del contexto ni el gobierno ni el marxismo son los enemigos. El primero porque desde hace algunos años el panismo se asumió como parte del sistema político, aceptó su papel en él y se convirtió en gobierno al triunfar electoralmente; el marxismo por su parte también dejó de ser un peligro pues fue superado por el triunfo de capitalismo y después de la caída del muro de Berlín, ya no suponía una amenaza, por lo que el partido tampoco lo consideró así. De esta manera, en el último documento no hay un enemigo identificable como en los anteriores, lo que hay es una lucha contra la regulación excesiva del Estado, el populismo, la pobreza y algunos elementos de la ciencia y la tecnología que atenten contra sus principios.

De la misma manera sucedió con la idea de cuáles son los países con los que nuestra nación debe relacionarse, ya que mientras en el primer documento se habla de privilegiar la relación con la España franquista y los países con la misma matriz cultural hispana; en el segundo, hablan de la interdependencia de las naciones y de la necesidad de relacionarse con ellas en condiciones de justicia, equidad y respeto a sus ciudadanos pero hay una excepción, los países que ostenten o se declaren seguidores de la ideología marxista por considerarlos subversivos. En el tercer documento aunque siguen buscando que existan relaciones con los países iberoamericanos privilegian la relación con Estados Unidos por la cercanía geográfica, por la cantidad de mexicanos que hay en dicho país, por los problemas comunes y por los intercambios económicos.

En su concepción de democracia también son observables las transformaciones, en el documento de 1939 el partido tenía una concepción un tanto negativa al considerarla falsa y un juego al servicio del Estado y su partido, lo que se evidencia en su ausencia en ese texto. Para 1965 esta concepción se transformó y

la democracia se consideró el sistema de vida adecuado para que las diferencias y las libertades se sustenten, por lo que apareció en el quinto lugar de importancia, concebida como el eje de la vida y del gobierno. En la más reciente proyección de principios no cuenta con un apartado pero la democracia pluralista es un concepto que los panistas han hecho suyo pues es el sistema de gobierno que les ha permitido triunfar en la política y conseguir algunos de sus objetivos. Lo paradójico es que aunque se dicen un partido democrático³⁰¹, en muchos casos tratan de imponer al individuo comportamientos y limitar sus elecciones, en especial en materia sexual y reproductiva.

Es necesario apuntar que aunque en el análisis de sus principios doctrinarios observamos cambios en la ideología del partido, también existen constantes. Una de ellas es la importancia que confieren a la persona al entenderla como un ser divino, con voluntad, merecedor de respeto y con capacidades para autoperfeccionarse y lograr el Bien Común, que es otro de los conceptos que se mantienen presentes en los tres textos y el cual es imposible de conseguir a través de la lucha de clases porque altera el orden, otro elemento central de su pensamiento.

Un concepto más que se mantiene es el *principio de subsidiariedad* que no se presenta de manera explícita en los primeros documentos, pero sí está presente en el pensamiento de los panistas y en el documento de 2002 al expresar que en una Economía Social de Mercado, el libre mercado debe ser orientado por el Estado y éste debe cubrir las necesidades que no puedan ser satisfechas por otros, es decir, una especie de tercera vía entre capitalismo y socialismo.

Asimismo, se observa que su orientación de derecha se mantiene pues en los documentos siguen teniendo gran importancia principios como persona, bien común y subsidiariedad. Al mismo tiempo, sus nociones de sociedad, política, mercado y del actuar de la persona humana están impregnadas de una visión religiosa y un *deber ser* plagado de valores morales y espirituales trascendentes

³⁰¹ Lo que implicaría la libre elección de los individuos, la secularización de la sociedad y la pluralidad de ideas.

que también guían su actitud hacia la vida, la sexualidad y la reproducción humana. Esto es un problema pues como partido gobernante tienen la capacidad de influir en la vida nacional de manera considerable y sus decisiones pueden afectar la libertad de decisión de los gobernados pues no siempre el pensamiento de los panistas concuerda con el de gran parte de la sociedad mexicana. Es decir, el partido impone o intenta imponer principios cristianos–católicos a toda la sociedad e influir en las conciencias, sin tomar en cuenta que coarta su derecho a decidir y se inmiscuye en asuntos del ámbito privado.

No es coincidencia que los estados o municipios donde gobierna el PAN se caractericen por su alto grado de conservadurismo social y que participen de cerca con grupos calificados como ultraconservadores o de ultraderecha en contra de políticas o comportamientos que atentan contra la moral ya que “por su cerrazón, los panistas se empeñan en negar los cambios que en materia de sexualidad, moral social, uso del lenguaje, lazos familiares, género, rol de la mujer, educación sexual, alcances de la tolerancia, secularización, control natal, etcétera, se han dado en las últimas tres décadas del país”.³⁰²

Así, en diferentes localidades se han opuesto a exposiciones fotográficas; obras de teatro; conferencias y campañas informativas sobre sexualidad o sida; semanas culturales gay; programas o eventos que hagan apología del sexo, la violencia, la homosexualidad, el vicio, etc. En cambio impulsan modelos de comportamiento restrictivos, por ejemplo, en varios Estados y ayuntamientos (como Guadalajara, Sinaloa, Cuernavaca y Huatulco) prohibieron el uso de minifaldas, en Guanajuato aprobaron un nuevo bando de Policía y Buen Gobierno que sancionará con prisión a las parejas que se besen en la vía pública, a peatones que no utilicen puentes para cruzar las calles y personas que pidan limosna en sitios públicos, y en Monterrey se opusieron a los anuncios de ropa

³⁰² BRITO Alejandro. 1995. *Auge y (relativa) caída de la intolerancia Crónica del PAN en el poder*. Revista Debate Feminista, Año 6, Vol. 12, Octubre, p. 322. En: <http://www.debatefeminista.com/PDF/Articulos/augeyr881.pdf>

interior e incluso crearon una policía especial para vigilar el comportamiento de parejas de enamorados en parques y plazas.³⁰³

Regresando al tema de los cambios ideológicos, los mencionados hasta aquí no son los únicos que ha sufrido la ideología del partido, hay otros que también dan cuenta de la transformación de su pensamiento y que serán analizados a lo largo del capítulo.

4.2 Clasificación de las facciones dentro del partido

Para el estudio del PAN resulta indispensable el análisis de las fracciones que lo integran pues son componentes importantes de su historia y desarrollo, ya que como señala Samuel Eldersveld el partido es “un sistema político en miniatura. Tiene una estructura de autoridad... tiene un proceso representativo, un sistema electoral y subprocesos para reclutar dirigentes, definir objetivos y resolver conflictos internos del sistema”.³⁰⁴

Siguiendo esa lógica, el partido no es una unidad indivisible, presenta subunidades que agrupan a individuos con diferentes pensamientos y que en muchas ocasiones se enfrentan por poder. Por tanto, las fracciones que lo conforman son relevantes ya que “los diferentes tipos de fracciones influyen en: i) el grado de cohesión y, a la inversa, de fragmentación de un partido, y ii) las formas y los medios de las interacciones y la dinámica internas de los partidos”.³⁰⁵ En otras palabras, las ideas y características de un partido son las de sus

³⁰³ Véase: “Radiografía mínima de la nueva beligerancia católica”, en el suplemento Letra S de La Jornada del 7 de octubre de 1999, en <http://www.jornada.unam.mx/1999/10/08/ls-reportaje.html>; *Cronología. Prohíben besos, minifaldas y escotes*, en El Universal del 23 mayo de 2001, en: <http://mx.noticias.yahoo.com/cronolog%C3%ADa-proh%C3%ADben-besos-minifaldas-escotes-225000375.html>; BRITO Alejandro. 1995. *Auge y (relativa) caída de la intolerancia Crónica del PAN en el poder*. Año 6, Vol. 12, Octubre, pp. 321–336. En: <http://www.debatefeminista.com/PDF/Articulos/augeyr881.pdf>. y YAÑES Delgado Alfonso. 2004. *De Ruffo a Vicente Fox. Acciones y contradicciones del panismo*. México, Editorial, Puebla Mágica, pp. 27-64.

³⁰⁴ ELDERSVELD, Samuel J., *cit. pos.*, SARTORI, Giovanni. 1980. *Partidos políticos y sistema de partidos. Marco para un análisis*. Volumen I, España, Alianza Editorial, p.97

³⁰⁵ *Ibidem*, p. 102.

fracciones y en el caso específico de Acción Nacional, sus disputas han contribuido al cambio ideológico.

Las fracciones pueden ser de diferentes tipos, por lo que Giovanni Sartori las define en función de las siguientes variables: estructura, motivación, actitud, posición, composición y papel. A continuación explicaré en qué consiste cada una de ellas:

Estructura: Se refiere a la organización o ausencia de ésta dentro de una fracción, puede ir de una máxima a una mínima organización, por lo que una fracción se puede calificar como organizada, sin organizar o mitad y mitad. Esta variable es relevante porque sirve para evaluar la fraccionalización interna del partido. Sartori advierte que esta variable es contagiosa pues si hay una fracción organizada sus oponentes seguirán su ejemplo para poder “competir con eficacia”.

Motivación: Este punto establece la distinción entre fracciones por reparto de despojos o de poder y fracciones promotoras de ideas. Las primeras, como su nombre lo dice, están orientadas a obtener poder o pagos marginales, es decir, una compensación. Para las promotoras de ideas su interés principal es el impulsar ideas e ideales que desemboquen en una política correspondiente. Una fracción motivada por el interés no se declara como tal, usa como bandera la eficacia, el realismo técnico o la ideología que es el mejor camuflaje dentro del partido al brindar legitimidad.

Actitud: En esta variable las diferencias se establecen por su tendencia a una actitud ideológica o una actitud pragmática, en otras palabras “va desde el extremo del fanatismo ideológico y la posesión de principios orientados hacia el futuro hasta el extremo opuesto del practicismo y el pragmatismo absolutos”.³⁰⁶ Esta variable se puede traslapar con la variable

³⁰⁶ SARTORI Giovanni. 1980, *op.cit.*, p. 107.

motivación y podemos observar a una fracción ideológica a la caza de despojos o a una fracción pragmática desinteresada.

Posición: Alude a la toma de posición de las fracciones, es decir, si son de izquierda o derecha, nos indica las percepciones de las fracciones. Esta variable también puede mezclarse con la variable *motivación* pues podemos encontrar una fracción de izquierda que sólo busca el poder y una fracción de derecha ideológica o viceversa.

Composición: Se refiere a si la fracción es personalista o de coalición, es decir si hay un solo líder que determina el rumbo del subgrupo o si hay un tipo de alianza entre varios individuos.

Papel: Expresa el tipo de papel que la fracción tiene en el partido. Estos papeles se pueden clasificar como: de apoyo, oportunistas que se conforman con pagos marginales; de veto, cuyos objetivos y estrategia es de obstrucción y de política, que es el que trata de gobernar y hacer política. Todos pueden ser fluidos y se puede pasar de uno a otro.

Una vez definidas, tomé estas variables y agregué otras que considero relevantes para el estudio de las fracciones de Acción Nacional, con el fin de observar los cambios producidos en su ideología porque el desarrollo de las fracciones representa el desarrollo del partido y sus cambios ideológicos son también los cambios del partido. Desde su nacimiento Acción Nacional presentó dos grandes fracciones, los *doctrinarios* y los *pragmáticos*, con el transcurso del tiempo las diferencias se acrecentaron y después de la crisis de 1976 los grupos se multiplicaron, fueron cuatro. En la actualidad, un momento relativamente estable, nuevamente son dos. Una vez dicho esto, sólo resta aclarar que el análisis de las fracciones se realiza de forma cronológica:

Fracciones de 1939 a 1980

DOCTRINARIOS	PRAGMÁTICOS
<p>Estructura: organizada.</p> <p>Motivación: grupo de promoción de ideas.</p> <p>Actitud (ideológica o pragmática): ideológica.</p> <p>Posición (derecha/izquierda): derecha.</p> <p>Composición: coalición.</p> <p>Papel dentro del partido: fluido.</p> <p>Estrategias: No participación en elecciones y abstencionismo activo.</p> <p>Alianzas: en contra de las alianzas.</p> <p>Estados Unidos: Sienten aversión hacia ese país por tener una cultura diferente.</p> <p>Visión de la política: una misión sagrada y deber estricto, una ética inspirada en valores religiosos. Por lo tanto, el partido debe tener un corte moral y tradicional.</p> <p>Percepción del partido: El partido era concebido como una organización familiar que dictaba comportamientos éticos y morales. Sus miembros actuaban como políticos amateurs guiados por la religión y sus valores.</p> <p>Representantes: Efraín González Luna, Manuel González Hinojosa y Efraín González Morfín.</p> <p>Papel de la ideología: le concedían gran importancia, era la forma de concientizar, formar dirigentes y ciudadanía, además era una forma de denunciar las fallas del gobierno lejos de la contienda electoral.</p> <p>Características: tenían una postura abstencionista, pensaban que el partido no debía participar en las elecciones pues ni el partido ni la ciudadanía estaban preparados para ello y su participación legitimaría los fraudes electorales. Para ellos la principal tarea del partido era formar cívicamente a los ciudadanos y denunciar el fraude electoral.</p>	<p>Estructura: organizada.</p> <p>Motivación: grupo por reparto de despojos o de poder y durante algún tiempo de promoción de ideas.</p> <p>Actitud (ideológica o pragmática): pasaron de una actitud ideológica a una pragmática.</p> <p>Posición (derecha/izquierda): derecha.</p> <p>Composición: coalición.</p> <p>Papel dentro del partido: política.</p> <p>Estrategias: Abstencionismo activo.</p> <p>Alianzas: a favor de las alianzas, especialmente a partir de los 70.</p> <p>Estados Unidos: en un principio lo rechazan pero a partir de los 70 mejoran las relaciones con él.</p> <p>Visión de la política: misión y deber ético. Actividad separada de la religión, aunque eran partidarios de la laicidad no se puede decir que fueran seculares.</p> <p>Percepción del partido: Conciben al partido como un medio u oportunidad para conquistar el poder.</p> <p>Representantes: Manuel Gómez Morín, Adolfo Christlieb Ibarrola, José Ángel Conchello y Pablo Emilio Madero.</p> <p>Papel de la ideología: Es necesaria pero una vez aprendida es más importante la participación electoral, ya que a través de ella se consiguen los triunfos electorales y el poder político.</p> <p>Características: son partidarios de participar en las elecciones para resolver los problemas del país. Al hacerlo evidenciarían las fallas del régimen y les pondrían fin. Además, con la participación se daría a conocer su programa político y su doctrina, al mismo tiempo ganarían adeptos.</p>

Fracciones de los Ochenta

DOCTRINARIOS	PRAGMÁTICOS DE LOS 70	PRAGMÁTICOS MODERADOS	PRAGMÁTICOS RADICALES
<p>Estructura: organizada.</p> <p>Motivación: reparto del poder interno (para derrotar al grupo contrincante).</p> <p>Actitud (ideológica o pragmática):</p>	<p>Estructura: organizada.</p> <p>Motivación: grupo por reparto de despojos o de poder.</p> <p>Actitud (ideológica o pragmática): pragmática.</p>	<p>Estructura: organizada.</p> <p>Motivación: grupo por reparto de despojos o de poder.</p> <p>Actitud (ideológica o pragmática): pragmática.</p>	<p>Estructura: organizada.</p> <p>Motivación: grupo por reparto de despojos o de poder.</p> <p>Actitud (ideológica o pragmática): pragmática.</p>

<p>ideológica.</p> <p>Posición (derecha/izquierda): derecha.</p> <p>Composición: coalición.</p> <p>Papel dentro del partido: Fluido.</p> <p>Estrategias: proselitismo electoral.</p> <p>Alianzas: en contra de las alianzas.</p> <p>Estados Unidos: desciende su nivel de aversión hacia ese país.</p> <p>Visión de la política: actividad guiada por la moral y la ética, menosprecian el poder como fin en sí mismo.</p> <p>Percepción del partido: debe ser doctrinario y testimonial, preocupado por la educación del ciudadano.</p> <p>Representantes: José González Torres, Rafael Preciado Hernández, Manuel González Hinojosa.</p> <p>Papel de la ideología: era parte esencial de su actuar y siempre resaltaban su importancia dentro del partido.</p> <p>Características: Su actuar responde al de los políticos amateurs. Por cambios nacionales e internacionales, esta fracción perdió sus referentes y se debilitó.</p>	<p>Posición (derecha/izquierda): derecha.</p> <p>Composición: coalición.</p> <p>Papel dentro del partido: político.</p> <p>Estrategias: aumentar la propaganda y proselitismo electoral.</p> <p>Alianzas: Partidarios de establecer alianzas.</p> <p>Estados Unidos: Ven en dicho país a un aliado.</p> <p>Visión de la política: buscaban profesionalizarla pues la concebían como una acción a través de la cual podrían obtener beneficios.</p> <p>Percepción del partido: medio para llegar al poder, por ello era importante la lucha electoral.</p> <p>Representantes: José Ángel Conchello, Pablo Emilio Madero, Bernardo Bátiz.</p> <p>Papel de la ideología: aunque en la etapa anterior le concedían poca importancia a ésta la usan como arma y bandera en contra de las fracciones contrincantes.</p> <p>Características: protagonizaron importantes luchas dentro de Acción Nacional, para manifestar su descontento con la situación del partido crearon el Foro Doctrinario y Democrático (FDD), ante la falta de éxito abandonaron el PAN.</p>	<p>Posición (derecha/izquierda): derecha.</p> <p>Composición: coalición.</p> <p>Papel dentro del partido: político.</p> <p>Estrategias: diálogos y alianzas con el gobierno.</p> <p>Alianzas: A favor de alianzas.</p> <p>Estados Unidos: lo ven como un aliado y tienen una postura pronorteamericana.</p> <p>Visión de la política: es una actividad práctica para establecer un orden y el bien común en la sociedad, ya no es percibida como una actividad complementaria.</p> <p>Percepción del partido: es un medio para llegar al poder y para impulsar un orden social.</p> <p>Representantes: Abel Vicencio Tobar, Luis H. Álvarez, Carlos Castillo Peraza, Diego Fernández de Ceballos y Felipe Calderón.</p> <p>Papel de la ideología: le conceden cierta importancia, aunque lo principal es la lucha electoral.</p> <p>Características: Buscaban cambios graduales por la vía electoral y legislativa. Establecieron diálogos, alianzas y concertaciones con el gobierno priista.</p>	<p>Posición (derecha/izquierda): derecha.</p> <p>Composición: coalición, también personalistas.</p> <p>Papel dentro del partido: político.</p> <p>Estrategias: acción directa, resistencia civil y uso de violencia.</p> <p>Alianzas: partidarios de establecer alianzas, especialmente con empresarios, la iglesia y grupos intermedios.</p> <p>Estados Unidos: Proclives a la cultura estadounidense.</p> <p>Visión de la política: la ven como una actividad productiva por ello buscan la capacitación de funcionarios y dirigentes.</p> <p>Percepción del partido: lo ven como un medio para llegar al poder.</p> <p>Representantes: Vicente Fox, Manuel Clouthier, Francisco Barrio, Ernesto Ruffo.</p> <p>Papel de la ideología: la consideraban poco importante, incluso la desdeñaban.</p> <p>Características: casi todos eran pequeños y medianos empresarios, administradores de empresas o pertenecían al sector financiero. Eran del interior de la República, en su mayoría del norte y occidente del país.</p>
---	---	---	--

Fracciones de los Noventa a la actualidad

En los años noventa, después de la escisión del Foro Doctrinario y Democrático (FDD), observamos que en el partido sólo quedan dos fracciones en disputa, la *fracción pragmática moderada* y la *fracción pragmática radical*, mientras que los panistas que no pertenecen a una u otra se unen a ellas de acuerdo con sus intereses. Éstas lograron acceder a la presidencia en los últimos dos sexenios y cada uno ha tenido un representante en el puesto; Vicente Fox, por la *fracción radical* y Felipe Calderón por la *moderada*.

<i>PRAGMÁTICOS MODERADOS</i>	<i>PRAGMÁTICOS RADICALES</i>
<p>Estructura: organizada.</p> <p>Motivación: grupo por reparto de despojos o de poder, usan la ideología como un estandarte o arma.</p> <p>Actitud (ideológica o pragmática): pragmática.</p> <p>Posición (derecha/izquierda): derecha.</p> <p>Composición: coalición.</p> <p>Papel dentro del partido: política.</p> <p>Estrategias: recurren a la mercadotecnia para construir la imagen de sus candidatos, uso de la doctrina del partido.</p> <p>Alianzas: partidario de alianzas pragmáticas.</p> <p>Estados Unidos: aliado.</p> <p>Visión de la política: actividad profesional de los individuos para establecer un orden, no es una actividad secundaria.</p> <p>Percepción del partido: Ven al partido como un fin con el que ganaran curules y poder.</p> <p>Representantes: Carlos Castillo Peraza, Felipe Calderón, Luis H. Álvarez, Abel Vicencio Tovar Ricardo García Cervantes, Juan de Dios Castro.</p> <p>Papel de la ideología: La ideología es una defensa de personalismos y mantiene el orden en el partido. En su discurso siempre está presente como bandera o arma contra otras fracciones.</p> <p>Características: se dicen doctrinarios y que buscan la recuperación de los principios ideológicos del partido, sin embargo, en muchas ocasiones la doctrina sólo está presente en el discurso.</p>	<p>Estructura: organizada.</p> <p>Motivación: grupo por reparto de despojos o de poder, menosprecian el papel de la ideología.</p> <p>Actitud (ideológica o pragmática): pragmática.</p> <p>Posición (derecha/izquierda): derecha.</p> <p>Composición: coalición.</p> <p>Papel dentro del partido: política.</p> <p>Estrategias: Uso de mercadotecnia para construir la imagen de sus candidatos, adelantarse a los tiempos de las contiendas.</p> <p>Alianzas: a favor de alianzas pragmáticas con otros partidos y con grupos conservadores.</p> <p>Estados Unidos: modelo a seguir y aliado.</p> <p>Visión de la política: actividad que ayuda a establecer un orden que proteja y beneficie la actividad productiva.</p> <p>Percepción del partido: Ven al partido como un vehículo para obtener poder, incluso lo ven con desdén.</p> <p>Representantes: Vicente Fox Quezada, Rodolfo Elizondo Torres, Fernando Canales Clariond, Adalberto Rosas López, Javier Livas Cantú, Ernesto Ruffo Appel, Francisco Barrio Terrazas.</p> <p>Papel de la ideología: La ideología es una cuestión de principios que ha sido superada por la acción, por lo tanto tiene poca importancia.</p> <p>Características: se les relaciona con grupos y personajes de extrema derecha.</p>

Al analizar el comportamiento de las fracciones en el transcurso de los años se observan varios elementos relacionados con el partido y su ideología. Al iniciar con el primer elemento, confirmamos que una característica de las fracciones y por lo tanto del partido es estar organizado, no podemos afirmar que la organización de todas las fracciones haya tenido el mismo nivel en todos los casos, pero sí que algunas de ellas retomaron las formas de organización de las asociaciones o grupos de católicos de los que provenían muchos panistas y que en los últimos años, gracias a la llegada de mayores recursos económicos y del viraje al pragmatismo, las fracciones y sus integrantes se profesionalizaron en un grado mayor, lo que sin duda benefició al partido.

Por otro lado, advertimos que las fracciones y el partido pasaron de ser una organización interesada en la promoción de ideas –comprometida en educar a la ciudadanía– a una organización donde la principal motivación de sus miembros es el reparto y adquisición de poder. Lo que también implicó el abandono de la actitud ideológica y el paso a una pragmática que se fue acentuando a partir de los años ochenta. Ambos elementos se reflejan en la marcada orientación electoralista del partido, en el paulatino desdén hacia sus principios ideológicos por parte de sus miembros y en la desaparición de la *fracción doctrinaria* que era la que concedía mayor valor a este factor. Con esos cambios se transformaron el papel y la importancia de la ideología que perdió su preponderancia y se redujo a un arma contra otras fracciones o un mero elemento más del discurso.

Es decir, la tendencia hacia el pragmatismo fue tan fuerte que muchas de sus concepciones se transformaron facilitando la nueva orientación del partido. Así, los propios panistas dejaron de percibirlo como una organización familiar y un medio para concientizar y lograr el bien común, y lo concibieron como un medio para conseguir puestos de elección popular y poder. Asimismo ocurrió con la política, pues ya no era considerada una actividad para lograr el bien común sino una actividad profesional y pragmática a través de la cual se obtienen dichos beneficios.

En lo que respecta a la composición se observa que las fracciones son coaliciones donde si bien es cierto que hay algunos dirigentes que sobresalen, no son los cacicazgos priístas, esto tampoco significa que las fracciones o el partido sean democráticos en la forma de elegir dirigentes o tomar decisiones. La *fracción pragmático radical* presenta rasgos personalistas en muchos de sus integrantes, que por proceder del sector empresarial piensan que ellos con su carisma y sus recursos son capaces de guiar a su fracción, su partido y hasta a la nación. Por ejemplo, cuando Vicente Fox, representante de ese subgrupo, fue presidente de la República pensó que podría gobernar sólo sin el apoyo de su partido. Este hecho también nos ilustra acerca de papel de las fracciones, pues aunque en general las fracciones panistas son *políticas* en algunos casos también asumen el papel de fracciones de *veto* o *apoyo*. En el caso mencionado la fracción *pragmática moderada*, opuesta a la del presidente, ejerció el papel de fracción de *veto* al oponerse o no apoyar las iniciativas y propuestas de Vicente Fox.

También se perciben cambios en la manera en que consideran a Estados Unidos³⁰⁷ y en su postura hacia las alianzas con otros partidos. Al mismo tiempo,

³⁰⁷En los primeros años del panismo el partido albergaba un sentimiento de aversión hacia Estados Unidos que casi llegaba al odio. En principio porque ese país no pertenecía a nuestra matriz cultural, la hispánica y por lo tanto es un país sin nuestras “cualidades espirituales” que “se mueve por la ambición”, por ello no se fusionó con los “indios” ni les enseñó su cultura para crear una gran nación, se limitó a colonizar las tierras, a mudar su civilización europea a América, a destruir las culturas preexistentes y a suprimirlos. Mientras que España, la madre de nuestra patria, entró en “comunidad” con las culturas prehispánicas “reconociendo su derecho a la vida y la salvación”, estructurando un pueblo nuevo con una cultura producto del “mestizaje de las culturas y las almas”. Es decir, para ellos “el norteamericano y su nación se aplicaron tenazmente en una obra que se define por una palabra sola: poder”. Era tal la aversión hacia el país del norte que incluso afirmaron que nunca reivindicarían “tesis ninguna que autorizara la intromisión norteamericana en nuestra política doméstica, ni siquiera para represión de las fuerzas oscuras que ensucian y entristecen nuestra historia”.

No obstante, este punto de vista que cambiaría en los años ochenta, pues según diversas crónicas de la época el PAN y Estados Unidos tendieron y reforzaron vínculos porque grupos conservadores de Estados Unidos consideraban que Acción Nacional era un partido con afinidad a sus intereses y a los de su país, ya que siempre había manifestado interés en reducir el rango de acción del Estado en la economía y otorgar gran importancia a la iniciativa privada.

Por su parte, Acción Nacional olvidó su antigua aversión y no dudó en buscar el apoyo de Estados Unidos para presionar al gobierno mexicano, ignorando la tradición intervencionista que los caracteriza. Así, dentro del partido la tendencia a privilegiar y mantener las relaciones con el vecino país del norte más que con cualquier otro ha ido ganando terreno y en la actualidad, ya como partido gobernante o para ganar elecciones, aceptan las condiciones que les ofrecen buscando su aprobación. Entonces prometen hacer de México un socio más activo para Washington, apoyan sus guerras e intervenciones, incluso en el país”, manifiestan una política exterior sumisa y aceptan

observamos que la única variable en la que el comportamiento de las fracciones es constante es la que se refiere a su posición, ya que todas las fracciones tienen una postura de *derecha*. Lo que es más, cuando al resto del partido le pareció que alguna tendió, aunque fuera ligeramente, a la izquierda³⁰⁸ sus miembros fueron amonestados o expulsados del PAN. Esta postura se ha mantenido invariable y al partido se le identifica como un partido de corte derechista porque de 1939 a la fecha mantiene una visión moral y religiosa que limita la libertad de elección, impulsa políticas conservadoras en cuestiones sociales, como la sexualidad o la salud reproductiva, y se opone a iniciativas “liberales”.

4.3 PAN Tradicional vs PAN Moderno

Con los elementos antes esbozados y la subsecuente comparación de los periodos de la historia del partido, pretendo reforzar la hipótesis de las variaciones en la ideología de Acción Nacional. Por tal motivo presentaré los principales rasgos del partido en tales periodos resaltando algunos hechos que resultan relevantes para tal fin.

El PAN nació como reacción a las políticas cardenistas y a la indefensión que ciertos grupos sentían frente al Estado, ya que pensaban que de seguir por ese rumbo en cualquier momento serían privados de sus propiedades, estatus y beneficios. Pero no sólo eso, consideraban que el gobierno de Cárdenas era un gobierno comunista que atentaba en contra del individuo y su forma de vida. Por la heterogeneidad de sus miembros, desde el inicio el partido tuvo dos vertientes ideológicas que lo orientaron. Una de ellas fue la liberal, encabezada por Manuel Gómez Morín y la otra fue la católica, dirigida por Efraín González Luna.

El carácter dual del partido se expresó primeramente en su postura frente a la participación en las elecciones, no obstante, en la actualidad esta situación ya no

el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y el TLCAN, aunque signifique mantener condiciones desiguales entre los productores mexicanos y norteamericanos.

³⁰⁸ Como fue el caso de algunos integrantes la *fracción doctrinaria* a mediados de los años sesentas.

se discute por dos razones: la primera es que en nuestro país se volvió un requisito la participación de los partidos políticos registrados en la contienda electoral, la segunda es que el partido adquirió una orientación pragmática motivada por los triunfos electorales. Es decir, durante el primer periodo los dos tipos de actitudes del partido (pragmática e ideológica) generaron dificultades entre las fracciones que representaban (*pragmática* y *doctrinaria*, respectivamente) pero en el siguiente periodo la actitud pragmática es la hegemónica en el PAN.

Esto no quiere decir que las diferencias se desvanecieran, ya que como veremos a continuación la situación era más complicada. Los primeros quince años el partido se caracterizó por su unidad, a pesar de la existencia de las dos fracciones no había problemas significativos y las diferencias se dirimían a través de votaciones internas que arrojaban decisiones aceptadas por todos. Además, los panistas coincidían en que uno de sus objetivos principales era la formación de ciudadanía, para lo cual era indispensable la cuestión doctrinaria que los orientaba, cohesionaba y les señalaba el rumbo a seguir.

Sin embargo, las diferencias siguieron y en algunos casos se agravaron por el cambio en el contexto y en la actitud del partido que se debatía entre conservar la orientación ideológica y virar al pragmatismo, de tal manera que se originaron tres crisis dentro del PAN, dos durante el primer periodo y una más en el segundo. La primera ocurrió a finales de los cincuenta y principios de los sesenta, en ella el dilema era la afiliación a la Democracia Cristiana Internacional y la adopción de sus estrategias. Esta confrontación sucedió cuando el partido era dirigido por la *fracción doctrinaria* y se solucionó con la expulsión de los miembros más radicales y la toma de liderazgo del partido por la *fracción liberal* que tenía una actitud pragmática y buscaba modernizar al partido.

La siguiente crisis sucedió a mediados de los años setenta, en ella el dilema era conservar la ortodoxia doctrinaria del partido enfocada a la construcción de la conciencia ciudadana o ceder a las posturas pragmáticas que buscaban ampliar la organización, con la finalidad de conquistar el poder público, aún cuando los

nuevos miembros de Acción Nacional no tuvieran una identidad partidaria y las estrategias contravinieran sus principios.

La tercera y última crisis ocurrió después de las elecciones de 1988 cuando la dirigencia del partido impulsó el cambio de estrategia en relación con el gobierno. El diálogo y las concertaciones entre la dirigencia panista y el presidente Salinas desataron la inconformidad al interior del partido originando el surgimiento del Foro Democrático y Doctrinario (FDD) que se oponía a las nuevas políticas impulsadas por la dirigencia, lo que inició el conflicto que concluyó en 1992 con la salida de los líderes foristas.

Lo significativo de estas querellas internas es que aunadas a algunas coyunturas condujeron al partido a modificar su ideología, encaminándola a actitudes pragmáticas que les aseguraran una ganancia o avance político. También hay que mencionar que estas diferencias o crisis cíclicas de crecimiento o identidad, como algunos las llaman³⁰⁹, no han sido dañinas para él, más bien lo han impulsado a modernizarse, a modificar su ideología y a alcanzar los más altos puestos políticos del país. Por ello, la salida de algunos panistas durante estos periodos no significó grandes problemas para la estructura y organización del partido, por el contrario después de ellas hubo periodos de estabilidad que le permitieron consolidarse y crecer.

En otras palabras, al paso de los años Acción Nacional se ha convertido en una institución fuerte donde las luchas internas los han obligado a adecuarse a los tiempos y, pragmáticamente, a modificar sus comportamientos, estrategias, actitudes y motivaciones, aunque conservan algunas de sus piedras angulares porque su espíritu y las posturas respecto a la propiedad y a las políticas permisivas permanecen casi intactas. Lo mismo se observa en su Proyección de Principios, en lo que respecta a la dignidad de la persona humana, las libertades fundamentales del hombre y el considerar a la familia como el núcleo de la sociedad.

³⁰⁹ Entre ellos Víctor Alarcón y Arnaldo Córdova.

Otro elemento trascendental para que la transformación del partido ocurriera fue que casi al final del primer periodo, en los años setenta, la *fracción pragmática* en su afán de tener más aliados, incrementar su electorado y cosechar triunfos en las urnas abrió las puertas del partido a empresarios y grupos intermedios (o de ultraderecha) que fueron ganando terreno y obteniendo cargos importantes. Su ingreso marcó la futura orientación del partido pues su actitud era pragmática, estaban interesados en el poder y no en el ideario panista. Éste, obligaba al PAN a ser un partido de minorías excelentes, condenándolos al fracaso, en cambio la fracción pragmática tenía como objetivo ampliar la base social del partido para obtener más votos y conseguir triunfos electorales.

Por otro lado, en ambos periodos la fracción pragmática fue la dominante, ya que a excepción del periodo de influencia católica (1949–1962) y la efímera presidencia de Efraín González Morfín, ellos estuvieron al frente del partido imponiendo sus condiciones, prueba de ello es que el PAN participó en casi todos los procesos electorales, imponiéndose a la postura abstencionista de la *fracción doctrinaria* y a sus intentos de afiliarse a la Democracia Cristiana cuando esto les significaba más un obstáculo que un beneficio³¹⁰. Asimismo, la mayoría de los líderes de Acción Nacional pertenecieron a las fracciones pragmáticas, lo dirigieron por más tiempo y los dos presidentes de la República emanados del PAN pertenecen a ellas. Lo que distingue a los periodos es que en el segundo la *fracción pragmática* se dividió en tres y la *doctrinaria* desapareció.

El cambio en la hegemonía de las fracciones iba aparejado al viraje en las posturas respecto al gobierno y otros temas como las alianzas con otros partidos, su aversión hacia Estados Unidos o la identificación de un enemigo. Al inicio el partido veía en el Estado a su principal enemigo, no aceptaba las alianzas, tenía aversión por el país del norte e impulsaba la libertad religiosa, pero en los últimos años las cosas han cambiado como veremos más adelante.

Las estrategias y los objetivos también cambiaron de un periodo a otro, dejaron de pensar que sus objetivos principales eran evidenciar las fallas del gobierno, dar a

³¹⁰ Sólo lo hicieron cuando el partido estuvo fuerte y consolidado.

conocer su doctrina y formar cívicamente a los ciudadanos y buscaron profesionalizar al partido, incidir en la orientación y decisión del voto, con el fin de atraer votantes para ganar elecciones y obtener poder. Es decir, el papel que los panistas le asignaban al voto también varió, ya no era percibido como un instrumento del gobierno para cometer fraudes, se volvió una forma de castigar a las autoridades por el mal gobierno, una manera de expresar preferencias políticas y sociales y un medio para negociar con el gobierno desde la oposición.

Conjuntamente, la manera de ver a la actividad política también se transformó, desde el primer periodo se realizaron intentos de modernizar al partido y en años posteriores los panistas impulsaron con más empeño la profesionalización de los funcionarios, así como la dedicación de tiempo completo al partido y a sus actividades. Todo ello porque el poder político por sí mismo comenzó a ser entendido como un objetivo principal, situación que cobró más sentido en los años ochenta, ya que a partir de ese entonces inició el segundo periodo analizado y es el momento en el que el partido adquirió el poder y la relevancia política que lo encaminaron, poco a poco, a la presidencia de la República en el año 2000.

Al enunciarlo de esta manera parece un proceso sencillo, sin embargo, para llegar a esa situación fue necesario que en el interior del partido se produjeran modificaciones en su organización, en el ejercicio de la política y en su ideología que contribuyeron a su modernización. Asimismo, para lograr ese viraje era preciso que la fracción que dirigiera al partido no se opusiera a las modificaciones y supiera adaptarse al “nuevo aire de los tiempos”. En función de ello, y por la pérdida de líderes y referentes, la *fracción doctrinaria* fue perdiendo protagonismo hasta desaparecer. Entonces, el papel protagónico lo ocuparon las *fracciones pragmáticas* alentando el ingreso de nuevos militantes, aceptando el financiamiento estatal, estableciendo alianzas y entablando diálogos y acuerdos con el gobierno para lograr el éxito electoral.

No obstante, el que la fracción doctrinaria desapareciera no significó que el partido se volviera homogéneo y sin conflictos, persistían las diferencias entre las tres fracciones pragmáticas: la *pragmática de los setenta*, la *pragmática moderada* y la

pragmática radical. De las cuales, las últimas son las que desde ese momento hasta la fecha permanecen y han tenido y disputado el control del partido.

La *fracción pragmática radical* o *neopanista* obtuvo muchos triunfos electorales, la mayoría de los gobernantes panistas provenían de dicha fracción, incluso el ex presidente Vicente Fox. Por su parte, la *fracción moderada* también ha tenido actuaciones importantes que le dieron al PAN la oportunidad de funcionar como el más importante partido de oposición al entablar un diálogo con el gobierno de Carlos Salinas y sus sucesores, hasta conseguir la presidencia de la República en 2006. Al interior del partido también han tenido ganancias al disputar y ganar el control a la *fracción pragmática radical*³¹¹, ambas mantienen una actitud electoralista que junto con sus posiciones conservadoras los cohesiona en los momentos difíciles.

Por lo tanto, es claro que la actitud pragmática electoralista reemplazó a la doctrina tradicional panista como eje de acción del partido, originando el abandono de la visión de la política como una actividad mística para dar paso a un ejercicio profesional. Al mismo tiempo, su papel como oposición también se modificó pues ya no se limitaban a criticar al gobierno y a verlo como enemigo, ahora ellos son gobierno y son un actor político más con el que se convive, se dialoga y se pacta.

Además, como se mostró en el apartado que examina los principios de doctrina, el partido ha flexibilizado su ideología y obedeciendo a los nuevos tiempos y eliminaron temas que ya no les parecían relevantes e incluyeron otros que reflejan nuevas preocupaciones sociales, como la lucha por los derechos de las mujeres y los niños, la defensa de la ecología, la biotecnología y la mundialización, etc.³¹²

³¹¹ Francisco Reveles habla de la existencia de una tercera fracción, la *pragmática moderada sin predominio en el partido* pero a mi parecer son panistas que se unen a una u otra según las tendencias.

³¹² En la actualidad en el ámbito internacional hay dos cambios significativos para la ideología del partido, uno es que ya no hay revoluciones socialistas o comunistas y que los pocos gobiernos comunistas que quedan ya no se consideran una amenaza pues el paradigma reinante es la democracia electoral como forma de legitimidad aceptada. Por otro lado, en el ámbito nacional con la aparición del PRD se modificó el lugar del PAN en la política, así como sus estrategias, ya que le dejó la radicalidad al nuevo partido y asumió el papel de interlocutor del gobierno con una capacidad de negociación que nunca había tenido.

Sin embargo, no todos son cambios, conservan su postura en temas como la defensa del municipio libre, de la familia, de la persona humana, de la propiedad, de la búsqueda del Bien Común, así como su negativa hacia el relativismo ético y la permisividad en temas sociales cotidianos, especialmente en los que se refieren a la sexualidad como el aborto, la familia o la homosexualidad.

¿Qué significa esto? Es decir, por qué afirmo que ocurrió un cambio en la ideología y después hablo de sus constantes. Los cambios ocurrieron o no. Para explicar lo que puede parecer una contradicción recurriré a dos estudiosas del partido, Soledad Loaeza y Tania Hernández. La primera afirma que la ideología del PAN se ha modernizado y secularizado, lo que confirma los cambios en la ideología del partido. Por su parte, Tania Hernández asegura que Acción Nacional se ha vuelto más conservador y se ha posicionado más a la derecha, con lo que implícitamente afirma que el partido no flexibilizó y mucho menos transformó su ideología.

¿Quién tiene la razón? Mi respuesta es que ambas la tienen, pero al mismo tiempo las dos están equivocadas porque en las afirmaciones de cada una hay una parte de verdad y otra que encuentro herrada. Yo considero, igual que Loaeza que el partido se transformó y logró modernizarse pero que su transformación no incluyó todos los ámbitos, es decir, las modificaciones ocurrieron en el ámbito político y son flexibles en lo económico, todo lo contrario ocurre en el ámbito social en el que mantienen su añejo conservadurismo y postura de derecha, como lo asegura Hernández. Por lo tanto, la singularidad del cambio de la ideología del PAN es que adoptaron una actitud política pragmática pero al mismo tiempo conservan la matriz ideológica del partido en materia social.

Para confirmar lo anterior analizaré cómo han sido tratados e interpretados algunos temas específicos a lo largo de la historia del partido, además este análisis ayudará a esclarecer los nuevos contenidos, orientaciones y actitudes de la derecha.

4.3.1 Los signos del cambio

Las posturas de izquierda y derecha además de reflejarse en diferentes clases de pensamientos y comportamientos evidencian los tipos de conflicto político que existen en las sociedades en momentos determinados; es decir, nos dicen qué es lo que está en juego en la política. Según Alejandro Moreno, “el eje principal del conflicto político en México durante los años noventa fue el de la alternancia”³¹³ que encierra un contenido político donde lo que estaba en juego era la lucha por la democracia, la alternancia y el cambio político frente a las posturas autoritarias del viejo partido de Estado. Por lo que en ese entonces “los típicos contenidos ideológicos de capitalismo *versus* socialismo [...] eran, secundarios”,³¹⁴ los problemas no se explicaban más en términos del conflicto socioeconómico o de clases. Por supuesto, esto no significó que lo económico desapareciera, pero sí que perdió su papel preponderante. Sin embargo, a partir del año 2000 con la victoria de Vicente Fox se logró el anhelado cambio y algunos pensaron que ese hecho era suficiente para dar por sentado el triunfo de la democracia, la alternancia y el cambio del sistema político.

En las elecciones de 2006 el foco del conflicto cambió y las posturas de izquierda y derecha ya no eran las mismas, en ese momento la democratización del país ya no era la meta a alcanzar, la problemática se centraba en cuál era el modelo económico que el gobierno debía seguir, retomando el “contenido clásico del conflicto socioeconómico (mercado vs Estado)”.³¹⁵ Del lado de la izquierda se plantea la redistribución económica que genere una mayor igualdad de ingresos y condiciones, basadas en la actividad estatal como responsable de la procuración de bienes a las personas. Mientras que la propuesta de la derecha –que incluye al PAN– se enfoca en seguir la lógica del mercado, privilegiando lo económico sobre el individuo que debe responsabilizarse de conseguir por sí mismo sus oportunidades y bienes. Así, la desaparición de algunos temas y la aparición o

³¹³ MORENO Alejandro. 2009. *La decisión electoral. Votantes, partidos y democracia en México*. México, Porrúa, p. 178.

³¹⁴ *Ibídem*, pp. 159-160.

³¹⁵ *Ibídem*. p. 179.

reaparición de otros pueden interpretarse como redefiniciones de las posturas ideológicas de derecha e izquierda pues –como se ha apuntado desde el inicio de este texto– sus contenidos no son estáticos y se reflejan en los individuos, grupos o partidos que los asumen, en este caso en Acción Nacional.

Esta agrupación pasó de ser un partido testimonial interesado en la educación y formación de ciudadanos, así como en la difusión de ideas a ser un partido pragmático con vocación política y electoral. Entonces, actualmente cuando algunos panistas se presentan como respetuosos y seguidores de la doctrina panista debemos entender que no se refieren a las ideas panistas tradicionales, sino a nociones pragmáticas actualizadas a las nuevas circunstancias. Lo que es más, muchas veces el ideario panista tradicional está presente sólo en discursos o simplemente es ignorado, evidenciando la transformación del partido y su ideología.

Tres elementos que resultan significativos para corroborar la singular transformación del partido son las alianzas electorales con otros partidos, las relaciones y percepción del gobierno y sus actuaciones en políticas del ámbito social, específicamente en el Distrito Federal. Los dos primeros elementos reafirman que los cambios más radicales en la ideología del PAN ocurren en la esfera política y el tercero que hay temas en los que su ideario no ha tenido modificaciones.

a) Alianzas

El primer elemento a analizar serán las alianzas electorales con otros partidos. Efraín González Luna, padre fundador del PAN, expresó que Acción Nacional era un partido doctrinario en el que las posiciones doctrinales eran muy valiosas y serían “defendidas a toda costa, sin transacciones y sin compromisos oprobiosos, [pues son] el estímulo más insustituible del progreso, [...] el arma más segura de

libertad y [...] la posibilidad más indiscutible de transformación social”.³¹⁶ En otras palabras, es un partido comprometido con sus ideales que rechaza el oportunismo y por lo mismo se opone a “las combinaciones políticas que sólo buscan resultados inmediatos”, no son un partido electorero, sus objetivos trascienden a las candidaturas políticas y triunfan sobre las contingencias porque su objetivo es imponer su programa político de manera íntegra y decorosa.

Por ello, en las elecciones de 1940 no se aliaron a Juan Andrew Almazán³¹⁷, lo apoyaron tibiamente sin establecer compromisos que comprometieran a su doctrina. Dentro del partido, la *fracción doctrinaria* era la más renuente a establecer alianzas con otros grupos, pues para ellos no todas las personas cumplían con el perfil que un panista debía tener, es decir, no toda la gente estaba dispuesta a seguir y respetar la doctrina y mucho menos a comprometerse con los objetivos del partido, muchos de ellos se adherían momentáneamente buscando algún beneficio. Sólo a finales de los años cincuenta un grupo de esa fracción pensó en aliarse con la Democracia Cristiana porque tenían afinidades de pensamiento. En cambio, la *fracción pragmática* estaba dispuesta a recurrir a las alianzas necesarias para acceder al poder, postura que se incrementó con el tiempo. Esta fracción estableció coaliciones con los empresarios, grupos intermedios e inició diálogos con el gobierno.

Lo cierto es que las alianzas que establecía el partido obedecían cada vez más a la línea pragmática, es decir, con ellas buscaban obtener alguna ganancia, no importaba si los partidos o grupos eran afines ideológicamente a ellos, sino los beneficios que obtendrían. En cambio, no se aliaban con partidos que no les retribuyeran ganancias políticas aunque tuvieran raíces ideológicas similares, tal es el caso del partido sinarquista, mejor conocido como Partido Demócrata Mexicano (PDM).³¹⁸ Ambos partidos en apariencia tenían el mismo proyecto pero nunca establecieron una alianza y los panistas fueron acusados de maltratar y

³¹⁶ GONZÁLEZ Luna Efraín. 2009, *op.cit.*, p. 57.

³¹⁷ Pensaban que en ese momento Almazán era la única oportunidad práctica en la lucha electoral para salvar a México.

³¹⁸ Partido formado por la Unión Nacional Sinarquista (UNS) en 1970.

utilizar a los sinarquistas en las pocas veces que intentaron colaborar juntos³¹⁹, incluso algunos miembros del PDM acusaron al PAN de ser un partido electorero “que sólo [quería] un cambio de administración del gobierno y no de las estructuras injustas del sistema político actual”³²⁰, razón por la cual fundaron su partido.

Todo lo contrario ocurrió con las organizaciones intermedias y los grupos empresariales, con ellos no sólo establecieron alianzas, también acudían en busca de su apoyo durante las campañas electorales. Además, a muchos de ellos les permitieron ingresar al partido y ocupar importantes cargos o candidaturas, en función de lo cual, en poco tiempo gozaron de gran influencia en el PAN. Al respecto Luis H. Álvarez declaró que los panistas provenientes de estas agrupaciones habían “enriquecido al partido y, [...] le plantea[ban] el problema de asimilarlos, [...] de formarlos en la doctrina, los principios, las normas, el estilo y la mística de Acción Nacional”.³²¹

Después de las elecciones de 1988 el partido sufrió un duro revés, no sólo no ganó sino que perdió su tradicional segundo lugar en las urnas. Por tanto, Manuel Clouthier, se manifestó junto a los demás candidatos de oposición, Cuauhtémoc Cárdenas y Rosario Ibarra de Piedra, para denunciar el fraude y defender el voto. Sin embargo, la postura del partido fue distinta, ellos pensaban que las elecciones habían sido fraudulentas pero evitaron los conflictos, la confrontación y cualquier acercamiento o alianza con Cuauhtémoc Cárdenas pues sabían que no obtendrían ninguna ventaja de ello. En cambio, adoptaron una estrategia que les abrió el camino a una especie de alianza con el gobierno salinista, ésta combinaba el diálogo y la negociación y tenía la intención de lograr que el partido lograra una participación más activa en la política nacional, la recuperación de espacios perdidos y otras ventajas.

³¹⁹ Los pedemistas dicen que los panistas los consideraban sus peones, los ponían a trabajar en campañas sin considerarlos para la elección del candidato o la plataforma política. Además comentan que en la campaña política de 1969, cuando el candidato presidencial del partido fue Efraín González Morfín, los panistas los maltrataron.

³²⁰ AGUILAR Rubén y Guillermo Zermeño P. 1988, *op.cit.*, p. 44.

³²¹ ARRIOLA Carlos. 1994, *op.cit.*, p. 127.

Con estos acuerdos ambos partidos se beneficiaron, el PRI porque la presidencia de Carlos Salinas inició bajo la sombra del fraude y la ilegitimidad gracias al apoyo de Acción Nacional logró legitimarse. Mientras que al PAN esta alianza le garantizó una capacidad de influencia política que nunca había tenido, la ampliación de su margen de maniobra y negociación con el gobierno, el aseguramiento de su posición como segunda fuerza política, el reconocimiento de sus triunfos electorales a nivel municipal y estatal³²² y el importante papel de principal interlocutor del gobierno³²³ por su afinidad ideológica, sobre todo en cuestiones políticas y económicas pues siguen el mismo modelo y coinciden en las mismas políticas. Juntos modificaron la Constitución a favor de la Iglesia católica, de las empresas transnacionales, de la privatización bancaria y de empresas públicas, etcétera.

“Salinas [ofreció] al PAN posibilidades insólitas de crecimiento con el apoyo que le brindó en diversas coyunturas electorales, en detrimento del PRI y en contraste con la salvaje represión que ejercía contra el PRD, y convirtiendo a personajes como Francisco Barrio, Diego Fernández de Cevallos, Carlos Castillo Peraza y Carlos Medina Plascencia en privilegiados dentro del autoritario gobierno. [Con ello el PAN inició, de 1989 a 2000,] una tendencia casi lineal e ininterrumpida de ascenso en los resultados electorales hasta alcanzar la

³²² Al inicio de la gestión salinista el PAN contaba con una gubernatura, 38 alcaldes, 220 regidores, 101 diputados federales, 87 locales y ningún senador, y al fin de ésta tenía cuatro gobernadores, 156 alcaldes, 2600 regidores, 118 diputados federales, 126 plurinominales, 25 senadores y 14 asambleístas del DF.

³²³ A cambio de los beneficios el PAN sólo tenía que apoyar las reformas propuestas por Carlos Salinas. Dichas reformas incluyeron la aceleración de la campaña de privatizaciones iniciada en 1982; la reforma del sistema bancario; la reforma constitucional que dotaba al Banco central de México, Banxico, un régimen jurídico que garantizaba su autonomía funcional y administrativa; la modificación de la figura del ejido y la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN, o NAFTA). Si bien en las anteriores modificaciones había similitudes en las posturas de ambos partidos, hubo otras que el PAN impulsaba desde mucho tiempo atrás como la reforma del sistema electoral; un nuevo Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFPE); la promulgación de la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público, el reconocimiento de la iglesia como sujeto jurídico y la restitución de los bienes raíces que le habían sido expropiados y el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con el Vaticano, entre otras.

Presidencia de la República con el triunfo de Vicente Fox en las elecciones del 2 de julio de 2000”.³²⁴

Esta tendencia continuó, pues aunque no eran alianzas explícitas, el PRI y el PAN seguían asociándose para aprobar diversos asuntos en la Cámara de Diputados, como el rescate del sistema bancario por medio del Instituto de Protección al Ahorro Bancario (aprobada el 12 de diciembre de 1998 con 326 votos a favor: 226 del PRI, 99 del PAN y 124 en contra del PRD); el Presupuesto de Egresos de la Federación para los ejercicios fiscales de 1999 (aprobada el 31 de diciembre de 1998 con 340 votos a favor: 230 del PRI, 109 del PAN y 114 en contra del PRD), o 2003 (aprobada el 16 de diciembre de 2002 con 427 votos a favor: 187 del PRI, 200 del PAN y 36 en contra del PRD); las modificaciones constitucionales y legales en materia de justicia y de seguridad pública (aprobada el 12 de diciembre de 2007 con 366 votos a favor: 84 del PRI, 192 del PAN y 52 en contra del PRD); la reforma a la Ley Federal de Derechos en Materia de Hidrocarburos, mejor conocida como gasolinazo (aprobada el 13 de septiembre de 2007 con 437 votos a favor: 93 del PRI, 184 del PAN y 109 del PRD) o la nueva Ley del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado –ISSSTE– (aprobada el 22 de marzo de 2007 con 313 votos a favor: 89 del PRI, 196 del PAN y 118 en contra del PRD), entre otras.³²⁵

Pero es en los últimos años cuando el partido radicalizó su postura en lo que concierne a las alianzas, esto no es casualidad si tomamos en cuenta que como partido gobernante Acción Nacional ha tenido actuaciones que dejan que desear, por lo que surge la posibilidad de perder los espacios políticos conquistados. Entonces, el partido dando muestra de su pragmatismo y su deseo de conservar el poder busca recurrir a alianzas electorales que lo ayuden a mantenerse en los cargos conquistados. En 2009, el dirigente panista, César Nava, firmó un acuerdo con la presidenta del PRI, Beatriz

³²⁴ YAÑES Delgado Alfonso. 2004. *De Ruffo a Vicente Fox. Acciones y contradicciones del panismo*. México, Editorial, Puebla Mágica, p. 185.

³²⁵ Información obtenida de: <http://www.diputados.gob.mx/Votaciones.htm>

Paredes, en el que se comprometió a no establecer alianzas electorales en el Estado de México “a cambio del respaldo priísta al paquete económico de 2010 [pero] el pacto se rompió cuando senadores del *tricolor* se abstuvieron de aprobar la Ley de Ingresos”.³²⁶

En respuesta, César Nava impulsó una política de alianzas respaldada por el Consejo Nacional y el Comité Ejecutivo Nacional del partido argumentando que al hacerlo siguen la tradición democrática y buscan lo mejor para el partido y para México. Definieron a las alianzas como “el mejor camino para llevar la transición democrática a Estados de la República que han vivido más de 80 años de atraso, corrupción e impunidad”.³²⁷

Esta política inició en 2010 pues un año antes el partido perdió en las elecciones curules de diputados federales, algunos cargos importantes en elecciones locales, las gubernaturas de San Luis Potosí y Querétaro, y varios municipios relevantes, lo que significó un fracaso electoral para Acción Nacional. Por lo tanto, las elecciones de 2010 eran la oportunidad de recuperarse y las alianzas se convirtieron en la principal estrategia electoral. En Sinaloa, Oaxaca, Puebla, Durango y Veracruz establecieron coaliciones con otros partidos, pero sólo en los tres primeros estados consiguieron la victoria, mientras en Durango y Veracruz se quedaron a unos cuantos votos.³²⁸ En los lugares donde ganaron las uniones, ambas partes formularon compromisos y una agenda común de aspectos generales.

De esta situación se desprenden dos cuestiones importantes: la primera, y quizá la más significativa, es que en esta iniciativa su principal aliado es el PRD (al menos su fracción moderada), su acérrimo enemigo en las elecciones de 2006³²⁹, un

³²⁶ SALDIERNA Georgina y Ciro Pérez Silva. “Sí acordé con el PRI no hacer alianzas en el Edomex: Nava”. En: *La Jornada*, Viernes 5 de marzo de 2010, p. 3.

³²⁷ RODRÍGUEZ Colín Sergio. “Respaldo absoluto a las alianzas electorales”. En: *La Nación*, núm. 2335, año 68, marzo 2010. p. 29.

³²⁸ Para datos más completos véase: REVELES Vázquez Francisco. “El pan y sus alianzas en el 2010”. En: *El Cotidiano*, núm. 165, enero-febrero 2011, México, UAM, p. 69.

³²⁹ Cables de Wikileaks divulgados por *La Jornada* afirman que para la elección presidencial de 2006 el PAN creó una alianza de facto con el PRI para que su candidato presidencial Roberto

partido de izquierda con el que habían tenido desacuerdos que parecían irreconciliables porque presentan ideologías contrarias y contradictorias. Por lo tanto, estas insólitas alianzas se realizan “más con el fin de contener al PRI y a varios de sus principales gobernadores en la ruta hacia los comicios presidenciales de 2012, que por cuestiones de carácter doctrinario”³³⁰ o en defensa de la democracia, pues si tomamos en cuenta que para entrar como militante activo al PAN se solicita realizar largos trámites, cartas de recomendación y un período de prueba, resulta incongruente que los candidatos de esas alianzas no siempre conozcan ni la historia ni los principios del partido.

La segunda cuestión es que a raíz de esta estrategia en Acción Nacional se desataron algunas inconformidades entre sus miembros. Diego Fernández de Cevallos es uno de los panistas que se pronunció en contra de las alianzas porque son “coaliciones sin valores [que] sólo pretenden que unos amontonados le ganen a otra oferta política”.³³¹ Francisco Ramírez Acuña, aspirante a dirigir al PAN, también dijo estar en contra de las alianzas con otros partidos. Expreso que “en caso de ser elegido [...] como dirigente nacional del PAN, cerraría la posibilidad de que se concrete una coalición con los partidos de izquierda”;³³² por su parte Ignacio Loyola Vera, exgobernador de Querétaro también afirmó que Acción Nacional no debería aliarse con el PRD, su propuesta es que no se presenten candidatos y “sólo apoyar a aspirantes perredistas, de tal forma que en las elecciones de julio entrante se consiga romper monopolios políticos en diversos estados sin mezclar ideologías”.³³³

Pero, sin duda la respuesta más radical fue la de Fernando Gómez Mont, secretario de gobernación e hijo de uno de los fundadores del partido, al renunciar

Madrazo abdicara un mes antes de la elección con el fin de apoyar a Calderón. En: ACKERMAN John. *Alianzas perversas*.

<http://www.jornada.unam.mx/2011/04/04/index.php?section=politica&article=005a1pol>

³³⁰ REVELES Vázquez Francisco, *op.cit.*, p. 61.

³³¹ BECERRIL Andrea, Víctor Ballinas y Mariana Chávez. “Rechaza jefe Diego alianzas PAN-PRD”. En: *La Jornada*, Viernes 4 de febrero de 2011, p. 16.

³³² CRUZ Pérez Juan Luis. “No haré alianzas si dirijo el PAN: Ramírez Acuña”. En: *La Jornada*. Jueves 4 de noviembre de 2010, p. 17.

³³³ CHAVEZ Mariana. “Loyola Vera, contra alianzas PAN-PRD”. En: *La Jornada*, Jueves 28 de enero de 2010, p. 32.

al PAN por estar en desacuerdo con la política de alianzas que adoptaron. Poco después fue retirado del cargo evidenciando las disputas que existen al interior de Acción Nacional por las alianzas; de un lado están los disidentes, y del otro, la dirigencia del partido que se ha mostrado intolerante con las opiniones de sus compañeros.

A pesar de las objeciones, todo parece indicar que se continuará con esta política pues les ha dado algunos resultados positivos y es apoyada por la dirigencia panista y el presidente Calderón –que paradójicamente se reconoce como doctrinario– en su afán de conservar el poder, ganar territorios y posibles electores e impedir que el PRI remonte en la competencia electoral y gane las elecciones de 2012.

b) Gobierno

La siguiente variable a estudiar es cómo ha cambiado la concepción panista del gobierno y sus relaciones con él en el transcurso de los años. El origen de una organización, grupo o partido siempre tiene la influencia del contexto político e histórico en el que surge, Acción Nacional no fue la excepción y el gobierno de aquel entonces fue una de sus influencias, es más, para algunos de los estudiosos del partido fue un elemento que motivó su creación pues se dice que su nacimiento fue una reacción al gobierno cardenista en particular y a los gobiernos de aquel entonces en general.

Para Manuel Gómez Morín el gobierno estaba constituido por un grupo de hombres (revolucionarios) que se apoderaron de él, por eso estaba:

“cada vez más alejado del interés nacional, se preocupa[ba] exclusivamente por la retención del poder mediante la corrupción y el engaño a que se presta nuestra primaria democracia legal, o mediante el uso de la violencia física o de

los medios múltiples de coacción que pueden usarse en nombre del estado y burlando el derecho”.³³⁴

Efraín González Luna tenía un pensamiento similar, pensaba que el gobierno mantenía al país en un desastre político y administrativo, agregaba que era “un sistema de enlodamiento, de degradación y fraude a las aspiraciones y las esperanzas de México”.³³⁵ Para ambos, el gobierno era el culpable del “desastre nacional” ya que era excesivamente centralista y presidencialista; además, había corrompido a las organizaciones obreras; desorganizado el sistema educativo; atentado contra la propiedad –con la figura del ejido–, contra las libertades y contra los derechos políticos; controlado excesivamente la economía, pero sobre todo, eran ineficaces en sus deberes. En otras palabras, veían en el gobierno todos los vicios de la humanidad y en el cardenismo algunos extras: “imitaba el sistema soviético”, era “comunizante” y “frentepopulista”.

El panismo, en su opinión, era todo lo contrario, se oponía al caudillismo, a la política clientelar, a la corrupción, al fraude, decía que su acción política no era una aventura sino una ciencia difícil, eminentemente ética y regida por la moral. Por ello el panista debía ser un hombre honrado, apegado a las leyes, cuyo deber es salvar a la patria. Con tales atributos, los panistas se sentían calificados para criticar al gobierno, para evidenciar sus malas actuaciones y para presentarse como una opción frente al partido hegemónico. Su antigobiernismo se limitaba a los discursos y a una actitud crítica, pero en general las protestas contra el gobierno y sus acciones nunca fueron radicales pues aunque la relación con el gobierno era tirante, de confrontación y sin diálogos, no había ninguna actividad en su contra por lo que fue considerado como una oposición leal³³⁶ que a pesar de sólo haber obtenido algunos triunfos en las urnas siguió participando en los

³³⁴ CASTILLO Peraza Carlos. 1997, *op.cit.*, p. 134.

³³⁵ GONZÁLEZ Luna Efraín. 2009, *op.cit.*, p. 210.

³³⁶ Oposición leal puede definirse como una fuerza políticamente organizada que vindica los intereses de una minoría participante, pero dentro de los límites del marco institucional dentro del cual actúa. Al aceptar las reglas establecidas del juego político nunca desafía su funcionamiento ni las bases constitucionales del sistema, tácita y explícitamente contribuye a su estabilidad y legitimación. En: LOAEZA Soledad. “El Partido Acción Nacional: la oposición leal en México”, *Foro Internacional*, vol.13, número 4, (55), enero-marzo 1974, p. 357.

procesos electorales, aunque una parte del partido no estaba de acuerdo con participar porque pensaba que al hacerlo le seguían el juego al gobierno.

A mediados de los años sesenta, cuando Adolfo Christlieb estaba al frente del partido impulsó la estrategia del diálogo entre el PAN y las distintas fuerzas políticas, incluido el gobierno. El diálogo fue asumido como la única posibilidad de conciliar con el gobierno y ser su interlocutor, con ello buscaban ganar espacios políticos que beneficiaran a su partido. Esta postura también significó que el panismo aceptaba las reglas del sistema y las instituciones gubernamentales, lo que se reflejó en su visión de las elecciones y el voto, que dejaron de ser percibidos como un medio para el fraude político y ahora se veían como un medio de participación y el momento de la lucha por el poder.

Sin embargo, este cambio de actitud no era todo lo que se necesitaba para lograr el avance político del partido, también era necesario que el gobierno aceptara el crecimiento y acercamiento del partido opositor. Fue después de la reforma política de 1977 que la participación panista en los órganos electorales aumentó y el partido tuvo un mayor acercamiento con el gobierno. Aún así las diferencias principales y los desacuerdos se mantuvieron, por lo que en los años siguientes las relaciones, en general, fueron difíciles pues el PAN realizaba acciones que al gobierno le desagradaban. Para empezar seguía criticando al gobierno y al PRI; recurría a los medios de comunicación estadounidenses para ventilar los fraudes y malas actuaciones del gobierno y, según éste, incitaba al intervencionismo de Estados Unidos. Además, la creciente influencia de la *fracción pragmática radical* y su impaciencia electoral modificaron la actitud del PAN. Esta fracción, igual que el resto de los panistas, pensaba que el gobierno era corrupto, autoritario e ineficiente –especialmente en materia económica– y que el PAN tenía la autoridad moral, la capacidad, el conocimiento y el liderazgo para guiar al país. Entonces, el partido se volvió más agresivo en sus ataques al gobierno, llamaba a la desobediencia civil y a la violencia; en consecuencia, la tensión entre el PAN y el gobierno creció aún más en el periodo anterior a las elecciones presidenciales de 1988.

A finales de ese año, cuando Carlos Salinas tomó posesión de la presidencia las relaciones de la dirigencia panista con el gobierno federal se hicieron más estrechas. Después de que Salinas fuera declarado ganador la oposición cuestionó los resultados y organizó muchas protestas. El PAN por su parte habló de la necesidad de que el gobierno dialogara con las fuerzas políticas para solucionar las rencillas y presentó una propuesta de diálogo denominada Compromiso Nacional para la Legitimidad y la Democracia, donde afirmaba que el gobierno salinista sólo podía legitimarse con el buen ejercicio del poder y que era necesario que impulsara una transición civilizada, pacífica y democrática.

A partir de entonces el gobierno y el PAN entraron en otra dinámica, una que les benefició a ambos en ese momento y de la que Acción Nacional salió fortalecido por el reconocimiento de sus triunfos electorales y la modificación de sus estrategias de lucha partidaria y electoral. No todo fue fácil, las relaciones tuvieron altibajos y generaron descontento entre los panistas.

Lo significativo fue que después de las elecciones de 1988 Acción Nacional modificó su estrategia política, comenzó a colaborar con el gobierno y abandonó los enfrentamientos, su postura antigubernista y contestataria, favoreciendo la negociación. Ese papel fue cedido al neocardenismo y el PAN asumió el de interlocutor del gobierno, transformando la correlación de fuerzas políticas. En ese entonces, el PAN y el gobierno presentaban coincidencias que facilitaban su relación, un enemigo común (PRD) y afinidades en materia económica que se observan en el proyecto económico gubernamental.

No obstante, dentro de Acción Nacional había opiniones diversas al respecto, muchos panistas pensaban que los diálogos con el gobierno no se realizaban en igualdad de condiciones, que se corría el peligro de que el partido dejara de ser autónomo y se convirtiera en un siervo del partido oficial o perdiera su credibilidad. Además, para muchos panistas las afinidades económicas no eran suficientes, demandaban cambios políticos profundos.

Ante las contingencias, la dirigencia del PAN exhortó a los panistas a ser flexibles, pragmáticos y a superar las visiones caducas y maniqueas que entorpecían la práctica política, es decir, reorientaron las posturas ideológicas del partido privilegiando una nueva forma de hacer política que les permitiera ejercer su cuota de poder. Abandonaron la vieja idea de “la brega a la eternidad” adoptando posturas pragmáticas y pensándose como una fuerza política decisiva corresponsable del destino de la nación, para lograrlo debía quedar atrás el estilo de oposición pasiva, limitada a la crítica moral. El cambio no fue fácil pues los panistas tenían que olvidar algunos de los principios que habían interiorizado y aprender un nuevo estilo de hacer política donde la negociación y diálogo con antiguos enemigos era importante.

En síntesis, durante el sexenio salinista el partido enfrentó disyuntivas de las que salió avante al dejar atrás viejas prácticas, que le permitieron avanzar electoralmente y asumirse como opción política alternativa frente al PRI. A partir de entonces la importancia del partido fue en aumento y en el sexenio de Ernesto Zedillo, el panista Antonio Lozano Gracia fue nombrado procurador general de la República. Esto no significó que la relación PRI-PAN estuviera libre de conflictos, los panistas pensaban que el presidente privilegiaba el trato con su partido y regresaba a las viejas prácticas corporativas y retardatarias. Ante tal situación las relaciones se tensaron y las diferencias llegaron a su punto máximo, cuando Acción Nacional acusó al gobierno y al presidente de emprender una campaña de desprestigio en contra del procurador Lozano Gracia, Diego Fernández de Ceballos y contra los gobiernos estatales que gobernaba el PAN.

El cambio fue tal que Acción Nacional con una nueva actitud exigió al presidente compromisos claros y el abandono de las políticas en su contra, lo que obligó al presidente Zedillo a reunirse con el líder panista de ese entonces, Felipe Calderón. El resultado de la reunión fue un acuerdo de mayor comunicación para evitar problemas que los desprestigiaran. Sin embargo, los problemas siguieron pero la actitud del Acción Nacional ya no era la actitud pasiva de años 30 años atrás, ahora estaban dispuestos a defenderse a devolver golpe por golpe con tal de

defender los espacios y papeles políticos que habían conseguido. Por eso, ante la proximidad de las elecciones presidenciales no dudaron en exigir el presidente no se inmiscuyera en las votaciones para hacer ganar a su partido, estaban decididos a lograr unas elecciones limpias.

Durante el periodo electoral las relaciones con el PRI fueron ríspidas, pero ambas partes estaban dispuestas a llegar a acuerdos, tal como lo dictaba la política de concertaciones iniciada varios años atrás. Después de las elecciones quedó claro que el PAN no se equivocó al cambiar de orientación, pues gracias a estas transformaciones el panismo creció políticamente hasta que logró colocarse como una opción de gobierno que conquistó la presidencia de la República en el año 2000 y nuevamente en 2006.

Aunque procedían del mismo partido hubo diferencias entre ambos gobiernos. Para empezar procedían de diferentes fracciones del partido, Vicente Fox pertenecía a la *pragmática radical* y Felipe Calderón a la *pragmática moderada*, lo que reflejaba las disputas internas. Por otro lado, la motivación de los votantes fue distinta, en 2000 Fox apeló al sentimiento antipriísta de la ciudadanía, a su deseo de un cambio y a su carisma personal, por ello las expectativas ciudadanas fueron altas, pensaban que el nuevo mandatario no cometería los errores y excesos en que incurrían los de procedencia priísta. En 2006 “los votos por Acción Nacional [...] expresaban el deseo de continuidad en el gobierno o la identificación del votante panista y con su programa”,³³⁷ sin embargo, Calderón no gozó de la aceptación y popularidad de Fox.

Otra diferencia importante es la que se refiere al tipo de relación que cada uno tenía con su partido. Vicente Fox albergaba rencores contra su partido, uno de ellos surgió porque en su primer intento para ser gobernador de Guanajuato, el PAN negoció con el PRI y acordaron que Carlos Medina Plascencia fuera el gobernador interino del Estado, dejando fuera a Fox. El segundo se originó

³³⁷ LOAEZA Soledad. 2009, *op.cit.* p. 280.

cuando se reformó el artículo 82 de la constitución³³⁸ ya que la dirigencia de su partido no presionó para suprimirlo desde 1994 sino a partir del año 2000. De esta manera, cuando Fox llegó al poder sentía al PAN más como un estorbo que como un aliado, para quitárselo de encima argumentó que su partido no debía estar subordinado al jefe del Poder Ejecutivo, como en el régimen priísta.

Se sentía con el poder para gobernar sin el respaldo de su partido, por encima de las instituciones y basando su gobierno en la relación mediática del presidente y la opinión pública a través de una presidencia plebiscitaria porque su carisma personal le había conseguido mucha popularidad. También creía que los funcionarios del sector privado eran mejores que los del público y que el gobierno debía manejarse como el primero, por eso para la formación de su gabinete recurrió a personajes no panistas, por lo que el partido quedó fuera de la jugada acrecentando las diferencias. El costo político de esta decisión fue alto porque Fox no contaba con el apoyo de su partido en el Congreso y porque la inexperiencia y malas actuaciones de los nuevos funcionarios³³⁹ marcaron negativamente su gobierno.

El resultado de las malas actuaciones del gobierno foxista fue el descontento ciudadano y las dificultades que enfrentó. Entonces, Fox descubrió que sí necesitaba a su partido y en las elecciones de 2003 apoyó a los candidatos panistas pensando que en un futuro podían apoyarlo. Mientras tanto, el PAN intentaba deslindarse de las acciones del presidente y separarse de la mala gestión del gobierno para evitar perder la mayoría absoluta en las elecciones de 2003.

Con Felipe Calderón las cosas fueron diferentes, él no desdeñó a su partido y una vez electo presidente se propuso gobernar con él, convencido de que de esta manera su gobierno sería más fuerte y que ahora sí el PAN estaba en el poder

³³⁸ Este artículo establecía que para ser presidente del país el candidato tenía que ser hijo de mexicanos y la madre de Fox nació en España.

³³⁹ Lo cual demostró que la lógica de la empresa privada es muy diferente a la de la administración pública porque sus objetivos son diferentes, la primera tiene como objetivo la eficiencia y la ganancia particular y el otro responde a la lógica redistributiva.

porque conformó un gabinete mayoritariamente panista. Conjuntamente, retomó las riendas del partido, instalando en los cargos más importantes personas leales a él, lo que le garantizó que su partido actuara como él quería. Es cierto que:

“las consecuencias de la política de Fox hacia el PAN fue la irrelevancia política del partido [pero] la estrategia de Calderón tampoco ha sido benéfica para el partido, porque, si bien ha ganado numerosos espacios en la administración pública [...] como partido se ha debilitado y ha perdido autonomía. Su dinámica responde más a los intereses del Presidente que a los propios”.³⁴⁰

Hasta aquí analicé cuál era la concepción panista del gobierno y la política y cómo se desarrolló la relación del PAN con el gobierno cuando eran oposición, cómo cambiaron las estrategias del partido de un antigobiernismo exacerbado a una actitud cooperacionista que acepta el diálogo con el gobierno y cómo esta suma de cambios ayudó a que los triunfos electorales se multiplicaran hasta desembocar en la obtención de la presidencia de la República. A partir de entonces hay una diferencia importante, los panistas dejaron de ser oposición y se convirtieron en gobierno, se dieron cuenta que ser gobierno no es simple, que hay diferencias importantes entre una postura y otra, y que su doctrina no siempre concordaba con su nuevo papel, por lo que la remplazaron en función del pragmatismo político.

En los tiempos en que el PRI gobernaba y era mayoría en las Cámaras legislativas los diputados y senadores del PAN protestaban cuando éstos hacían valer tal condición, ahora los panistas no dudan en realizar la misma práctica y votan a favor de sus iniciativas, candidatos o propuestas. Otra de las críticas que Acción Nacional le hacía al PRI es que tenían un aparato administrativo demasiado grande, que su gasto corriente era excesivo y que los sueldos de los funcionarios eran muy altos; una vez que ellos ocuparon el lugar del tricolor, realizaron las mismas prácticas. Incluyendo, la simbiosis gobierno–partido, el presidencialismo y el corporativismo.

³⁴⁰ LOAEZA Soledad. “Fracturas en el PAN”. En: *La Jornada*, jueves 23 de julio de 2009. En: <http://www.jornada.unam.mx/2009/07/23/opinion/018a1pol>

Asimismo, cuando estaban en la oposición los panistas vigilaban, criticaban y exhibían la corrupción de los funcionarios, en cambio, “ahora no hay quién vigile a los panistas –la autoridad moral de los otros partidos en ese respecto es más bien limitada–, que se comportan igual, si no es que peor, que los priístas de los años 70”.³⁴¹ Durante los dos sexenios panistas han abundado las acusaciones de nepotismo, licitaciones amañadas, recursos públicos desviados, tráfico de influencias, etc.³⁴² También se les acusa de ocasionar problemas de gobernabilidad y de seguridad, de generar impunidad, de una economía estancada en la que el Estado no regula la economía a favor de la nación y la población y una política social conservadora.

El tema de la economía fue uno de los más criticados durante los gobiernos priístas, se decía que el Estado intervenía demasiado, que tenía autoridad de hacerlo pero no era el propietario de la economía, por tanto sus intervenciones deberían ser limitadas y orientarse a promover y garantizar el desarrollo de la iniciativa privada. Durante muchos años su postura se distinguió de la del PRI que impulsaba una economía capitalista con intervención estatal y un discurso populista. Fue hasta finales de los ochenta cuando las propuestas económicas de

³⁴¹ LOAEZA Soledad. Cuando el PAN estaba en la oposición. En: *La Jornada*, miércoles 24 de noviembre de 2010. En: <http://www.jornada.unam.mx/2010/05/27/opinion/021a2pol>

³⁴² Soledad Loaeza agrega que “el temor a la Contraloría introdujo orden en la administración gubernamental; los funcionarios del pasado respetaban a esa instancia y cumplían con sus requerimientos. Ahora no es así. Hace unas semanas la Secretaría de la Función Pública presentó una larga lista de funcionarios, entre ellos muchos de primer nivel, que no habían hecho su declaración patrimonial. Una omisión que hubiera sido impensable antes de 2000”. En: LOAEZA Soledad. “Cuando el PAN estaba en la oposición”. En: *La Jornada*, miércoles 24 de noviembre de 2010. En: <http://www.jornada.unam.mx/2010/05/27/opinion/021a2pol> Entre los problemas que podemos citar se encuentran los desvíos de fondos para el grupo Provida por parte de Luis Pazos, los engañosos manejos financieros de Martha Sahagún y su fundación Vamos México, los problemas de los hijos de la primera dama, el problema con los “Amigos de Fox”, el toallagate, el caso de Carmen Segura y el desvío de recursos del Fondo de Desastres Naturales por mil 200 millones de pesos que fueron a dar a actividades políticas en zonas donde no ocurrieron desastres naturales; el tráfico de influencias de Guido Belsasso, quien se presentaba ante las trasnacionales como gestor del gobierno federal para facilitarles la entrega de licitaciones de parte del sector público y los funcionarios que mantienen relaciones con personajes ligados al narcotráfico (Sergio Estrada Cajigal, ex gobernador de Morelos, a quien se le vinculó con el narcotraficante *El Azul*; el diputado del PAN, Saúl Rubio Ayala, presente en el sepelio del narcotraficante Miguel Ángel Beltrán Leyva, alias *El Ceja Güera* o Diego Fernández de Cevallos que dio asesorías al *cártel de Juárez* y cobró más de 5 millones de pesos), el nepotismo de Calderón, etc.

ambos se asemejaron gracias a la aparición del neoliberalismo y la hegemonía de la tecnocracia en el PRI.

En ese momento, la orientación económica del tricolor cambio, el intervencionismo estatal se fue reduciendo, igual que las políticas sociales y el interés en el desarrollo de la economía nacional. Entonces “el PRI y el PAN [...] dejaron de ser instancias opuestas para devenir en complementarias. El gobierno era neoliberal, ideológicamente hablando, y el PAN liberal y, por lo mismo, no opuesto a neoliberalismo, el liberalismo de nuestro tiempo”.³⁴³ La semejanza fue tal que inicialmente los panistas afirmaron que el PRI les había robado su plataforma económica y más tarde lograron establecer acuerdos políticos con base en tal similitud.

De ahí que el modelo económico no haya cambiado desde el sexenio salinista a la actualidad, aunque unos hayan sido priístas y otros panistas. Es decir, que en lo económico la ideología panista se mantiene relativamente fiel a sus principios pero flexible a las necesidades políticas o de la economía de libre mercado, lo que origina que traicione ideales como su aversión a las políticas populistas³⁴⁴, la no supeditación de la persona humana a la economía, el respeto al medio ambiente o una economía equitativa.

Además, la línea económica seguida no ha producido un “México más próspero, más libre y más humano”³⁴⁵, por el contrario, se les ha reprochado apoyar a los monopolios, la ausencia de una reforma fiscal justa y equitativa, la carencia de políticas que reactiven la generación de empleo, no tener una estrategia de largo plazo, ni políticas públicas focalizadas, etc.

³⁴³ RODRÍGUEZ Araujo Octavio. 2008, *op.cit.*, p. 63.

³⁴⁴ Algunas de las políticas económicas del PAN son de corte asistencialista aunque Calderón y algunos panistas lo nieguen y aseguren que ellos no utilizan recursos del presupuesto público. Por ejemplo, una de las propuestas de Calderón era el programa para subsidiar a los jóvenes durante su primer año de trabajo formal en una compañía, a través del pago de las cuotas al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). Además, igual que Fox, Calderón encontró en la promesa de eliminar el pago de la tenencia vehicular, una veta para atraer la atención de los votantes.

³⁴⁵ Los Principios de Doctrina del Partido Acción Nacional de 2002 son los que el partido presenta en su página web oficial: [http://www.pan.org.mx/XStatic/pan/docs/espanol/p_doctrina2002\[1\].pdf](http://www.pan.org.mx/XStatic/pan/docs/espanol/p_doctrina2002[1].pdf) P. 8.

Por lo tanto, no hay duda que al llegar al poder Acción Nacional se transformó pues las evidencias refutan sus afirmaciones y pensamientos de que ni el partido ni los panistas eran corruptos, partidarios del fraude, que actuarían distinto que el PRI porque ellos sólo participaban en la política obedeciendo a un deber ético y moral de salvar a la patria y no para obtener beneficios personales. En otras palabras, “era difícil que el Partido Acción Nacional (PAN) mantuviera la pureza que tenía antes de ser gobierno, cuando conformaba una oposición impoluta, ajena a las tentaciones de la carne. Al llegar al poder, los panistas dejan ver que son tan concupiscentes como los priístas”³⁴⁶ y se enfrentan a “la falsa paradoja de retener el poder a costa de lo que sea, o bien asumir la responsabilidad de seguir buscando la transformación del sistema”³⁴⁷ y la conservación de su identidad partidaria. La elección parece clara pero sólo el futuro la confirmará. Lo único cierto es que el PAN de la actualidad está lejos de ser el de 1939 en el que el poder se concebía como “no sólo la más refinada y seductora concupiscencia en sí mismo, sino la puerta de muchas otras, de las que en escala descendente más y más van alejando al hombre del espíritu y hundiéndolo en la animalidad”.³⁴⁸

c) Lo social

Los dos incisos anteriores me ayudan a confirmar que el partido se transformó y logro modernizarse. En éste, el propósito es demostrar que en el ámbito social el PAN mantiene su añejo conservadurismo y postura de derecha, es decir, que conservan la matriz ideológica del partido en materia social.

Desde su inicio, el partido dio pruebas de tener una visión confesional y moralista, muchos de sus miembros pertenecían a organizaciones católicas como Acción Católica (AC), Unión Nacional de Estudiantes Católicos (UNEC), Acción Católica de la Juventud Mexicana (ACJM), Unión de Católicos Mexicanos (UCM). Por

³⁴⁶ MATEOS-VEGA Mónica. “El poder hizo al PAN concupiscente como el PRI, dice Soledad Loaeza”. En: *La Jornada*, miércoles 24 de noviembre de 2010, p. 5.

³⁴⁷ ALARCÓN Olguín Víctor. “El PAN ante el espejo”. En: *Revista Nexos*. Noviembre de 2010, p. 116.

³⁴⁸ GONZÁLEZ Luna Efraín. 2009, *op.cit.*, p. 87.

tanto, defendían instituciones tradicionales como la familia, la religión, la comunidad y la clase social, y atendían aspectos morales como la sexualidad o la educación laica. Pensaban que el catolicismo es el factor genético de la nación mexicana, que la familia es la unidad básica de la sociedad, que el lugar de la mujer está en su casa, que el fin de las relaciones sexuales es la procreación, que debe enseñarse religión en las escuelas, etc.

A mediados de los setenta el partido comenzó a relacionarse con grupos como Provida³⁴⁹, la Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF)³⁵⁰, Asociación Nacional Cívica Femenina A.C (ANCIFEM)³⁵¹ y otros. Entonces, se multiplicaron los episodios caracterizados por:

- 1) Censura de expresiones en pro de “la moral y las buenas costumbres” y promulgación de reglamentos moralistas.
- 2) Homofobia y acosamiento a otras minorías sexuales, como las prostitutas. Este tipo de hechos, que niegan la diversidad sexual existente en una sociedad, vienen a ser la prolongación del antiguo rechazo a la diversidad religiosa, como ocurría en las primeras décadas del siglo XX cuando se perseguía a los protestantes en aras de la hegemonía católica, situación que se da todavía en algunas regiones de la República, pero que ningún partido o grupo político acepta o reivindica.
- 3) Intentos de implantar leyes y políticas antiaborto.
- 4) Ataques a las tradiciones mexicanas del laicismo, entendido como la separación entre la esfera política y religiosa.
- 5) Muy relacionado con el punto anterior, están los intentos de

³⁴⁹ Asociación civil que está en contra del aborto, nace en 1978 como respuesta a una iniciativa de ley enviada por el Partido Comunista a la Cámara de Diputados para legalizar el aborto en México.

³⁵⁰ Organización opositora de la educación socialista impulsada por Cárdenas en los años treinta. Luchó en los sesenta contra la implantación de los libros de texto gratuitos y diez años después “en contra de la “ola izquierdizante del gobierno echeverrista en materia educativa”. En la actualidad esta organización lucha en contra de todo aquello que considere que atenta contra la moral, propone que exista libertad de educación, entendida como la abolición de los contenidos obligatorios y el derecho a impartir instrucción religiosa en el sistema educativo público.

³⁵¹ Asociación civil de corte derechista y cercana a la jerarquía católica, creada en 1975, desde entonces luchó contra los fraudes electorales priístas, promovido la resistencia civil, combatió al comunismo, la despenalización del aborto, la educación sexual y al “feminismo radical”. Fue creada para difundir valores éticos, derechos y deberes ciudadanos. Su lema es, “Mujer mexicana, forja tu patria” y comparte las ideas sobre sexualidad con Provida y la UNPF, con los que colabora estrechamente. Desde 1993 es miembro de la Organización Cívica Panamericana cuyo objetivo es fortalecer y consolidar la democracia. Entre sus miembros prominentes destacan Cecilia Romero, exsecretaria general del PAN; Ana Rosa Payán, ex presidenta municipal de Mérida, Yucatán; Ana Teresa Aranda, titular de SEDESOL durante el gobierno de Vicente Fox; Patricia Garduño Morales, asambleísta del DF; Rosa María Hernández, secretaria general del PAN en Guanajuato.

llevar a cabo una revisión de la historia, favorable a las tradiciones conservadoras.³⁵²

Lo que evidenció, aún más, el carácter de derecha de la ideología del PAN. Pero fue con su llegada a gubernaturas de estados y municipios que la tendencia se intensificó y buscaron implementar una moral tradicional y modelos de comportamiento conservadores. Una muestra de ello es que en marzo de 1991 cuando Ana Rosa Payán era alcaldesa de Mérida inició una campaña de censura de espectáculos, mientras Tomás Vargas, secretario del Ayuntamiento, declaró “que la danza contemporánea es ‘degenerada’ y que para evitar la ‘degeneración del arte’ la comuna de Mérida no permitiría eventos artísticos con desnudos o escenas eróticas”.³⁵³

En Veracruz, el 24 de mayo de 1995, el ayuntamiento panista intentó cancelar la semana cultural Lésbica-Gay, iniciaron una campaña radiofónica contra el evento pues les parecía que “las lecturas de poemas de Xavier Villaurrutia, los debates en torno de la lucha contra el sida o las conferencias sobre política y homosexualidad, que formaron parte del programa son actos no culturales y en contra de la moral”.³⁵⁴

Por otro lado, también presentan prejuicios contra toda mujer que esté fuera de su lugar natural, el hogar. El 20 de agosto de 1995, inspectores municipales de sanidad de Monterrey detuvieron a Rosa Sáenz Beltrán, de 19 años, por estar en un bar. La razón es que por encontrarse en ese lugar asumieron que era una prostituta y le pidieron su identificación y su “tarjeta de sanidad”. Al no presentarlos, la acusaron de estar en un lugar no apto para menores de edad condenándola a un arresto de 24 horas, no importó que la madre de la joven demostrara su mayoría de edad. Cuando se cuestionó a Juan Antonio Campos, director municipal de Salud declaró que “cualquier mujer que se encuentre en ciertos bares, salones de baile, restaurantes, billares y burdeles es considerada

³⁵² YAÑES Delgado Alfonso. 2004, *op.cit.*, 27.

³⁵³ *Ibidem*, p. 33.

³⁵⁴ BRITO Alejandro. 1995, *op.cit.*, p.322.

por presunción prostituta y como tal puede ser detenida si no muestra su tarjeta de sanidad”.³⁵⁵

Su pensamiento es tan intolerante que no aceptan los cambios en materia de sexualidad y moral social, pretenden que sus valores sean absolutos y se empeñan en mantener el atraso en estos temas, llegando al punto de prohibir, entre otras cosas, “el alquiler o venta de videos ‘pornográficos’; las ‘malas’ palabras en los mercados públicos, las canciones con contenido ‘obsceno’ e incluso el otorgamiento de licencias a establecimientos donde se promueva el ‘contacto corporal’, tales como los gimnasios y las escuelas de artes marciales”³⁵⁶ o la persecución de minorías sexuales, homosexuales, lesbianas, travestís y prostitutas.

Los ejemplos abundan y sus actuaciones en la toma de decisiones en el gobierno del Distrito Federal (DF) son otra prueba más de ello. La entidad es gobernada por un partido de izquierda (PRD) que ha impulsado cambios en ámbitos sensibles para el PAN.³⁵⁷ Por lo que los panistas, guiados por su ideología se han opuesto radicalmente a muchos de ellos como: los matrimonios homosexuales, al derecho a la adopción de las parejas del mismo sexo, al aborto y a la eutanasia. Además, “ha radicalizado su discurso [...] critica los espacios de tolerancia respecto la diversidad sexual, el aborto y las iniciativas en materia de educación generadas desde los gobiernos perredistas”.³⁵⁸

³⁵⁵ YAÑES Delgado Alfonso. 2004, *op.cit.*, 45.

³⁵⁶ *Ibidem*, p. 51.

³⁵⁷ Según Víctor Alarcón, la derecha y la izquierda también se distinguen en los temas que impulsan en sus plataformas políticas. Los temas de la derecha son: Militarismo, peso de las instituciones, libre empresa, incentivos económicos, rechazo al proteccionismo, subsidiaridad, seguro social limitado, nacionalismo basado en traiciones, orden y estabilidad, religión y moralidad, no aborto, no eutanasia y no diversidad sexual. Los de la izquierda son: descolonización, propiedad social, economía planificada, nacionalización, empresas públicas, políticas sociales permanentes para grupos vulnerables, educación pública, organización sindical, salario mínimo, separación iglesia-estado, multiculturalismo, pro-aborto, pro-eutanasia y diversidad sexual. En: ALARCÓN, Víctor. “¿Por qué analizar las plataformas electorales? El caso del PAN-DF (1994-2009)”. En: REVELES Vázquez Francisco, coordinador. 2011. *Los partidos políticos en el Distrito Federal: avances, estancamientos y retrocesos*. México, UNAM/Ediciones Gernika, p. 256.

³⁵⁸ *Ibidem*. p. 266.

El 21 de diciembre de 2009 se aprobó en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal la reforma del Código Civil y de Procedimientos Civiles del DF, para definir el matrimonio como “la unión libre de dos personas”, de manera que abriera la posibilidad a que parejas del mismo sexo pudieran casarse. Esto se logró porque el PRD y la bancada del Partido del Trabajo consiguieron 39 votos a favor, para ser mayoría, en tanto que la oposición sólo consiguió 20 en contra y 5 abstenciones. Esta modificación además permitirá la adopción a parejas homosexuales, lo que aumentó la inconformidad del PAN.

Desde el momento en que se aprobó, la coordinadora del PAN, Mariana Gómez del Campo, anunció que su partido interpondría un recurso de inconstitucionalidad en la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Conjuntamente, reiteró su animadversión a los matrimonios homosexuales y a la posibilidad de que puedan adoptar niños en un boletín de prensa, acusó a la iniciativa de inconstitucional. En ambos casos argumentó que la oposición no era una cuestión religiosa o moral, que la defensa del matrimonio sería “la defensa de la ley de los hombres con criterios de los hombres y no de Dios;... una defensa separando claramente los asuntos que son del César y los asuntos que son de Dios”³⁵⁹ pero que atenta contra los principios democráticos y las libertades que estos otorgan.

Por ello presentaron la acción de inconstitucionalidad contra las modificaciones hechas en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, con el fin de que fueran invalidadas, bajo el argumento de defender el matrimonio como institución civil³⁶⁰ y los derechos de los niños, pues “al permitirle a las parejas homosexuales la adopción de los niños, se vulnerarían gravemente precisamente los derechos de

³⁵⁹ El PAN consultará a la ciudadanía en el tema de matrimonios de personas del mismo sexo y las adopciones: César Nava Vázquez. En:

http://www.pan.org.mx/portal/detalle/el_pan_consultara_a_la_ciudadania_en_el_tema_de_matrimonios_de_personas_del_mismosexo_y_las_adopciones:cesar_nava_vazquez/14144

³⁶⁰ Con esta reforma la definición de matrimonio se transforma de manera radical, no sólo en lo que respecta al género y la orientación sexual de los contrayentes, ahora la procreación tampoco es un punto importante para el matrimonio. Antes el Artículo 146 estipulaba que el matrimonio era la unión libre de un hombre y una mujer, con la modificación es definido como “la unión libre de dos personas para realizar la comunidad de vida, en donde ambos se procuran respeto, igualdad y ayuda mutua.” Suprimiendo la frase “con la posibilidad de procrear hijos de manera libre, responsable e informada”.

las niñas y los niños de nuestra ciudad”,³⁶¹ arguyen que se les piensa como cosas al no considerar en sus derechos y el “daño psicológico” que la situación les pueda causar.

Con respecto al aborto, el partido está en contra de ésta acción pues en su pensamiento el embrión, tanto desde el punto de vista biológico como filosófico contiene a todo el ser humano en potencia y son partidarios del derecho a la vida que es un bien común, “parte de la agenda general de los derechos humanos y donde se puede ejercer la objeción de conciencia”,³⁶² por ello, reivindican estas ideas institucionalmente y a nivel nacional. Se apoyan en las nociones de la iglesia católica y han tratado de imponer leyes antiaborto en todo el país. Conjuntamente tienen otras estrategias: el allanamiento policíaco de instituciones acusadas de practicar abortos, apoyo a protestas contra medidas de anticoncepción de emergencia por considerar que es abortiva, apoyo institucional a grupos antiaborto o simplemente impedirlo, aunque sea por violación como en el caso de Paulina, la niña bajacaliforniana, a quien aún con orden judicial el director del Hospital General de Mexicali, Ismael Ávila, se negó a cumplirla.³⁶³

Para ellos no hay circunstancia que lo justifique, es una aberración, por lo que el dictamen que aprueba la interrupción del embarazo antes de la semana doce de gestación atenta contra la persona humana y contra los principios de doctrina de Acción Nacional. Piensan que para “el PRD y otros partidos políticos el tema del aborto ha sido más un tema político que social, pues han elegido defender temas ‘candentes’ –aborto y sociedades de convivencia– que usan como bandera en contra del Partido y la sociedad”.³⁶⁴ Por lo tanto, proponen “promover, en los

³⁶¹ *Ibidem*.

³⁶² ALARCÓN Víctor. *¿Por qué analizar las plataformas electorales? El caso del PAN-DF (1994-2009)*. En: REVELES Vázquez Francisco, coordinador. 2011, *op.cit.*, p. 265.

³⁶³ Éste no ha sido el único caso, lo mismo sucedió en Irapuato, Guanajuato, a Sandra Isela una mujer de 31 años y cuya edad mental es de una niña de 10, que también fue ultrajada y le fue negada la autorización para abortar, pese a que el artículo 163 del Código Penal de Guanajuato permite la suspensión del embarazo cuando es producto de una violación. La negativa provino de la agente del Ministerio Público número 3, especializada en delitos sexuales, María del Rocío Mayo Valadez, quien argumentó que no existía el reglamento respectivo del Código para permitir el aborto.

³⁶⁴ RODRÍGUEZ Colín Sergio. “Asambleístas del PAN. Apoyo íntegro a las mujeres embarazadas”. En: *La Nación*, núm. 2313, año 66, octubre 2008, p. 38-39.

gobiernos de extracción panista, programas de salud reproductiva “que respeten la dignidad humana”, así como leyes que alienten la plena adopción y apoyo a las madres de escasos recursos “con hijos concebidos no deseados”.³⁶⁵

Y aunque le conceden gran importancia al tema del aborto³⁶⁶ o mejor dicho contra el aborto porque ellos defienden la vida, su análisis es parcial pues a pesar de que reiteran que lo más importante para ellos es la vida, no toman en cuenta que los abortos clandestinos significan la muerte de muchas mujeres o graves secuelas en su salud, problemas y muertes que podrían evitarse si se respetara el derecho a la salud que la Constitución Política de nuestra nación garantiza. Entonces, aquí caben dos preguntas: ¿Por qué la vida de “la madre” no vale tanto como la del embrión? Y si respetan tanto la vida, ¿por qué solapan, incitan o soslayan los crímenes por odio contra homosexuales o los feminicidios?

Es claro que su postura en estos temas es de derecha. Así lo demuestra la gestión de Ana Teresa Aranda como encargada del DIF nacional durante el gobierno de Vicente Fox, pues impulsó programas de abstinencia sexual hasta el matrimonio, buscó cambiar contenidos de los libros de texto de 5º y 6º grado en los que se hablaba de equidad de género, relaciones sexuales, del uso del condón y de prevención de enfermedades sexuales, etc. Por su parte, los diputados panistas se opusieron a la propuesta de incorporar clases de educación sexual desde preescolar y han presentado muchas iniciativas legislativas para incorporar la educación religiosa en las escuelas, bajo el viejo argumento del derecho de los padres a elegir el tipo de educación de sus hijos y siguen estando en contra de la despenalización del aborto.

En el caso de Felipe Calderón, él sigue la misma línea de su partido, “se manifestó contra el aborto en cualquier circunstancia, [de] las parejas del mismo sexo, [de] la

³⁶⁵ MARTÍNEZ Fabiola y Georgina Saldierna. “El aborto es un problema real que demanda políticas públicas, reconoce Acción Nacional”. En: *La Jornada*, domingo 25 de marzo de 2007. En: <http://www.jornada.unam.mx/2007/03/25/index.php?section=capital&article=035n1cap>

³⁶⁶ Incluso dedicaron el número 2313 de su revista *La Nación* al tema.

legalización de las drogas y [de] la píldora anticonceptiva de emergencia”.³⁶⁷ Todos ellos, temas que forman parte de las clásicas oposiciones características de la derecha. En cambio, busca implementar una moral sexual tradicional con base en el poder y la abstinencia como valores absolutos del comportamiento humano y la lucha contra los métodos anticonceptivos, la educación sexual, la difusión del condón, la prevención del sida y la despenalización del aborto.

Sin embargo, a pesar las constantes en temas sobre el ejercicio de la sexualidad muchas veces el partido, pragmáticamente, evita pronunciarse a favor o en contra de estos temas porque si lo hace puede perder la simpatía de los electores que no están de acuerdo con su visión moral y religiosa de los hechos³⁶⁸. El reto a futuro será tratar de captar los votos de sectores de la sociedad que en ocasiones chocan con su derechismo social. La pregunta es, ¿el pragmatismo electoral del PAN terminará por cambiar sus posturas tradicionales?

³⁶⁷ DELGADO Álvaro. “Calderonismo ultraconservador”, en *Proceso*, núm. 1527, 5 de febrero de 2006, p. 11.

³⁶⁸ Según una encuesta de Mitofsky de 2004, 79% de los mexicanos apoyaban la píldora anticonceptiva, y 87% el uso del condón. La mayoría de las mujeres asociaba el matrimonio con el amor (47%), la pareja (22%) o el placer (9%). Sólo 3% lo asociaba con procreación y 2% con familia.

CONCLUSIONES

La revisión de la historia del PAN y el posterior análisis comparativo me permitieron llegar a algunas conclusiones relativas al partido y a su ideología. Por lo que procederé a enlistarlas, iniciando con las que se refieren al partido. En primer lugar, se advierte que el PAN nació como reacción –de la clase media, los empresarios y la pequeña burguesía– a las políticas cardenistas y a la indefensión que sentían frente al Estado. Surgió agrupando a los excluidos del cardenismo; es decir, a diversas personas y pensamientos, por lo que desde su nacimiento presentó dos vertientes ideológicas –la liberal de Manuel Gómez Morín y la católica de Efraín González Luna– que le dieron un carácter dual y determinaron las diferencias futuras.

Desde el primer momento, el partido se distinguió del partido del Estado. Se fundó como un partido de *minorías excelentes* y se caracterizó por ser un partido de cuadros, no de masas. Tenían una noción secular de la política, sin embargo, a diferencia del PRM, los católicos tenían cabida porque le otorgaban a la acción un sentido espiritual. Reivindicaban la figura del individuo, no de la corporación, no sólo por su papel de ciudadano, sino como la célula básica de la sociedad y la política, pero sobre todo como entidad trascendente con derechos naturales que ninguna organización puede violar.

Su principal objetivo era la formación de ciudadanía y durante los primeros años, la mayoría de los panistas veían al partido como una organización familiar en la que se comprometían con los objetivos que se habían planteado. Pensaban que la doctrina era indispensable para cumplirlos, que era el medio para educar al ciudadano y así lograr el cambio político. Además, en ese periodo, a pesar de las diferencias eran un partido equilibrado que supo combinar y aprovechar las ventajas que les ofrecía cada fracción. Así, de la católica retomaban las estructuras que les brindaban las organizaciones de las que procedían algunos panistas y de la pragmática la preparación y conocimiento de sus partidarios.

De esta manera, la cohesión que presentaba el partido sirvió para evitar que se viera afectado de manera grave en las crisis y escisiones (1962, 1976 ó 1992) que lo aquejaron. Es decir, pudieron resolver los problemas y las escisiones, no fueron una pérdida, sino la eliminación de los elementos que impedían el crecimiento del partido. Además, en ninguno de los tres casos salió una cifra considerable de panistas, sólo los disidentes que encabezaban la oposición, por lo que lejos de afectar al partido permitieron su desarrollo institucional. No es coincidencia que después de las crisis el partido entrara en periodos de estabilidad y crecimiento. Tampoco es casualidad que la fracción dominante dentro del partido sea la *pragmática* y que las dos primeras crisis sucedieran cuando estaba al mando la *fracción doctrinaria*, pues eran una muestra del interés de la *fracción pragmática* por retomar el control y de la poca habilidad política de la doctrinaria.

Afirmo que la fracción pragmática fue la dominante, pues a excepción del periodo de influencia católica (1949–1962) ha ejercido la hegemonía dentro del partido, prueba de ello es que participaron en casi todos los procesos electorales, respetando su postura inicial y que la *fracción doctrinaria* desapareció. Asimismo, la mayoría de los líderes del partido pertenecen a dicha fracción, lo dirigieron por más tiempo, incluso reeligiéndose y los dos presidentes de la República emanados del PAN pertenecen a ella.

En el primer periodo para los panistas la actividad política está basada en convicciones morales, por ello es un deber y una responsabilidad que todos los ciudadanos deberían combinar con su vida familiar, social y laboral. La ven como una actividad no profesional, en la que cada persona se involucra voluntariamente para servir a la comunidad y para conseguir fines trascendentes, como el bien común o la realización de la persona humana. Más tarde, la manera de ver a la actividad política se transformó y los panistas la entendieron como una actividad profesional, cuyo objetivo principal es la consecución de poder, situación que cobró más sentido en los años ochenta cuando buscaron con más ahínco la profesionalización de los funcionarios, así como la dedicación de tiempo completo al partido y a sus actividades por parte de los panistas.

Para el partido, los ochenta fue la década decisiva, a partir de entonces comienzan a consolidarse las modificaciones de la ideología y de muchas posturas tradicionales. En 1982, reciben el respaldo de la derecha social y empresarial que los apoya con infraestructura, recursos y nuevos militantes. Mientras que en 1988, después de las elecciones, logran avanzar políticamente. A pesar de que obtuvieron el tercer lugar en las elecciones, fueron el partido que más ventajas obtuvo durante el sexenio. Estos dos elementos resultaron determinantes para la transformación de la ideología y para su arribo al poder unos años más tarde.

En lo que respecta a la ideología del PAN, se confirmó la hipótesis de la tesis, es decir, que *el ascenso del Partido Acción Nacional en las diferentes y más altas esferas del poder político en México y su sostenimiento en el mismo implicó la transformación de su ideología*. Esto se ha demostrado a lo largo de la tesis ya que si hubieran mantenido sus ideas tradicionales el partido no hubiera podido avanzar políticamente, primero, porque el contexto político nacional se transformó y con las modificaciones la partición electoral de los partidos se hizo obligatoria. Entonces si el partido continuaba con su abstencionismo ni siquiera habría podido conservar su registro.

En segundo lugar, porque si no hubieran permitido la entrada de nuevos militantes el PAN se habría condenado a ser un partido pequeño donde la actividad política era una actividad amateur y seguirían funcionando, en el mejor de los casos, como una organización familiar interesada en los valores morales y no en el avance político. Por otro lado, el continuar con la línea ideológica tradicional le hubiera impedido relacionarse con el gobierno y nunca habría avanzado ni política ni electoralmente, manteniéndose a la sombra. Finalmente, el cambio les benefició porque en general la imagen del partido se modificó, permitiéndole ser percibido por la sociedad como una opción real y confiable de cambio que atrajo votos.

En síntesis, a lo largo de los capítulos hemos visto cómo se han modificado el contexto en el que actúa Acción Nacional y su ideología; hemos visto cómo paso de ser un partido opositor centrado en criticar al gobierno y con nulas posibilidades

de acceder al poder, a un partido que cosecha cada vez más triunfos electorales. Estos hechos se deben en gran parte a la mencionada hegemonía de la *fracción pragmática*, ya que gracias a que esta fracción aceptó y realizó cambios en el partido, este logró ser una institución fuerte que supo adaptarse a los tiempos modificando sus objetivos, estrategias y motivaciones.

Por ejemplo, se reemplazó la doctrina tradicional panista como eje de la acción del partido por el ímpetu electoralista pragmático, lo que trajo como consecuencia el abandono de la visión de la política como una actividad mística para ejercerla como una actividad profesional. Al mismo tiempo su papel como oposición también se modificó pues ya no se limitaban a criticar al gobierno y a verlo como enemigo, ahora es un actor político más con el que se convive, se dialoga y se pacta. El viraje en las posturas también incluye la modificación de la percepción del gobierno y otros temas como las alianzas con otros partidos, su aversión hacia Estados Unidos o la identificación de un enemigo. Al inicio el partido veía en el Estado a su principal enemigo, no aceptaba las alianzas, tenía aversión por el país del norte e impulsaba la libertad religiosa, pero en los últimos años las cosas cambiaron.

Las estrategias y los objetivos también se modificaron y los panistas dejaron de pensar que sus objetivos principales eran evidenciar las fallas del gobierno, dar a conocer su doctrina y formar cívicamente a los ciudadanos y buscaron profesionalizar al partido, incidir en la orientación y decisión del voto, con el fin de atraer votantes para ganar elecciones y obtener poder. Es decir, el papel que los panistas le asignaban al voto también varió, dejó de ser percibido como un instrumento del gobierno para cometer fraudes, se volvió una forma de castigar a las autoridades por el mal gobierno, una manera de expresar preferencias políticas y sociales, y un medio para negociar con el gobierno desde la oposición.

De acuerdo con los nuevos tiempos eliminaron temas e incluyeron otros como la lucha por los derechos de las mujeres y los niños, la defensa de la ecología, la biotecnología y la mundialización, etc.

A pesar de esta serie de cambios, también ha habido constantes en el pensamiento del partido, sobre todo en lo que respecta a cuestiones de permisividad social. Mantienen posturas tradicionales que en ocasiones chocan con las opiniones de muchos mexicanos, alejándose de los posibles votantes. Es aquí donde se encuentra la singularidad de la transformación del partido. Afirmando que es cierto que el partido cambió y logró modernizarse, pero su transformación no incluyó todos los ámbitos, es decir, las modificaciones ocurrieron en el ámbito político y son flexibles en lo económico, pero ocurre todo lo contrario en el ámbito social en el que mantienen su añejo conservadurismo y postura de derecha. En otras palabras, adoptaron una actitud política pragmática pero al mismo tiempo conservan la matriz ideológica del partido en materia social.

Las preguntas aquí son: ¿Cuál será la postura del partido en años venideros? ¿Será capaz de alterar sus ideas en torno a la vida y la moral para no perder votantes? Y de hacerlo, ¿cómo afectará eso su identidad partidaria? Ésas son cuestiones que tendrán que estudiarse en el futuro, ya que pueden representar el mayor dilema que el partido enfrente, pues aunque hasta ahora ha logrado superar las dificultades que ha enfrentado, no significa que en el futuro no surjan diferencias en su interior o que los cambios en el contexto no representen nuevos retos.

Ahora mismo se enfrenta una serie de dificultades: la división del partido a causa de las alianzas, el castigo electoral de los votantes como resultado de las malas actuaciones y la reproducción de las prácticas priístas, por ende, la posible pérdida de los comicios electorales del 2012. Para superarlos deberán ser capaces de superar las dificultades internas y encontrar propuestas que satisfagan las necesidades del electorado.

BIBLIOGRAFÍA

1. AGUILAR Rubén y Guillermo Zermeño P. "Pasado y Presente del Partido Demócrata Mexicano". En: *El Cotidiano*, núm. 24, julio-agosto de 1988, México, UAM.
2. ALARCÓN Olguín Víctor. "El PAN ante el espejo". En: *Revista Nexos*. Noviembre de 2010.
3. _____. *¿Por qué analizar las plataformas electorales? El caso del PAN-DF (1994-2009)*. En: REVELES Vázquez Francisco, coordinador. 2011. *Los partidos políticos en el Distrito Federal: avances, estancamientos y retrocesos*. México, UNAM/Ediciones Gernika.
4. ARRIOLA Carlos. 1994. *Ensayos sobre el PAN*. México, Porrúa.
5. BARTRA Roger. 2007. *Fango sobre la democracia. Textos polémicos sobre la transición mexicana*. México, Planeta Mexicana.
6. _____, compilador. 2009. *Gobierno, derecha moderna y democracia en México*. México, Herder.
7. BECERRIL Andrea, Víctor Ballinas y Mariana Chávez. *Rechaza jefe Diego alianzas PAN-PRD*. En: *La Jornada*, viernes 4 de febrero de 2011.
8. BLANCARTE Roberto J., coordinador. 1996. *El pensamiento social de los católicos mexicanos*. México, FCE.
9. BOBBIO Norberto. 1981. *Diccionario de Política*. México, Siglo XXI.
10. _____. 2000. *Derecha e izquierda*. España, Punto de lectura.
11. BOSETTI Giancarlo. 1996. *Izquierda punto cero*. México, Editorial Paidós.
12. BRITO Alejandro. 1995. *Auge y (relativa) caída de la intolerancia Crónica del PAN en el poder*. *Revista Debate Feminista*, Año 6, Vol. 12, Octubre. En: <http://www.debatefeminista.com/PDF/Articulos/augeyr881.pdf>.
13. CABA Pedro. 1978. *La izquierda y la derecha en el hombre y en la cultura*. España, Ediciones Marova.
14. CAMP Roderic A. 2008. *La política en México. El declive del autoritarismo*. México, Siglo XXI.
15. CAMPBELL Hugh G. 1976. *La derecha radical en México*. México, SEPSETENTA.
16. CANO Arturo. "Rumbo a Los Pinos Felipe Calderón ofreció a EU ser un socio más activo". En: *La jornada*, lunes 4 de abril de 2011.
17. CAREAGA Gabriel. 1986. *Mitos y fantasías de la clase media en México*. México, Océano.
18. CASTILLO Peraza Carlos. 1997. *Manuel Gómez Morín, constructor de instituciones* (Antología). México, FCE.
19. CHAVEZ Mariana. "Loyola Vera, contra alianzas PAN-PRD". En: *La Jornada*, jueves 28 de enero de 2010.
20. CÓRDOVA Arnaldo. "El PAN, partido gobernante". En: *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 54, No. 3 (Jul. - Sep., 1992).
21. CRUZ Pérez Juan Luis. "No haré alianzas si dirijo el PAN: Ramírez Acuña". En: *La Jornada*, jueves 4 de noviembre de 2010.
22. DELGADO Álvaro. "Calderonismo ultraconservador". En: *Proceso*, núm. 1527, 5 de febrero de 2006.

23. DELHUMEAU Antonio, coordinador. 1977. *México: realidad política de sus partidos*. México, Instituto Mexicano de Estudios Políticos, A. C.
24. DEL PALACIO Díaz Alejandro. 2002. *La izquierda en México*. México, Fontamara.
25. FIGUEIRAS Tapia Leonardo. 2007. *El comportamiento político del mexicano. Derechas e izquierdas, elección 2006*. México, Plaza y Valdés/UNAM.
26. FUENTES Díaz Vicente. 1972. *Los partidos políticos en México*. México, Altiplano.
27. GARCÍA Cantú Gastón. 1997. *El pensamiento de la reacción mexicana (La derecha)*. Historia documental. Tomo II (1929-1940), México, UNAM.
28. _____. 1987. *El desafío de la derecha*. México, Joaquín Mortiz-Planeta.
29. GARCÍA Ibarra Abraham. 1985. *Apogeo y crisis de la derecha en México*. México, El Día.
30. GIDDENS Anthony. 2000. *Más allá de la izquierda y la derecha. El futuro de las políticas radicales*. España, Cátedra.
31. GÓMEZ Peralta Héctor. 2011. *Las doctrinas políticas del Partido Acción Nacional: del falangismo a la Democracia Cristiana*. Tesis de doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México. Disponible en: www.eumed.net/tesis/2011/hgp/
32. GONZÁLEZ Graf Jaime y Alicia Ramírez Lugo. "Partido Acción Nacional". En: DELHUMEAU Antonio, coordinador. 1977. *México: realidad política de sus partidos*. México, Instituto Mexicano de Estudios Políticos, A. C.
33. GONZÁLEZ Luna Efraín. 2009. *Humanismo político*. México, FCE/Fundación Rafael Preciado Hernández A. C.
34. GUERRA Rodrigo. *Vuelve el humanismo político: crisis y necesidad de superación de la "derecha" en el contexto tardomoderno*. En BARTRA Roger, compilador. 2009. *Gobierno, derecha moderna y democracia en México*. México, Editorial Herder.
35. GUTIERREZ Roberto, Alberto Escamilla y Luis Reyes, coordinadores. 2007. *México 2006: implicaciones y efectos de la disputa por el poder político*. México, UAM-Azcapotzalco.
36. HERNÁNDEZ Vicencio Tania. 2009. *Tras las huellas de la derecha. El partido acción nacional 1939-2000*. México, Ítaca.
37. _____. 2006. *La élite de la alternancia. El caso del Partido Acción Nacional*. Revista Mexicana de Sociología, volumen 68, número 4.
38. HIRSCHMAN Albert. 1991. *Retóricas de la intransigencia*. México, FCE.
39. JIMÉNEZ Remus Gabriel. *México visto por el Partido Acción Nacional*. Estudios Mexicanos, Vol. 17, No. 2 (Verano, 2001), 8. Universidad de California. URL: <http://www.jstor.org/stable/1052184>.
40. LARROSA Haro Manuel y Pablo Javier Becerra Chávez, coordinadores. 2005. *Elecciones y partidos políticos en México, 2003*. México, Plaza y Valdés Editores/UAM-Iztapalapa.
41. LECHNER Norbert. *La reforma del Estado entre la modernización y democratización*. En: STIFTUNG Friederich Ebert. 1997. *Un Estado para la democracia*. México, Ed. Miguel Ángel Porrúa.

42. LENK Kurt. 2000. *El concepto de ideología*. Argentina, Amorrortu.
43. LING Sanz Cerrada Federico. "El PAN en la coyuntura actual. Una mirada desde dentro". En: *El Cotidiano*, núm. 149, mayo-junio de 2008, México, UAM.
44. LOAEZA Soledad. 2000. *El Partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994. Oposición leal y partido de protesta*. México, FCE.
45. _____. 2009. *Acción Nacional: el apetito y las responsabilidades del triunfo*. México, Colegio de México.
46. _____. *Acción Nacional en el poder: el triunfo de un electorado de derecha*. En: BARTRA Roger, compilador. 2009. *Gobierno, derecha moderna y democracia en México*. México, Editorial Herder.
47. _____. *El fin del consenso autoritario y la formación de una derecha secularizada*. En: PANI Erika, coordinadora. 2009. *Conservadurismo y derechas en la historia de México*. Tomo II. México, FCE.
48. _____. "El Partido Acción Nacional: la oposición leal en México", *Foro Internacional*, vol.13, número 4, (55), enero-marzo 1974.
49. _____. "Cuando el PAN estaba en la oposición". En: *La Jornada*, miércoles 24 de noviembre de 2010. En: <http://www.jornada.unam.mx/2010/05/27/opinion/021a2pol>
50. _____. "Fracturas en el PAN". En: *La Jornada*, jueves 23 de julio de 2009. En: <http://www.jornada.unam.mx/2009/07/23/opinion/018a1pol>
51. LOZANO Gracia Antonio y Juan Miguel Alcántara S. 2009. *Voto en libertad*. México, Porrúa.
52. LUJAMBIO Alonso. 1994. *El dilema de Christlieb Ibarrola. Cuatro cartas a Gustavo Díaz Ordaz*. Estudios, núm. 38.
53. MACRIDIS Roy C. y Mark L. Hulling. 1998. *Las ideologías políticas contemporáneas*. España, Alianza Editorial.
54. MARTÍNEZ Valle Adolfo. 2000. *El Partido Acción Nacional: una historia política*. México, Porrúa.
55. MARTÍNEZ Fabiola y Georgina Saldierna. "El aborto es un problema real que demanda políticas públicas, reconoce Acción Nacional". En: *La Jornada*, domingo 25 de marzo de 2007. En: <http://www.jornada.unam.mx/2007/03/25/index.php?section=capital&article=035n1cap>
56. MANNHEIM Karl. 1975. *Ideología y utopía*. México, FCE.
57. MATEOS-VEGA Mónica. "El poder hizo al PAN concupiscente como el PRI, dice Soledad Loaeza". En: *La Jornada*, miércoles 24 de noviembre de 2010.
58. MELLÓN Joan Antón, coordinador. 2002. *Las ideas políticas en el siglo XXI*. España, Ariel.
59. MENDEZ Luis H. 1997. *Poder, ideología y respuesta social en México (1982-1996)*. México, UAM-Azcapotzalco/Ediciones Eón.
60. _____. "Neoliberalismo y derechización en México (1983-2008)". En: *El Cotidiano*, núm. 149, mayo-junio de 2008, México, UAM.
61. MORENO Alejandro. 2009. *La decisión electoral. Votantes, partidos y democracia en México*. México, Porrúa.
62. MOUFFE Chantal. 1999. *El retorno de lo político*. España, Paidós.

63. PALMA Esperanza. 2004. *Las bases políticas de la alternancia en México. Un estudio del PAN y el PRD durante la democratización*. México, UAM-Azcapotzalco.
64. _____. "El PAN: Evolución Actual y perspectivas". En: *El Cotidiano*, núm. 24, julio-agosto de 1988, México, UAM.
65. PANEBIANCO Ángel. 1982. *Modelos de partido*. España, Alianza Editorial.
66. PANI Erika, coordinadora. 2009. *Conservadurismo y derechas en la historia de México*. Tomo II. México, FCE.
67. Partido Acción Nacional. 1989. *Principios de doctrina*. México, EPESSA.
68. Partido Acción Nacional. *Principios de Doctrina*. 2002, en: [http://www.pan.org.mx/XStatic/pan/docs/espanol/p_doctrina2002\[1\].pdf](http://www.pan.org.mx/XStatic/pan/docs/espanol/p_doctrina2002[1].pdf)
69. PAZOS Luis. *Izquierda conservadora y desastre petrolero*. En: <http://www.libertaddigital.com/opinion/luis-pazos/izquierda-conservadora-y-desastre-petrolero-43200/>
70. PÉREZ Montfort Ricardo. 1993. *Por la patria y por la raza. La derecha secular en el sexenio de Lázaro Cárdenas*. México, UNAM.
71. PEREZ Fernández del Castillo German, Arturo Alvarado y Arturo Sánchez, coordinadores. 1995. *La voz de los votantes: un análisis crítico de las elecciones de 1994*. México, Porrúa/FLACSO.
72. PÉREZ, Ciro, Elizabeth Velasco, Alma Muñoz y Enrique Méndez. *Aplauden PAN y PVEM el acuerdo con EU; viola la soberanía: PRD y PRI*. En: <http://www.jornada.unam.mx/2007/10/23/index.php?section=politica&article=007n1pol>
73. PETRAS James y Henry Veltmeyer. 2003. *Un sistema en crisis. La dinámica del capitalismo de libre mercado*. Argentina, Lumen.
74. RAMÍREZ Carlos. "PAN-EU: Atracción Fatal". En: *El Cotidiano*, núm. 24, julio-agosto de 1988, México, UAM.
75. REVELES Vázquez Francisco. 2003. *El PAN en la oposición. Historia básica*. México, Ediciones Gernika.
76. _____. coordinador. 2002. *Partido Acción Nacional: los signos de la institucionalización*. México, UNAM/Ediciones Gernika.
77. _____. coordinador. 2011. *Los partidos políticos en el Distrito Federal: avances, estancamientos y retrocesos*. México, UNAM/Ediciones Gernika.
78. _____. "Las fracciones del Partido Acción Nacional: una interpretación". En: *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 60, No. 3 (Jul. - Sep., 1998).
79. _____. "El pan y sus alianzas en el 2010". En: *El Cotidiano*, núm. 165, enero-febrero 2011, México, UAM.
80. REVELES José. 2006. *Las manos sucias del PAN. Historia de un atraco multimillonario a los más pobres*. México, Planeta.
81. REYES Heróles Federico. 2004. *Entre las bestias y los dioses. Del espíritu de las leyes y de los valores políticos*. México, Océano.
82. REYNOSO Víctor. 2007. *Rupturas en el vértice. El Partido Acción Nacional a través de sus escisiones históricas*. México, Centro de Estudios de Política Comparada A. C. y Ediciones de Educación y Cultura.

83. _____. "El Partido Acción Nacional: ¿la oposición hará gobierno?"
En: *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 55, No. 2 (Abril - Junio, 1993).
84. _____. *El primer quinquenio de la segunda cincuentena. (Identidad y eficacia del PAN a cincuenta y cinco años de su fundación)*. En: PEREZ Fernández del Castillo Germán, Arturo Alvarado y Arturo Sánchez, coordinadores. 1995. *La voz de los votantes: un análisis crítico de las elecciones de 1994*. México, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa/FLACSO.
85. ROBLES De la Cruz Brunilda. 1991. *Historia contemporánea de México II*. México, Cátedra.
86. RODRÍGUEZ Araujo Octavio. 2004. *Derechas y ultraderechas en el mundo*. México, Siglo XXI.
87. RODRÍGUEZ Araujo Octavio y Carlos Sirvent. 2005. *Instituciones electorales y partidos políticos en México*. México, Jorale Editores.
88. _____. 2008. *México en vilo. 2006: partidos, candidatos, campañas y elecciones*. México, Jorale Editores.
89. _____. "Más amenazas ultraderechistas en Europa".
En: *La Jornada*, México, jueves 9 de octubre de 2003.
90. _____. "La perspectiva de las izquierdas en el 2012" (Primera y segunda parte). En: *La Jornada*, México, sábado 5 de marzo de 2011 y jueves 10 de marzo de 2011.
91. RODRÍGUEZ Colín Sergio. *Respaldo absoluto a las alianzas electorales*. En: *La Nación*, núm. 2335, año 68, marzo 2010.
92. _____. "Asambleístas del PAN. Apoyo íntegro a las mujeres embarazadas". En: *La Nación*. Núm. 2313, año 66, octubre 2008.
93. ROMÁN Marugan Paloma. 1997. "Los partidos políticos y las ideologías". En: AA. VV. *Curso de partidos políticos*, Madrid, Akal.
94. RUIZ Mondragón Ariel, entrevistador. "Lorenzo Meyer: Izquierda y derecha en México, diferencias de grado". En: *Revista Metapolítica*, núm. 55, septiembre de 2007, México.
95. SALDIERNA Georgina y Ciro Pérez Silva. "Sí acordé con el PRI no hacer alianzas en el Edomex: Nava". En: *La Jornada*, viernes 5 de marzo de 2010.
96. SARGENT Lyman Tower. 1999. *Contemporary Political Ideologies*, United States of America, Harcourt Brace College Publishers.
97. SARTORI Giovanni. *¿La izquierda? Es la ética*. En: BOSETTI Giancarlo. 1996. *Izquierda punto cero*. México, Editorial Paidós.
98. _____. 1980. *Partidos políticos y sistema de partidos. Marco para un análisis*. Volumen I, España, Alianza Editorial.
99. STIFTUNG Friederich Ebert. 1997. *Un Estado para la democracia*. México, Ed. Miguel Ángel Porrúa.
100. THOMPSON John B. 2002. *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. México, UAM-Xochimilco.
101. VAN DIJK Teun. 2000. *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. España, Gedisa.
102. VON BEYME Klaus. 1986. *Los partidos políticos en las democracias occidentales*. Madrid, CIS y Siglo XXI de España.
103. _____. 1985. "El conservadurismo". En: *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, Número 43, Enero-Febrero.

104. WARE Alan. 2004. *Partidos políticos y sistemas de partidos*. España, Itsmo.
105. YAÑES Delgado Alfonso. 2004. *De Ruffo a Vicente Fox. Acciones y contradicciones del panismo*. México, Editorial Puebla Mágica.
106. ZAMORA Guillermo, compilador. 2006. *2006. El año de la izquierda en México*. México, Colibrí.
107. <http://www.diputados.gob.mx/Votaciones.htm>